



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

“REINAS, VILLANOS, LOCOS Y ONDEADOS: IMAGINARIOS JUVENILES DESDE LA EXPERIENCIA CON LA NARCOCULTURA.”

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN PEDAGOGÍA
PRESENTA:

REYNA AVELINA RAMOS REYES

TUTORES:

DRA. FABIOLA HERNÁNDEZ AGUIRRE (Directora de Tesis)
POSGRADO EN PEDAGOGÍA

DRA. MARIA DEL ROSARIO SOTO LESCALE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

DR. ANTONIO CARRILLO AVELAR
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DRA. ELSA GONZÁLEZ PAREDES
POSGRADO EN PEDAGOGÍA

DR. MARIO ALBERTO CASTILLO HERNÁNDEZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO, MAYO DE 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta tesis ha sido posible gracias al apoyo del Posgrado en Pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, al auspicio económico del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT-MÉXICO) y al de nuestra muy apreciada Universidad Nacional Autónoma de México.

Dedicada a los niños y jóvenes implicados en el narcotráfico en México y el mundo.

A las víctimas del gobierno mexicano.

A las familias que lloran a un desaparecido, a las familias que lloran a sus muertos.

*A Jorge Eduardo Colín Mercado, Nallely Jaimes Torres y Reynaldo Valdés, por su
generosidad al acompañarme en la búsqueda.*

A los jóvenes entrevistados, por su confianza y por compartirme su experiencia de vida.

*A mi tutora Fabiola Hernández Aguirre, por su entrega, dedicación y por ser una maestra
de vida.*

A mis padres María Elena Reyes Pérez y Jesús Ramos Arias por enseñarme a mirar al otro.

A mis hermanos Jesús, David, Diana, Rosa y Rubén, por inspirarme a seguirme formando.

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.....	6
CAPÍTULO I. Reinas, villanos, locos y ondeados... Historias de mediatización y discursos.	
1.1- Los imaginarios sociales, construyendo (nos) sentidos.....	20
1.1.1- El imaginario social instituido.....	25
1.1.2- El imaginario social instituyente o radical.....	28
1.2- El orden del discurso: acercamiento a la comprensión de lo imaginario.....	30
1.3- De la <i>Bildung</i> a la formación como experiencia.....	35
1.4- Narcocultura, entre la negación y la legitimación del mundo narco.....	50
1.5- Narcocorridos, legado histórico del mundo narco.....	54
1.6- De la catarsis telenoveler a las narcoseries.....	65
CAPÍTULO II. El mundo como escenario, entre la tragedia mexicana y la transnacionalización de las drogas.	
2.1- El discurso de la modernidad.....	83
2.2- Globalización.....	91
2.3- Ideología del neoliberalismo.....	93
2.4- Las transformaciones del siglo XX-XXI.....	96
2.5- El crimen organizado trasnacional. Las mafias.....	99
2.6- Narcotráfico en México.....	104
2.7- Las caras del narco.....	124
2.8- Impacto del crimen organizado en la juventud.....	149
2.9- La juventud como institución imaginaria.....	167
2.10- Los jóvenes de Chimalhuacán.....	173
CAPÍTULO III. Estrategias para dibujar historias.	
3.1- Los estudios cualitativos.....	177
3.2- Imaginarios, discurso y formación: articulación que posibilita la comprensión de sentido.....	179
3.3- Estrategia metodológica para la recolección e interpretación de información.	
3.3.1- Grupos de investigación.....	184
3.3.2- Descripción de los informantes.....	190
3.3.3- Los instrumentos.....	192

3.4-	La danza de los símbolos, interpretación y significados del mundo narco.....	194
3.5-	Archivo de investigación.....	196

CAPÍTULO IV. Plebes y plebitas, la palabra como acto de resistencia.

4.1.1-	Figuras del narco en narcocorridos y narcoserries. El capo.....	198
4.1.2-	El sicario.....	217
4.1.3-	El vendedor de droga.....	225
4.1.4-	La mujer.....	227
4.2-	Imaginarios de justicia y poder.....	238
4.3-	Los imaginarios sobre sí mismos, a través de la experiencia con la narcocultura.....	259

<i>Ya con esta me despido</i>	287
--	-----

Referencias.....	311
------------------	-----

ANEXO

INTRODUCCIÓN

Durante el sexenio de Felipe Calderón, las calles de Cd. Nezahualcóyotl y Chimalhuacán se vieron plagadas de múltiples crímenes relacionados al tráfico de drogas, el comercio formal e informal sufrió el acoso de gente que se decía perteneciente al cártel de la Familia Michoacana o al Cártel del Golfo quienes pedían una cuota mensual por derecho de piso.

El cierre de locales, el hostigamiento en escuelas, hospitales, la migración de familias a causa de la extorsión, los secuestros y desapariciones incrementaron el temor de salir a las calles; las fotografías de homicidios a jóvenes considerados “bajas” de una guerra entre grupos criminales se volvieron una constante en los periódicos de nota roja.

Durante el tiempo que viví en Chimalhuacán, era común escuchar el hallazgo de cuerpos de jóvenes acribillados o apuñalados en la vía pública, en las noches la policía patrullaba entre las calles y la presencia militar por un tiempo, tampoco disminuyó el número de homicidios. Cierta día escuchando un grupo de jóvenes del municipio, me percaté de lo difícil que era para ellos tener una vida social debido al acoso de la policía municipal, pero algo en particular me atrajo; constantemente hacían referencia a la muerte de amigos, a la violencia que generaban los puntos donde se vende droga, el encierro temporal de conocidos por problemas de adicción, de quienes ya habían caído presos en un tutelar para menores o la cárcel y de cómo admiraban que *fulanito*... manejara el carro lujoso de un mafioso a quien le trabajaba. La fascinación por el mundo narco en ellos era contradictorio para mí, porque idolatraban la música que describe de manera grotesca, el asesinato, descuartizamiento o consumo de drogas, como un espectáculo, mientras ellos ya habían vivido de manera tan cercana las problemáticas de esta violencia.

En las noticias las muertes ya no ocurrían sólo en el norte del país, en estados como Chihuahua, Tamaulipas o Sinaloa; era una realidad que el resto del país también sufría; Veracruz, Michoacán, Yucatán, Guerrero, el Estado de México.

En mi municipio, en mi colonia, en la esquina de mi casa, el narcotráfico me había alcanzado; mientras más desolador era el panorama, en las calles se escuchaba cada vez más música de narcocorrido, del movimiento alterado, moda y vocabulario narco. Cierta día mientras viajaba en el transporte público dos chicas hablaban de la telenovela de moda, *La reina del sur*, entusiasmadas una chica contaba a la otra, el capítulo del día anterior.

No solo era paradójico pensar que la muerte de esos jóvenes en Chimalhuacán era fruto del crecimiento incontrolable de las mafias y que a su vez sean los mismos jóvenes, fanáticos de música hip-hop, narconovelas y narcocorridos, por lo que me pregunté, ¿las letras, las historias, los personajes de la narcocultura, en verdad generan expectativas de vida en los jóvenes?, ¿difiere el tipo de construcción ideológica si el joven se encuentra en una institución educativa?, ¿hasta dónde la narcocultura influye en procesos formativos de la juventud?

Antecedentes:

Existen estudios elaborados desde la sociología, el periodismo, la antropología, criminología, derecho, psicología y las artes, que abordan el tema de la cultura narco, pero muy pocos estudios lo abordan desde la educación y la pedagogía. Los que recuperan la experiencia en las escuelas o la formación de los jóvenes involucrados con células criminales, en algunos casos no parten de escuchar al informante, los estudios hablan por sí mismos, se dejan llevar por las estadísticas, por el dato, las teorías, dejando de lado la riqueza de sentidos, el vocabulario de los que hablan, la vida misma de los actores que encarnan una problemática social que no es un número, sino sujetos que se están construyendo, transformando y dejando una huella en su entorno a partir de su experiencia.

La mayor carga se la ha llevado el periodismo, ya que a diario se publican algunas noticias o referentes de lo narco; en cuanto a lo pedagógico, las investigaciones se destacan por hacer énfasis en la violencia en las aulas, pero no salen de la institución, incluso hay poca investigación sobre el narcotráfico y los jóvenes, en espacios como la cárcel, los tutelares o los centros de rehabilitación.

Debido a la complejidad y los problemas de seguridad, que conlleva investigar este tema, (el periodismo ha sido una de las profesiones más afectadas por el crimen organizado) me pareció relevante rescatar la experiencia de los jóvenes y compararlas con otro grupo de chicos escolarizados pero que también tienen un gusto por la narcocultura, escuchar desde distintos enfoques, cómo piensan, qué opinan, cómo se expresan, cómo interpretan lo que viven, qué sentidos tiene para ellos, cómo subjetivan y construyen su realidad fue enriquecedor para mí, al tomar de la mano la teoría e interpretar desde el enfoque de los imaginarios sociales, la información obtenida reveló temáticas no previstas y enfoques que me exigieron reflexionar más allá de mi experiencia como pedagoga.

La construcción:

El uso de drogas ha sido un fenómeno que durante siglos ha sido objeto de prohibición y tolerancia, de acuerdo a las estructuras jurídicas del momento; en México, durante el siglo XIX, derivados del opio, el peyote, cocaína y marihuana se vendían en droguerías para uso médico sin necesidad de un control legal.

En el siglo XX, bajo una nueva conformación del Estado mexicano y el intercambio comercial con Estados Unidos, se implementaron medidas de control para su venta; después del periodo de guerras las drogas se produjeron y comercializaron de manera masiva por lo que, a través de diversos acuerdos, ciertas drogas se prohibieron para su venta en farmacias y otras comenzaron a venderse de manera ilegal.

Desde entonces, el surgimiento de una cultura del contrabando dio cuenta de los procesos sociales que implicaron la producción y distribución de drogas en espacios geográficos como Tijuana, Chihuahua, Sinaloa, Durango y Michoacán; el corrido y las leyendas populares conformaron una estética y lenguaje del mundo narco.

Las diversas crisis económicas mundiales y su impacto en el Estado mexicano, dieron como consecuencia, su integración a un nuevo orden económico; tanto la globalización, como el neoliberalismo, facilitaron que las redes del narcotráfico se expandieran en todo el país y a diversas partes del mundo, además de involucrar

no solo la venta de drogas, sino también en participar dentro del llamado crimen organizado transnacional.

Hoy en día, podemos encontrar en los medios una saturación de expresiones de lo narco, que nos llevan a profundizar en el concepto de narcocultura, palabra comúnmente utilizada en el periodismo y la nota roja, como una forma de generalizar las conductas delictivas de este grupo: narcocorrido, narconovela, narcomensaje, narconoticia, narcoejecuciones, narcopista, narcotúnel, narcofosa, narcomanta, narcopelícula, narcoblog, narcovideos, narcomansión, narcolenguaje, narcogobierno, narcosequestro, narco zoológico, narcojunior, narco guerra, narcotumba, entre otros términos que nos remiten sin duda a ciertas características simbólicas del fenómeno.

También nombrado como “mundo narco” o “cultura del narco”, desde Nery Córdova (2012), Sánchez Godoy (2009), Günter y Sauter (2012), a Omar Rincón (2013), describen la narcocultura como todo aquello que se manifiesta simbólicamente en las practicas del contrabando, pero también tiene que ver con toda una cultura del hedonismo, del exceso, del consumo, del cuerpo como objeto y de lo inmediato.

En los últimos 5 años, las llamadas narconovelas, han acaparado la atención de millones de mexicanos; cuando se estrenó en televisión, *La reina del sur*, el público acogió a la narcotraficante *Teresa Mendoza*, como una auténtica heroína mexicana, incluso el público masculino fue seducido por ésta y otras producciones Colombianas que tratan el mismo tema. En el transporte, en el trabajo, las escuelas, la gente comentaba las historias, se identificaban, se decían interesados por el glamour de las protagonistas y el realismo de las historias; el producto era novedoso, venía a suplir a las trilladas telenovelas mexicanas.

“El *narcoring* confirma, finalmente, una vieja tesis de Carlos Monsiváis: en México y en América Latina nunca se desarrolló la novela policiaca porque nadie cree en los policías. Los antihéroes, los bandidos, los capos de la droga sustituirán las telenovelas esquemáticas, anticuadas y mal actuadas de Televisa no por su calidad sino porque masifican finalmente ese extraño sentimiento social de odio-atracción por “los malos” que, finalmente, resultan los benefactores en la ley de la selva.” (Villamil, 2014)

El éxito en México de las narconovelas Colombianas (Caracol TV) y de Telemundo son un referente importante para comparar el impacto y los enfoques de la

narcocultura tanto en México como en Colombia, así como el cliché de los actores sociales, el contexto histórico, político y social en ambos países y algunos datos biográficos de los capos en series y telenovelas como: *Camelia La Texana (2014)*, *Escobar, el patrón del mal (2012)*, *La reina del sur (2011)*, *El señor de los cielos (2013)*, *Rosario Tijeras (2010)*, *El capo (2009)*, *Las muñecas de la mafia (2010)*, *La viuda de la mafia (2004)*, *Sin tetas no hay paraíso (2008-2009)*, *El cartel de los sapos (2008)*, *Alias el Mexicano (2013)*, *Tres Caínes (2013)*, *Correo de inocentes (2011)*, *Griselda Blanco. La viuda negra (2013)*.

El papel de los medios de comunicación ha sido fundamental para la difusión de la narcocultura; el cine, el radio, la televisión, los medios impresos y el internet están plagados de los personajes, la música, el vocabulario y la moda de los supuestos señores y señoras de la mafia. Una de las manifestaciones más relevantes es el notable crecimiento en la producción y consumo de la música grupera, en especial del narcocorrido y el recientemente Movimiento Alterado¹. Canciones como *Sanguinarios del M1* (himno del Movimiento Alterado):

*“Con cuerno de chivo y bazuca en la nuca, volando cabezas al que se atraviesa, somos sanguinarios locos bien ondeados, nos gusta matar...
Pa’ dar levantos somos los mejores, siempre en caravana toda mi plebada bien empuerados, blindados y listos para ejecutar...
con una llamada privada se activan, los altos niveles de los aceleres de torturaciones balas y explosiones para controlar...”*

Hace alusión a una de las figuras del narcotráfico: el sicario. De acuerdo con Judith Peña (2014), esta música no solo exalta al capo, como hizo en su momento el narcocorrido clásico, sino que también le da voz a las historias de sicarios y traficantes menores.

Para quienes consumen esta música y sus videos, se crean imaginarios en torno a “las” y “los” personajes de este medio. Cuando hace tiempo escuchábamos en *Contrabando y traición*, el caso de *Camelia la Texana* de los Tigres del Norte, el

¹ “El MA, es en concreto, un conjunto de grupos musicales y cantantes solistas que se dedican a la interpretación musical de narcocorridos “alterados” que como el nombre indica, es una “mutación” que el narcocorrido clásico sufre a partir del 2008 con la aparición de este movimiento, creado por Omar y Adolfo Valenzuela “Los cuates” o los “Twins” (así llamados por ser gemelos) en Los ángeles, California y se diferencia de los narcocorridos clásicos, básicamente por el uso de un lenguaje hiperviolento y un enfoque más inclusivo de los distribuidores menores y sicarios.” (Peña, 2014:75).

imaginario de las mujeres en el contrabando era casi trágico, una historia de amor y despecho; pero actualmente si comparamos a *Camelia* con la imagen femenina de *Las Cabronas* de Los Buitres de Culiacán, el supuesto de la mujer cambia radicalmente. En *Las Cabronas*, las mujeres dirigen; “son hijas de poderosos”, cultivan, siembran, saben cocinar “el polvo”, trafican al extranjero; son independientes, andan armadas, son sicarias, “empresarias”, negociantes, son parranderas, beben alcohol. Mientras que *Camelia* solo era la amante y ayudante de un traficante. De acuerdo con Arturo Santamaría (2013), en el transcurso histórico de la mujer en la mafia, de 1980 a 2015 la mujer ascendió rápidamente a cualquier cargo masculino. Los corridos actuales dan cuenta de ello, al tomarlas a ellas como un referente de poder similar al del capo masculino.

En el contexto de Chimalhuacán, algunas de las actitudes que se ven en este tipo de videos, el lenguaje, el vestuario, las mujeres, incluso las marcas de autos, son imágenes que se pueden ver en los jóvenes, en gente que forma parte de la “maldad” (mafia) o en aquellos que idolatran la narcocultura.

La problemática que observamos en este aspecto, es el impacto que ha tenido en los jóvenes, sin importar su nivel educativo, condición socioeconómica, experiencia o contexto geográfico, influenciado por los discursos de la narcocultura que legitiman un clima de ilegalidad; la mediatización de las televisoras por difundir narconovelas colombianas o de Telemundo y el auge en redes sociales de grupos de narcocorrido ha sido un terrible contraste entre la idolatría de la violencia y la realidad de los consumidores de estos productos.

Estos indicadores fueron motivo para indagar desde el lenguaje de los sujetos que gustan de la narcocultura, qué imaginarios sociales están implícitos en la realidad que conciben y desde la cual dan cuenta de esos significados en torno a las mafias; por medio de entrevistas grupales, individuales, y escuchar su opinión con respecto a una muestra de imágenes alusivas al tema, se logró obtener de los jóvenes su experiencia y ciertos imaginario sociales que han construido en su cotidianidad con respecto a la cultura narco.

“Los imaginarios sociales permiten comprender las formas de legitimación del orden social imperante y desde ahí establecer las continuidades, rupturas, discontinuidades y

la evolución de las significaciones imaginarias que [...] han existido y permanecen en nuestra cultura.” (Rincón 2012:9)

Los imaginarios son el entendimiento e interacción con el mundo, en la vida cotidiana los sujetos se relacionan simbólicamente y socialmente, dan legitimidad al orden por medio de las instituciones que crean en colectivo, orden que suele ser inquebrantable, incuestionable y que se reproduce sin que los sujetos conciben su utilidad o sentido, se da por hecho que el mundo es así.

El lenguaje es el medio por el cual se construyen y se manifiestan dichas estructuras; en el corrido, por ejemplo, hay un posicionamiento en el que los discursos de las instituciones jurídicas tienen una función inversa a la que fueron creadas, en el que tanto burocracia, gobierno, milicia, policía, incluso autoridades religiosas, forman parte del funcionamiento de las mafias.

Las series que retratan la biografía de algún capo, de igual forma, ponen en duda todo lo que concebimos por legalidad, justicia o libertad, la “realidad” que debiera ser, no lo es, en la narcocultura se reconoce un sistema alterno, los diferentes “monstruos” de la democracia, por lo tanto, rompe con los imaginarios instituidos, dando pie a la construcción de otros, a partir de un imaginario social radical.

Aquí es donde vislumbramos a los imaginarios, pues éstos añaden un “plus” a la “realidad”, contienen todo lo que quisiéramos ser, lo que quisiéramos que sucediera, el sentido de lo que no comprendemos, son los anhelos colectivos; los imaginarios crean íconos, impulsan la utopía, la acción social.

Conocer los imaginarios de los jóvenes, nos da acceso a procesos psíquicos y sociales en los que ellos construyen una idea de mundo, crean referencias de sí mismos y por lo tanto dan sentidos.

“Al sentir lo que somos, proyectamos imágenes de lo que deseamos ser, y en eso nos extienden los imaginarios. Los imaginarios suelen proyectar ideas de ser más, de ser mejores, de escapar al caos en el que nos encontramos. Procedentes del inconsciente, los imaginarios son anhelos que elabora la colectividad, la cultura. Por eso se manifiestan en mitos y otros símbolos (ritos, cantos, etc.). Son intentos de dar sentido, de sacar del caos, de llevar una situación mejor, incluso utópica.” (Beuchot,2008:91-92).

Castoriadis (1998) aborda el imaginario social desde dos vertientes, el instituido y el instituyente o radical. El imaginario social instituido es “aquello que los individuos asumen de un modo connaturalizado, como una evidencia incuestionable, como su

realidad, institucionalizando un sólido y siempre determinado modo de ser de lo real.” (Castoriadis, 1998:27)

Este imaginario son imágenes dentro de la psique, que se solidifican como noción de institución. La institución es todo aquello que puede ser sancionable, aquello que nos permite seguir y formar parte de un orden social; ser hombre o ser mujer, por ejemplo, se consolidan a partir de los roles de género donde la mujer debe ser madre, ser fiel, evitar la promiscuidad, educar, ser amorosa, sensible, mientras que el hombre debe ser fuerte física y emocionalmente, proveer el hogar, tomar las decisiones y evitar actitudes sensibles. Por otro lado, los imaginarios sociales instituyentes son la posibilidad de seguir pensando y cuestionando lo que se nos ha heredado como verdad, por ello, nuevas ideas sobre lo masculino o lo femenino, han ampliado el panorama de lo que se espera actualmente de cada sujeto según el género.

“La racionalidad, el progreso, la productividad, son ilustraciones que, en su amalgama conformarían el Imaginario Central, en última instancia el “mito fundante” característico de las sociedades occidentales.” (Castoriadis, 1998:25-26). De acuerdo con este autor, en otro momento de la historia, el imaginario central fue Dios, y la lucha contra el mal para aspirar a la salvación eterna; hoy la razón es nuestro móvil principal; aspiramos como sujetos modernos a la educación, al trabajo, a ser productivos, respetuosos de las leyes para poder gozar de las garantías que otorga el Estado, lo que habla de que como sujetos históricos nuestra psique está constituida en una estructura llena de sentidos, no podríamos entendernos fuera de ella.

En cuanto a la educación, se construyó como un espacio en el que los jóvenes podían aspirar a una mejor calidad de vida y que el empleo les permitiría crecimiento profesional; ésta ha sido una de las verdades más contrastantes actualmente, siendo los jóvenes el sector más afectado por el desempleo, la falta de oportunidades educativas o su inserción a empleos poco remunerados. La idea de la educación como progreso es puesta a prueba por la narcocultura, en la ilegalidad, los jóvenes se reconocen como sujetos alejados de las instituciones, de las leyes,

de un gobierno a quien no le importa su situación, dudosos de la capacidad de construirse un patrimonio y una vida holgada desde la legalidad.

En este aspecto, la ruptura de discursos como el progreso, o los generados en torno a la escuela, han incentivado el uso de nuevos conceptos y a su vez de otras nociones de realidad, Castoriadis (1999) reconoce ese constante cambio que acontece en las instituciones como imaginario social radical, pero que también tiene que ver con la constante transformación del discurso.

De acuerdo con Michel Foucault (2014) el discurso lo encontramos en el orden de las leyes y las instituciones que hemos creado para controlar el deseo; los impulsos inconscientes del hombre, los más primitivos y arcaicos, deben ser limitados y controlados, a través de instituciones que vigilen lo que debe o no ser permitido, entre ellas se encuentran las instituciones judiciales, las educativas, religiosas, las ciencias médicas, la psicología o la psiquiatría. La verdad que divulgan estas disciplinas ejercen un juego de poder, que se imponen dejando fuera a otras realidades,

“El discurso verdadero, al que la necesidad de su forma exime del deseo y libera del poder, no puede reconocer la voluntad de verdad que lo atraviesa; y la voluntad de verdad que se nos ha impuesto desde hace mucho tiempo es tal que no puede dejar de enmascarar la verdad que quiere.” (Foucault, 2014:24)

Estar dentro del discurso implica no percibir o reconocer lo que se nos ha impuesto como verdad, se da por hecho que el orden así debe ser y no se juzga, se reproduce por todos los medios de la subjetividad, en la vida cotidiana, en el lenguaje, la cultura, el arte y sobre todo en la educación.

La construcción de la subjetividad desde distintos medios y la generación de experiencias, es un proceso que la pedagogía estudia al mirar la relación entre el sujeto y su entorno, cómo construye su propio mundo y cómo da vida a nuevos sentidos; en este aspecto, la formación se vincula con los imaginarios en tanto que ambos dan cuenta de la constante creación sentidos, de cómo interpreta y asimila el sujeto la cultura en diferentes etapas de su vida. Los procesos de subjetividad y subjetivación en este caso, de los jóvenes en su interacción con la narcocultura, ¿qué sentidos de vida construyen?, ¿qué realidades instituyen a través de su

experiencia formativa? y ¿cómo la experiencia de la narcocultura transforma su sentido de mundo?.

Abordando esta problemática desde la pedagogía, *Bildung* (formación) de la tradición humanista alemana, refiere a la capacidad del ser humano de abrirse a la cultura, de apropiarse subjetivamente de ésta, es un concepto necesario que necesitamos retomar si deseamos reconocer a los sujetos.

“El termino alemán Bildung, que traducimos como “formación” significa también la cultura que posee el individuo como resultado de su formación en los contenidos de la tradición de su entorno. Bildung es, pues tanto el proceso por el que se adquiere cultura, como esta cultura misma en cuanto patrimonio personal del hombre culto.” (Gadamer, 1991:38).

Formación, es un proceso por el cual el sujeto se construye a sí mismo, en el que la cultura, el lenguaje, la experiencia con el otro, le permiten romper sus propios límites, asimilarse de diferente manera, recrearse y constituirse como un ser en constante cambio.

De acuerdo a lo anterior, partimos de tres interrogantes desde los cuales se interpretó la información obtenida: 1) ¿cuáles son los imaginarios que los jóvenes construyen sobre la narcocultura?, 2) ¿Influyen estos procesos de subjetivación en sus expectativas de vida? y 3) ¿Existe alguna relación entre la formación académica y el tipo de imaginarios que los jóvenes construyen en torno a la narcocultura?. Por lo tanto, los objetivos de la investigación también se delimitaron en tres ámbitos:

- 1) Identificar los imaginarios de los jóvenes por medio de la entrevista para comprender los significados de la narcocultura.
- 2) Analizar la apropiación de la narcocultura por medio de los discursos para dar cuenta de los procesos formativos de los jóvenes en sus expectativas de vida.
- 3) Interpretar y comprender la apropiación de la narcocultura desde los imaginarios sociales para comparar la experiencia formativa de quienes estudian, con quienes no asisten a la escuela.

La investigación se estructuró entonces en 4 capítulos en los cuales se desarrollaron nuestros objetivos. En el **Capítulo 1. Reinas, villanos, locos y ondeados... Historias de mediatización y discursos**, se explica desde Cornelius Castoriadis, qué son los imaginarios sociales instituidos e instituyentes, así como otros conceptos fundamentales para entender su propuesta teórica. La cuestión del discurso desde Michel Foucault, quien nos enseña a desmenuzar las afirmaciones jurídicas, educativas, morales, que construyen nuestro pensamiento y a mirar desde otros ángulos ¿por qué pensamos lo que pensamos?, ¿por qué somos lo que somos?, como sociedad, como sujetos. Nos enseña a mirar e interpretar la realidad a partir de fenómenos sociales catalogados como prohibidos, malditos, anormales, como lo es el homicidio o las drogas, que se controlan desde lo jurídico como conductas a temer y castigar; en este sentido, ser delincuente o criminal hoy, da cuenta del sentido de la justicia, del orden, del papel del Estado, de los discursos de la seguridad y del terror, así como la percepción del cuerpo, el castigo y los espacios sociales.

Por otro lado, la formación se aborda desde el legado histórico de la tradición del pensamiento alemán como *Bildung*, que va desde la filosofía griega, hasta la formación como proyecto educativo nacional y el enfoque de Jorge Larrosa, autor español que parte de la experiencia como uno de los procesos necesarios para reconocer día con día los distintos procesos formativos que nos atraviesan.

El concepto de narcocultura es visto desde distintos enfoques argumentativos, se profundiza sólo 2 ámbitos de lo narco que es la música y las telenovelas. El narcocorrido y su proceso histórico como referente de fenómenos sociales, así como el impacto cultural de la telenovela en México y la narconovela como su nueva faceta.

En el **Capítulo 2. El mundo como escenario, entre la tragedia mexicana y la transnacionalización de las drogas**, se aborda el contexto mexicano desde lo macro, que es el discurso de la modernidad como paradigma que ha forjado el orden, así como la globalización, la ideología del neoliberalismo y las crisis económicas del siglo XX que han determinado subjetividades; bajo este escenario

de crisis, el crimen organizado se consolidó y diversificó sus actividades, teniendo un fuerte impacto en países de América latina y en México como uno de los exportadores y productores de droga más importantes del continente. Se discute la prohibición de las drogas como una necesidad del capitalismo por explotar los recursos de países en desarrollo, el control y la capacidad de consumo de las potencias, así como la necesidad de reimprimir en los narcóticos un discurso capaz de descolonizar nuestra propia relación nociva con las drogas.

El capítulo cierra con una breve descripción de los diferentes ámbitos en el que los jóvenes han sido utilizados e impactados por el narcotráfico, así como una semblanza histórica de la juventud del siglo XX en México, por medio de sus imaginarios sociales, los cuales permiten comparar y analizar qué tipo de joven hemos construido y legitimado hoy.

En el **Capítulo 3. Estrategias para dibujar historias**, se explica los elementos metodológicos que hicieron posible el desarrollo de la investigación; entre ellos, precisar el carácter cualitativo-interpretativo, de la tradición de las ciencias humanas. La relación metodológica entre imaginarios sociales, formación y discurso, que permitieron entretener la mirada hacia nuestro objeto de estudio y su interpretación.

Se explica las técnicas e instrumentos utilizados para la obtención de información, el orden de los contenidos a indagar y los usos de la teoría para su interpretación. El manejo de las entrevistas grupales, a profundidad y la técnica de interpretación de imágenes.

Por último, se desarrolla las características de los sujetos entrevistados, los parámetros de selección de informantes, sus características culturales y contextuales y su aportación en los momentos de recolección de información.

El **Capítulo 4. Plebes y plebitas, la palabra como acto de resistencia**, explica el análisis e interpretación a partir de los 4 ejes de investigación, que fue la narconovela, el narcocorrido, los imaginarios de justicia y poder y la experiencia del joven con la narcocultura, que se entretiene con la interpretación teórica, tanto en los discursos, los imaginarios sociales instituidos y radicales, como en sus experiencias formativas.

Se ordenó la información por medio de los personajes que se indagaron durante las entrevistas y el uso de las imágenes, como es el capo, la mujer, el sicario, el vendedor de droga, para conocer los imaginarios sociales construidos a partir del narcocorrido y las narconovelas.

Se abordó los imaginarios sociales de justicia y poder, recuperando la experiencia de los jóvenes con la policía, sus impresiones sobre el gobierno, el país, las drogas y por último la percepción que tienen de sí mismos como sujetos que han presenciado un momento histórico trascendente.

Se da cuenta de sus imaginarios sociales instituidos y radicales, y cómo es que el impacto de ciertas experiencias les ha modificado, están en proceso de transformación o los posiciona hoy en día, ante el fenómeno del narcotráfico.

Por último, el apartado *Ya con esta me despido*, es un cierre de la información obtenida en el capítulo 4, concretando la ubicación de imaginarios sociales instituidos e instituyentes, explicando las diferencias entre los jóvenes entrevistados, y con respecto a las preguntas de investigación.

Incluye las conclusiones de la investigación, el análisis alcanzado del tema, la pertinencia teórica, lo que sigue después de la investigación, algunas reflexiones propias y las posibles ausencias que considero necesarias retomar en otro momento.

El desarrollo de cada uno de los capítulos nos permitió profundizar y comprender los sentidos y significados de los jóvenes entrevistados que dan cuenta de un momento histórico y social que el país vive, y el cual ha generado una profunda huella, tanto en las generaciones presentes como en las futuras.

La presente investigación pretende aportar argumentos que nos permitan mirar desde nuevos enfoques la idea de juventud y la narcocultura, con todas sus dolorosas realidades. La posibilidad de que el lector transforme su experiencia, se vea impactado o empujado a salir de un lugar conocido, para colocarse en la incertidumbre del devenir, imagine distintos escenarios, futuros y herramientas para comprender el mundo, es nuestra máxima aspiración...esperamos cumplir nuestro objetivo.

Figura 1. San Judas Tadeo, La Santa Muerte y Mal Verde.



Fuente: Pinterest (2018)

CAPÍTULO I.

Reinas, villanos, locos y ondeados. Historias de mediatización y discursos.

En este capítulo abordaremos la construcción teórica desde la cual nos aproximamos al fenómeno de la narcocultura, partiendo de los imaginarios sociales, el papel del discurso en la interpretación de la realidad y las distintas perspectivas del proceso de formación en pedagogía.

Se aborda la narcocultura limitando sus espacios de observación a la narcoserie y el narcocorrido, haciendo un análisis de su aparición, desarrollo e impacto social en la sociedad mexicana y de América latina.

1.1- Los imaginarios sociales, construyendo (nos) sentidos.

En el ámbito de la investigación pedagógica, existe un peculiar interés por retomar la noción de lo imaginario a partir de los estudios propuestos en sociología, antropología, psicología e historia.

Si bien el filósofo Griego Cornelius Castoriadis es uno de sus máximos representantes, otros autores también los retoman desde otras disciplinas como: Gilbert Durand y Jean Duvignaud (en antropología), Michel Maffesoli y Nilda Guliemi (en historia), Bronislaw Baczko (ejercicios de poder), Juan Luis Pintos y Ángel Carretero (en sociología), Beatriz Ramírez y Enrique Anzaldúa (en pedagogía). Actualmente el Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales en España, publica en su espacio <http://gceis.net/>, artículos, promueve Congresos, ponencias y estudios recientes sobre el tema.

Por sus orígenes formativos en el pensamiento marxista, Castoriadis hace una crítica a los movimientos sociales, al comunismo, a la democracia en las sociedades capitalistas, al funcionalismo y estructuralismo, cuestiona los planteamientos del existencialismo y el psicoanálisis, y de ellos retoma lo necesario para configurar una teoría sobre las instituciones sociales imaginarias.

Como sujeto de su época, Castoriadis vio nacer en Europa la imposición de regímenes autoritarios, revoluciones, catástrofes humanas como Hiroshima y Auswitch; pero lejos de pensar en la humanidad como un eslabón sin salida, propone la imaginación al centro de la existencia humana. La imaginación es la única condición que nos sostiene, no la razón; pensamos que la lógica, el

pensamiento matemático, la ciencia, ha sido favorecedora para evolucionar como humanos, pero en realidad imaginar es la capacidad que tiene el hombre de mirar más allá de lo que hay, de inventar mil soluciones posibles a un problema, imaginar nos da autonomía, porque podemos crear otros mundos.

Imaginar otro tipo de instituciones sociales, nos ha permitido transformarnos como sociedad y como sujetos individuales:

“La institución es una red simbólica, socialmente sancionada, en la que se combinan, en proporción y relación variables, un componente funcional y un componente imaginario. La alienación, es la autonomización y el predominio del momento imaginario en la institución, que implica la autonomización y el predominio de la institución relativamente a la sociedad. Esta autonomización, de la institución se expresa y se encarna en la materialidad de la vida social, pero siempre supone también que la sociedad vive sus relaciones con sus instituciones a la manera de lo imaginario, dicho de otra forma, no reconoce en el imaginario de las instituciones su propio producto.” (Castoriadis, 2013:212)

Como sujetos históricos no solemos ser conscientes de las instituciones que nos han formado como seres pertenecientes a un contexto social, por ejemplo, no podríamos vivenciar ni por un segundo lo que significaba en su momento para los griegos o los aztecas, la idea de que una catástrofe natural fuera un mensaje de los Dioses, ni tampoco ellos podrían imaginar lo importante que es para nosotros la caída del precio del dólar; tanto el dinero como la religión son instituciones que se entienden sólo dentro de un contexto de sentidos y símbolos.

Castoriadis (2013) se refiere a que la institución es socialmente sancionada, porque ésta entra en un paradigma que desde lo social acepta o condena; la institución entra en un constante juego de transformación en el que poco a poco conductas no aceptadas se vuelven permisibles; por ejemplo: el matrimonio ha dejado de ser una condición para que dos personas vivan juntas, hoy se reconocen legalmente una gran variedad de agrupaciones familiares, que antes no se permitían.

En cuanto a la alienación, desde Castoriadis, no es lo que se piensa desde el marxismo sobre la opresión de una clase sobre otra, sino la capacidad que tenemos de adquirir estas instituciones desde que tenemos contacto con la cultura, por medio del lenguaje, esto es, en la interacción con el otro, ya sea la madre, el padre o la sociedad; cada niño va adquiriendo los distintos significados que implican vivir en

un determinado lugar, la autonomización es este proceso de apropiarse de la cultura y hasta cierta edad el sujeto tendrá capacidad de modificarlos o de cuestionarlos,

“Puede decirse igualmente que la combinación de los signos resulta del sentido, pues finalmente el mundo no está hecho más que de gentes que interpretan el discurso de los demás; para que éstos existan, primero es necesario que éstos hayan hablado, y hablar es ya elegir signos, dudar, rehacerse, rectificar los signos ya elegidos- en función de un sentido.” (Castoriadis, 2013:222)

Es por medio del lenguaje que podemos apropiarnos de los signos, sentidos y discursos que los demás nos “heredan”, el habla nos permite formar parte de un círculo social, nos llena de sentidos el mundo, porque no pensamos más allá de él, hasta que lo cuestionamos. Castoriadis habla en dos sentidos de la construcción de la realidad, ya sea a nivel social o a nivel individual, cada proceso de apropiación y transformación de imaginarios se puede interpretar desde los procesos psíquicos que explica el psicoanálisis, uno de ellos es la mónada psíquica, el magma y la lógica conjuntista identitaria.

La mónada psíquica

Como Freud lo describe, cuando un niño nace, lo hace sin estructuras psíquicas previas, pero en él ya están implícitos algunos rasgos de la cultura de la humanidad, “la herencia” que recibe de sus antepasados de milenios atrás; la construcción psíquica, inicia en el niño cuando nace y se identifica con la madre como una extensión de él, la mónada es la protoidentificación con el mundo, durante la lactancia sólo hay representaciones y afecto. Es un estado de tranquilidad porque se considera autosuficiente, su alimento es fuente de él mismo, el protodeseo y el protosentido está cubierto. En este momento conviven íntegramente el principio del eros y el tanátos.

Si pensamos en el espacio social, la mónada son los imaginarios centrales en los que una sociedad basa su razón de ser, ya sea el dogma de la religión, la política, el gobierno, el totalitarismo, entre otras.

Cuando en la mónada existe una ruptura, esto es, que el niño reconoce que su madre no es una extensión de él y que existe el padre, ésta estructura primitiva se niega a ser gobernada, va luchar contra lo ajeno para permanecer immaculado. La

ruptura es el primer contacto de socialización de la psique, es la incorporación del sujeto al mundo, cuando empieza a adquirir los sentidos y significados de los objetos y del lenguaje.

En el niño, es el alejamiento del pecho de la madre, la ausencia del placer, conforme adquiere cultura, proyecta sus ausencias de placer en algo ajeno a él e introyecta su placer sometiéndolo a la mónada.

“Entonces, es en el interjuego de proyección e introyección donde se irá produciendo una diferencia entre el adentro y el afuera, entre los gérmenes del yo y los del no-yo, de la mano de la constitución de un objeto-pecho bueno (satisfacción) y un objeto-pecho-malo (frustración, dolor).” (Franco, 2003:10)

El niño se convierte en un sujeto social, la mónada psíquica se incluye como parte de un proceso del inconsciente, por medio del cual la psique abandona (aunque no totalmente) su mundo inicial.

La fase trádica de la que habla Castoriadis (2013) es aquella en la que se manifiesta el complejo de Edipo, en el que la fase oral, anal y sexual determinan la socialización del sujeto, la psique se apropia del otro, el superyó prohíbe la realización de deseos, fantasías, actos, afectos, mediante mecanismos de represión. Las instituciones quedan completamente arraigadas en la estructura de la persona, porque domina por medio del lenguaje sus sentidos y significados.

Es hasta la plena conciencia de lo que los demás nos han heredado en el que el sujeto puede cuestionarse sobre sí mismo, interrogarse sobre sus fundamentos, exige un por qué, juzga los criterios bajo los cuales sigue reglas, la reflexión hace posible que intente cambiarlos, aunque no se sienta seguro o desconozca su capacidad para crear nuevos criterios para reemplazarlos, aquí es donde los imaginarios radicales hacen efecto.

El magma y la lógica conjuntista identitaria

Cuando la psique socializa, incorpora poco a poco el magma de significaciones imaginarias sociales, así como las nuevas significaciones que surgen día con día; esto permite al sujeto reinterpretar su realidad y transformarla junto al colectivo que

le rodea. Las instituciones sociales se modifican en la medida de que el magma se mueve,

“La institución de la sociedad es en cada momento institución de un magma de significaciones que sólo es posible en y gracias a la imposición de la organización conjuntista-identitaria” del representar-decir social, que denomina “*legein*”, que significa distinguir, elegir, poner, reunir, contar, decir. “La institución instrumental del *teukhein* es institucional de las condiciones conjuntistas-identitarias del hacer social. Ambas se implican recíprocamente” Teukhein significa reunir, adaptar, fabricar, construir.” (Castoriadis, 2013:328)

Con magma se refiere al contenido psíquico radical de una sociedad, pero también a las significaciones imaginarias presentes, aquello que contiene continuamente los significados del momento y los que están por transformarse,

“Magma, a su vez, es el resultado del fundido de rocas sobre las cuales reposan los continentes, en un equilibrio inestable: su estratificación implica movimientos, conmociones, surgimientos, erupciones, de las que surge lava que al solidificarse produce diversas formas.

La psique es un magma de representaciones, deseos y afectos; es surgimiento (creación) de representaciones y consiste en una estratificación que lleva a la coexistencia de diferentes modos de representaciones” (Franco 2003: 103-104)

El magma se mantiene en constante movimiento, porque ahí se crean continuamente significados, para Castoriadis, el símbolo juega un papel determinante en las representaciones de la realidad, pero no lo es todo, pues la psique individual también determina los ojos con los que interpretamos.

La lógica conjuntista identitaria, tiene que ver con ese orden en el que percibimos la realidad, el mundo material se ofrece, se muestra, se permite organizar, (lo que no significa que la realidad lleve un orden), según el modo de ser de la cosa, puede ser conjuntado, nosotros lo organizamos según nuestra lógica heredada.

Nuestro pensamiento es limitado, lo que se escapa de nuestro entendimiento es lo que desde el lenguaje no ha sido nombrado; los nuevos conocimientos sobre la realidad, como el descubrimiento del inconsciente, la física cuántica, el cosmos, la genética, cuestionan radicalmente el orden heredado, por lo que, para poder comprenderlos hay que partir de otra lógica, una lógica identitaria diferente.

La psique del sujeto es un magma en constante surgimiento de representaciones, afecto y deseo (RAD), el inconsciente produce su propia realidad a partir de la imaginación radical, que está compuesta por los elementos de la RAD.

Otra forma de socialización de la psique es la sublimación, en la cual recupera formas y significaciones socialmente instituidas, es una “superficie de contacto” entre un mundo que es privado y otro que es público. La sublimación fuerza a la psique a reemplazar sus objetos privados por los aceptados en su institución social, estos son los fantasmas desde donde la sociedad instituye.

Si hay pulsión anal es porque las heces contienen como objeto una carga de significaciones. Las heces son simbólicamente la capacidad de producción, de crear, de dejar un legado al mundo; por ello Castoriadis considera el psicoanálisis como una institución que también está sujeta a cambios, justo cuando los significados se mueven, el orden de la psique también lo hace.

1.1.1- El imaginario social instituido.

Los imaginarios sociales, tienen su origen desde el nacimiento del hombre mismo; ya en la época griega se hablaba de la fantasía, el mito, los sueños, los miedos, la imaginación, para dar coherencia y vida a las normas, conductas, leyes e incluso la educación.

Tras la llegada del racionalismo, el empirismo, y la modernidad, el mito quedó reducido a simple mentira, “engaño a la razón”. La ciencia tomó el estandarte de conocedora de la realidad, mientras que la imaginación se redujo a mera especulación sin sentido.

El problema de no tomar en cuenta la estructura imaginaria, es que se da por hecho cualquier fenómeno social, como algo natural, lógico, incuestionable,

“El hombre no se cuestionaba entonces sobre las relaciones que se establecían entre los hombres, ya que éstas se enmascaraban en la cotidianidad de sus vidas y todos los hechos sociales aparecían como demasiado naturales y, por lo tanto no era preciso tomarlos en cuenta puesto que se explicaban por ellos mismos.” (Mata, 2010:124)

No existe sociedad que sobreviva en el extremo de la imaginación, pero tampoco en el júbilo de la razón, el sometimiento de ésta durante siglos, ha dejado una

profunda huella en el progreso y en el detrimento de la humanidad. Los sujetos convivimos entre la realidad y la fantasía durante el sueño y la vigilia; la vida cotidiana de los hombres sería lineal y estancada, no existiría desarrollo, ni progreso tecnológico, viviríamos como autómatas que no digieren ni interpretan la realidad que viven, solo la reproducen por instinto, no hay razón sin imaginación.

Los imaginarios² suelen añadir un “plus” a la realidad, contienen todo lo que quisiéramos ser, son los anhelos colectivos; los imaginarios crean íconos, impulsan la utopía, la acción social.

Por otro lado, para hablar de los imaginarios sociales instituidos, las sociedades clausuran la capacidad de significaciones imaginarias, reducen lo que tiene y no tiene sentido, las formas de pensar, evaluar, normativizar y significar son, “por construcción psíquica”, incuestionables.

De acuerdo con Yago Franco (2003) la imaginación “secundaria”, es imitativa, reproductiva o combinatoria, la imagen pasa a segundo plano cuando está inmersa en interacciones institucionales, a esto le llama el *imaginario instituido*.

El imaginario instituido es todo aquello “que los individuos asumen de un modo connaturalizado, como una evidencia incuestionable, como su realidad, institucionalizando un sólido y siempre determinado modo de ser de lo real.” (Castoriadis, 1998:27)

Como se mencionó, este imaginario se solidifica a través de la noción institucional, tomando como principio el conocimiento de las ciencias (la medicina, la psicología, la química, entre otras), por ejemplo, el concepto de juventud o adolescencia es un tema que se ha elaborado desde la psicología, la medicina y la biología principalmente, en donde las etapas del desarrollo humano colocan a cada individuo según sus características fisiológicas y psicológicas, creando así discursos en torno a él, en la sociedad moderna se le ha construido como un sujeto

² Los imaginarios no son una categoría nueva; Jenófanes consideraba que los dioses eran la imaginación proyectada de los hombres de una época. Sigmund Freud contempló los sueños, para crear su teoría del inconsciente. Carl Jung se sumergió en el estudio de los símbolos, para conceptualizar al “Arquetipo” y el inconsciente colectivo. Durkheim teorizó sobre cómo repercute la religión en la vida social, bajo el concepto de “ideal colectivo”.

frustrado, incomprendido, desubicado, en desarrollo, incompleto, en espera de terminar su evolución hacia un adulto maduro, productivo y responsable que sabe lo que quiere.

Los imaginarios sociales instituidos, dan cuenta de un orden de las cosas, que el sujeto toma “porque así son”, dándole sentido a un contexto histórico,

“Toda sociedad existe creando significaciones imaginarias sociales —o sea, lo *imperceptible inmanente*—, tales como el Dios hebraico, cristiano o islámico, o la mercancía. No vemos nunca una mercancía: vemos un automóvil, un kilo de bananas, un metro de tela. Es la significación imaginaria social mercancía la que hace funcionar a estos objetos como funcionan en una sociedad mercantil. Imperceptible inmanente, ya que evidentemente para un filósofo dios es inmanente a la sociedad que cree en dios, aunque ésta no lo conciba como trascendente; está presente más que ninguna entidad material, al mismo tiempo que es imperceptible, al menos en tiempos corrientes.” (Castoriadis, 1997:144)

Castoriadis (1997) pone el ejemplo de un banquero, este hombre es lo que es, gracias al entorno de significaciones que le dan sentido a su trabajo, si este hombre fuera llevado a vivir en una isla con cierta tribu, ya no sería un banquero, porque necesita toda una construcción social en donde el dinero tenga un valor, en donde el banco tenga una función y en donde socialmente se requiera administrar dinero, por lo tanto, todas las significaciones imaginarias sociales lo son, porque forman parte de instituciones que le dan sentidos.

“Mediante la fabricación social del individuo, la institución se apodera de la imaginación singular del sujeto, dejándola por regla general manifestarse sólo en y a través del sueño, la fantasía, la transgresión y la enfermedad. En particular todo ocurre como si la institución lograra cortar la comunicación entre la imaginación radical y el pensamiento del sujeto. Imagine lo que imagine (sabiéndolo o no), el sujeto no *pensará* ni hará más que lo que socialmente es obligatorio pensar y hacer.”(Castoriadis, 1998:309)

Son los límites de los que hablábamos anteriormente, para un sujeto histórico es difícil pensar más allá de las instituciones que lo han creado, o imaginar los sentidos que podría tener un hombre del medievo o de la antigua Grecia; cada época tiene como estandarte un imaginario central, “La racionalidad, el progreso, la productividad, son ilustraciones que, en su amalgama conformarían el Imaginario Central, en última instancia el “mito fundante” característico de las sociedades occidentales.”(Castoriadis, 1998:25 -26), en otras culturas o en otros tiempos todos

los significados giraban en torno a Dios, en otro a encontrar la ciudad heredada por Jehová o en rendir tributos a los dioses para que rinda la cosecha.

Podríamos pensar en cada una de las instituciones que nos dan sentido en estos tiempos, e imaginar qué funciones tenían en otros momentos, por ejemplo: la idea de ciudadanía, democracia, escuela, maestro, delincuente, familia, pobre, bueno malo, sexualidad, mujer, dinero, niño, joven, progreso, medio ambiente, éxito, un sinfín de significados que nos podrían dar cuenta de lo que somos hoy.

1.1.2- El imaginario social instituyente o radical

El imaginario instituyente o radical de Castoriadis, se refiere a aquellos imaginarios con poder de acción. El uso de la palabra “radical” es porque se opone al dominio de la imaginación meramente reproductora, es radical, por que distingue entre lo “real”, “imaginario” o “ficticio”. “Aquí el termino imaginario es un sustantivo rotundamente referido a una sustancia; no a un adjetivo que denote una cualidad.”(Castoriadis, 1998:268), permite a cualquier ser para sí crear para sí un mundo propio.

“...la psique tiene como característica primordial a la imaginación radical, lo cual implica la potencialidad de crear otro tipo de instituciones. La sociedad se vale de la imaginación radical (necesita de ella para crearse, al mismo tiempo que debe bloquearla para no sufrir sus efectos desestabilizadores), pero encuentra un punto de contacto con la psique (que permite que su creación llegue al dominio histórico-social) en la capacidad de sublimar que ésta tiene, es decir, de cambiar el fin y el objeto de sus pulsiones (entendamos a éstas, por ahora, como impulsos, que dan vida a la psique): es así como provee a ésta de objetos y fines.” (Franco, 2003: 104-105)

De acuerdo con Yago Franco (2003), hay una distinción ya que cuando hablamos de imaginario radical, nos referimos a la psique individual, y en el aspecto de colectivo, nos referimos al imaginario social instituyente, por lo que en este proyecto, se hablará de radical, para indicar los imaginarios de los jóvenes en la narcocultura.

“Lo imaginario instituyente sería, así, el fondo común y transhistórico (único) del que brotarían las (plurales) edificaciones simbólicas que conformarían la especificidad de cada vida colectiva concreta... significa encarar el esclarecimiento de la insondable esencia que anima la creación humana.”(Carretero, 2008:15-16)

Los estudios de Michel Foucault (2002b) sobre la locura, debieron partir del desvelamiento histórico de los sentidos sobre ser “loco”, para así dar cuenta de que en diferentes contextos no siempre ha sido el mismo, los discursos desde donde se miran pueden ser, religiosos, filosóficos, psicológicos, antropológicos, jurídicos, entre otros.

De acuerdo con Pedro Antonio Agudelo (2011), los imaginarios no pueden permanecer estáticos en un contexto global como el presente, éstos se mezclan y se reconstruyen constantemente, el arte es una de las manifestaciones más fidedignas de lo que representa en un momento histórico los símbolos, los valores, las aspiraciones, los miedos de una época.

“No podemos desconocer que los medios audiovisuales son más que hechos tecnológicos o estrategias comerciales, ellos hablan culturalmente, instauran imaginarios y determinan percepciones sensibles de la realidad, de las dinámicas culturales y de la lucha de poderes por el control de capitales simbólicos. A este ámbito habría que sumar las complejidades del mundo editorial [...] todo lo cual desmantela la idea de texto cerrado y coloca en primer plano la posibilidad que tienen unos usuarios tradicionalmente pasivos, de convertirse en parte activa de los procesos de producción y recepción culturales (Figueroa, cit. en Agudelo, 2011:3-4)

En el caso de los narcocorridos y las narcoseries, ambas dan cuenta de los imaginarios instituidos e instituyentes que se están elaborando por medio de imágenes, palabras, leyes, ideas sobre los sujetos; en la música del Movimiento Alterado, por ejemplo, podemos observar los discursos que atraviesan *lo narco*, como es el lenguaje para amenazar, el reconocimiento de sus líderes por el “alias”, reforzar palabras que se utilizan en el norte del país, exaltar el gusto por matar al enemigo, incluso detallar las formas de asesinar; exaltación de significados que influye y adhieren los jóvenes al escucharlos.

Para comprender este fenómeno, debemos pensar a las instituciones no solo como construcciones visibles, también forman parte de ellas, aquellas que producen una forma de ser social, como la moral, el orden sexual, los objetivos de vida, el género, las emociones. La sociedad debe entenderse como una institución en el sentido de que es una red simbólica instituida por el imaginario social instituyente.

“La sociedad, sea como instituyente, sea como instituida, es intrínsecamente historia, es decir, autoalteración. La sociedad instituida no se opone a la sociedad instituyente como un producto muerto a una actividad que le ha dado existencia, sino que representa

la fijeza-estabilidad relativa y transitoria de las formas-figuras instituidas en y por las cuales- y sólo en y por ellas- lo imaginario radical puede ser y darse existencia como histórico-social. La autoalteración perpetua de la sociedad es su ser mismo, que se manifiesta por la posición de formas-figuras relativamente fijas y estables y por el estallido de estas formas-figuras que jamás pueden ser otra cosa que creación-posición de nuevas formas-figuras.” (Franco, 2003:146)

Por lo tanto, es una condición de la sociedad que el imaginario instituyente transforme poco a poco o de manera abrupta sus instituidos.

En cuanto a los jóvenes y su experiencia con la narcocultura, la posibilidad de transformación de los imaginarios sociales instituidos en instituyentes, les permite cambiar constantemente la realidad, tanto que ponen en juego lo que han recibido como sentido de lo narco y lo transforman con cada experiencia de su vida cotidiana; en un momento histórico como el nuestro, en el que los medios de comunicación, el acercamiento a las tecnologías y el contacto constante con la violencia, ha favorecido a un movimiento vertiginoso de significantes, los jóvenes construyen nuevos vínculos en su vida cotidiana al escuchar narcocorridos o al identificarse con las narcoseries, mismas que les permiten posicionarse, transgredir, reproducir, transformar y en algunos casos sobrevivir a nuestro presente.

1.2- El orden del discurso: acercamiento a la comprensión de lo imaginario.

En algún punto perdido del universo cuyo resplandor se extiende a innumerables sistemas solares, hubo una vez un astro en el que unos animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue aquél el instante más mentiroso y arrogante de la historia universal.

Friedrich Nietzsche

Los imaginarios sociales construyen desde el magma los símbolos que en una época dan sentido a nuestras emociones, imágenes, creencias, ideas, temores, aspiraciones; lo que es legítimo, verdadero, lo que es permitido y prohibido.

A lo largo de la historia “hombres y mujeres en Occidente han escenificado el espectáculo del mundo moderno, el de los juegos de lo verdadero y lo falso” (Lechuga, 2007:23). Foucault (2014) se refiere a la voluntad de verdad, como todas aquellas instituciones que se crean a favor de una estructura de verdad, el discurso entonces, es el orden que se le da a la verdad.

El discurso es un teatro que se elabora para ejercer el poder, para poner límites a las pasiones, a los impulsos desbordados del humano, este procedimiento siempre da como resultado exclusión y prohibición, pues en el orden del discurso no se tiene derecho a decirlo todo, a saberlo todo, no todo sujeto entra dentro del canon, hay objetos que se vuelven tabú, el discurso nombra lo que no está permitido por medio de leyes y estructuras judiciales que lo vigilen, prácticas como la pedagogía, las bibliotecas, los laboratorios y más adelante con el nacimiento de disciplinas como la sociología, la medicina, la psiquiatría, la criminología, se legitima, argumenta y reproduce la verdad.

El control del discurso tiene un trato especial con la sexualidad y la política, pues es donde vincula deseo y poder, por medio de ellos, el cuerpo toma diferentes matices,

[...] no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también el objeto del deseo; pues –la historia no deja de enseñarnoslo- el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación sino, aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha aquel poder del que quiere uno adueñarse” (Foucault, 2014:15)

Para Foucault existen dos tipos de discursos, el que se habla en el día a día, en las conversaciones cotidianas, y el otro que parte de textos, discursos novedosos que vienen de las ciencias, las publicaciones diarias, los ensayos de “especialistas”, los libros, son discursos fundamentales o creadores, que transforman nuestra forma de entender un fenómeno, pero al surgir un nuevo paradigma o necesidad tiene que cambiar.

En cada época el discurso toma nuevas formas y texturas, al pasar el tiempo adquieren los nuevos significados que surgen, “lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno.” (Foucault, 2014:29), pueden pasar siglos de experiencia humana, y cada que leemos a Platón, por ejemplo, lo entendemos desde nuestra experiencia histórica, desde los discursos, desde nuestro orden, siempre habrá una nueva interpretación.

Lo que se coloca como verdad en cada época, impone saberes que delimitan la conducta permitida o no, el trabajo de Foucault (2014) no pretende esclarecer si estos saberes son mentira, sino “generar experiencias” que nos lleven a emprender

acciones diferentes, que el sujeto produzca su propio modo de existencia y no sobre una condición impuesta.

En *Tecnologías del Yo* (2008a) Foucault se pregunta ¿por qué somos lo que somos?, ¿por qué pensamos lo que pensamos?, ¿Qué puedo saber?, en relación al uso que le damos a las palabras, ¿Es posible determinar el sistema de formación de objetos discursivos sin apelar a las palabras ni a las cosas?, ¿conocemos en torno a su uso? Dar un lugar preponderante a la palabra, significa sumergirnos a la sustancia creadora, al símbolo, al imaginario.

Las 3 etapas de la obra de Foucault se complementan con el aporte de los imaginarios, 1) en la arqueología, se pretende desmenuzar el saber que ha dado orden a un contexto histórico, 2) la genealogía, tiene que ver con el uso del poder, para imponerse sobre la subjetividad y los cuerpos y 3) la gobernabilidad, el estudio sobre la construcción del sujeto y su papel como actor político. Lo que llama “el ejercicio de pensar diferente”, es mirar los radicales que han transformado nuestra realidad y por lo tanto nuestros discursos.

“no se trataba de estudiar la evolución de la conducta sexual, sino la proyección de una historia de las relaciones entre la obligación de decir la verdad y las prohibiciones sobre la sexualidad.

Mi pregunta era: ¿cómo se obligó al sujeto a descifrarse a sí mismo respecto a lo que estaba prohibido?” (Foucault, 2008a:46)

En el caso del capitalismo, podríamos hacernos las mismas preguntas, en torno a la preponderancia del consumo, el dinero y el hedonismo, ¿Cómo fue que se impuso una serie de tecnologías en torno al sujeto para que este dependiera y basara su vida en el trabajo, en producir y en ofrecer un valor económico a su cuerpo y su tiempo?.

En el caso de la narcocultura, es necesario descubrir lo que se dice que debe ser un joven, la violencia, la mujer, las drogas, el sujeto criminal, entre otros conceptos que han construido las disciplinas que los estudian. “La disciplina es un principio de control de la producción del discurso. Ella le fija sus límites por el juego de una identidad que tiene la forma de una reactualización permanente de las reglas.” (Foucault, 2014:38)

En tiempos modernos, nadie entrará en el orden del discurso si no satisface las exigencias del momento, que son, las leyes del capitalismo, en el que los sujetos no se pueden dar el lujo de estar “enfermos”, de ser “indisciplinados”, “discapacitados”, “locos”, “improductivos”, “rebeldes”, todo aquello que se contraponga a los principios del deber ser es rechazado, abandonado, exiliado, señalado, encerrado, corregido o intervenido.

Estas tecnologías que determinan lo que hoy debe ser un sujeto, se pueden observar en diferentes contextos:

[...] cada una de ellas representa una matriz de la razón práctica: 1) tecnologías de producción, que nos permiten producir, transformar o manipular cosas; 2) tecnologías de sistemas de signos, que nos permiten utilizar signos, sentidos, símbolos o significaciones; 3) tecnologías de poder, que determinan la conducta de los individuos, los someten a cierto tipo de fines o de dominación, y consisten en una objetivación del sujeto; 4) tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad.” (Foucault, 2008a:48)

La comprensión de estas tecnologías en torno a la narcocultura es un trabajo arduo, las categorías utilizadas en la presente investigación y el sentido de los imaginarios instituidos y radicales nos dan un acercamiento para comprender la juventud de hoy, pero también nos permiten mirarnos a nosotros mismos, como sujetos capaces de juzgar y tomar partido de nuestra propia formación, utilizando como pretexto un fenómeno social como el narcotráfico, ya sea como educadores o como sujetos impactados por esta problemática.

Tomando en cuenta nuestra labor como educadores, Foucault nos obliga a pensar más allá de nuestras prácticas, pensar en los discursos que nos atraviesan y nos determinan como sujetos; “Todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican.” (Foucault, 2014:45), desde la educación se legitiman saberes y sentimientos que apropian y dirigen a un pueblo hacia una condición de vida; no es lo mismo la ideología que se enseña en escuelas alemanas a las escuelas mexicanas, por ejemplo.

Al investigar un fenómeno social, estamos obligados a pensar la realidad no como algo dado que surge de manera “natural”. “Los sistemas de pensamiento no son la expresión de una visión del mundo sino, más bien, el estudio de los conjuntos de saberes relacionados con comportamientos, reglas de conducta, leyes, hábitos, prescripciones y discursos que pueden ser individualizados.” (Lechuga, 2007:21), es necesario mirarnos como sujetos, ligados a procesos de subjetivación en el que el lenguaje, limita nuestra forma de conocer.

“Los hombres no crean el lenguaje, el lenguaje los crea en la relación con el significante es creado por algo que acontece en el hombre como naturaleza, pero de lo cual no se sabe porque no ha sido nombrado, se siente, se percibe se huele y, según nuestra lectura, puede ser considerado como aquello que se presenta en la cultura; es decir, lo que hace posible articular naturaleza y cultura sin representarse, ello es el miedo.” (Mata, 2016:79)

El miedo, como menciona Mata, es todo aquello que no podemos nombrar con la palabra, nos atemoriza, nos causa horror, lo excluimos, lo desterramos de nuestra psique y de nuestra sociedad. Hay una fuerte relación entre imaginarios, lenguaje y discurso, ya que hablar de imaginarios implica indagar en lo oculto, en lo innombrable, e incluso en lo que no ha sido creado.

Cuando el hombre inventó la escritura y apareció la posibilidad de almacenar información fuera del cuerpo, la escritura hizo posible la consolidación de los lenguajes o lenguas; el lenguaje marcó y estructuró un nuevo sentido del mundo, de la memoria, del sentido del habla, creó la historia, una nueva forma de comunicarnos con los otros, conservó la palabra.

Cuando decimos árbol, esta palabra es un signo, porque significa algo, aunque es la misma cosa, no es el mismo árbol para el artista, el agricultor, el biólogo, el arquitecto o el urbanista; dice lo que somos, nos hace ser lo que somos, “el lenguaje nos está creando, decide no solo el sentido de las cosas y sus significados, sino que además decide cómo es que nosotros miramos y somos mirados y creados en la estructura del lenguaje, somos lenguaje.” (Mata, 2016:66)

Las cosas ya no están fuera de nosotros, las cosas están en nuestra subjetividad, las imágenes y las palabras hablan de nosotros; para los imaginarios, la realidad no

puede ser estructurada si no pasa por el orden del lenguaje, y por ello, el imaginario da cuenta de los contenidos que quedan fuera de éste.

La narcocultura, como un fenómeno que expresa discursos de la vida de los jóvenes, da cuenta del sentido del orden y del caos, de los significados de la vida y la muerte, del uso de los cuerpos en un sistema capitalista, de las experiencias llamadas delictivas, los espacios sociales, los sentidos de la violencia, pone en duda la imagen y el papel del Estado, la transgresión, rompe con las figuras de lo debe ser, nos permite comprender cómo estos dan espacio a nuevas miradas de las instituciones sociales que concebimos como parte del mundo moderno.

La narcocultura es un ejemplo de transformación social radical en el que se construyen experiencias formativas en los sujetos, mismos que están creando en este momento, diferentes conceptos de mundo y nuevos rumbos que le llevarán a otras experiencias.

1.3- De la *Bildung* a la formación como experiencia.

Para comprender los imaginarios que los jóvenes construyen a través de la narcocultura es necesario colocarnos ante un enfoque partiendo de la premisa de lo que entendemos por pedagogía, para vincularlo con la pertinencia de investigar sobre la narcocultura.

Durante años se ha discutido la posición de la pedagogía como una ciencia, saber o disciplina; como ciencia se le encasilla a los procesos de enseñanza-aprendizaje propios de las ciencias de la educación, mientras que desde la postura humanista se le mira dentro de una construcción de saberes que se producen entorno al acto educativo, en el que se toma en cuenta las características y enfoques filosóficos del acto de educar y se construyen discursos en torno a sus objetivos.

De acuerdo con Philippe Meirieu (1998) la pedagogía se ha reducido a mejorar las técnicas para fabricar alumnos, de negar su diversidad, se espera de manera ambiciosa controlar el desarrollo del alumno, registrar sus avances, sin tomar en cuenta que ese sujeto tiene vida e inquietudes propias.

Para el autor, pedagogía y educación difieren de obtener únicamente los fines institucionales, para poner hincapié en la labor de educar como un acto de libertad,

“la educación ha de concebirse como el movimiento por el cual los hombres permiten a sus hijos vivir en el mundo y decidir su suerte en él. Es un movimiento, un acompañar, un “acto” nunca acabado que consiste en hacer sitio al que llega y ofrecerle los medios para ocuparlo” (Meirieu, 1998:81)

Educar implica no querer poseer, negarse a entrar en la lógica de dominio, de control y aceptar que sólo el otro tiene la decisión de aprender, así como pretender que aprenda por medio de nuestras experiencias, nadie puede ponerse en el lugar del otro, el sujeto se construye por sí mismo. La labor del educador entonces es crear espacios de libertad, en el que no se juzgue, “espacios de seguridad” en donde haya posibilidad de error, de vivir sus propias experiencias y propiciar la autonomía del alumno hacia su propio aprendizaje.

Si bien la pedagogía se ha conceptualizado en torno a las teorías de la educación, a resolver problemas prácticos, técnicos, como menciona Gilles Ferry (1990), a un carácter de profesionalización, la pedagogía históricamente tiene su origen en la filosofía, para el autor tiene que ver con “la reflexión teórico-práctica sobre el proceso enseñar-aprender lo más cerca posible de la complejidad de lo real.” (Ferry, 2008:84), su concepto de pedagogía da cuenta del fenómeno como algo con carácter institucional, pero que también es influenciado por diferentes ámbitos intangibles como la cultura, el contexto histórico, los discursos, los símbolos, los sentidos; Ferry nos permite comprender desde la complejidad los procesos pedagógicos que dan pauta a la formación.

En esta investigación comprenderemos entonces a la pedagogía, desde la tradición filosófica alemana del concepto *Bildung* puesto que es un concepto mucho más amplio ya que implica una mirada filosófica de lo humano, reivindica el aspecto cultural como una forma comprender y dar sentido al mundo, rescata aspectos existenciales, ontológicos, subjetivos, en este caso, implica pensar cómo los jóvenes escolarizados o no, tienen experiencias con la cultura narco, que los llevan a formarse como individuos y cómo entienden y modifican su entorno.

Formación en el sentido del pensamiento alemán, se refiere a la realización personal de cada sujeto como parte de un proceso interminable que no solo depende de un periodo escolar o alguna institución de enseñanza, sino representa todos los medios

de la vida que nos posibilita acercarnos, reconocernos y tal vez, llegar a tener conciencia de quienes somos.

Bildung es rico en significados, porque nos obliga a pensar ¿Cómo se llega a ser lo que se es?, sabemos que puede aspirarse a ella, pero no sabemos el cómo, dónde, con quién o cuándo, no existe un parámetro o una estadística que nos indique cuando una experiencia nos está formando.

Alemania cuenta con una historia filosófica basta, en la que se ha discutido por siglos, el fenómeno de la *Bildung* porque no solo es un proceso que repercute en la educación, sino también en la política, la economía y la sociedad, es parte del proyecto social alemán, en el que se define qué tipo de hombre se pretende formar, cómo educarlo, por medio de qué método, con qué recursos.

Bildung o su traducción al español de *Formación*, serán tomados como sinónimos durante esta investigación, entendiéndola desde su raíz histórica, que comienza desde la cultura helénica; en la filosofía griega, la *paideia*, estaba encaminada a llevar a los hombres hacia la virtud (*areté*), “La educación es el arte de volver este órgano del alma del modo más fácil y eficaz en que se puede ser vuelto.” (Platón 2000:349).

La educación griega pretendía armonizar a la ciudadanía libre, en *La República* de Platón, se proclamaba la convivencia, el desarrollo de la ciencia, contribuir a la democracia, a encaminar al ciudadano de la *polis*, a formar un ser virtuoso, participativo, sabio, sano corporalmente, con habilidades de oratoria y conocimiento de las artes.

Bajo la influencia del cristianismo, la filosofía griega y la cultura hebrea, se sincretizaron en *la paideia Christi*, donde se argumenta que el ser humano no solo encuentra la formación al unirse con Dios, sino también en el amor al prójimo, que es el ideal del principio helénico del eros, “*ama a tu prójimo como a ti mismo*”; ésta es la expresión más importante de la *Bildung* cristiana, que tiempo después recuperarían los neohumanistas como Lessing, Herder, Humboldt, Kant, Pestalozzi, Krause o Natrop.

El periodo romántico en Alemania transitó del siglo XVIII al XIX; la filosofía de la Revolución Francesa trató de imponerse como un nuevo orden social, pero en Alemania no fue bien recibida, debido a la invasión militar de Napoleón y la desconfianza a la burguesía en el poder, por lo tanto, la transformación del estado feudal en Alemania fue diferente; más que renovar la intelectualidad, se enfocaron en revolucionar la cultura y las artes. “El romanticismo rechazaba las reglas artísticas recibidas y las doctrinas estéticas convencionales; buscaba, en cambio, liberar la imaginación y movilizar los sentimientos a fin de lograr la visión y la energía necesaria para realizar la obra artística.” (Gouldner, 1973:309).

Con el idealismo filosófico de Kant, Hegel, Schelling y Fichte, el historicismo y la revolución del arte, el proceso de industrialización en Alemania durante el siglo XIX se vivió de manera diferente a otros países de Europa como Francia e Inglaterra. Winckelmann, Schiller, Goethe, Scheller y Herder retomaron la filosofía griega, una frase de la época fue *Bilde dich griegisch* (fórmate como un griego). Este movimiento nos advierte de los fanatismos, de la idolatría a la ciencia que se estaba gestando en Francia, el adoctrinamiento de las clases bajas, pone hincapié a que la condición humana no solo se basa en su buena voluntad, como señalaban los pensadores de la Ilustración, sino también existe en el hombre una parte oscura que no conoce y que la educación no puede excluir, que es lo grotesco, lo infame, lo excluido, lo que no queremos ver, pero que forma parte de nosotros, uno de sus principios es: “Nada de lo humano me es ajeno”.

“El concepto pedagógico de *Bildung* tal como lo conocemos hasta hoy en día fue formándose en la discusión (en lengua) alemana en el periodo del paso del siglo XVIII al XIX. De gran importancia para la formulación fueron las traducciones de las obras del filósofo inglés Shaftesbury, el descubrimiento de la Antigüedad clásica como producto de referencia estético y la utilización pedagógica de estas ideas por parte de Herder. La encarnación ideal de esta noción de *Bildung* fue el género del *Bildungroman* (novela de formación o de aprendizaje).” (Horlacher, 2015:29)

En el tratado del inglés Shaftesbury, *Soliloquy* (El soliloquio) de 1710, el autor comparte pensamientos sobre cómo educar en virtudes, recuperando sus experiencias personales y los métodos de enseñanza griega, el soliloquio es una charla sobre sí mismo, en el que Shaftesbury usa el término de *to form y formation*,

para referirse a este proceso de autoconocimiento o de toma de conciencia de lo que uno ha vivido, el acto de reflexionar sobre ello, la enseñanza que nos ha dejado y cómo pensamos ahora a partir de esa experiencia, la *Bildungsroman* o novela de formación, son textos didácticos que nos acercan al otro, a partir de compartir nuestra propia experiencia y del cual se pretende que el lector reflexione sobre sí mismo; siglos después el autor Jorge Larrosa (2000) retomaría este principio de enseñanza para comprender formación y experiencia en cualquier ámbito educativo.

Cuando *Soliloquy* se tradujo al alemán en 1738 se utilizó *bilden* y *Bildung* por formación que, en el sentido alemán, tiene que ver con la estética y la ética. En *La Mesiada*, de 1748, el religioso Friedrich Gottlieb Klopstock se refiere a *Bild* como una imagen del hombre que se asemeja a Dios, para él, no solo es importante el intelecto sino también formar el carácter y las emociones; esta es una mirada del hombre completamente diferente, pues se reconoce la importancia de los sentimientos, muy a la par de la razón; hoy en día muy poco se discute dentro de las aulas el trabajo con las emociones, se da por hecho que el único deber de la escuela es educar el intelecto.

En *Pedagogía*, Kant (2013), señala la importancia de la educación para crear tanto niños educados como jóvenes y adultos responsables; rompiendo las prácticas educativas de la época, rechazaba que se le mime o no se le ponga límites a los niños y jóvenes quienes terminaban por adquirir una actitud ególatra parecida a la de los príncipes, por otro lado, consideraba que los animales no necesitaban educación y libertad, porque tienen instintos, pero nosotros si necesitamos educarnos, “Únicamente por la educación el hombre puede llegar a ser hombre” (Kant, 2013:30), es la educación la que nos permite actuar como humanos, tener lenguaje, escuchar, comprender, convivir como ciudadanos, de lo contrario nos sumergiríamos en la bestialidad.

Johann Gottfried von Herder, promotor del movimiento Sturm und Drang (Tormenta e ímpetu) que antecedió al romanticismo, consideraba que el fin de la naturaleza humana, es la humanidad más perfecta, es decir, la formación debe entenderse como un proceso de humanización que eleva al hombre al máximo grado de

humanidad, esto solo puede surgir de uno mismo, de la autonomía individual y a su vez de la participación en lo universal, pues la *Bildung* es un asunto público que afecta a toda la humanidad.

En los *Discursos a la nación alemana*, en 1808 Fichte defiende la necesidad de renovar a la nación por medio de la educación, pues tras la derrota en manos de Napoleón, hacía falta unidad e identidad nacional, por ello la *Bildung* tendría que formar a la sociedad entera; cuando Berlín se consolidó, Fichte fue su primer presidente electo y creó los “institutos de educación”, Wilhelm von Humboldt fue el ministro de cultura del gobierno prusiano, Humboldt institucionalizó la *Bildung* y la reforma educativa contribuyó a que la educación media y superior fueran una de las mejores de Europa. Humboldt comenta...

“... cuando en nuestra lengua decimos “formación” nos referimos a algo más elevado y más interior, al modo de percibir que procede del conocimiento y del sentimiento de toda la vida espiritual y ética y se derrama armoniosamente sobre la sensibilidad y el carácter.” (Gadamer, 1991:39)

Para la educación alemana, no solo es primordial nutrir de conocimiento al alumno, sino también de sensibilidad, de apreciación, conocerse lo suficiente para reconocer en él sus debilidades, sus vicios y trabajar sus virtudes.

Cuando Hegel publicó *Fenomenología del espíritu*, expuso lo humano como algo plural, no podría existir solo un método para el estudio del hombre; tratar de explicar los mitos, los sueños, la experiencia religiosa, bajo principios universales, le es inconcebible “[...] la diversidad es más bien el límite de la cosa” (Hegel, 1987:8). Su idea de formación es uno de los más grandes aportes a la pedagogía, pues la concibe como la posibilidad que tiene el hombre de conocerse a sí mismo, el ejercicio de reflexionar sobre lo que hace, piensa, siente; pero este proceso no puede hacerlo solo, sino a través de su experiencia con el otro, el filósofo considera que son los demás quienes nos hacen cuestionarnos quiénes somos, y cuando nos damos cuenta de ello, no podemos volver a ser los mismos, porque ya conocimos algo que ignorábamos, a este acto dialéctico se le conoce como *el eterno retorno*.

La *Fenomenología del espíritu* es un relato de formación “la meta es la penetración del espíritu en lo que es el saber”, se debe apropiarse de la experiencia como un proceso de autoconciencia, una armonía entre la razón teórica y razón práctica.

Para Goethe los griegos son un modelo a seguir pues son un ideal de hombre ético y estético, comprendía la *Bildung* como la formación del buen gusto, la apreciación de la belleza y el cuidado del cuerpo. El neohumanismo se presenta como mediadora entre la libertad individual del sujeto y la vocación del hombre de mejorar su situación como género, *el cultivo de sí mismo*.

Jorge Larrosa (2003), comenta que, *Así habló Zaratustra* de Fredrich Nietzsche, es una obra netamente pedagógica, porque el proceso de “encontrarse” somete al personaje de la obra a una serie de experiencias que lo llevan a reflexionar sobre cómo formarse y formar a los demás, Zaratustra, como el sabio que intenta enseñar a la humanidad nuevos valores pues considera a los presentes caducos y carentes de sentido, encuentra en su viaje distintos personajes que son espejos de la humanidad y va problematizando sus argumentos.

Los humanos nos cubrimos con prejuicios, cuando buscamos encontrarnos siempre hay una máscara debajo del rostro que nos impide ver lo que somos; para Nietzsche la formación es un proceso difícil de lograr por el hombre, debido a su ignorancia, apatía, su condición de masa, su mediocridad, es incapacidad de cuestionarse, porque se permite manipular y dejar que el entorno decida el rumbo de su vida, los demás toman su voluntad. Mirarse a sí mismo, arriesgarse, dejarse llevar por la locura, romper con las ideas fijas, cuestionar la moral, la enajenación hacia los ídolos, los valores “blandos” de la religión y la vida de los aristócratas, es una ardua labor humana que pocos se aventuran a vivir.

En este sentido el autor tiene una mirada crítica y mordaz de las costumbres y moral de la sociedad burguesa, pero en el ámbito de la pedagogía, el autor dejó una profunda huella porque sus aportes filosóficos son una constante advertencia sobre el valor de educar.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la radicalización del sistema educativo alemán, se impuso con el autoritarismo, el espíritu nacionalista del régimen nazi y el uso radical de la idea del superhombre que levantaría a Alemania de la derrota de la Primera Guerra.

El concepto pedagógico de *Bildung* entonces tomó diferentes enfoques, el *Bildungsbürger* el del burgués culto, *Bildung* como formación profesional y la *Ausbildung* como la formación en valores morales elevados. Karl Marx rechazaba la *Bildung* por considerarla el ideal de educación propiamente burgués, pues ellos recibían cierta educación considerada de elite, mientras que la mayoría de la población solo recibía la educación elemental.

Tanto para Nietzsche, Lagarde, Rudolf Hildebrand y Nohl la educación es el problema central de nuestra existencia, donde nace la revolución espiritual, cualquier cambio o movimiento, tiene su raíz en la pedagogía. El papel del maestro es primordial para hacer crecer a la nueva nación, para orientar al espíritu de las nuevas generaciones,

“Bildung es el modo de ser subjetivo de la cultura, la forma interior y la actitud espiritual del alma que es capaz de recibir cuanto se le acerca desde el exterior, de integrarlo por sus propias fuerzas a una vida unitaria y de plasmar a partir de esta vida unitaria, cada uno de sus actos y de sus expresiones. Los diferentes sistemas culturales, el arte, la ciencia, el Estado, nos exigen en todas partes esfuerzos, nos exigen integrarnos en determinados conjuntos, la Bildung por el contrario, vive en el individuo, porque alumbraba en él fuerzas y capacidades y las integra en una forma que representa en una misma orientación, el sentido inmanente de nuestra existencia, un mismo télos de la historia. Con independencia de lo que exijan de nosotros, la perfección o cualquier otro poder objetivo de la vida, aquí ha de cumplirse lo humano (Nohl, cit. en Horlacher, 2015:67)

Para Nohl, todo lo que rodea al sujeto crea en él procesos de subjetivación y con ello su formación, lo integra e impacta todos los sentidos de su vida, por ello, no es posible separar a la formación como un ámbito únicamente escolarizado o controlado. En esta investigación partiremos de este entendido, pues los jóvenes comparten experiencias y se reinventan cada vez que el impacto de la narcocultura deja huella en ellos.

Como Gadamer refiere, “El término *Bildung*, que traducimos como “formación” significa también la cultura que posee el individuo como resultado de su formación en los contenidos de la tradición de su entorno” (Gadamer, 1991:38), para el autor, la cultura es quien nos forma, esta mirada de la *Bildung* aspira en un sentido al hombre culto, que conoce su historia, lenguaje, identidad, por lo tanto, se reconoce como un ser que aprehende de su entorno.

La escuela de Frankfurt rescató el concepto de *Bildung*, Horkheimer y Adorno influyeron en Heinz-Joachim Heydorn para conceptualizar la *Bildung* como una conciencia de la humanidad colectiva en el cual el hombre puede desarrollar sus potencialidades sin olvidar las estructuras dominantes, la meta del hombre es la madurez, superar la alienación, es la conciencia, Heydorn se convirtió en el enfoque anticapitalista de la pedagogía que se opone a las ciencias de la educación, las metas individuales de la *Bildung* es la emancipación, la autodeterminación, la madurez y las metas sociales de la libertad, la justicia y la humanidad.

Hoy en día el impacto de la filosofía alemana en la pedagogía ha acercado a diversos autores a comprender y continuar enriqueciendo el concepto de formación, aunque partiremos del entendido de que la tradición alemana ve al sujeto como un ser integral, para Jorge Larrosa (2007), el concepto de formación tiene que ver con la experiencia del sujeto y consiste en el valor formativo que reúne todo lo que vivimos en nuestra vida cotidiana.

La formación no puede partir de algo establecido, pues como señala Nietzsche, estaremos desvelando un sin fin de máscaras que nos ocultan de lo que realmente somos.

“Formar significa, por un lado, dar forma y desarrollar un conjunto de disposiciones preexistentes. Por otro, llevar al hombre hacia la con-formidad con un modelo ideal que ha sido fijado y asegurado de antemano. Mi apuesta sería pensar la formación sin tener una idea prescriptiva de su desarrollo ni un modelo normativo de su realización.”
(Larrosa, 2003:32)

La propuesta de Larrosa es liberar a la pedagogía y al concepto de formación, de los viejos dogmas de la educación que la limita a valores históricos, pensando que el fin de la humanidad es lograr un ser ético, “perfecto”, que aspira a ser “sobrehumano”, culto, bello; la idea de Larrosa recupera el legado romántico alemán en cuanto a que ve al sujeto simplemente como lo que es, un hombre que vive muy por encima del bien y el mal, no se le juzga, se vive y se aprende desde la experiencia.

Experieri viene del latín, que significa peligro, en la experiencia puede pasar lo que no está previsto que pase, la experiencia es un recorrido, pasaje, y tiene una noción de incertidumbre, riesgo, peligro, incluso de muerte.

Tiene que ver con el acontecimiento, es decir, pasar de una cosa que no soy yo, sacar al sujeto de su condición común de pensar, involucrarlo en procesos que exijan tomar decisiones, plantearse interrogantes, sacarlo de lo que conoce, incita al cambio, al movimiento y a comprender lo que no hemos vivido a través del empuje del otro.

Las experiencias de acuerdo a Larrosa (2007) nos marcan y van construyendo lo que somos, por lo tanto, la escuela deja de ser ese espacio único en el que adquirimos conocimiento y se transforma en un espacio de reflexión.

Hoy en día todo es inmediato, pasan muchas cosas rápidamente, de manera que lo que pasa nos vibra muy poco y el día de mañana volvemos a vibrar un poco por otro hecho, pero ninguno deja una huella. La experiencia de algo que no soy yo, siempre es un lugar de la experiencia donde soy yo, es siempre subjetiva, pero tiene que ver con un sujeto capaz de que algo le pase, a sus emociones, a sus sentimientos, a su cuerpo, el sujeto de la experiencia es un sujeto abierto, sensible, vulnerable, expuesto. La escuela a veces niega la exposición, los separa del mundo, los mete en un espacio ajeno a las circunstancias de la vida cotidiana, la escuela se olvida de lo que hay afuera,

“no existe la experiencia en general, es decir, la experiencia es siempre experiencia de alguien o dicho de otra manera, que la experiencia es para cada cual la suya, que cada cual hace o padece su propia experiencia de un modo singular, particular, irreplicable y único...” (Larrosa, 2007)

Nadie puede vivir las mismas experiencias que otros, cada una es irreplicable, las cosas esenciales de la vida cada quien las aprende por sí mismo, ya sea solo por medio de la reflexión o en compañía a través de la experiencia; a veces los padres, maestros o tutores quieren evitar que los jóvenes vivan su propia experiencia, para “evitarles” disgustos, sufrimiento, decepciones, pero las vivencias no se le pueden hacer ahorrar a nadie, uno aprende experimentando con los demás.

¿Cómo se transmite el saber de las experiencias? Un docente, un padre, un amigo, un hermano, con más experiencia enseña al niño, al joven que apenas emprende su viaje al conocimiento de sí mismo, ellos nos comparten sus vivencias, sus emociones, nos involucran en un mundo que desconocemos, del cual podemos

aprender, pero siempre y cuando estemos abiertos a la escucha del otro y esto implique nutrir nuestra experiencia.

Para Larrosa (2007), la escuela debe ser un espacio vital, (donde exista vida), debe ser un espacio donde los alumnos se reconozcan a través de la interacción con los demás, un lugar donde compartan diálogos, donde exista la oportunidad de conocerse, confrontarse, cuestionarse y cambiar, en el que el aprendizaje no sea el único eje de interacción entre alumnos, ni el profesor sólo de cuenta de avances cuantitativos, “La docencia es un lugar de experiencia y si, solo si la docencia es un lugar de vida.” (Larrosa, 2007)

La escuela suele reducirse a un espacio de distribución, de acuerdo a Foucault (2008) para fomentar un orden, cada cosa va en su lugar, todo se encuentra bien identificado, todo rincón es vigilado, los sujetos se clasifican por edad, experiencia, sexo, condición económica, se vuelve un espacio frío, que se olvida del sujeto, para domesticarlo, obligarlo a reproducir una estructura que no cuestiona, solo cumple ordenes, se premia al que mejor se acopla, al que mejores resultados memorísticos da, al que más se apega a lo que el maestro piensa, es un espacio sin vida, donde solo habitan entes.

Para Jorge Larrosa, la juventud y la infancia, constituyen la novedad, el nacimiento de que algo diferente viene al mundo, algo que nunca más vendrá, para él la educación de alguna manera somete a las nuevas generaciones a seguir la continuidad de la cultura, pero existen niños y jóvenes que se resisten y la renuevan, por ello, si coartamos lo que podemos aprender y escuchar de ellos, los inexpertos, los inmaduros, los que tienen que aprender de nosotros, nos cerramos a cuestionar nuestra propia educación y experiencia, nos limitamos a reflexionar sobre nuestro actuar, visualizarnos y entender que no solo educamos, sino que nos re-educamos al apropiarnos de lo que piensa alguien más.

Larrosa (2007) le llama alteridad, a ese momento en el que nos percatamos del otro, pues ese otro nunca está en el lugar que yo espero, pero a pesar de eso debo darle un lugar, eso extraño que me pasa tiene que ser otra cosa que yo, en este entendido, la escuela destruye la alteridad, todo lo que acontece se tiene que identificar, nombrar, clasificar, no puede existir algo ajeno a ese orden.

Una de las propuestas más importantes que recupera el autor de la tradición alemana, es la novela de formación, donde los personajes de una obra emprenden el proceso de búsqueda de sí mismos y llegan a vivir experiencias fascinantes, aventuras con seres fantásticos, conocen lugares lejanos, pero también se enfrentan a retos, catástrofes, peleas, enemistades, pasan peligros, riesgos que incluso los llevan a la muerte.

La novela de formación puede ser, por ejemplo, las *Confesiones* de Rousseau en el que el filósofo se cuestiona sobre aquellos momentos decisivos que cambiaron su vida, se pregunta a sí mismo sobre la condición humana, la existencia y la toma de conciencia. En ella nos ejemplifica qué situaciones lo cambiaron y cómo las afrontó, para llegar a esa etapa de la vida en la cual piensa como piensa y comparte con el lector su reflexión.

Larrosa (2003) retoma la novela de formación como cualquier texto literario, que aborda la experiencia, por ejemplo: obras épicas, como *El señor de los anillos*, el teatro griego (*Edipo rey* o *Antígona*), mitología (el *Ramayana* o *La Odisea*), novelas (*Paradiso* de José Lezama Lima), poesía (*Poesía amorosa* de Rilke), autobiografías (*Confesiones* de San Agustín), entre otras.

“El tiempo de la formación, por tanto, no es un tiempo lineal y acumulativo. Tampoco es un movimiento pendular de ida y vuelta, de salida a lo extraño y de posterior retorno a lo propio. El tiempo de la formación, como el tiempo de la novela, es un movimiento que conduce a la confluencia en un punto mágico (situado por tanto fuera del tiempo) de una sucesión de círculos excéntricos.” (Larrosa, 2000:79)

La experiencia es “lo que nos pasa”, lo que estamos viviendo sin saber en qué va a terminar, se da solo en circunstancias de tiempo particulares en las cuales el lector se dispone a escuchar sin prejuicios, lo que el autor dice y es capaz de poner en duda sus propias ideas, es ahí donde puede ocurrir la formación. Los seres sin experiencia, son incapaces de aprender, corregir sus errores y sufren el castigo de repetir, como el mito de Sísifo condenado a empujar una roca que vuelve a caer, Ocnos trenzando una sogá devorada por un asno o Ticio, alimentando con sus entrañas a los buitres y se renueva día a día para que nunca terminen de comerlo. El que es incapaz de aprender, olvida fácilmente lo que ya hizo y de nuevo siente la

necesidad de hacerlo, en una eterna ignorancia producto de no aprender de lo que ya vivió, aquel que no recuerda, está condenado a repetirlo.

La experiencia de la lectura no es llenarnos de conocimiento o historias, si no la construcción de sentidos, hacer que el mundo se suspenda por un instante y se abra a una posibilidad de resignificación. Entre la experiencia y los sentidos de la acción, hay un vínculo que se construye sólo si hay un proceso reflexivo, esto es, si la experiencia logra un impacto subjetivo que nos permita repensarnos, cuestionarnos, transformar lo que hemos sido para a partir de ese momento ser otros, entonces adquirimos nuevos sentidos de la realidad re-construyéndonos a nosotros mismos.

La capacidad de escuchar que podemos ejercitar con la lectura es un acto aplicable también dentro de la interacción con otros sujetos, pues al igual que al leer, necesitamos callar nuestro pensamiento para comprender lo que el otro nos dice, cuando comenzamos a dar nuestra opinión, comparar o intentar resolver, se termina el diálogo. La escucha, el silencio como un acto introspectivo no es algo que comúnmente se aprenda en las escuelas, “La experiencia formativa, en suma, está pensada desde las formas de la sensibilidad y construida como una experiencia estética”. (Larrosa, 2000:53).

La lectura como aspecto de la formación, se expande a cualquier manifestación humana que refleje procesos de autoconocimiento, como lo puede ser el cine, la literatura, la vida cotidiana, el teatro, los viajes, las escuelas, y en este caso también la televisión, la música y la narcocultura. Éste es uno de los aportes más importantes de Larrosa, ya que comúnmente se considera a la formación dentro de un espacio educativo cerrado o limitado a fines éticos dejando fuera muchas experiencias que vivimos, consideradas insignificantes, para el autor siempre que haya un impacto en lo subjetivo, habrá formación.

Los medios de comunicación en este sentido, producen y explotan ciertos imaginarios sociales desde la estructura de poder hegemónica; México ha producido cultura por medio de la televisión por décadas, la telenovela y ahora la narconovela han generado toda una diversidad de significados en torno a la

juventud, el trabajo, el dinero, la masculinidad, la feminidad, entre muchas otras, que se ven reproducidas en sus consumidores, en este caso los jóvenes, quienes se recrean por medio de la cultura narco. Tanto la narconovela como el narcocorrido son espacios de realidad desde el cual generan experiencias de vida, como menciona Larrosa (2013), lo que ellos ven y escuchan sobre lo narco, les impacta, pues ellos modifican su forma de actuar en la vida cotidiana, su lenguaje, su forma de vestir y a la gente que buscan para relacionarse, desde estos imaginarios se expresan para dar cuenta de cómo conciben y construyen constantemente su mundo.

Por otro lado, retomando a la formación desde el espacio escolar, Gilles Ferry (1990), explica 4 enfoques de ella: el funcionalista (centrada en el proceso), científico (el control de los resultados), tecnológico (las herramientas educativas) y situacional; en éste último hace hincapié en la necesidad de retomar la experiencia del sujeto, en su capacidad de aprender de lo que está pasando porque tiene la apertura para reflexionarlo, retomando a Dewey (2004), implica un acto significativo para él, algo que no va olvidar por que marcó su existencia.

“El principio de continuidad de la experiencia significa que toda experiencia recoge algo de lo que ha pasado antes y modifica en algún modo la cualidad de la que viene después.” (Dewey, 2004:79), para el autor, es un acto que modifica el interior del cuerpo y el alma del individuo, produce movimiento, fuerza, pero para que algo nos cambie debemos tener conciencia de nuestra experiencia histórica, recordar lo que ya hemos vivido, pues solo así podemos partir de un referente al cual transformar. La función del docente no es evitar o imponer al alumno lo que desea que experimente, sino colaborar en la cualidad de las experiencias, evitar que el otro se cierre a la posibilidad de vivir, Dewey (2004) comenta que no todas las experiencias son agradables, algunas nos marcan de tal forma que nos cierran a nuevas vivencias o nos envían por caminos peligrosos, por lo que parte de la reflexión que implica la experiencia, conlleva también, la capacidad de elegir lo que queremos vivir.

En el aula no solo se trata de aprender contenidos sino de poder reflexionar “El eje central de la formación es, por lo tanto, el desarrollo de la capacidad de análisis...” (Ferry, 1990:108), la capacidad de cuestionar las situaciones que vive el alumno, *formarse es adquirir cierta forma*, por lo tanto contempla la voluntad del alumno por comprender lo que le pasa; en este aspecto converge con Dewey (2004) y Larrosa (2007), pues formarse es un acto netamente individual, nadie forma al otro, depende de él, de su disposición para aprender de su experiencia, abrirse a la reflexión e introspección. El docente, los contenidos, las herramientas didácticas son solo medios para la formación, no deben ser el fin de la educación.

Por otro lado, otro autor que retoma la experiencia como fundamento de la formación es Bernard Honoré (1980), quien también hace hincapié en la toma de conciencia, “la formación es el estadio humano, reflexivo de la evolución.” (Honoré, 1980:126), sostiene una postura crítica al exponer que la mayor parte del tiempo actuamos solo por reacción, reproducimos, nos uniformamos, vivimos en la cotidianidad sin detenernos a pensar por qué hacemos lo que hacemos, como seres cargados de psique, reflexionar es un acto evolutivo, de acuerdo con Honoré, el acto de mirar hacia dentro de nosotros, nos permite actuar, tomar decisiones, cambiar nuestra forma de representar y de significar. Sin nuestra capacidad de reflexión no habría cambios que nos ayudaran a pensar y actuar de otra forma.

En este aspecto, es interesante conocer la experiencia de los jóvenes escolarizados, para dar cuenta del papel de la escuela como un espacio donde el joven pueda reflexionar sobre sí mismo, si se permite ver-se en medio de lo que le pasa. La interacción con los docentes, cómo concibe los aprendizajes escolares, la violencia, el contexto social de la propia escuela y los discursos de la narcocultura que en su entorno percibe, son un marco de referencia para la formación en el ambiente escolar y posteriormente poder comparar las vivencias de los jóvenes no escolarizados y reclusos.

1.4- Narcocultura, entre la negación y la legitimación del mundo narco.

“Al comienzo era un asunto de pobres feos, con el tiempo de feos y bellas, finalmente de ricos y famosos.” (Rincón, 2013:1)

Se puede definir a la narcocultura como el "conjunto de comportamientos y valores, un argot³ y códigos propios, simbolismos y significados" (Ceniceros, 2009), contruidos por los narcotraficantes, pero también es un término cada vez más utilizado en el periodismo, como referencia al impacto cultural de éste en la vida cotidiana. Autores como Nery Córdova (2012) o Sánchez Godoy (2009), describen la narcocultura como todo aquello que se manifiesta simbólicamente en las practicas del contrabando venidas principalmente del estado de Sinaloa (cuna del narcotráfico en México) y más aún de Badiraguato.

Para Nery Córdova (2012) hablar de narcocultura parece ser que siempre nos remite al contexto Sinaloense, pues de acuerdo con los historiadores es ahí donde nació el folclor y el mito del narcotraficante donde se consagra el Santo Jesús Malverde, la vestimenta, algunos de los capos más conocidos, los narcocorridos e incluso las bandas norteñas más emblemáticas del género. El concepto también refiere a una forma de vida que responde a una estructura de valores, expresión de intereses, una forma de vestir, lenguaje, actitud, un estilo de vida, un empleo, música, estética, santos, rituales, arte, cine, ídolos, héroes, consumo, ostentación, códigos de conducta y fascinación por la muerte, entre otras.

El concepto tiene múltiples interpretaciones en tanto que etimológicamente "Narco" procede del griego *nárke*, (que significa 'sueño, torpor'), y cultura, que de acuerdo con Alfred Kroeber y Clyde K. Klukhohn (Canclini, 2008), tiene alrededor de 300 definiciones, pues no es una categoría simple; para el estudio de la narcocultura, se puede partir de cultura desde la noción sociológica, antropológica, económica o filosófica.

³ Jerga o lenguaje utilizado por cierto grupo de personas que comparte una misma actividad.

Para Nestor García Canclini, “la cultura abarca el conjunto de los procesos sociales de significación, o, de un modo más complejo... procesos sociales de producción circulación y consumo de la significación en la vida social”. (Canclini, 2008:34)

Por ello la noción de narcocultura ha ido cambiando con el paso del tiempo, pues da cuenta de un fenómeno social que sigue en construcción, ante cada hecho histórico novedoso, los símbolos se mueven, lo que hoy puede ser aceptado, mañana podría causarnos aberración,

“Al proponernos estudiar *lo cultural*, abarcamos el conjunto de procesos a través de los cuales, dos o más grupos representan e intuyen imaginariamente lo social, conciben y gestionan las relaciones con otros, o sea las diferencias, ordenan su dispersión y su inconmensurabilidad mediante una delimitación que fluctúa entre el orden que hace posible el funcionamiento de la sociedad, las zonas de disputa (local y global) y los actores que la abren a lo posible”. (Canclini, 2008:40)

La cultura se transforma a partir del tejido que los imaginarios construyen, y éstos cambian a partir del lenguaje, pues el lenguaje modifica los sentidos, los símbolos y los significados; los imaginarios sociales serían ese lente que nos posibilita enfocar y observar lo que hay fuera, pero interpretarlo y comprenderlo desde lo que llevamos dentro como sujetos históricos, como menciona Canclini, podemos aproximarnos al orden bajo el que se rige, interactúa y se legitima la sociedad.

Por otro lado, el concepto de narcocultura, aún se discute entre los autores, en cuanto a que otros lo retoman como “mundo narco” o “cultura narco”, pero tiene que ver más con la negación académica a intentar legitimar un discurso que implica un fenómeno social abominable, pues implica darle un nombre, hacer visible algo que no deseamos ver.

Es notable la producción de estudios con referente al tema en Colombia, por ejemplo, o de autores extranjeros que intentan explicarlo, estudiando la realidad mexicana, si bien en México hay autores que lo han trabajado por décadas, considero necesaria la elaboración de más estudios pensados desde nuestro contexto pues es interesante reconocer, que el tema afecta en lo más profundo de nuestra colectividad, y que suelen omitirse o callarse.

Para Günter y Sauter (2012) implica la aceptación de un fenómeno estético,

“... una estética del poder basados en los recursos materiales y simbólicos que manejan, y el mensaje es el de la impunidad, el de encontrarse por encima de la ley y su capacidad de imponer su propio orden y su propia justicia.” (Peña, 2014:86)

Los autores hacen referencia a que esta estética va encaminada a una forma de relación simbólica, desde lo ilegal, la violencia, desde la lucha del más fuerte, considerándose lo narco como lo contra hegemónico, lo que existe fuera de la ley y lo que corrompe. Para Omar Rincón, no es tanto una imposición violenta, sino una apropiación cultural que tiene que ver más con la aceptación popular, a cambio de satisfacer el imaginario de sus propias aspiraciones.

“Lo narco es una estética, pero una forma de pensar, pero una ética del triunfo rápido, pero un gusto excesivo, pero una cultura de ostentación. Una cultura del todo vale para salir de pobre, una afirmación pública de que para qué se es rico si no es para lucirlo y exhibirlo. El método para adquirir esta cultura es solo uno: tener billete, armas, mujeres silicona, música estridente, vestuario llamativo, vivienda expresiva y visaje en autos y objetos. Ah... ¡y moral católica!” (Rincón, 2013:147)

Para el autor, la narcocultura ha sido aceptada por las terribles condiciones económicas que viven los países en donde el narcotráfico ha impactado; la necesidad de que el pobre sea visible, reconocido, visualizarse dentro de un mundo donde cualquiera puede ser exitoso (al menos en el discurso), en el que se rompe la clásica estética del hombre caucásico y se coloca la del latino,

“el narco se convierte en el modo paralegal para acceder a la promesa de felicidad de la modernidad: el capital, por eso lo narco es una cultura aspiracional, de superación, motivacional, de revanchismo social y billete. Por eso el narco como el nuevo rico sin Cultura letrada y de las Artes, pero con billete (Miami) como los nuevos políticos sin partido o ideología, pero con pueblo (Chávez, Uribe, Correa, Berlusconi) significa la entrada en escena pública del pueblo: la entrada del pueblo al mercado, la invención de un nuevo popular mundializado: otra verdad, otra historia, otro gusto: otra experiencia de mundo.” (Rincón, 2013:28)

Para el autor, existen muchos prejuicios por parte de los investigadores para rechazar o criticar un tipo de cultura como vulgar, superficial, sin valor estético, en México se le juzga como “naco”, pero por otro lado, si pensamos justamente que las personas del narcotráfico también vienen de contextos marginales, sin educación, formados por la cultura popular, entonces la narcocultura es rica en simbolismos, pues para estos nuevos ricos, ¿qué es ser rico?, dentro de sus imaginarios ¿qué elementos, marcas o modas son propias de la gente empoderada?, ¿cómo han

imaginado todo este tiempo la riqueza, la gente pobre?, la narcocultura da cuenta de ello...

“La narcoestética puede definirse como “ostentosa, exagerada, desproporcionada y cargada de símbolos que buscan dar estatus y legitimar la violencia”. Es el lujo desmesurado y el exceso. Se cuenta que Pablo Escobar construyó un zoológico a campo abierto con animales africanos ... Jardines de Humaya, el sepulcro visual del poder y lo ostentoso, situado en Culiacán, donde los mausoleos son edificaciones de mármol, cristal, y los restos yacen en finas maderas.” (Acosta, 2014:114)

Lo narco también es una construcción imaginaria de lo que consideramos es el mundo de quienes pertenecen a este tipo de actividades; “Lo narco es tener billete, un arma, una hembra de silicona o un macho poderoso, no respetar normas, parlachiar, exhibir un exceso emocional y ostentar todo lo que se tiene. (Rincón, 2013:154), como víctimas o espectadores, apreciamos de ellos distintas características, y pueden existir otras que no vemos, porque muy en el fondo, lo que nos impacta de ellos, son nuestros propios deseos.

“...el narco como nuevo privilegio y nueva forma de “superación”: el revival del mito del revanchismo social de los de abajo en una sociedad donde “cuánto tienes, cuánto vales”. Tanto que al grupo que mejor canta la epopeya narco ya fue legitimado hasta por MTV y ya canta con los *celebrities* poproqueros que juegan a lo rebelde: cantar con los *Tigres del Norte*, el mayor exponente de los narcocorridos, es un acto de rebeldía contra los buenos modales del sistema: rebeldía que vende: exhibición del gusto del mercado: narco-gusto que canta con lo popular.” (Rincón, 2013:25)

Lo que de acuerdo a la moral, debe ser prohibido, en la televisión se mediatiza y vende; hipócritamente se ha tratado de no hacer alusión a lo narco en los medios, pero cada vez más espacios lo legitiman, los Tigres del Norte han tocado en el Vive Latino (espacio de música para jóvenes), Televisa transmite *La reina del sur* en canal 5 (programación enfocada a niños y jóvenes) y TV Azteca hizo su propia versión de *Rosario Tijeras* colocándola en horario estelar.

Omar Rincón (2013), acepta que su país sea sinónimo de coca, le llama Nar-Colombia, porque no se puede negar toda la carga cultural que el narcotráfico trajo y el nuevo anclaje que el pueblo hizo con sus símbolos, tanto en las clases adineradas como en las precarias, lo narco ahora es identidad, pero también es un vínculo con lo mexicano, con lo chileno, con lo argentino, estadounidense, pues el narco ha impactado a varios países, y estos se han visto inmiscuidos en compartir sus significados.

México y Colombia comparten mucho de la estética narco, por su similitud de problemáticas sociales, carencias, temores, como Rincón menciona, “Todos llevamos un narco dentro”, la narcocultura salió de nuestros pueblos, con todo lo que siempre quisimos reprimir, es nuestro exorcismo social, nuestros demonios que ahora transitan la calles, “monstruos” que nos recuerdan que podemos ejercer la justicia por nuestra propia mano, que podemos matar impunemente, que podemos hacer que nuestros malos gobernantes se dobleguen ante nuestra violencia, que el mundo que tanto nos ha relegado colapse, la narcocultura es lo que nosotros somos.

En los jóvenes recae gran parte de esta ideología, son seguidores de los grupos de corridos o de las series en internet, si ellos adoptan esta corriente como moda, se les discrimina por idolatrar lo narco, pero también se les respeta, porque también representan un sector insurrecto; los jóvenes se valen de este temor social para imponerse y hacerse notar, pero a su vez los expone a experiencias de violencia.

“...el narco permite pequeñas felicidades capitalistas; imagina progreso, libertad, igualdad; promete el confort del tiempo libre, las mujeres, el entretenimiento y la figuración social... Por eso es que afirmo que “todos llevamos un narco adentro”, lo cual no significa que seamos narcos: ni comercializamos, ni consumimos, sólo habitamos en culturas en que los modos de pensar, actuar, soñar, significar y comunicar adoptan *la forma narco*: toda ley se puede comprar, todo es válido para ascender socialmente, la felicidad es ahora, el éxito hay que mostrarlo vía el consumo, la ley es buena si me sirve, el consumo es el motivador de poder, la religión es buena en cuanto protege, la moral es justificatoria porque *no tenemos otra opción* para estar en este mundo (Rincón, 2013:2)

1.5- Narcocorridos, legado histórico del mundo narco.

A mí me gustan los corridos porque son los hechos reales de nuestro pueblo, sí a mí también me gustan porque en ellos se canta la pura verdad...

(Bello, 1997)

De acuerdo con el investigador Aurelio González (2014a), la balada en el contexto hispano, es llamado *romance*, esto es, un canto épico-lírico o poesía narrativa compuesta para ser cantada y bailada, de la cual derivó después de siglos el corrido.

La palabra “corrido” ya se utilizaba en el siglo XVIII en Andalucía, para los textos que se leían “de corrido”, en el que se ilustran las hazañas patrióticas y

acontecimientos históricos de España; después de la guerra de Independencia de México la música popular retomó la poesía épica y la lírica, en el que se relatan historias de amor y muerte.

Aurelio González (2014c) comenta sobre los orígenes del corrido, algunas teorías y su relación con los villancicos del virreinato o con canciones regionales, se tiene registro de similitudes con canciones del norte de México y otros estados como Michoacán, Jalisco, incluso hasta Perú y Venezuela.

En la época de Maximiliano, las sátiras tomaron fuerza como noticias que mantenían al pueblo al tanto de lo ocurrido en el resto del país; se dice que a finales del s. XIX, se hacen frecuentes las historias de bandoleros locales, con una estructura sencilla en el que la narración introduce al escucha en el tema (*...año de 1900 muy presente tengo yo, en un valle de Saltillo, Rosita Alvarez murió...*), se desarrolla la historia (*Hipólito llegó al baile y a Rosa se dirigió, como era la más bonita, Rosita lo desairó*) y se concluye (*Rosita ya está en el cielo dándole cuenta al creador, Hipólito está en la cárcel dando su declaración...*).

El corrido se convierte en el género más popular, y aunque aborda también otro tipo de temas, el que prevalece es el de la imagen del bandolero como género, Aurelio González (2014b) describe este periodo del corrido, como de tipo oral e impreso, cuando a finales del siglo XIX las imprentas en la ciudad de México se vuelven un medio de difusión masiva, escritores y los llamados “corrideros”, acudían a la imprenta donde recibían panfletos u hojas de media carta con sus noticias hechas canciones.

Una gran variedad de corridos coronó a Juan Nepomuceno “Cheno” Cortina, conocido como Bandido Rojo del Río Grande, quien encabezó un movimiento a mitad del siglo XIX.

“El bandolerismo social es una expresión de protesta colectiva construida a partir de la identificación entre el bandolero y los pobres, quienes lo justifican, admiran sus actos y desaprueban a sus perseguidores. Por ello les protegen, les idealizan, les mitifican.” (Valenzuela, 2014a:37)

Otros bandoleros muy populares fueron Elfego Vaca en Nuevo México, Gregorio Cortez en la frontera de Texas y Joaquín Murrieta por sus actividades después de la guerra de México-Estados Unidos.

Joaquín Murrieta

Yo me vine de Hermosillo en busca de oro y riquezas / Al indio noble y sencillo lo defendí con queresas/ El gobierno Americano puso precio a mi cabeza / Traigo pistola plateada cachas de oro macizo / De México en California porque dios así lo quiso / En mi sarape cocida traigo mi fe de bautizo / Yo me pasié en California por el año del 50 / Con mi montura plateada y mi pistola repleta/ Yo soy ese Mexicano de nombre Joaquín Murrieta. (Quintanilla, s/a)

Estas estrofas del corrido a Joaquín Murrieta, hablan de la fiebre de oro norteamericana, y cómo los mexicanos que se aventuraron en esta búsqueda fueron criminalizados por defenderse, le ponen “precio a su cabeza”.

El investigador Aurelio González (González, 2014d) menciona, que el corrido con tendencias épicas, en el que se habla de héroes, historias de injusticias y rebeldía, aparece en épocas de crisis, en medio de conflictos sociales; gran parte del siglo XIX estuvo plagado de guerras y pobreza, por lo que la producción de corridos no paró, era popular antes de la Revolución y hasta después de la llamada Guerra cristera, en donde la temática dio un giro hacia lo narrativo.

El corrido de 1860 a 1916 se publicaba en imprentas de la ciudad de México en panfletos, algunos ilustrados por José Guadalupe Posada, donde se distribuían las historias de bandidos y los hechos de la revolución. Los panfletos circulaban libremente por las calles, cuando las personas se apropiaban de las letras, se cantaban sin conocer el nombre del autor, por ello, hoy es difícil identificarlos, lo mismo sucedió en Guanajuato, Guadalajara y Morelia.

Los corridos novelescos según González (González, 2014g) como el de *Rosita Alvírez*, ya no colocan a personajes como héroes, sino sucesos trágicos de la vida cotidiana, o un hecho que haya marcado a la sociedad, por ejemplo, en 1990 seguían escribiéndose corridos sobre el terremoto de 1985, el caso de *Las poquianchis* o el asesinato de Luis Donald Colosio, la descripción del nuevo héroe

con todas sus cualidades, estaba inspirada en la vida y obra de deportistas, toreros, empresarios, actores, artistas, que tuvieron desenlaces trágicos y en el que pretendía aleccionar al escucha.

Los *corridos de tequileros*, son los padres del narcocorrido tal y como lo conocemos hoy; cuando en estados unidos se prohíbe la venta y consumo de alcohol, se dispara el contrabando y la actividad delictiva, los tequileros mexicanos se lanzan a la aventura, las hazañas que éstos viven para pasar el alcohol, el ser atrapados, librar a la autoridad o morir de manera trágica, es retratada en este tipo de corridos.

Los tequileros

El día tres de noviembre, ¡qué día tan señalado! / mataron tres de Guerrero estos rinchos desdichados. / Salieron desde Guerrero con tequila ya anisado / el rumbo que ellos llevaban era San Diego mentado... / Los rinchos son muy valientes, no se les puede quitar / los cazan como venados para poderlos matar/ Ya con ésta ahí me despido, en mi caballo Lucero / mataron tres gallos finos del pueblito de Guerrero. (Maya, 1946)

Otras temáticas que se narran son actividades cotidianas de la vida rural como las corridas de caballos, las peleas de gallos, los toros, palenques, fiestas patronales, personajes importantes, accidentes viales, catástrofes naturales, incluso existen corridos que describen la destrucción de familias por “venganzas” entre vecinos, los cuales resolvían sus problemas a tiros.

La música del norte comienza a utilizar instrumentos como el bajo sexto, el acordeón, la tarola y el tololoche, instrumentos que acompañan al género musical, se dice que algunos instrumentos fueron traídos por migrantes alemanes los cuales difundieron su música tradicional, muy parecida a lo que hoy conocemos como música banda.

El narcocorrido, a la par de la prohibición y el tráfico de drogas, crece en México desde 1920, hasta nuestros días, de acuerdo con José Manuel Valenzuela (2014a), los temas más recurrentes son:

- a) La droga: palabras con las que se le relaciona,
- b) El poder: los implicados dentro del ámbito, la policía, el gobierno, la milicia, los sicarios,

- c) La ostentación y el consumo: todo lo asociado con el dinero, los lujos,
- d) Las relaciones de género: donde se reproducen diversos arquetipos femeninos y atributos masculinos,
- e) El machismo: representaciones socioculturales de hombres y mujeres en una sociedad patriarcal,
- f) El regionalismo: referentes geográficos, exaltación de los lugares de origen de los narcotraficantes,
- g) Estados Unidos: la relación que se tiene con la frontera norte, entre el traspaso de droga, la persecución, la policía, los socios y los consumidores,
- h) Los motivos para entrar al narcotráfico, ya sea por la familia, por algo fortuito o por iniciativa propia.
- i) Los consejos, las lecciones que se aprenden al involucrarse en el contrabando,
- j) Los desenlaces, los aspectos relevantes de finales trágicos.

Considerada como la primera etapa del narcocorrido, uno de los autores más emblemáticos es el acordeonista y compositor duranguense Paulino Vargas a quien le adjudican ser el creador del narcocorrido; desde los 11 años que tocó el acordeón por primera vez, no volvió a dejarlo nunca, sin saber leer ni escribir compuso su primer narcocorrido: “Contrabando de Juárez” de 1955.

Contrabando de Juárez

Me aprendieron en El Paso después de cruzar el Bravo/ me tomaron prisionero, cargando mi contrabando/ me preguntaron mi nombre y también mi procedencia, yo les dije soy de Juárez, ahí no piden licencia/ me marcaron con el 7 una camisa rayada, me pusieron prisionero un domingo en la mañana/ Bonito Juárez querido yo desde aquí te diviso lástima que aquí en El Paso tenga cierto compromiso/ Son las 11 de la noche, oigo música en los bares/ mi querida ya me espera en una calle de Juárez, aunque el muro sea de acero y yo no cargo las llaves El día 7 de Febrero yo me paseare en sus calles/ Güeritas de ojos azules, no les puedo dar mi mano porque me tiene enjuiciado el gobierno americano/ Qué bonito el Río Bravo, ya nadie podrá negarlo, pero el contrabando pesa cuando se cruza nadando. (Vargas,1955)

Es conocido por su banda *Los Broncos de Reynosa*, grupo muy socorrido en las fiestas de los presidentes Gustavo Díaz Ordaz y Adolfo López Mateos, apadrinó a *Los tigres del norte*, quienes han cantado sus canciones, junto con *Lalo Mora*, *Los intocables del norte* y otras bandas recientes.

“Los mismos políticos del Partido Revolucionario Institucional que prohibía sus canciones fueron algunos de sus más constantes clientes. Desde Adolfo López Mateos hasta Ernesto Zedillo, se presentó en un sinnúmero de eventos oficiales, pero igual tocó para militares y narcotraficantes.” (Moncada 2011:20)

Amado Carrillo Fuentes, *El señor de los cielos*, uno de los narcotraficantes más buscados de 1990 le pidió que compusiera su corrido, “pero Paulino tenía una consigna: no componerle canciones a gente viva. “Para qué quiere un corrido, si le hago un corrido lo voy a perjudicar”, le respondía. Cuando el capo desapareció en 1997 Paulino finalmente le cumplió su deseo y escribió “El Águila Real”.” (Moncada, 2011:20)

Después de sus presentaciones algunos capos que acudían lo invitaban a sus fiestas en donde conoció parte del ambiente narco, mismos que le sirvieron para escribir; la policía solía llamarle para pedir información, varias veces se negó y fue encarcelado, se dice que Paulino nunca tuvo miedo, constantemente se salvaba de balaceras, avionazos, temblores y hasta huracanes.

Entre sus éxitos está *La banda del carro rojo*, *El corrido de Lamberto Quintero*, *La fuga del rojo*, *Libro abierto*, *Clave 7*, *Paso del norte*, *Carga ladeada* y *Valentín de la sierra*. En sus más de 50 años de carrera compuso más de 300 canciones, participó en 30 películas y es autor de una centena de discos, algunos de ellos censurados en la radio y televisión. En *La banda del carro rojo* se decía “traían 100 kilos de coca/iban con rumbo a Chicago”; era la primera vez que la palabra “coca” se escuchaba en una canción y eso escandalizó al gobierno de Luis Echeverría.

El famoso corrido del *R-Uno* relata la traición del oficial de la Agencia Norteamericana contra las Drogas (DEA) donde Rafael Caro Quintero y Miguel Ángel Félix Gallardo fueron arrestados, tras ubicar la propiedad de “El Búfalo” en Chihuahua. En los años 90 se presentó en el programa de Televisa *Siempre en Domingo*, Raúl Velasco permitió por primera vez en televisión, que se tocara música de narcocorrido.

Otro de los íconos es el sinaloense Rosalino Sánchez Félix, alias *Chalino* fue uno de los compositores más emblemáticos de la música norteña durante la década de 1980, cabe señalar, que siendo inmigrante ilegal, grabó su primer disco en Los

Ángeles, su público era la comunidad México-americana, donde fue muy bien aceptado. Cobraba de 700 hasta 3 mil dólares por canción compuesta; una anécdota chusca que se le conoce es que componía sus canciones en el baño, después de 15 minutos salía con una nueva canción.

Se sabe que sus vínculos con naco traficantes le habían provocado amenazas de muerte en México, palabras que nunca atendió porque de gira en su natal Sinaloa, fue acribillado al terminar su presentación.

El género comenzaba a popularizarse, en la década de 1990 la invasión nortea garantizó el éxito con grupos como *Intocable*, *El Recodo*, *Límite* o *Selena*, en cuanto al narcocorrido, los más influyentes fueron *Los Tucanes de Tijuana*, *Los Tigres del norte*, *Los Cadetes de Linares*, *Los Cardenales de Nuevo León*, el fallecido Chalino Sánchez y los *Canelos de Durango*; este periodo es considerado la segunda etapa del género.

Contrabando y traición

Salieron de San Isidro, procedentes de Tijuana, traían las llantas del carro repletas de hierba mala/ eran Emilio Varela y Camelia, la Texana/ Pasaron por San Clemente, los paró la emigración, les pidió sus documentos, les dijo: "¿De dónde son?" Ella era de San Antonio, un hembra de corazón/ Un hembra si quiere un hombre, por él puede dar la vida/ pero hay que tener cuidado si esa hembra se siente herida, la traición y el contrabando, son cosas incompatibles/ A Los Ángeles llegaron a Hollywood se pasaron/ en un callejón oscuro las cuatro llantas cambiaron/ ahí entregaron la hierba y ahí también les pagaron/ Emilio dice a Camelia "Hoy te das por despedida con la parte que te toca tu puedes rehacer tu vida, yo me voy para San Francisco, con la dueña de mi vida"/ Sonaron siete balazos Camelia a Emilio mataba en un callejón oscuro sin que se supiera nada/ del dinero y de Camelia nunca más se supo nada. (González, 1974)

Algunos de los corridos más famosos de los Tigres del norte son: *Contrabando y traición*, *Jefe de jefes*, *Jaula de oro*, *La camioneta gris*, *Pacas de a Kilo*, *Los tres gallos*, *Muerte anunciada* (corrido a Pablo Escobar), recientemente *La reina del sur*. Los personajes más socorridos en sus canciones son Miguel Ángel Félix Gallardo, Ernesto Fonseca Carrillo "Don Neto", Rafael Caro Quintero y Amado Carrillo "El señor de los cielos",

"...el corrido refiere múltiples historias que, cantadas o recitadas, propician la magnificación de los actos a la vez que les confiere una limitación geográfica y temporal. A través de esta manifestación las masas han visto recreados sus anhelos, pasiones, frustraciones y simpatías, y creado sus héroes, antihéroes, mitos y leyendas." (Valenzuela, 2014a:33)

El narcocorrido ha sido una influencia en los países donde se distribuye droga, en Centroamérica, por ejemplo, es símbolo de poder, en una forma de acceder a una estructura anti-sistémica a la que los más pobres pueden aspirar; el narcotraficante colombiano Gonzalo Rodríguez Gacha alias “El mexicano”, bebía tequila, vestía norteño, compraba caballos, amenizaba sus reuniones con mariachi, su casa llevaba el nombre de “Hacienda Chihuahua” que era una reproducción de las rancherías mexicanas. De acuerdo con Omar Rincón (2013), México y Colombia tienen las mismas problemáticas y necesidades sociales, por ello el narcocorrido es tan simbólico tanto en el país antillano como en el nuestro; la relación con los Estados Unidos, las estrategias para pasar la droga, el acoso o complicidad de la DEA, la protección de los capos por parte del pueblo por hacer obras públicas, las masacres, la violencia, la intervención militar, entre muchos otros sucesos similares.

“Los corridos a los capos de la droga han ido cambiando según el contexto. Desde finales de los noventa y principios del siglo se habían hecho más festivos, ya no hablaban tanto de enfrentamientos sino de la vida hedonista de los narcotraficantes, dice Juan Carlos Ramírez, investigador social de la Universidad Estatal en San Diego (SDSU)” (Martínez, 2012:39)

A partir del año 2000, los narcocorridos se diversificaron, los grupos y cantantes dieron una nueva cara al género por la gran cantidad de producciones México-estadounidenses, en esta tercera etapa del narcocorrido, se ubican: Valentín Elizalde, Los Buitres de Sinaloa, Larry Hernández, Traviesos de la sierra, Los Recoditos, Los Bukanas de Culiacán, Gerardo Ortiz, El Komander, Regulo Caro, Calibre 50, Ariel Camacho y los Plebes del Rancho, Julián Álvarez, La trakalosa de Monterrey, Banda MS y Alfredivo Olivas, entre otros.

Para una realidad violenta... un corrido alterado

Figura 2. El movimiento alterado "Invencible".



Fuente: Youtube (2018)

Carteles unidos

Y este es el movimiento alterado arremangado sinaloense mi compa/ que siga y que siga la guerra está abierta todos a sus puestos pónganse pecheras/ suban las granadas pa trozar con fuerza/ armen sus equipos la matanza empieza/ Carteles unidos es la nueva empresa/ el mayo comanda pues tiene cabeza, el chapo lo apoya juntos hacen fuerza/ carteles unidos pelean por su tierra/ El virus contagia y a todos enferma, armas y blindajes pa mentes expertas siguen avanzando con inteligencia/ 5.7 y el chino revienta/ Hay les va el apoyo pa tumbar cabezas/ el macho va al frente con todo y pechera bazuca en la mano/ ya tiene experiencia, granadas al pecho la muerte va en ellas/ (Movimiento Alterado, 2010)

El movimiento alterado o llamado también "corridos enfermos", es una de las corrientes del narcocorrido más controversiales por la violencia explícita en sus letras, la imagen del sicario es explotada al punto de verse como héroes que arriesgan su vida por convicción, valor o incluso por placer. La producción comenzó en Los Ángeles, California, a manos de la disquera Twiins Culiacán.

"Una canción arremangada es una canción que habla de cerveza, de mujeres, de loquera, de marihuana, de perico, de todo, y corrido es cuando hablan de un personaje, de un traficante, de un empresario famoso, un encarcelado, alguien que esté preso, y la canción enferma es cuando... le mataron a fulanita, lo descuartizaron, que la cabeza por allá, esa es una canción enferma... son 3 tipos de canciones. Para hacer un corrido de historia no ocupas permiso, para hacer un corrido personal de que el vato anda con fulanita o que hizo desastre en tal parte, tienes que pedir permiso, porque cómo tú vas a saber lo que hizo, te van a preguntar, he sabido de compositores que han tenido problemas por no pedir permiso (Díaz, 2014)"

En Estados Unidos se consume muy bien los discos del movimiento alterado y las radiodifusoras las transmiten sin censura, Ántrax Clothing, la ropa que viste el Komander, tiene una sucursal en Estados Unidos, y una de sus prendas más cotizadas son las pecheras que ocupan cantantes del Movimiento Alterado.

"Esta música y su moda surgen en oposición al discurso oficial, que es poco confiable y servirá para estudiar y completar el panorama de estos años de conflicto... Los narcocorridistas lo que hacen es reflejar en buena medida lo que está sucediendo

entonces, por eso tenemos un corrido hiperviolento en un contexto hiperviolento. Es una versión alternativa de esta guerra, una crónica de la guerra (contra el narcotráfico).” (Martínez 2012:41).

Entre los grupos que conforman el Movimiento Alterado, se encuentran Los Buchones de Culiacán, Jesús Rodríguez, Bukanas de Culiacán, Los Buitres, y Alfredo Ríos, El Komander.

El Komander nació en Sinaloa, estudió música, composición, canto y guitarra. Es uno de los cantantes más socorridos en los últimos años, debido a que sus canciones hablan tanto de violencia, como de los excesos (*Borracho y escandaloso*, 2011), de la parranda (*Malditas ganas*, 2015), de mujeres (*Por favor no cuelgues*, 2013), de la muerte de un ser querido (*Descansa mi amor*, 2013); lo que lo hace tan versátil y carismático, pues gusta a diferentes tipos de público por igual.

Además del Komander, otros vocalistas como Gerardo Ortiz o Ariel Camacho, tienen un gran número de seguidores, pues el narcocorrido de hoy tiene otras fuentes de alcance que no tuvo en otros tiempos; la mayoría de sus seguidores son jóvenes que se suscriben a sus canales por internet, los siguen por redes sociales, comparten sus fotos, sus frases, y se mantienen al pendiente de sus noticias, giras y eventos. Aunque ellos mismos niegan el carácter subversivo de sus canciones, sus imágenes hablan por sí mismas, pues tanto sus bebidas, ropa, accesorios, palabras y actitudes son fuente de imitación para muchos de sus seguidores.

El sociólogo Manuel Gil Antón comenta:

“Yo creo que más que una apología de la violencia es un signo preocupante de que no hay esperanza para los jóvenes en México... La escuela ya no garantiza movilidad social y el trabajo cada vez es más precario. El mensaje es que, si quieres una vieja tan buena como esta de 20 años y si quieres Buchanans, una Hummer negra y un cuerno de chivo deja la escuela y vente acá”. (Martínez, 2012:39)

Los contenidos de sus publicaciones en redes sociales, no son tan inocentes, como se defienden públicamente, en el caso de Alfredo Rivas,

“En sus galerías de fotos y videos, incluidos los de sus canciones, en internet, hay imágenes de operativos del ejército y la policía, saldos cruentos de los enfrentamientos entre éstos y los gatilleros del crimen organizado, camionetas de lujo, hombres con sombrero y ropa de marca, armas largas y cortas, granadas de fragmentación, droga decomisada, jóvenes con pesados, gruesos y largos rosarios de oro, y él sosteniendo un fusil AK- 47, apuntando, o con una camiseta que trae estampado un cuerno de chivo.” (Valdez, 2015:290)

La muerte violenta de los cantantes de narcocorridos jamás había sido tan concurrida, en manos de los carteles de la droga. Uno de los primeros casos fue el asesinato de Chalino Sánchez (16 de mayo de 1962), de las dos últimas décadas, el de Valentín Elizalde (26 de noviembre de 2006), Sergio Gómez de K-Paz de la sierra, Sergio Vega (26 de junio de 2010), Fabián Ortega Piñón, José Baldenegro, Jesús Quintero Salas, “El loco” Elizalde, El grupo musical “La quinta banda” (los 5 fueron acribillados mientras cantaban), Diego Rivas (13 de noviembre de 2011), Jenny Rivera (9 de Diciembre de 2012), Zayda Peña (1 de diciembre de 2007), Tito Torbellino (29 de mayo de 2014) y otros han sido amenazados de muerte y atacados como Espinoza Paz, Gerardo Ortiz, Alfredo Olivas y Alan Ramírez (vocalista de la banda MS).

En 2009, la Procuraduría General de la República arraigó a Ramón Ayala y Los Bravos del Norte, a los Cadetes de Linares y al Grupo Torrente por nexos con el cártel de los Beltrán Leyva, pues se sabe que hoy en día los narcos pagan hasta 60 000 pesos por la composición de un corrido y los compositores son su principal vínculo.

Para Omar Rincón (2009), el gusto por el narcocorrido nunca va morir, mientras nos identifiquemos, mientras nos veamos retratados en lo que aspiramos ser, por medio de sus videos y sus canciones.

“Las estéticas de los corridos prohibidos expresan ese gusto narcolatino que quisiéramos esconder pero que aparece cuando tenemos dolaretes. Estética hecha de nostalgia rural y mundos amarillentos colmex (Colombia-México), de modernidad de autos (bmw, toyotas y 4 x 4), Miami (descaderados y joyas) y otros cuerpos, unos más redondos y apretados (¡las flacas modelos para los ricos!). Por fin, nos encontramos con nuestro nativo sueño gringo-mex-Marlboro, ese imaginario latino donde se mezcla lo popular con lo narco con lo gringo con lo mexicano con lo colombiano con el exceso Caribe. Por fin, podemos escuchar la música que nos gusta, esa de cantina que le canta al despecho y la valentía.” (Rincón, 2009:156)

1.6- De la catarsis telenovelera a las narcoserries.

Figura 3: Lo imperdonable



Fuente: Pinterest (2018)

Figura 4: Narcoserries



Fuente: Pinterest (2018)

No podemos comprender el fenómeno de las narcoserries, sin tomar en cuenta que México es un país en donde desde mediados del siglo XX se ha consumido un considerable número de horas de telenovelas.

De acuerdo con Luis Reyes de la Maza (1999), el impacto del melodrama en México proviene del auge del teatro del siglo XVIII, llamado drama musical (*melos drama*), de donde se retomó el nombre; desde entonces los melodramas representan conflictos amorosos, luchas de clases, problemas de herencias, secretos familiares, que al final concluyen con la revelación de la verdad, el triunfo de la justicia, el amor por sobre toda adversidad y se consuma a través de la boda, acto simbólico e imaginario que nos remite al ya consagrado y *vivieron felices para siempre...*

“Recuérdese que la misma palabra telenovela es el resultado de una fusión entre las palabras “tele” (de televisión) y “novela” (género literario romántico). De allí que no es casual el argumento sentimental en el que el amor imposible se hace alcanzable, los máximos secretos familiares del hijo perdido o del heredero afortunado se revelan paso a paso, con finales moralizantes en los cuales se rectifican los errores y se castigan las injusticias.” (Cisneros, 2014:3)

Este recurso ha sido el favorito del público, pero también hay que tomar en cuenta la poca diversidad de producciones y el monopolio que ha sido Televisa a lo largo del siglo XX y XXI en cuanto al impacto televisivo. Durante la época del cine de oro mexicano el melodrama generó grandes éxitos, *Nosotros los pobres* (1948) *Aventurera* (1949), *María Candelaria* (1943), *Enamorada* (1946) y *Las abandonadas* (1944), producciones clásicas, que pusieron a México a llorar.

“Es evidente que el melodrama viene cargado de significados que son el resultado de una proyección, ampliación y quizás, reconciliación con la realidad. Los signos, palabras, sonidos, imágenes y gestos reproducen los sistemas de símbolos socialmente

compartidos, con lo cual se logra que la representación se llene de sentido, a partir del contrato que tácitamente se establece entre el mundo novelado y el mundo real.” (Cisneros, 2014:4)

Cada telenovela representa en gran parte, la moral y los sentidos de una época, su éxito se debe en gran parte a la aceptación e identificación de un público que ve en los personajes, una relación consigo mismo, en este entendido, podemos comprender que si los imaginarios sociales reflejan los valores, símbolos, gustos estéticos y emociones que las personas crean en colectivo, éste tipo de productos son una muestra de las aspiraciones, los significados del ser femenino o masculino, las características del éxito, la bondad, la belleza, la vida en familia, la maldad, la justicia y el poder, entre otros, como muestra de significaciones muy arraigadas en el inconsciente mexicano.

Entre las décadas de 1930 y 1940, la llegada del radio, también fue indicio del éxito de este producto, las familias mexicanas se reunían a escuchar las radionovelas todas las noches, con una variedad de géneros que van desde el terror, *El monje loco* (1937), aventura, *Los tres mosqueteros* (1932), hasta las primeras anécdotas urbanas del México postrevolucionario, como *Hogar dulce hogar* (1939).

En la Habana, Cuba, la gente desaparecía de las calles durante la transmisión de la radionovela *El derecho de nacer*, se convirtió en un fenómeno nunca antes visto, la radio generaba un público leal.

Los teleteatros, fueron la primera aparición televisada de obras literarias clásicas, dramatizadas por actores famosos, en un principio, regidos por el ensayo y error, muy poca producción, hasta que Emilio Azcárraga, dueño de canal 2, ofreció tiempo al aire, a agencias publicitarias y cada una creó su propio espacio televisivo, con títulos del mismo nombre, *Estudio Raleigh* y *Sonrisas Colgate*, fueron los primeros programas de variedades.

Los contenidos que causaban furor en los televidentes eran las peleas de box, la lucha libre, el futbol o las corridas de toros y fue hasta que se transmitió la primera telenovela en México el 12 de junio de 1958, por Canal 4, *Senda prohibida* (1958), cuando se masificó.

La novela abordaba un tema tabú para la moral de la época; la infidelidad de un hombre casado, en manos de una perversa mujer, protagonizada por Silvia Derbez,

actriz que provocó el repudio de las amas de casa que acudían a las instalaciones de la televisora a reclamarle sus fechorías.

Un año después, *Gutierritos* y *Teresa* (1959), causaron la venta masiva de televisores en la ciudad de México, la telenovela originó una nueva forma de interacción social. El público se apasionaba con las historias, lloraban, reían con sus personajes, hablaban de ellos en las calles, gente de todas las edades conocían el drama, *Teresa*, *Rubí* o *Senda prohibida*, había removido fuertemente la imagen de la mujer buena del cine, las villanas se llevaban la historia por encima de todos los personajes, eran mujeres que se negaban a vivir pobres pero felices, renegaban su condición de pobreza, a los padres que tenían porque no les habían ofrecido una mejor calidad de vida, mereciéndose todo por ser tan bellas, buscaban hombres con dinero, pretendiendo escalar socialmente a toda costa, prostituyéndose, creando enredos familiares, mentiras, traiciones, pero al final, el mensaje moral era el mismo, la mujer que se comporta así, termina muy mal, asesinada, abandonada o regresando a su condición de pobreza, la sociedad conservadora podía descansar, porque al final la justicia se había hecho, ninguna mujer transgresora se quedaría sin castigo.

En el caso de *Gutierritos* (1958) oficinistas lloraban las desgracias de un burócrata por el que nadie apostaba nada, ese que con tal de llevar el dinero a casa, se dejaba pisotear por sus compañeros de trabajo, su jefe, sus hijos y su enloquecida esposa, la telenovela, desde su versión en la radio, provocó miles de seguidores, quienes se identificaban con el mártir empleado, en un momento en el que la clase media había sufrido las políticas severas de Adolfo Ruiz Cortines.

Por otro lado,

“La primera telenovela que pasó por Canal 2, a las 10:30 de la mañana desde el 7 de abril de 1960, fue *La casa del odio*, con Rafael Banquells...Se llamaba “La comedia Colgate” porque el término telenovela se utilizaba únicamente en el canal 4.

Canal 2 presentó su barra “La comedia humana” a las 5:30 p.m. desde el 31 de marzo de 1960; el título de la serie, en honor de Balzac fue puesto por Luis de Llano Palmer. Muchos títulos clásicos desfilaron por ahí: *Teresa Raquin*, de Emilio Zolá, por ejemplo, y *La piel de zapa*, del propio Balzac.” (Terán, 2000:9)

De ahí que en la actualidad, muchas personas aún le llaman “comedia” a las telenovelas. De las radionovelas cubanas se adaptó al público mexicano *La mentira*

(1952), *La intrusa* (1953), *Pecado mortal*, *Estafa de amor* (1954) y *Corazón salvaje* (1955), todas ellas, producto de la escritora Caridad Bravo Adams.

La telenovela era ya un producto consolidado para un público específicamente femenino, por lo que se recurrió a adaptar algunas obras de la historieta *Lágrimas y Risas*, de la escritora Yolanda Vargas Dulché, como los arrolladores títulos de *María Isabel*, *Yesenia*, *Rubí*, *Gabriel y Gabriela* y *Ladronzuela*, telenovelas fundacionales de Televisa.

Estella Calderón (*Gutierritos y Cadenas de amor*), Fernanda Villeli (*Senda Prohibida*, *San Martín de Porres*, *El precio del cielo*, *Muchacha Italiana viene a casarse*, *El maleficio*), Mimí Bachelani (*Teresa*, *Madres egoístas*, *El dolor de vivir*) y Marisa Garrido (*La leona*, *Vida robada*, *Barata de primavera* y *Paloma*); fueron la primera generación de escritoras que habían incursionado en el teatro y las radionovelas, su formación literaria les permitió crear guiones estructurados, personajes complejos, ritmos y tonos adecuados, de ahí, el enorme impacto de sus producciones; de ellas han derivado cientos de historias con el mismo tema, se han hecho hasta el momento, hasta más de 3 adaptaciones de sus historias en televisión y cine.

Las telenovelas forjaron un universo femenino a través de la pantalla, en el que se expresaba las dificultades a las que muchas mujeres se enfrentaban: el cambio de las estructuras familiares, la transformación de la moral, las nuevas emociones, los cambios político-sociales, el mundo laboral al que algunas mujeres se enfrentaron y las adversidades que conllevaba salir de casa, de su pueblo, dejar atrás sus orígenes indígenas, el divorcio, sostener un hogar sin marido, la educación de los hijos y enfrentarse por medio de ellos, a un sistema de valores diferente. Son bastas las telenovelas y películas del cine mexicano que ponen en jaque a la madre tradicional, con hijos desobedientes, rebeldes y obtusos.

Los actores ya consolidados en el cine mexicano fueron atraídos por la vorágine de la televisión, entre ellas, la favorita del drama Silvia Derbez, Amparo Rivelles, Gloria Marín, Sara García, Carmen Montejo, Ignacio López Tarso, Marga López, Pedro Armendáriz, María Félix y Silvia Pinal.

En la década de 1960, se filmaron algunas de las telenovelas históricas más relevantes, de acuerdo con los requerimientos de la clase política del momento, obras como: *Aquí viene Pancho Villa* (1959), *Sor Juana Inés de la Cruz* (1962), *Maximiliano y Carlota* (1965), *La Tormenta* (1967), *Leyendas de México* (1968), *La Constitución* (1970), *El carruaje* (1972), con el fin de “educar” o informar a la población de los sucesos históricos que forjaron la patria, pero que en algunos casos los resultados no fueron los esperados. En el caso de *Maximiliano y Carlota*, una historia de amor de dos extranjeros hermosos que se amaban en un país en guerra, el villano de la historia resultó ser el mismísimo Benito Juárez, quien pretendía separarlos y mandarlos al paredón, por lo que el programa se tuvo que modificar y dar por terminado.

El dogma de la cenicienta, se consolidó con 2 telenovelas que fueron un fenómeno de audiencia, *María Isabel* (1966) y *Simplemente María* (1969), ambas mujeres de origen humilde que se enamoran de su patrón y se transforman en fabulosas damas “de sociedad”; en el caso de *Simplemente María*, la protagonista logra sus metas al tener éxito como costurera. En México, la venta de máquinas de coser se elevó considerablemente durante su transmisión, que duró 425 capítulos; la telenovela de origen peruano dio una imagen de mujer fresca, una mujer creativa, independiente, trabajadora, que asciende socialmente gracias a su talento, y no por su belleza o seducción.

El éxito de las telenovelas, las llevó a producciones de la pantalla grande, se hicieron adaptaciones cinematográficas de *Corazón salvaje* (1956 y 1968), *Gutierritos* (1959), *Teresa* (1961), *Senda Prohibida* (1961) *María Isabel* (1967), *El derecho de nacer* (1951 y 1966), *Rubí* (1968) y *Yesenia* (1971).

En la década de 1970, las telenovelas se lanzaron a territorios poco usuales en la televisión, en *Yesenia* (1970), una gitana, en *Muchacha Italiana viene a casarse* (1971), dos jóvenes Italianas con acento extraño interpretadas por Angélica María y Silvia Pasquel, en *Lucía Sombra* (1971), un rabino judío se interponía entre la pareja de enamorados.

La primera telenovela infantil producida en 1971, fue una miniserie llamada *La recogida* (1971), en el que la protagonista era una niña huérfana a la que le ocurrían

cientos de aventuras y tristezas, la producción estuvo a cargo de dos de los productores más importantes, Luis de Llano de Palmer y Valentín Pimstein.

El amor tiene cara de mujer (1971), fue un nuevo concepto en el que se exponía la vida de 4 mujeres empleadas en un salón de belleza, en el que se abordaba la historia de cada una de ellas, con sus amores y problemas, eran 4 historias en 1, el éxito de ésta, la llevó a 600 capítulos, logrando en todo momento sostener 25 puntos de *rating*. Dado el éxito de la primera, se aplicó la misma fórmula 2 veces más en *Barata de primavera* (1975) y *Principessa* (1984); las telenovelas con 4 o más protagonistas fue la estructura que se siguió para el público juvenil, en la década de 1980, con *Quinceañera*, *Muchachitas* y *Alcanzar una estrella*.

Muchacha de barrio (1979) con Ana Martín, abrió el incontable número de telenovelas sobre muchachas pepenadoras, limpia parabrisas, vendedoras de lotería, que se convertirían en damas riquísimas, gracias a sus cualidades físicas.

El paso a la década de 1980 inicia con 3 telenovelas legendarias, *Viviana* (1978) y *Colorina* (1980), con Lucía Méndez y *Los ricos también lloran* (1979) con Verónica Castro, ésta última logró un éxito inigualable, 46 puntos de *rating*, se vendió en poco tiempo a España, Francia, Italia, Suiza, Suecia, la Unión Soviética y China, se tradujo a más de 30 idiomas en varias partes del mundo.

La llegada de Ernesto Alonso a Televisa, junto a otros escritores venidos del teatro, el radio y el cine, como Hugo Argüelles, Fernanda Villeli, Guadalupe Dueñas, Miguel Sabido, Vicente Leñero, Marisa Garrido, Jorge Fons, Valentín Pimpstein y Luis Moreno, fue un derroche de creatividad, experimentación y producciones que mezclaban amor, aventura, terror y hasta toques policiacos.

Los escritores de este periodo basaban sus guiones en obras literarias clásicas; muchas novelas infantiles hasta hoy, están inspiradas en el *Oliver Twist* de Charles Dickens, *La Cenicienta* de Charles Perrault, *La fierecilla domada* de William Shakespeare, (mujeres rebeldes y aventureras “domadas” por el amor de un hombre) y *El conde de Montecristo*, de Alejandro Dumas, en donde hombres o mujeres son sometidos a abusos, regresan para tomar venganza y retoman su poder, herencia o posesiones.

Una adecuada dirección forjó una nueva generación de actores consolidados: María Rojo, Ofelia Medina, Blanca Guerra, Alma Muriel, Enrique Lizalde, Omar Fierro, Adriana Roel, Patricia Reyes Spíndola, Rebecca Jones, Diana Bracho, Héctor Bonilla, Helena Rojo, Christian Bach, César Évora, Rafael Rojas, Fernando Balzaretti, Jaqueline Andere y Julieta Egurrola.

1980, fue la década de Verónica Castro, gracias a la producción de Valentín Pimpstein, *Los ricos también lloran* (1979), *El derecho de nacer* (1981) y *Rosa Salvaje* (1987), ovacionada en su visita a Rusia, China, Alemania e Italia, donde fueron muy bien recibidas, algunas de ellas llegaron a 130 países.

Por órdenes de la Secretaria de Educación Pública, se realizaron telenovelas “didácticas” como *Acompáñame* (1977), *Caminemos* (1980), *El combate* (1980) *Nosotras las mujeres* (1981), *Por amor* (1997), *Los hijos de nadie* (1997) en el que se trataron temas sociales como el analfabetismo, la planificación familiar, los problemas de salud, la falta de educación, la miseria de los migrantes que llegan a la ciudad y los niños en situación de calle.

La traición (1984) llegó en un momento oportuno, tras el pesimismo que dejó el mandato de José López Portillo, lo que no sucedió en la vida real, si sucedió en la telenovela; un pueblo hace justicia contra un corrupto cacique y en *Tal como somos* (1987-1988) un melodrama muy cercano al género policiaco, también se expusieron temáticas sobre la corrupción, el secuestro, la traición, (muy acorde con el periodo del Negro Durazo en la policía). En 1986 el éxito de *Cuna de lobos*, dio un parámetro argumentativo, de dirección, de guion y actuación que pocas veces se igualó o superó.

La década de 1990 fue el tiempo de los “refritos”, se volvió a producir *La mentira*, *Bodas de odio*, *El derecho de nacer*, *Rina*, *La leona*, *Viviana*, algunas con otro nombre, y otras novelas históricas de Ernesto Alonso, como *El vuelo del águila* (1994) y *La antorcha encendida* (1996), año en el que el Salinismo había dejado una profunda huella social de corrupción y crisis.

Durante el sexenio de Ernesto Zedillo se consolida TV Azteca, que en sus inicios solo transmitía series estadounidenses y teleseries de Argentina, Perú, Venezuela

y Colombia, comenzaron por emplear actores de televisa ya consolidados como Verónica Castro, aunque no consiguieron el mismo *rating*.

Café con aroma de mujer (1994), *Nada personal* (1996) y *Mirada de mujer* (1997), han sido las telenovelas más exitosas, lograron hasta 40 puntos de *rating*. Televisa tuvo *El privilegio de amar* (1998) con 50 de *rating*, *La mentira* (1998) con 40, *Tres mujeres* (1999) con 25 puntos y la trilogía *María la del Barrio* (1995), *Marimar* (1994) y *María Mercedes* (1992) con la actriz del momento, Thalía.

En 1987, la Telenovela *Quinceañera*, fue la primera en abordar abiertamente algunas problemáticas sociales que aquejaban a la juventud de la época como la drogadicción, abuso sexual, tráfico de drogas, desintegración familiar, corrupción de menores, abandono, fue el parteaguas que consolidó a las telenovelas juveniles. Conforme ha transcurrido el siglo XXI, se han abordado temáticas más recientes como el embarazo en adolescentes, los problemas alimenticios, bullying, depresión, las trampas de las redes sociales, suicidio, violencia intrafamiliar, pobreza y desempleo; desde *Alcanzar una estrella I y II* (1991), *Baila conmigo* (1992), *Agujetas de color de rosa* (1994), *Confidente de secundaria* (1996), *Canción de amor* (1996), *Muchachitas* (1991), *Mágica juventud* (1992), *Soñadoras* (1998), *Amigas y Rivaldes* (2001), *Clase 406* (2002), *Rebelde* (2004), *Código Postal* (2006), *Muchachitas como tú* (2007), *Atrévete a soñar* (2009), *Antes muerta que Lichita* (2015), de Televisa.

Las telenovelas de la ya extinta Cadena 3, producciones latinas y estadounidenses, han aportado un nuevo aire y referente a las problemáticas juveniles, han dado cuenta de la diversidad de transformaciones culturales del siglo XXI, tocando temas como la homosexualidad, el aborto o la trata de personas, temas tabúes en las telenovelas mexicanas. La apertura incluso a series coreanas, permitieron ampliar las formas de contar una historia, donde el amor de una pareja no fuera el eje de todo. Algunas de sus producciones pueden verse en Netflix.

Mientras Televisa cosechaba éxitos como *Fuego en la sangre* (2008), y *Destilando amor* (2007), en donde actuó por última vez la primera dama Angélica Rivera, la televisora Cadena 3 dinamitó la televisión mexicana con *Las Aparicio* (2010) e *Infames* (2012), en ambas historias no sobresalen las figuras masculinas, retratan

a mujeres empresarias, con estudios y dinero, independientes, de pensamiento liberal, hablan sin tapujos de sexualidad, no se enamoran fácilmente, utilizan a los hombres para lograr sus objetivos, pero también pueden ser amorosas y maternales, aborda las relaciones abiertas, la bisexualidad y la homosexualidad. *Infames*, expone el poder de la sexualidad femenina para manipular a los hombres que mandan en las cúpulas del gobierno; esta producción señala sin temor tanto a hombres como mujeres que, en busca del poder, seducen, asesinan, traicionan, se apoyan del crimen organizado, manipulan, roban y en sí, es un valiente intento por retratar la clase política mexicana.

Mientras en México, se consumían este tipo de productos, en Colombia y Estados Unidos aparece un fenómeno sin precedentes, por motivos del Crimen Organizado, se produjo literatura, cinematografía, documentales y una larga lista de telenovelas que abordaron desde diversos enfoques uno de los momentos más violentos de la historia de México y Colombia.

...Y llegó la narcoserie

La producción de narcoseries, inicia en Colombia, pero tal como se presenta en el siguiente cuadro, Estados Unidos también ha sido uno de los principales productores; se exhiben por diferentes medios ya sea en televisión abierta, Netflix, Youtube, páginas oficiales de las televisoras en internet o por Televisión de paga.

Figura 5. PRODUCCIÓN DE NARCOSERIES

Figura 6: Las muñecas de la mafia.



Fuente: Pinterest (2018)

MÉXICO	ESTADOS UNIDOS	COLOMBIA	OTROS
Nada personal (1996) TV Azteca 270 capítulos	Los Victorinos (2009) Telemundo 153 capítulos	Pandillas, guerra y paz (1999-2014) RCN Televisión 300 capítulos	Mujeres de Lujo (2010) Chilevisión Chile 78 capítulos 26 capítulos
El pantera (2007-2009) Televisa 44 capítulos	Ojo por ojo (2010), Telemundo Colombia/EU 98 Capítulos	La viuda de la Mafia (2004) RCN Televisión 142 capítulos	Prófugos (2011- 2 temporadas)) HBO Latin America Chile

El equipo (2011) Televisa 15 capítulos	La reina del sur (2011) Antena 3/Telemundo Colombia/EUA/México/ España 63 capítulos	Correo de inocentes (2005-2011) RCN Televisión 125 Capítulos	Los secretos de Lucía (2013) Venevisión/UniMás Venezuela 75 capítulos
	El señor de los cielos (2013-2017 con 5 temporadas) Argos comunicación/Telemundo, EUA/México 400 capítulos	Sin tetas no hay paraíso (2006) Caracol Televisión 23 capítulos	
Rosario Tijeras (2016) TV Azteca	La madame (2013) Televisa/Univisión México/EUA/Colombia 50 capítulos	El cartel (2008-2010) Caracol Televisión Colombia/México/EUA 163 capítulos	
Perseguidos (2016) Imagen Televisión y Estudios Teleméxico 40 capítulos	Camelia la Texana (2014) Telemundo 60 capítulos	Sin senos no hay paraíso (2008-2009 con 3 temporadas) Telemundo/ FOX Telecolombia 238 capítulos	
	El mariachi (2014) AXN Latinoamerica/ Teleset/ Sony pictures televisión	El capo (2009-2010) RCN Televisión 223 capítulos	
	Señora acero (2014-2015 con 3 temporadas) Telemundo, EUA/México 241 capítulos	Las muñecas de la mafia (2009) Caracol Televisión 58 capítulos	
	Señorita pólvora (2014-2015) Teleset, para Sony Pictures Television y Televisa México/EUA 70 capítulos	Regreso a la Guaca (2009) RCN Televisión 26 capítulos	
	Dueños del paraíso (2015) TVN/Telemundo Chile/EU 69 Capítulos	La diosa coronada (2010) Caracol Televisión 31 capítulos	
	La querida del centauro (2015) Telemundo/Teleset 51 capítulos	Tres Milagros (2011-2012) RCN Televisión /Teleset 70 capítulos	
	Narcos (2015-2016) Netflix 20 capítulos	La mariposa (2012) RCN Televisión 60 capítulos	
	Ruta 35 (2015) Venevisión/ Univisión Venezuela 55 capítulos	La ruta blanca (2012) Caracol Televisión y Cadena 3 92 capítulos	
	Sin senos si hay paraíso (2016-2017) Telemundo/ Fox Telecolombia/ Caracol Televisión EUA/Colombia 90 capítulos	Pablo Escobar el patrón del mal (2012) Caracol Televisión 113 Capítulos	
	La piloto (2016) Univision	Alias el mexicano (2013) RCN Televisión y FOX Telecolombia 79 capítulos	
	Queen of the south (2016) Fox 21 Television Studios y Universal Cable Productions 13 capítulos	Tres caínes (2013) RCN Televisión 80 capítulos	
	El Chema Venegas(2017) Telemundo	La viuda negra (2014-2015) Caracol Televisión/ Televisa 76 capítulos	

Fuente: Elaboración propia.

Las narcoseries son producciones recientes que iniciaron en Colombia, por medio de la televisora Teleset, Caracol TV, RCN Televisión y posteriormente en los Estados Unidos con Telemundo, Univisión, UniMás, Sony pictures televisión, Fox Latinoamérica, HBO Latin America, AXN Latinoamerica y TNT, inspiradas en la vida de narcotraficantes o contextualizado en las problemáticas sociales de los países afectados.

La narcoserie también es considerada dentro del género del melodrama y se ha servido de adaptaciones literarias, novela policiaca, suspenso, de tipo documental, novela histórica y hasta del thriller en sus más de 10 años de experimentación.

De acuerdo con Mireya Cisneros (2014), en el caso de las telenovelas colombianas, se han enfocado en representar los conflictos sociales que aquejan al país, con temáticas sobre el narcotráfico, las pandillas, el tráfico de personas, incluso sobre momentos históricos en el que se contextualiza la construcción de su identidad, como *La esclava blanca* (2016).

En México, las telenovelas históricas presentan héroes acartonados, apegados a la historia oficial, cuando se trata de abordar una problemática social, lo hacen con mucho tacto, sin pretender señalar responsables, a diferencia de las telenovelas que produjo en su momento Cadena 3.

Para Cisneros (2014), las telenovelas tienen un impacto y aprobación del público cuando éstas logran conectar con el televidente, específicamente por medio del lenguaje, algunas palabras las repiten sin cesar, para que el televidente no se olvide del producto, tal y como sucede con la mercadotecnia, logran la fidelización del televidente, algunos son exagerados o mal interpretados por los guionistas, pero el público los acepta por que se identifican, forman parte de su vocabulario, si el producto es aceptado, esto genera rating, quienes han visto narcoseries recordarán frases como *guey, arre..., parce, huevón, mamacita, papacito, marica, si o qué...,* que se repiten constantemente,

“encarnan problemáticas sociales reales, reproducen imaginarios sociales que están instalados fuertemente en la colectividad, los cuales se actualizan con el uso de un léxico que en su reiteración no sólo tipifica la lengua del mundo del narco sino que involucra una visión de mundo que ha sido transmitida de generación en generación en los refranes populares o dichos agudos y sentenciosos de carácter popular que circulan en la colectividad.” (Cisneros, 2014:13)

Así como las telenovelas, el cine o la publicidad generan estereotipos de clase, de género y de grupos étnicos, las telenovelas también imponen moda, lenguaje, poses, gestos, ademanes, tonos,

“Los estereotipos de personajes que prevalecen en la narcotelenovela son los de los hombres y mujeres salidos de barrios marginales, con historias de vida llenas de carencias, abusos, violencia intrafamiliar, que los hace inmunes ante el peligro, el dolor y la muerte. Las pandillas hacen parte del paisaje natural del mundo narco, tanto que estas son el referente más cercano, familiar y afectivo que encuentran en su infancia. Con el peso del pasado y la angustia del presente la vida continúa y no hay posibilidad alguna de modificar o enderezar una historia llena de inocencia perdida y sueños frustrados. Esta situación se ilustra de manera precisa en la serie *Rosario Tijeras*, en la cual se cuenta la historia de una niña que desde los 8 años tuvo que soportar las violaciones no sólo de los amantes de su madre (Doña Ruby) sino el acoso de los grupos de pandillas en las comunas de Medellín.” (Cisneros, 2014:10)

Pareciera ser que la única gente involucrada en el narco, son personas que vienen de barrios pobres, jamás se piensa que puede ser un banquero, un oficinista, un empresario, un científico, un junior, porque estas imágenes nos sacan de lo que hemos construido como “lo narco”, desde las narcoseries.

En el caso de *Breakin Bad*, (2008) serie estadounidense que rompe con el estereotipo del narco, en un principio se pensó que fracasaría la idea de un profesor de escuela que comienza a producir meta-anfetaminas porque es diagnosticado con cáncer y quiere dejar un capital suficiente a su familia, pero el éxito de la serie justamente radicó en ello, fue una idea original muy bien contada, y con una excelente producción. El público de *Breakin Bad*, no es el mismo de las narcoseries, aquí no hay mujeres exuberantes, ni capos que se la viven en la fiesta, o luciendo sus lujos, la historia aborda el tema de lo narco completamente diferente.

Por otro lado, la figura del sicario no ha sido tan popular en México como en Colombia; si bien el narcocorrido del Movimiento Alterado habla de ellos, no se le ha adjudicado una figura aceptable como en el caso de *Rosario Tijeras*, ni una imagen de joven que tienen que librar una batalla día a día en las calles, como en el libro y película, *La Virgen de los sicarios* de Fernando Vallejo de 1994.

“...las narcotelenovelas con su montaje, al igual que sucede con la telenovela clásica, reproducen las estructuras de poder vigente; legitiman el abuso social; justifican la exclusión y marginación de clase, de género, de raza, de etnia; validan la pobreza para unos y la riqueza para otros; condicionan la vida a la posibilidad de conseguir la fortuna fácil; reducen la felicidad a los excesos y lujos; advierten sobre las dificultades que acarrearán ciertos oficios que, a la manera de las bolas de nieve, se agrandan con las opciones ilegales. No obstante, a diferencia de la novela clásica cuyo motivo es la conquista de la dama, es decir, *coronar* de flores, amor y fortuna a la protagonista

ejemplo de virtud, espera y entrega; en la narcotelenovela se coronan viajes para entregar la droga, se corona a la mujer del rival, se corona la puesta de dinero en la banca, se coronan las mujeres imposibles...” (Cisneros, 2014:13)

Existen algunas similitudes entre las narcoserias y las telenovelas clásicas que se consumen en México, entre ellas están: las protagonistas que desean salir de su condición de pobreza a costa de todo, este argumento ha sido útil tanto en *Teresa, Rubí y Sendero prohibido*, como en *Sin tetas no hay paraíso* o *Las muñecas de la mafia*, en ambas esperan recibir dinero de hombres poderosos a cambio de ser sus mujeres trofeo y complacerlos sexualmente.

Tienen una fuerte devoción religiosa; hay un sinfín de personajes femeninos que toman a la Virgen de Guadalupe como su madre protectora, ya sea en *María Mercedes* de México, como en *Rosario Tijeras* de Colombia, quien le reza a la Virgen María Auxiliadora.

Las mujeres suelen ascender económicamente gracias al matrimonio; aunque las telenovelas suelen culminar con el matrimonio de los protagonistas, a veces se hace antes para notar el cambio de su situación, como en *Rosa Salvaje* o en *Dueños del paraíso*, Anastasia Cardona asesina a su marido por traición, quedándose con el imperio de la cocaína en Miami.

El respeto a la institución familiar, en ambas producciones, los protagonistas aspiran a formar una familia, tienen un claro respeto a la madre, al padre o a los hijos, son protectores, proveedores, son capaces de dejar todo por ellos, en *La reina del sur*, Teresa Mendoza deja el mundo narco cuando descubre que está embarazada.

“Protectores de los suyos, los capos son firmes, autoritarios, pero no por ello menos cariñosos y preocupados del bienestar de su gente. La familia nuclear es el espacio fundante de una familia mucho mayor que incluye a los empleados y los pobladores de su territorio.” (Vásquez, 2014:115)

En las series sobre Pablo Escobar, exaltan esa cualidad del capo, el hecho de que se le considere un padre amoroso dentro de nuestros cánones latinos, le da un enfoque diferente a su imaginarlo como criminal.

Ambas exaltan los modismos, propios de las regiones donde se exhiben, si bien los guionistas suelen exagerar el uso de ciertas palabras, las telenovelas las legitiman haciendo moda de ciertas expresiones. Así como *María Mercedes* creó un

imaginario del tono y vocabulario de las clases bajas, las *Muñecas de la mafia*, han sido un referente de la jerga colombiana. Ambas justifican las diferencias de clase, en donde ricos y pobres tienen cualidades y defectos específicos; los ricos son superficiales, materialistas, educados, bellos, discriminadores e infelices a pesar de tener la vida económica resuelta, los pobres son criminales, sucios, mal educados, feos, viciosos, pero también pueden ser honrados, muy felices con lo que tienen, amigueros y saben disfrutar de las pequeñas cosas.

La riqueza económica es otro parámetro de valor del éxito en ambos tipos de telenovela, si bien se premia al estudiado, al deportista, al valiente o al más trabajador, finalmente el personaje más atractivo suele ser el millonario.

Entre las diferencias que existen de ambos tipos de producciones mencionaremos: como primera instancia el mundo del narcotráfico, las telenovelas clásicas parecen contextos aislados del mundo, donde todo se desarrolla en una hacienda o en un pequeño pueblo, mientras que en las narcoserias se contextualiza el ámbito político, social e incluso internacional.

Las protagonistas narco no pueden ser madres, porque pertenecen al ámbito transgresor de la figura femenina, en contadas telenovelas ellas tienen hijos, como *La viuda negra* o *La reina del sur*, siempre y cuando ella ya no sea narcotraficante o pague muy caro ser madre y narco a la vez.

Los tipos de narcoserias han posibilitado que el público que las ve sea más amplio, tanto jóvenes, como hombres adultos, fenómeno que no era común en las telenovelas clásicas, siempre enfocadas al ama de casa.

En muy pocas historias de la telenovela clásica, las protagonistas que pertenecen a un ambiente social hostil, son víctimas de múltiples abusos, en las narcoserias, por ser productos cargados de violencia, los pobres no son tan buenos ni felices, retratan una realidad sórdida en el que hay abuso sexual infantil, asesinatos, uso de drogas, alcoholismo, prostitución; situaciones que los protagonistas tienen que superar para salir victoriosos de este mundo.

Las y los protagonistas de las narcoserias suelen ser complejos, pues pueden actuar de la manera vil y violenta, pero también ser amorosos, leales, fieles, no hay

esa especificación precisa de las telenovelas donde el bueno es solo bueno y el malo solo es malo.

La sexualidad femenina queda permitida en estos productos, pues no es necesario llegar al capítulo final para que los protagonistas consumen su amor, ellas rara vez se casan y tienen libertad de tener varias parejas sin compromisos, pero en el caso de las protagonistas, aún son románticas y aspiran a vivir con un hombre que las ame y las proteja. De ahí que tanto Anastasia Cardona (*Dueños del paraíso*) como Griselda Blanco (*La viuda negra*), después de pasar por múltiples imprevistos, se enamoran de sus guaruras.

Por último, cabe señalar que la apertura a nuevas formas de entretenimiento ha posibilitado el consumo de otro tipo de productos, la televisión pública mexicana va a la baja frente a otros sistemas como la televisión de paga, Netflix o Youtube; la pelea por las televisoras en difundirlas es un intento por sostener a su público, pues es un producto que vende. La prohibición de programas que promuevan la cultura narco, desde el sexenio de Felipe Calderón ha pasado por alto en ambas televisoras, la apuesta sigue siendo, explotar la violencia y el sexismo, cada vez más dirigido al público juvenil.

Con respecto a los jóvenes, la formación que se pone en juego, en un contexto de violencia y ante un bombardeo televisivo y sonoro que lo glorifica, repercute en cómo los jóvenes se desenvuelven en su vida cotidiana, cómo se construyen subjetivamente y gracias a procesos reflexivos se apropian, reproducen y modifican sus imaginarios sociales.

Jóvenes y narcocultura

Para la presente investigación, los jóvenes identificados como consumidores de narcocultura, se ubicaron en el Estado de México, en un barrio del municipio de Chimalhuacán, algunos de ellos de manera visible, porque suelen reunirse en la calle, otros seleccionados en un espacio educativo, y otro grupo en un centro de readaptación contra las drogas debido al contacto que han tenido con el crimen organizado.

Su formación educativa varía, de acuerdo a sus contextos de vida; los jóvenes ubicados en una institución educativa pertenecen al nivel de preparatoria, y son

chicos que en su mayoría viven con ambos padres, sólo uno de ellos trabaja para poder pagar sus estudios. Todos argumentan el gusto por la narcocultura porque refleja parte de sus aspiraciones e imaginarios sociales de vida.

Los jóvenes identificados en el barrio, tienen distintos grados de escolaridad, pero no sobrepasan estudios de secundaria o preparatoria trunca. Todos ellos abandonaron la escuela por considerar que no tenía relación con sus expectativas de vida, sus necesidades económicas los orillaron a conseguir trabajo o a experimentar actividades delictivas. La mayoría pertenecen a familias construidas por otros miembros de la familia, en el que son educados por abuelos, madre, padre o tíos.

Su acercamiento con la narcocultura radica en el conocimiento de los grupos criminales que trabajan en el municipio y con quienes han tenido contacto ya sea por consumo o venta de drogas. Para ellos la narcocultura es parte de una realidad que viven y se identifican con algunos de sus personajes.

En cuanto al grupo de jóvenes contactados en un centro de rehabilitación contra las drogas, su formación escolar también varía entre la secundaria y preparatoria trunca. Su condición social es precaria, todos los entrevistados pertenecen a matrimonios separados y abandonaron la escuela por consumo de drogas; la mayoría de ellos comenzaron a ser internados y no han vuelto a llevar una vida lejos de situaciones de encierro, tanto en centros de rehabilitación como en la cárcel.

La narcocultura al igual que el hip-hop, es para ellos una forma de vida, en la que se identifican, pero que también critican severamente por las experiencias que han tenido.

De acuerdo con Bourdieu (2002), en su estudio sobre el gusto, los grupos de personas se unen además del capital cultural (heredado de la familia, la escuela, el contexto social), por los bienes de consumo que obtienen de otros campos como la música, el deporte o el arte; en su estudio observa cómo las clases populares consumen ciertos productos como el box, el fútbol, mientras que las elites consumen golf, tenis o debido a que cada una de ellas cumple con su significación social, lo que consumimos adquiere valor por el uso que le damos; los jóvenes entrevistados se caracterizan por esta similitud de gustos que los acercan al uso

cultural de la narcocultura, así como ejerce en la vida social un estatus, escuchar música clásica, hip-hop, o salsa, el narcocorrido o la narcoserie, proponen una identidad en el consumidor, propia de un grupo o clase, como veremos más adelante.

Los contextos de los jóvenes entrevistados enriquecen el análisis de los imaginarios sociales, los discursos y la experiencia formativa, con respecto a la narcocultura, como propuesta de investigación pedagógica, partiremos del objetivo de indagar en esas experiencias que han marcado, permitido la reflexión y el cambio en su perspectiva de vida, analizando cómo la formación educativa y sus contextos aportan diversos enfoques de vida.

Figura 7: Narcotráfico México-Estados Unidos



Fuente: mipuntodevista (2018)

CAPÍTULO II.

El mundo como escenario.

*Entre la tragedia mexicana y la
transnacionalización de las drogas.*

En este capítulo se aborda la complejidad del fenómeno del narcotráfico en México y el mundo como resultado de un proceso de globalización, comenzando con los discursos que han permeado desde los principios de la modernidad, la ideología actual del neoliberalismo, las transformaciones económicas que marcaron el rumbo del siglo XX, y que dieron posibilidad al crimen organizado de ampliar sus redes.

Después de mirar el panorama mundial, nos remitimos al contexto del narcotráfico en México, con todas sus implicaciones sociales y políticas, y cómo dichos cambios han repercutido en un grupo social en específico, que es la juventud, específicamente en el municipio de Chimalhuacán en el Estado de México.

2.1.- El discurso de la modernidad.

Pensar la problemática del narcotráfico de hoy, implica reflexionar, en qué momento las drogas comenzaron a ser un problema social, cómo fue que la criminalización de las drogas produjo a su vez el nacimiento de grupos hoy llamados, del crimen organizado.

El problema de la venta ilegal de droga, no es un fenómeno aislado del norte del país, el contrabando existe en el mundo desde el principio de la humanidad, pero justamente durante el siglo XX, con el desarrollo de la industria, las guerras, el aumento de población y la imposición del capitalismo como única forma de distribución económica, la tolerancia hacia las drogas ya no sería posible.

Comencemos entonces a desmenuzar dicha problemática partiendo del entendido de que el narcotráfico es hijo de un fenómeno llamado modernidad, ¿de qué nos sirve partir de la modernidad? Diversos autores recuperan el concepto para dar cuenta a los discursos que originaron nuestras formas de vida actual, Anthony Giddens (1994) por ejemplo, considera que la modernidad puede entenderse como las instituciones y modos de comportamiento impuestos en Europa, después del feudalismo, pero que se ha modificado durante el siglo XX como una expresión del mundo “industrializado” (empleo de fuerza humana y máquina en los procesos de producción).

La Modernidad se entiende como un orden social basado en la razón, que tenía como fin terminar con el absolutismo y defender los ideales humanistas de la Revolución Francesa (1789), que son: la lucha por los derechos individuales, el progreso de la sociedad, mejorar la calidad de vida, la educación, el desarrollo de la ciencia y la técnica, terminar con la hambruna, las enfermedades, la injusticia, la desigualdad, la falta de libertad del pueblo para decidir el rumbo de su gobierno y la posibilidad de vivir en paz.

Como humanidad daríamos fin a estas problemáticas aplicando únicamente la razón, pero, el problema de endiosar a la razón, es que ésta no ha traído la defensa de los individuos o de los intereses colectivos, la ciencia y la tecnología, el cálculo y la precisión, la búsqueda de la eficiencia, no han servido para mejorar nuestras condiciones de vida, la razón reducida a razón instrumental ha repercutido de manera catastrófica en el hombre y en el mundo, la tecnología está al servicio de necesidades inexistentes. Al intentar conocer el cuerpo y la psique, el hombre ha sido sometido a instrumentos de medición, cuantificación, leyes y verdades que pretenden determinarlo, aislarlo, homogeneizarlo, hacer de él un ente productivo y predecible. En aras del progreso, la razón ha legitimado guerras, exterminio de comunidades que representan atraso y pérdidas económicas al proyecto de modernidad, ecocidios, elaboración de armas de destrucción masiva y bacteriológicas, industrias que enferman y matan a la población por medio de alimentos, contaminación y medicamentos, en nombre de la ciencia se ha experimentado de manera aberrante contra humanos, animales y el medio ambiente; la producción de alimentos ha destrozado el ciclo natural de vida de las especies y de la tierra, el descubrimiento del ADN es propiedad de corporaciones que buscan crear humanos más desarrollados y aptos que otros, el trabajo ha regresado a nueva forma de esclavitud que reduce la calidad de vida de los trabajadores en donde cada vez son más vulnerables y sus derechos desaparecen. A este darnos cuenta de que la modernidad no mejoró nuestras vidas, algunos autores le llaman posmodernidad⁴, postcapitalismo, sociedad postindustrial, que se

⁴ Cabe señalar la diferencia entre algunos conceptos; posmodernismo se refiere a un estilo o movimiento artístico posterior al modernismo. Posmodernidad se refiere a los cambios sociales que nos alejan de las instituciones instauradas durante la modernidad, creando un nuevo tipo de

refiere también al cambio de un sistema basado en la fabricación y producción de bienes de consumo, por uno que concentra la riqueza y el poder en la información. Para Jean Francois Lyotard la posmodernidad es el desplazamiento de la fe en el progreso que la humanidad concibió; es darnos cuenta de la verdadera función que tuvo la modernidad para formar el mundo que hoy vivimos.

Para Anthony Giddens (2004) este fenómeno es parte de la evolución de la modernidad, que lleva tras de sí, varios siglos de cambios, el autor lo relaciona más con la noción de globalización, y no tanto por el discurso de la Ilustración, en su obra *Consecuencias de la modernidad*, menciona algunas de sus características:

- 1) La transformación social vinculada al desarrollo tecnológico.
- 2) La supresión de las barreras de la comunicación; la interconexión hace posible a los pobladores de todo el mundo comunicarse, ya sea en medios de transporte o por redes sociales.
- 3) La consolidación y transformación de las instituciones como son: el Estado-Nación, la escuela, los trabajos asalariados, la milicia, la familia, la justicia, entre otros.
- 4) La transformación del tiempo y el espacio: durante la modernidad, el tiempo y los límites territoriales han dado origen a un nuevo orden, por ejemplo, los descubrimientos de exploradores a otras regiones durante la Edad Media, modificaron la percepción del mundo en los mapas europeos, esto facilitó el acceso a otras culturas y a mejorar la tecnología con el intercambio de materia prima.

Los espacios públicos, se delimitaron geográficamente para poder tener un orden social controlado y facilitar la fluidez del comercio local y extranjero, dando origen a las primeras grandes ciudades del mundo.

El invento del reloj mecánico (a finales del siglo XVIII) instauró horas y fechas establecidas en diferentes regiones geográficas, ello tuvo como consecuencia la homologación mundial del calendario.

organización social, por ejemplo, los cambios en la concepción de “familia”, pero también se le atribuye este término a quienes dudan de toda verdad y cuestionan todo fundamento.

El dinero mismo “es una manera de abrir un paréntesis en el tiempo, liberando de esta forma las transacciones de un particular medio de intercambio...el dinero es un medio de distanciamiento entre tiempo y espacio” (Giddens, 2004:34) los billetes o la moneda son un tiempo intermedio entre la compra o la venta de un objeto.

Zigmunt Bauman (2001) menciona otros espacios de convivencia suplidos en la modernidad, como el río donde las mujeres lavaban la ropa e intercambiaban información, después se convirtieron en lavadores automáticos que por una moneda lo hacían en menor tiempo y quedaba poco tiempo para conversar, hoy en día los únicos espacios de interacción son los centros comerciales que están planeados meticulosamente para generar una conducta y disposición exacta en los usuarios

“...los centros comerciales están contruidos de manera tal que mantengan a la gente en movimiento, mirando a su alrededor, atraída y entretenida constantemente –pero en ningún caso durante mucho tiempo- por las interminables atracciones. No la alientan a detenerse, mirarse, conversar, pensar, ponderar y debatir algo distinto de los objetos en exhibición, a pasar el tiempo en actividades desprovistas de valor comercial” (Bauman 2001:37)

Para el autor, las ciudades están desprovistas de espacios públicos, donde hay pocas oportunidades para entablar un dialogo, negociar, debatir o compartir una opinión.

Otro fenómeno de la ruptura en el tiempo y espacio, es el consumo televisivo de programas extranjeros, podemos mirar una realidad muy alejada a la nuestra y sentirnos parte de ella; la televisión genera identidades en el que nos apropiamos del lenguaje, el comportamiento y las actitudes de sus personajes, sin importar que éstos sean estadounidenses, coreanos, chinos, argentinos, chilenos o árabes, reproducimos su cultura sin haber viajado o conocido el país.

- 5) Los *sistemas expertos*: Giddens (2004) se refiere a la capacidad que hemos desarrollado de confiar en los demás, la fiabilidad depositada a otra persona o producto para hacer posible que la sociedad de hoy funcione. El peso de lo que hace un “especialista” en su arte u oficio, ya no nos lleva a cuestionarnos si ese producto o servicio tendrá errores, porque confiamos en que “sabe”.

La modernidad profesionaliza, certifica o avala que cierto producto o persona es apta para su trabajo, y ha creado mecanismos que vigilan las normas de producción y calidad.

Hoy en día no necesitamos conocer personalmente a los ingenieros que desarrollaron el nuevo auto de Toyota para confiar en ellos, los *sistemas expertos* se apoyan de señales simbólicas que nos permiten socialmente confiar en la tecnología que ofrece una marca. Si vemos el logotipo de Chevrolet tal vez nos provoque confianza, certeza de durabilidad, resistencia o confort.

- 6) **Historicidad:** se retoma el conocimiento de la historia para hablar del futuro de los pueblos; nunca antes se había acumulado tanta información sobre los hechos sociales, no se había estudiado con tanto afán el pasado, pero lamentablemente en la modernidad el ser humano vive una terrible angustia por el futuro, le atemoriza la posibilidad de volver a vivir una guerra, hambruna, epidemia, falta de agua, daños ecológicos, invasiones y catástrofes naturales. Mucho de lo que invierte el hombre moderno es en anticipar su futuro, esperando superar la angustia del caos.

Durante el siglo XX más de cien millones de personas perdieron la vida a causa de las guerras y se prevé un mayor número de muertes si en el siglo XXI las potencias utilizan armas químicas o nucleares.

- 7) **Reflexibilidad:** la autorrealización es uno de los temas que preocupa enormemente al hombre moderno, el peso de ser un ciudadano, implica actuar bajo leyes, normas morales y principios que harán de él un ser digno, aceptado en la sociedad o de lo contrario será castigado o relegado.
- 8) La vigilancia ocupa un lugar primordial en el orden social, el temor a un crimen o delito ha posibilitado que las calles, escuelas, hospitales, parques, cárceles o centros comerciales sean vigilados las 24 horas del día. Las personas se sienten más seguras si hay policías patrullando por su barrio o si los muros de su vivienda son tan altos como los castillos medievales, cada vez están más dispuestas a pagar grandes cantidades de dinero por su seguridad, con sistemas de vigilancia, seguros de vida, psicólogos, médicos

y entrenadores que les indiquen como conservar su salud. Incluso en los discursos de la psicología y la pedagogía, la seguridad del infante en las primeras etapas de vida es fundamental para un buen desarrollo de su psique, un ambiente dañino asegura traumas y violencia en la adultez.

El control de la información es un terrible padecimiento del siglo XXI, el uso total de nuestros movimientos vía internet facilita que buscadores como Google se apropien de toda información que entra en sus redes. El internet es una de las herramientas que han facilitado el proceso de globalización, pero también nos enfrenta a nuevos retos,

“Facebook es la máquina más terrible de espionaje jamás inventada. Aquí tenemos la base de datos más completa del mundo sobre las personas, sus relaciones, sus nombres, sus direcciones, sus ubicaciones y las comunicaciones entre ellos, sus familiares, todo accesible a la inteligencia de Estados Unidos.” (Delgado, 2016:26)

Las revelaciones de Edward Snowden⁵, los grupos disidentes *cypherpunk*⁶, *Anonymous*⁷, los *Wikileaks*⁸ de Julian Assange y los *Panama Papers*⁹ de John Doe (seudónimo) dejaron ver que los gobiernos también pueden ser vulnerables y vigilados al igual que los ciudadanos. Estos activistas de la era digital son la bandera que enaltece los derechos de la libertad digital y la necesidad de los ciudadanos por defender su privacidad y esclarecer a sus gobiernos, en la era de la información, la

⁵ Edward Snowden reveló en *The Guardian* que dentro de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) se había desarrollado el programa PRISM (Prisma) que consiste en 17 agencias interceptadas en Google, Facebook, Apple, Microsoft y Skype, lo que significa que no hay regularización sobre el espionaje en internet.

⁶ Arremeten contra de las políticas de Google, Facebook y Twitter, sobre el control de la información que los usuarios suben a la nube. Exigen un control internacional de la venta de productos ilegales en internet como armas, órganos humanos, animales o pornografía infantil y por último discuten la censura de los gobiernos a información que corre por internet o redes sociales.

⁷ Es un grupo de activistas en varias partes del mundo que protestan a favor de la libertad de expresión y de información, también exponen el lado oscuro de grupos como la Cienciología, han hakeado cuentas de personas, políticos, empresas e instituciones del gobierno para sus vínculos ilegales.

⁸ Página en la cual se expuso información hakeada de bases de datos de distintos gobiernos donde se ocultan actividades de espionaje, asesinatos, guerras, armas nucleares y noticias que nunca salieron a la luz. Assange vive en Rusia como refugiado político, es acusado del delito de acceder ilegalmente a esas bases de datos.

⁹ Revela nombres de políticos y empresarios involucrados en cuentas bancarias de dudosa procedencia, robo de recursos públicos y compra de bienes sin justificar la procedencia del dinero.

corrupción y robo de los gobiernos no pueden seguir impunes; aún hoy no se han discutido o debatido dichas problemáticas.

“las nuevas y poderosas tecnologías de la información pueden ponerse al servicio de la vigilancia, el control y la represión por parte de los aparatos del estado (policía, cobro de impuestos, censura, supresión de la disidencia política y cosas similares). Pero también pueden ser utilizados por los ciudadanos para mejorar su control sobre el estado, mediante el acceso legítimo a la información de los bancos de datos públicos, interactuando con sus representantes políticos por la línea telefónica, viendo las sesiones políticas en directo y finalmente comentándolas en directo.” (Castells, 2004:330)

Por último, en nombre de la “seguridad” las potencias han desarrollado como nunca antes la industria del armamento, grandes inventos del siglo XX partieron de situaciones de guerra; paradójicamente, existe el temor de una nueva guerra, ya que en países como Rusia o Corea del norte están desarrollando armas nucleares, que fueron prohibidas desde finales de la guerra fría.

En cuanto al tema de la seguridad Bauman (2001) advierte el peligro de criminalizar toda actitud humana que salga de lo “normal” y de lo terrible que sería la imposibilidad de vivir una “vida errante” o cualquier otro tipo de vida alternativa, pues sería objeto de exclusión, señalamiento y objeto de violencia.

El intento de proclamar democracia en un contexto de neoliberalismo, se contrapone a los principios de ésta, la democracia demanda una economía controlada por el Estado, o por lo menos una economía que vea por el bienestar del ciudadano, en donde éste tenga poder de actuar y decidir lo que mejor le convenga de manera libre, por ende, deben ser sujetos educados, con conciencia de justicia y equidad, que gocen de sus necesidades básicas, cumplan con las leyes y sepan exigir a sus representantes la rendición de cuentas.

De acuerdo con Amartya Sen, (2000) “la libertad” es un concepto complejo, ya que para aspirar a ello, como sociedad debemos asegurarnos una calidad de vida que implique salud física y mental, por ejemplo: no vivir bajo la incertidumbre del desempleo, de la falta de alimentos, vivienda, salud, educación, seguridad, espacios recreativos, vestido, salubridad, elegir un proyecto de vida sin limitantes y procrear, entre otras necesidades. Si el hombre vive bajo incertidumbre no es capaz de decidir por el bien común, por lo contrario, sus decisiones serán tomadas como una forma

desesperada de sobrevivencia y, por lo tanto, este sujeto no puede ejercer la democracia.

Es interesante dicho planteamiento, ya que en el presente no se aspira al bien común, pareciera ser que pensar por el bienestar propio sin importar los demás, es una manera inteligente de sobrevivir, en un mundo donde nadie cree en nadie y todos quieren sacar provecho de todos; el individualismo destruye todos los ámbitos sociales en los que pudiéramos encontrarnos con los demás.

Para Alain Touraine (2005) es visible que, desde los orígenes de la Modernidad, ya se aseguraban los principios de desigualdad social. La llamada “libertad” que se idealizaba como igualdad de actuar entre sujetos, jamás se pensó desde la esfera económica, al paso del tiempo esta llamada “libertad” produjo que la burguesía, se consolidara y se apropiaría del discurso de la “libertad” para competir de manera desleal, absorber a pequeños comerciantes, incentivar el pensamiento del derecho a la propiedad privada, de las alianzas y monopolios que les permitió ramificarse no solo en un país sino en el mundo, por lo tanto la relación entre derechos individuales e industria no tienen la misma finalidad, se encuentran divididas por sus propios intereses.

“Reemplazamos entonces el *paradigma político* por un *paradigma económico y social*: clases sociales y riqueza, burguesía y proletariado, sindicatos y huelgas, estratificación y movilidad social, desigualdades y redistribución se convirtieron en nuestras categorías de análisis más habituales.” (Touraine, 2005:13).

La crisis de la modernidad a la que se refiere el autor habla de la ruptura entre el mundo de la ciencia y el sujeto, sólo existe modernidad si hay integración entre estos dos universos.

La importancia de la escuela por ejemplo, como un espacio de formación para el futuro ciudadano, se desplazó por la actividad productiva, la ciencia y la técnica, en este proceso de desmodernización, la escuela no brinda posibilidades de formación cívica ni humanística, excluye a niños y jóvenes que son desplazados por rezago educativo o pobreza, el hecho de que no tengan oportunidad de educarse, limita su participación en el mercado laboral formal y a su vez, el mercado formal los limita a condiciones de trabajo deplorables y poco estables.

“Las libertades políticas (en forma de libertad de expresión y elecciones libres) contribuyen a fomentar la seguridad económica. Las oportunidades sociales (en forma de servicios educativos y sanitarios) facilitan la participación económica. Los servicios económicos (en forma de oportunidades para participar en el comercio y la producción) pueden contribuir a generar riqueza personal general, así como recursos públicos para financiar servicios sociales. Los diferentes tipos de libertades pueden reforzarse mutuamente” (Sen, 2000:28)

La libertad como desarrollo que Amartya Sen (2000) comenta es un ejemplo del ciclo de carencias en las se vivimos millones de personas en el mundo, la falta de oportunidades educativas, seguridad, salud y empleo, orilla a niños y jóvenes a involucrarse en las actividades del crimen organizado, la aceptación de un sistema ilegal alterno, justifica sus actividades por la posibilidad que tiene el ciudadano de obtener una oportunidad de crecimiento. El Estado se deslinda de ésta responsabilidad y se coloca como un mero administrador de la riqueza, que, como en el caso de México termina por corromper sus estructuras a beneficio de la clase política.

2.2- Globalización.

También llamado mundialización, se refiere a alargar procesos de conexión entre las sociedades de diferentes regiones creando una red que cubre la superficie de la tierra, el impacto de lo que ocurre en un lugar determinado repercute en todo el planeta, porque las redes de información facilitan que llegue de manera inmediata. Para Giddens (2004), existen 4 dimensiones que hicieron posible la globalización:

- a) El sistema de Estado nación: se refiere a un territorio, población y gobierno delimitado, que nació a mediados del siglo XVII, creando un orden de economía liberal, burgués y capitalista, y que, tras varios movimientos sociales, echó abajo el sistema feudal.
- b) El orden militar mundial: debido a las guerras del siglo XX y la vulnerabilidad en la que se encontraron las potencias que perdieron, los países con mayor inversión en tecnología bélica son las mismas potencias que participaron en ellas: Estados Unidos, Rusia, China, Alemania, Francia, Reino Unido, Corea e Italia.
- c) La división internacional del trabajo: Todo país miembro de los organismos internacionales actuará bajo los mismos estándares educativos y laborales

para así homogeneizar la formación de todo empleado, que en México y en cualquier parte del mundo se esté capacitado.

“globalización se retroalimenta del crecimiento de la productividad, ya que las empresas deben mejorar su resultado cuando se enfrentan a una competencia más fuerte de todo el mundo, o cuando contienden por ganar cuotas del mercado internacional... De este modo, el camino de enlace entre la tecnología de la información, el cambio de organización y el crecimiento de la productividad pasa, en buena medida por la competencia global.” (Castells, 2008:115)

d) La economía capitalista mundial;

“El capitalismo es un sistema de producción de mercancías centrado en la relación entre la propiedad privada de capital y una mano de obra asalariada desposeída de propiedad siendo esta relación la que configura el eje principal del sistema de clases.” (Giddens 2004:60)

Tras la caída del comunismo a finales de la década de 1980, el capitalismo ganó la batalla por el mundo, imponiéndose como la única forma de organización económica e ideológica, como veremos más adelante, el neoliberalismo expondrá el rostro más salvaje del capitalismo.

Algunos autores consideran que de seguir el rumbo de la economía como actualmente la concebimos, el Estado nacional desaparecerá en manos de las compañías transnacionales que poco a poco se han transformado en corporaciones (asociación de varias empresas), quienes manejan hoy en día presupuestos superiores a algunos países pequeños; las corporaciones tomarán mayor poder económico y político si los gobiernos continúan otorgándoles plena libertad comercial.

Entre la década de los 70 y 80's la globalización alcanzó un gran impulso tras los acuerdos internacionales celebrados por países capitalistas, se eliminó la política de sustitución de importaciones y se cambió por una economía liberal.

La producción industrial se transformó poco a poco hacia una economía basada en la producción de información, pues las computadoras y los primeros sistemas de red, hicieron posible que ésta se procese al instante en cualquier parte del mundo, interconectada e interdependiente a las demás. De acuerdo con Castells (2008), la tecnología permite hacer transacciones, cambios de divisas, y operaciones bancarias en tiempo inmediato; se puede tener contacto con empresas de todo el

mundo, solicitar mano de obra calificada en cualquier ciudad, la fabricación podría hacerse en otro continente y tener los mismos estándares de calidad.

El papel del Estado hoy, consiste en colocar a las naciones dentro del mundo global, incrementando la inversión extranjera, el intercambio económico, en acuerdos internacionales como: el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), la OMC (Organización Mundial del Comercio), la Unión Europea, el TLC (Tratado de Libre Comercio), el G-7, (grupo de los 7), MERCOSUR, ASEAN (Asociación de Naciones del Sureste Asiático) o la Organización de la Unidad Africana.

“No existe, y no existirá en el futuro previsible, un mercado mundial totalmente abierto para el trabajo, la tecnología, los bienes y los servicios, mientras haya Estados naciones (o asociaciones de Estados naciones, como la Unión Europea) y mientras los gobiernos estén para fomentar los intereses de sus ciudadanos y empresas de los territorios bajo su jurisdicción en la competencia global.” (Castells, 2008:125)

Como mencioné anteriormente, depende del Estado salvaguardar su posición dentro de la economía, ya que las corporaciones pueden tomar control por sobre la política de cada gobierno. Actualmente existen 3 regiones en el mundo que tienen una gran influencia en el resto, el TLC (México, Estados Unidos y Canadá), La Unión Europea y la región del Pacífico asiático, puesto que de ellos se desprenden las 3 economías más importantes del mundo, que son: Estados Unidos, Japón y Europa, la globalización facilita que sean pocos los que dirigen a las mayorías y a su vez las economías de las potencias dependan del trabajo y recursos naturales de los países pobres.

En la economía global no participan todas las economías del mundo, no incluye a todas las personas, pero sí nos afecta a todos de forma directa o indirecta, las diversas crisis económicas que se han vivido en el mundo, se interconectan: en México (1994-1995), seguida por la asiática (1995-1997), en Rusia (1998), Brasil (1998-1999) y Argentina (2001-2002).

2.3- Ideología del neoliberalismo.

El neoliberalismo es una forma de Estado vinculado a un modelo de acumulación que se nutre de un marco ideológico, se basa en la libre empresa, la libre circulación y competencia, para algunos autores es una nueva máscara del capitalismo. De acuerdo con Mauricio Beuchot (1999) es una ideología que va en contra del hombre,

ya que parte de un ideal de hombre egocéntrico, hedonista, narcisista, consumidor y por lo tanto enajenado con el trabajo para poder producir; es un hombre competitivo, con hambre de riqueza y estatus; pero también nos habla de un sujeto inseguro, que constantemente vive en la angustia de no tener, vive en la soberbia de sentirse superior y tal vez no lograr aparentarlo.

“Se estimula el nervio del narcisismo, pues se tiene que ser capaz de trabajar y producir, de ganar mucho dinero, de ser competente, competitivo. El bienestar es el objetivo del estado y la sociedad. El bienestar, el estar bien, de capacidades, de salud, de estética, de apariencia. Por eso se desdeña al no trabajador, o no productivo, al desempleado, al viejo, al enfermo, al no bello, etcétera y todo mundo se ve empujado a aparentarlo. Se aparenta mucha capacidad, competencia, especialización, títulos a granel. Se finge juventud y belleza; para lo cual, el endiosamiento de ejercicios, dietas, etcétera. Todo el mundo afecta y presume de riqueza, estatus, jerarquía, poder. La prepotencia pretendida está a la orden del día, la exhibición de ropas, autos, viviendas, que den la impresión de riqueza y poder.” (Beuchot, 1999:71)

El neoliberalismo promueve el rechazo y la exclusión de quienes no compiten con los otros, como el caso de las “minorías” (grupos indígenas o discapacitados), no son parte del proyecto por lo tanto no valen, son inservibles e innecesarios, entonces deben desaparecer.

El principio de la cultura neoliberal es la adicción: a la televisión, a la comida, ropa, trabajo, autos, tecnología, drogas, sexo, poder; menciona Beuchot (1999), es la creencia de que se puede dar rienda suelta al deseo sin la razón, un deseo sin fondo, donde la idea de una distribución de la riqueza justa, es injusta, pues nadie está dispuesto a que le quiten lo suyo para distribuirlo entre los demás y lo justo es entonces que cada uno pueda enriquecerse según sus propias “capacidades”.

Es el “endiosamiento” del deseo individual, se permite el relativismo moral para justificar cualquier acto a favor del deseo, además, se permite confundir necesidad con deseo.

“Como está centrada en el narcisismo el narcisismo es suicida; Narciso acaba por ahogarse, cuando quiere abrazarse, reflejado en las aguas. Se da, pues, una cultura de muerte, tanática, que se centra en la pulsión de muerte; tal es el seguimiento del sólo principio del placer, no del principio de realidad. El principio de placer encierra en uno mismo; en cambio, el principio de realidad saca fuera de uno mismo, orienta hacia el otro.” (Beuchot, 1999:73)

Ante la imposibilidad de mirar al otro, no hay aprendizaje, no se comprende la experiencia, se repiten los mismos errores, se niega la oportunidad de un cambio porque el sujeto se niega a verse así mismo.

Para propiciar que esta ideología siga subsistiendo, los medios de comunicación y las corporaciones imponen símbolos que dan fe al sujeto de ser “alguien”, “El símbolo del éxito puede verse, de manera modélica, en los comerciales de TV. Son esquemas de éxito. Tres principales: el placer sexual, el poder y el dinero.” (Beuchot 1999:72). El símbolo del éxito es el mayor apremiante dentro del pensamiento neoliberal, ya sea que se intente mantener de manera simulada o real, si el sujeto no cumple con la imagen del éxito, se sentirá miserable, sin valor, desesperanzado, feo, excluido de la “realidad social”. La imagen del éxito, que vemos en los medios de comunicación, por cierto, se compone de un hombre blanco de alrededor de 30 años, de traje, que vive en la ciudad, bello, esbelto, con una sonrisa en el rostro, un hermoso auto, con la actitud de confianza digna de un líder o un empresario que no es subordinado de nadie, él posiblemente es el que manda, él dirige a la gente. Uno de los vicios del neoliberalismo, es el empobrecimiento de las masas y la dependencia de muchos respecto de unos cuantos, una dependencia tanto política como simbólica. El neoliberalismo mata al hombre de su capacidad simbólica, lo vacía de sentido.

“[...] la violencia mayor y más perniciosa del neoliberalismo está en el simbolicidio que hace: etnocidio, genocidio y aún más. Es el verdadero genocidio, pues acaba con el género humano, no con una sola raza, sino con todos los hombres al quitarles su capacidad de simbolización, y suplirla por un pensamiento mecánico, del consumo, cuya única simbolicidad es la pulsión de compra, y que acaba por destruir la simbolización misma”. (Beuchot, 1999:76)

En este contexto la diversidad se paga con exclusión; si los procesos de colonización del siglo XIX aniquilaron etnias y culturas, el neoliberalismo busca exterminar todo tipo conciencia del individuo que le permita decidir y actuar por sí mismo, es una muerte sutil en la que poco a poco se pierde la voluntad y se gana el desencanto o la apatía, la capacidad de reflexionar sobre sí mismo o ser diferente, no es una práctica aceptable.

A finales del siglo XX y principios del XXI se ha creado una paradoja, mientras más tecnologías en comunicación tenemos, mayor es el individualismo; el mundo virtual, las redes sociales, los medios de comunicación han expuesto la privacidad para hacerla un espacio público, violentando los sitios en los que el sujeto podría reconciliarse, detenerse a reflexionar, mirarse y actuar como el mismo. El entorno

social pierde cada vez más sentido al observar que nuestras utopías de un bien común, se corrompieron en autoritarismo y barbarie, de ahí que el planteamiento de Touraine (2005), sea parteaguas en este momento para las humanidades: si el sujeto no está para sí mismo, ni en la sociedad ¿en dónde está?, ¿Estamos ante un momento histórico en el cual se está creando un nuevo espacio para él?, o ¿podríamos pensar como algunos autores que el sujeto ha muerto?

Hablando específicamente de los jóvenes como un sector social al que la globalización y el neoliberalismo ha impactado qué sucedería entonces con sus expectativas de vida, los entornos donde se desenvuelven, la información que reciben de los medios, el estar en contacto con diversas culturas del mundo, formar parte de una realidad en la que millones de personas viven conectadas a las redes sociales y otra parte sobrevive con menos de 1 dólar al día, donde los empleos no son para siempre y la incertidumbre del futuro les impide generar ilusiones a largo plazo, el mundo de la prontitud, de lo inmediato, las instituciones transformadas, los jóvenes se enfrentan a un presente con cambios vertiginosos, saturado de información; éste es el contexto en el que la narcocultura echó raíz.

2.4- Las transformaciones del siglo XX-XXI.

Crisis de 1929

Al concluir la Primera Guerra Mundial (1918), se manifestaron cambios en el equilibrio económico de Europa, el conflicto provocó que los países participantes (excepto Estados Unidos) concentraran su capital en armamento y descuidaran sus importaciones y exportaciones, lo que provocó una profunda crisis de 1918 a 1929. En 1925, antes de la crisis, se produce la llamada “segunda revolución industrial”, ya que comienza una fuerte producción de petróleo, electricidad y carbón, se invierte en la industria química, automovilística, electromecánica, en producciones masivas bajo el sistema del Taylorismo y la publicidad toma un papel preponderante en el comercio.

“El taylorismo se caracteriza por la división del trabajo en tareas simples, exigiendo del obrero una variedad de movimientos muy reducida, pero muy frecuentes, a los que se aplica el cronometraje. Produjo una mejora de la productividad y también la mecanización de movimientos. (Charlot lo denunciaría en su extraordinaria película *Tiempos modernos*)” (Gómez, 1994:292)

La industrialización se monopolizó en 8 grupos financieros, que controlaban la competencia tanto en el plano nacional como internacional, los Rockefeller, Ford (Estados Unidos) y Kripp (Alemania) fueron algunos de ellos.

La crisis comienza con la sobreproducción agrícola provocando una baja brutal de los precios, cuando el crecimiento industrial en el mundo es mínimo; la exportación agrícola decayó, el gobierno y los bancos comenzaron a aumentar los créditos, que produjeron un efecto inesperado; los préstamos fueron usados para especular en la bolsa, esto provocó un alza y a la vez llamó a más capitales en busca de beneficio, el valor se cuadruplicó entre 1925 y 1929, los beneficios de la bolsa eran superiores a los intereses de los préstamos y con ellos se pagaban éstos, la producción estaba disminuyendo, el 24 de octubre de 1929 se da la caída de la bolsa neoyorquina de Wall Street, “el jueves negro”, había 13 millones de acciones en venta, la bolsa cayó arrastrando a múltiples entidades bancarias, las suspensiones de pagos a los bancos fueron generales. El desempleo en Estados Unidos fue del 25% y en otros países hasta del 35%.

En 1933 el presidente Roosevelt generó proyectos de obras públicas, seguro de desempleo, financiación de hipotecas, incentivó a la población a depositar en bancos para reactivarlos, implementó el sistema Bretton Woods para generar empleos, el contexto propició la generación del Estado Interventor que logró estabilizar la crisis, pero algunos errores en la administración de Roosevelt provocaron otra caída en 1938.

En 1939, la historia da un nuevo giro, la 2da Guerra Mundial lleva de nuevo a las potencias involucradas a enfocar su capital en la guerra, cuando Estados Unidos ingresa lo hace como proveedor de industria bélica para Gran Bretaña y Francia, pero tras el ataque a Pearl Harbor ingresa al bloque de los Aliados; esto le permitió que, al finalizar la guerra, generara un enorme capital que lo colocaría como una gran potencia.

Crisis de 1973

La Organización de Países árabes Exportadores de Petróleo (OPEP) negaron la venta de éste a los países que apoyaron a Israel (Estados Unidos, Reino Unido y Francia) durante la guerra de Yom Kipur contra Siria y Egipto (Unión Soviética), la

tensión entre ambos bloques incrementó ya que Estados Unidos consumía 33% de la producción de petróleo del mundo y la mayoría la compraba a medio oriente, el presidente Richard Nixon estaba bajo una fuerte presión debido al incremento de la inflación en su país y tras el abandono del sistema Bretton Woods, el dólar se devaluó 8% en 1971 y 1973.

Medio oriente aprovechó esta crisis para acumular riqueza, gran parte de este capital se invirtió en armamento, se nacionalizaron empresas petroleras, lo que permitió a Arabia Saudita un desarrollo económico óptimo mientras Estados Unidos sufría de escasez de combustible, Francia y Reino Unido también fueron afectados por la falta de abastecimiento.

Los servicios públicos como el transporte, las comunicaciones, la energía, el agua, los servicios médicos, la educación y otras actividades que eran responsabilidad del Estado desde la crisis del 29, eran imposibles de auspiciarlos por lo que devolvió la iniciativa y la dirección económica al capital privado.

La producción bajo el sistema del toyotismo, retomado de Japón, propone un nuevo enfoque a la industria del trabajo: flexibilidad laboral, es decir, capacidad del empleado para ser rotado de su puesto a otro, según se requiera, estímulos económicos al rendimiento, trabajo en equipo, reducir los costos entre producción y circulación de la mercancía, reducir costos en la producción e incrementar el consumo en las clases sociales, producir lo justo y lo necesario, evitar pérdidas y errores de máquinas y humanos.

Este sistema de trabajo impactó en todos los países capitalistas, tras la caída de la Unión Soviética en 1990, la economía mundial caminó hacia un solo sentido: el rumbo del neoliberalismo.

El siglo XXI

La crisis económica más severa del siglo XXI, refiere al año de 2008; inició en Estados Unidos debido a la irregularidad con la que operaban los bancos, la sobrevalorización de productos devaluados, la crisis hipotecaria, aseguradoras y el problema de energéticos en todo el mundo, provocó la gran recesión que afectó principalmente a países de la unión europea como Grecia, España y Portugal.

En más de 20 países incrementó la pobreza, miles de personas perdieron sus hogares, las condiciones de salud empeoraron, la materia prima y los alimentos encarecieron debido a la inflación. En México la devaluación del peso frente al dólar incrementó el desempleo y la pobreza, las remesas bajaron considerablemente por la crisis laboral estadounidense, por lo que los empleos tipo outsourcing suplieron a los sindicalizados; desde entonces la incertidumbre por el desempleo ha afectado principalmente a jóvenes y mujeres en edad productiva.

2.5- El crimen organizado transnacional. Las mafias.

El delito es tan antiguo como la humanidad, hoy en día el mundo entero vive con mayor fuerza las implicaciones del crimen organizado:

“[...] contrabando de cualquier sitio a cualquier otro, incluidos material radioactivo, órganos humanos e inmigrantes ilegales; prostitución; juego; usura; secuestro; fraude y extorsión; falsificación de objetos, billetes bancarios, documentos financieros, tarjetas de crédito y carnés de identidad; asesinos de alquiler; tráfico de información delicada, tecnología u objetos de arte; ventas internacionales de objetos robados: o incluso vertidos de basura ilegales de un país en otro ...” (Castell, 2006:200)

La globalización ha favorecido en gran parte la actividad delictiva ya que el uso de nuevas tecnologías ha imposibilitado seguir los rastros de su operación.

El concepto de crimen organizado transnacional, es utilizado en Naciones Unidas para monitorear el impacto de éstos en el mundo: número de muertes, seguridad, impartición de justicia, economía, índices de consumo de drogas y repercusiones sociales en jóvenes y niños. Otros autores prefieren utilizar el término de Organizaciones Criminales Transnacionales (OCT), pues consideran que estos grupos delictivos operan bajo la misma estructura de cualquier empresa legal.

La gravedad del fenómeno, según Naciones Unidas, es que la economía y la política de algunos países como Italia, Rusia, Colombia, México, Bolivia, Perú, Venezuela, Turquía, Afganistán, Birmania, Tailandia, Japón, Taiwan, Hong Kong, Luxemburgo y Austria, entre otros, es difícil de comprenderse sin las actividades del crimen organizado.

“La *Cosa Nostra* siciliana (y sus asociadas, *la Camorra*, *N'dranghetta* y *Sacra Corona Unita*), la mafia estadounidense, los cárteles de Colombia y de México, las redes criminales nigerianas, los *yakuzas* japoneses, las Tríadas chinas, la constelación de mafias rusas, los traficantes de heroína turcos, las cuadrillas armadas de Jamaica y una miríada de agrupaciones criminales regionales y locales de todos los países se han

unido en una red global diversificada que trasciende las fronteras y vincula negocios de toda clase. Aunque el tráfico de drogas es el segmento más importante de esta industria mundial, el de armas también representa un mercado de alto valor.” (Castells, 2006:199-200)

Las mafias del mundo cuentan con un poder ilimitado en sus países de origen, tan solo los *Yakuza*, tiene 160 000 miembros en Hong Kong y la *Cosa Nostra* Siciliana lava dinero en el Vaticano, a través del Banco Ambrosiano. También cuentan con redes de distribución, en 1987 la mafia siciliana pactó con el Cártel de Medellín, la mafia estadounidense y las Tríadas Chinas, para introducir heroína a los Estados Unidos, Asia y Europa.

En el caso de las Tríadas Chinas, gozan de legitimidad social, debido a su arraigo histórico y étnico desde el siglo XVI; alrededor de todo el mundo han implementado negocios legales para “blanquear dinero”, es el grupo delictivo más importante en el tráfico de heroína que proviene del Triángulo de oro –Tailandia, Myanmar y Laos- (máximos productores de opio).

La mafia Turca o nigeriana, influye en las decisiones del gobierno debido a que las rutas comerciales han sido objeto de disputa con otros países, éste grupo ha tenido que ver tanto en su seguridad como en su defensa, por lo que las ganancias monetarias del tráfico ilegal, circula libremente en el país, generando riqueza a la economía local.

De acuerdo con Jean Francois Gayraud (2007), existen 9 mafias en el mundo: la Cosa Nostra Siciliana, Cosa Nostra Norteamericana, Sacra Corona Unitade Apulia, Ndrangheta calabresa, Camorra de Campania, Maffya turca, Mafia albanófona, Yakuza Japonesa y Tríadas Chinas. Catalogadas así por su naturaleza, operatividad y el uso del terrorismo.

Otra característica es la distinción por sus orígenes étnicos, “Los traficantes de drogas colombianos y latinoamericanos, como sus semejantes sicilianos, chinos, japoneses o rusos, también están muy arraigados en su identidad nacional y cultural” (Castells, 2006:206), el apego a sus naciones, el deseo por que los pueblos donde nacieron progresen, es una constante en dichos grupos delictivos.

La Conferencia de las Naciones Unidas de 1994 sobre el Crimen Transnacional enumeró las principales actividades:

- Tráfico de drogas.
- Tráfico de armas (después de la guerra fría, Estados Unidos y Rusia permitieron que las mafias se encargaran de comercializar con el exceso de armas, con ello, éstas aprovecharon para lavar dinero y enriquecerse).
- Tráfico de material nuclear: Alemania ha sido el principal vendedor, así como las mafias rusas y China. El plutonio es altamente cotizado para la elaboración de armas en medio oriente.
- Contrabando de inmigrantes ilegales: Cada año, millones de personas de países pobres intentan llegar a los países ricos, en busca de mejorar su calidad de vida, las mafias han lucrado con esta necesidad al trasladarlos y exponerlos a violaciones, secuestros, trabajo forzado y muerte.
- Tráfico de mujeres y niños: El turismo está estrechamente relacionado con la industria de la prostitución global. En Asia se alberga el mayor número de tráfico de mujeres, controlados por las Tríadas y los Yakuza. El tráfico de niños tanto para adopción, pornografía o prostitución, ocurre principalmente en América Latina, algunos son comprados con el consentimiento de los padres, otros son dados en centros de adopción, o secuestrados.
- Tráfico de órganos: Los principales asociados se encuentran en Argentina, México, Brasil, Honduras y Perú y exportados a compradores en Alemania, Suiza e Italia. En Rusia es un problema grave, ya que los médicos caen en el asesinato de pacientes para extraerles órganos y venderlos a un alto costo. El gobierno de China por ejemplo, permitió la extracción de órganos a personas ejecutadas, siendo los beneficiarios de las ventas el propio gobierno. En India y Egipto es común que la gente venda sus órganos con plena conciencia dadas las condiciones de pobreza, sus órganos van a parar a hospitales de todo el mundo.
- Blanqueo de dinero: Es la actividad matriz del crimen en todo el mundo, ya que consiste en poner en circulación el dinero ilícito.

Como parte del crimen organizado, debemos tomar en cuenta la participación de jueces, policías, gobernadores que permiten que éstos actúen impunemente, bajo

el pago de sobornos y corrupción, sin el amparo de las autoridades, las mafias no podrían actuar como actúan ni tendrían el poder de diversificarse, las ganancias que generan en todo el mundo es exorbitante, de ahí la imposibilidad de acabar con ellas.

Tan solo en 1993 las ganancias mundiales del tráfico de drogas eran equiparables al presupuesto Federal de Estados Unidos, por lo tanto, es uno de los sectores más protegidos, tanto por gobiernos, como bancos, son quienes posibilitan el lavado de dinero, omiten leyes que perjudiquen su libre tránsito entre países y continentes, las organizaciones encargadas de su detención como la DEA (Administración para el control de drogas), han permitido la entrada de drogas a Estados Unidos y Europa.

El crimen organizado transnacional, como su nombre lo indica, opera en países en desarrollo, donde la mano de obra es barata, el control político y judicial es débil, la corrupción, los recursos naturales y la pobreza permiten la apropiación de territorios y la aceptación del crimen por parte de los pobladores. Las problemáticas políticas y sociales que generan en los territorios donde producen, es parte del proceso de producción, las mafias generan terror para establecer control, el dinero que se produce, la riqueza nunca beneficia a los pueblos, lo único que genera es delincuencia, crisis de gobernabilidad, violación de los Derechos Humanos, impunidad y que las estructuras sociales se corrompan.

Desde Estados Unidos hasta Japón, las mafias manipulan la “democracia”, colocan o imponen candidatos financiando campañas políticas, controlan los medios de comunicación, presionan a los gobiernos para implementar leyes a su favor, sus bienes son intocables, incluso los daños ecológicos provocados por las mafias no tienen culpables.

En Italia, por ejemplo, la mafia controla el 30% del tratamiento de residuos tóxicos sin dar cuenta al gobierno de su uso; cada año 11 millones de toneladas desaparecen, la población ha sufrido los daños al incrementar considerablemente la leucemia y el cáncer, que se le atribuye a la contaminación de agua y alimentos.

En el caso de Haití, el presidente Jean-Bertrand Aristide convirtió el país en un narco-Estado, desatando una guerra civil que exigía tanto libertad para traficar, como el reparto de las ganancias en contubernio con los cárteles colombianos.

Para Gayraud (2007), el crecimiento de las mafias, tiene relación con el terrorismo que se consolidó al término de la guerra fría; con la caída del comunismo, las naciones simulaban entrar en un estado de paz. Las potencias no quisieron ver el crecimiento de un grupo delictivo en Europa que comenzó a comercializar con armas de destrucción masiva (nuclear, bacteriológica y química), los terrores cometidos en Kosovo, Irak, Corea del Norte o Cachemira, parecían fenómenos aislados.

En cuanto al terrorismo y el crimen organizado:

“El terrorismo es clandestino y subversivo por naturaleza, y debe manifestarse antes o después, a través de atentados y reivindicaciones, para afirmar su dimensión política de oposición y conquista del poder. La gran delincuencia organizada es, en esencia, parasitaria y encubierta. Nada debe conducirla a mostrarse a la luz del día, su naturaleza fundamentalmente depredadora la obliga a actuar con discreción.” (Gayraud, 2007:25)

El crimen organizado sobrevive por su clandestinidad, el terrorismo busca confrontación, rechazo al sistema, busca ser visto, el crimen organizado intenta integrarse al sistema, hasta ser poco a poco, él mismo el sistema. Darse a conocer por medio de ejercer la violencia, que es una forma de mantener el control, pues sus causas o razones se desconocen, es una forma de legitimar su poder en la sombra, trabaja en términos del crimen de muy alta intensidad y muy baja visibilidad.

Las mafias tienen capacidad de expandirse por el mundo, su esencia debe mirarse, como una empresa ilegal, que vive de la protección, a través de un sistema de valores ficticio (fraternidad, lealtad, valor), con una burocracia propia y su cultura. El estudio de estos grupos siempre se reduce al aspecto legal, histórico o económico, pero también tienen mucho de sociedades secretas, con códigos, rituales y prácticas simbólicas ocultas.

En el caso de Europa, durante el siglo XX la geopolítica se mantuvo en constantes cambios: la caída del imperio ruso, otomano, alemán, austro-húngaro, francés, portugués, inglés, belga, italiano y Soviético, junto con la fundación de 200 países,

crearon Estados frágiles que se desintegraban o que perdían el control del parlamento permitiendo la incursión de las mafias en la política creando sus propios partidos o colocando gente en el gobierno. Los vacíos legales nacionales e internacionales facilitaron la operación de bandas criminales por los territorios sin ser vistos, por ejemplo, el blanqueo de dinero de bancos como Naurus o Kosovo, fortalecieron a la mafia albanesa que traficaba con armas, drogas y mujeres.

Los cárteles mexicanos, mientras tanto, han ampliado sus bases operativas, por lo menos en 46 países, entre ellos en Latinoamérica, Europa (España, Portugal, Italia, Bulgaria, Rumania y Polonia), Asia (Rusia, China, Corea del Norte, India y Myanmar) y 9 países del norte de África.

“En julio de 2006 se encendió la alarma: 300 kilos de pseudoefedrina que había sido enviada de la República Democrática del Congo a México fueron incautados en Bélgica.” (Gutiérrez, 2010:42), en África es donde los cárteles mexicanos consiguen sustancias químicas para la producción de drogas sintéticas. De entre los traficantes o pilotos detenidos, existen los que son contactos de *El Chapo* Guzmán o el Cártel del Golfo. Hasta el momento Colombia y Venezuela habían sido precursoras del tráfico de drogas a Europa, pero ahora también se nota presencia de los cárteles mexicanos.

En el informe *El negocio transatlántico de la cocaína: opciones europeas ante las nuevas rutas del narcotráfico*, Europa por fin ha tomado una determinación ante la política antidrogas, debido a la entrada masiva de cocaína a España, Reino Unido e Italia, (éste último a cargo del Cártel del Golfo) desde 2010.

2.6- Narcotráfico en México.

Tanto en la época prehispánica como durante el Virreinato, el control de las drogas no era un problema debido a que su producción no rebasaba el consumo habitual de la población, si bien el control de la iglesia estableció un moderado consumo de ciertas sustancias.

La problemática del exceso comienza a la par de las sociedades industriales donde se pone en juego la capacidad de consumo de los trabajadores, para dar un movimiento constante de capital. En Inglaterra y Estados Unidos, el control de la

mariguana, el opio y el alcohol comenzó a ser necesario, debido al número de horas que los trabajadores pasaban en las maquilas, al salir los obreros gastaban su poco dinero en drogas o alcohol.

En Inglaterra los dueños de fábrica agradecían el consumo de drogas en sus empleados porque eran más productivos, al paso del tiempo esto se convirtió en un problema de adicciones, y se estableció por primera vez la prohibición de acudir a la fábrica alcoholizado o bajo los efectos de alguna droga.

La evolución de las farmacéuticas durante el siglo XIX y XX trajeron nuevos usos de las sustancias, la invención de la jeringa hipodérmica potencializó la eficacia de ciertas drogas como la heroína.

Es gracias a las políticas de Estados Unidos donde se prohíbe la mariguana durante la década de 1880 y el alcohol a principios del siglo XX, cuando los cultivadores mexicanos iniciaron el contrabando de mariguana y tequila.

En cuanto a la producción de drogas en México, de acuerdo con Luis Astorga (2012), desde 1860, obreros Chinos que llegaron a Sinaloa para trabajar en las minas y trajeron consigo sus prácticas de consumo de opio, por lo que de 1888 a 1911 entraron al país cerca de 12 toneladas, que se ofrecieron en farmacias para la elaboración de jarabes, extractos, tinturas, pomadas, etc. se conocen pocos casos de detenciones por contrabandistas que transportaban más de las cantidades aceptadas, como el caso de Ramona Barrera y Bruna Flores.

Estados Unidos advirtió a México el grave problema del tráfico de opio por las fronteras de Tijuana, Ciudad Juárez, Mexicali, Nogales, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, pero México se encontraba iniciando una revolución que duró cerca de 10 años; fue una guerra violenta en la que el 10% de la población murió, mientras el negocio de las drogas creció.

Desde entonces, la frontera fungió como filtro de las mercancías ilegales que llegaban del norte y a su vez lo que salía del país, para proteger su expansión al centro de la ciudad.

En la ciudad de México, en el mercado de la Merced, San Juan y Loreto, se vendían sustancias a base de opio, pero fue en Sinaloa donde surgieron los primeros plantíos de amapola y mariguana. Los consumidores con fines sociales eran los

soldados, prisioneros, “gente de bajo mundo”, pero también gente adinerada que asistía a los fumaderos de opio, propiedad de la minoría china.

En 1883 se crea un reglamento para que boticas y droguerías utilicen adecuadamente las sustancias y así evitar intoxicaciones, muertes o adicción, durante el movimiento revolucionario, el consumo continuó tanto para uso medicinal como para usos recreativos. En 1912 México formó parte de la Haya en donde se llevó a cabo la Convención Internacional de Opio y se fijaron medidas internacionales para su uso, ésta fue la primera limitante del uso y producción de drogas al que México se comprometió, pero hubo pocos resultados, pues la producción no disminuyó.

Durante la década de los años 20 y 30 se habla de un periodo de opiomanía por parte de la aristocracia que podía pagar el servicio en los fumaderos, ubicados en Ciudad Juárez, Tampico, Tijuana, Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Culiacán, Mazatlán, Sinaloa, Hermosillo, Mexicali y Sonora, aunque ya era prohibido su cultivo.

Las corrientes culturales de la época propiciaron que el consumo de cigarro, alcohol y droga, se volvieran una insinuación de modernidad, de transgresión, por lo que antes de privatizarse gozó de mucha popularidad en las familias ricas.

De acuerdo con Ioan Grillo (2012), los bandoleros pobres de Sinaloa envidiaron la riqueza de los gomeros asiáticos e incentivaron una ola de violencia racial contra ellos, decían que comían ratas, que eran sucios, que traían enfermedades raras de su país; primero se hicieron grupos para cazarlos y cuando estalló el movimiento los lincharon, recorrían viviendas y los juntaban en grupos para arrojarlos a los trenes, se apropiaron de sus restaurantes, de sus casas, en una especie de “limpia racial”, tanto en Culiacán como en Ciudad Juárez gatilleros Chinos combatieron con mexicanos por las plazas, Ignacia Jasso, alias “La Nacha” o la “Reina de la heroína” comenzó a ganar territorios y logró sacarlos de la Sierra Madre.

El consumo de marihuana se asoció a la vagancia, el robo, la embriaguez, la agresión, el vicio, e incluso al homicidio, pero también fue adjudicada a los artistas, a la *gente bien*, ávida de nuevas experiencias, estudiantes, médicos, intelectuales,

obreros y campesinos. Con mayor frecuencia se podía ver a hombres adultos fumarla en papel de estraza.

El prejuicio hacia las clases bajas, permitió que sustancias como la marihuana se le adjudicaran estigmas sociales como, productos que consumen ladrones, violadores, flojos o degenerados. Mismas que aún prevalecen en el imaginario estadounidense en el que se compara al mexicano fumador de hierba con las mismas características mencionadas.

En la década de los 30 se ubicó a Ciudad Juárez como el centro más peligroso de tráfico de marihuana, Enrique Fernández Puerta, el llamado “Al Capone de Juárez” era un contrabandista del alcohol falsificador de dólares y posteriormente traficante de marihuana. Desde esta década se conocen los primeros casos de encubrimiento policiaco al contrabando y la venta de droga en cines, bares o cantinas.

En 1937 se determinó a la Procuraduría General de la República (PGR) como la única encargada de la persecución, aprehensión, destrucción de plantíos y consignación de traficantes con penas de 6 a 15 años o multas de mil a 10 mil pesos. En cuanto al tráfico de drogas, durante este periodo el gobierno estadounidense presionó a México para eliminar el opio y la marihuana dentro de las drogas medicinales. Entre los traficantes más conocidos de esta época figuran la señora Julia, alias “La Caballota”, Sixto Vargas Rivas, “El Tigre del Pedregal”, Enrique Cázares Muñón, Felisa Velázquez Velázquez “la Reina de la marihuana” y María Dolores Estévez “Lola la Chata”.

Tal como inicio el Estado Mexicano post revolucionario, nació la corrupción, ya que, desde entonces, había libre tránsito de drogas tanto en la Penitenciaría, como en el Manicomio de la Castañeda, las mujeres las escondían entre las ropas para llevárselas a sus maridos o las aventaban por los muros entre ladrillos y toallas.

De acuerdo con el autor, Miguel Ángel Gallo (2005) las estructuras económicas de México del siglo pasado se consolidaron a partir de la década de 1940, donde empieza un nuevo periodo y bonanza del Estado mexicano a la par del consumo y producción de drogas.

El Estado Corporativo¹⁰ (1940-1958):

Se construye durante el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940); a través de la creación de la CTM (Confederación de Trabajadores de México), los Ferrocarriles Nacionales de México (nacionaliza el ferrocarril en 1937), la expropiación petrolera (1935), institucionaliza el ejército, da pie a la reforma agraria, forma las bases de la industrialización (la Comisión Federal de Electricidad, el Banco Nacional de Comercio Exterior, inversión en carreteras y vías férreas, se funda el Instituto Politécnico Nacional y las organizaciones empresariales).

Durante este periodo el nacimiento de la clase media, y el auge de instituciones educativas posibilitó a la juventud crear espacios de convivencia, la moral de la sociedad era rígida, pero las formas de expresión juvenil trajeron mayor apertura a las drogas en barrios de las ciudades.

El constante contacto con la cultura estadounidense impactó por medio del cine y figuras como James Dean, crearon los primeros rasgos de identidad en la juventud mexicana del siglo XX.

Desarrollo estabilizador: Impulsado por Adolfo Ruiz Cortines, fue una medida implementada para detener las devaluaciones que surgieron en 1948 y 1954, se protegieron salarios y los precios de productos, que duró hasta 1973. El sistema político mexicano era el presidencialismo, en el que el poder Ejecutivo, disponía del gasto público, designaba su gabinete y elegía a su próximo sucesor por medio del “dedazo”. Miguel Alemán transformó el PRM (Partido de la Revolución Mexicana) de Cárdenas en el PRI (Partido Revolucionario Institucional).

“Este partido cuenta con financiamiento y apoyo logístico del gobierno, de tal manera que los principales funcionarios y representantes populares han salido del PRI, desde el presidente en turno, hasta los gobernadores, diputados, senadores, presidentes municipales y secretarios de Estado.” (Gallo, 2005:132)

El corporativismo permitió el control del gobierno sobre sindicatos, colocando él mismo los líderes, por ejemplo, Fidel Velázquez del CTM (Confederación de Trabajadores de México) que se mantuvo como líder de 1941 hasta finales de 1990.

¹⁰ “Se entiende por Estado corporativo a toda organización estatal que pretende concentrar en sí misma las representaciones y capacidad de acción de todos o la mayor parte de los sectores de la sociedad, sin importar el giro de sus funciones e intereses económicos, políticos o ideológicos.” (Gallo, 2005:129).

“El milagro mexicano” (1940-1956): El apoyo a la estructura agraria, la industria y la manufactura posibilitaron las exportaciones que Estados Unidos requería y la producción local se desarrolló.

Bajo este contexto político y social en México, durante la 2da Guerra Mundial, el ejército de Estados Unidos envió cargamentos de morfina a los soldados, abastecidos por Turquía y otros países como la India, Túnez, Argelia, Siria, Líbano y Perú que cultivaban opio y marihuana; soldados alemanes irrumpieron la ruta del comercio impidiendo su paso, por lo que Estados Unidos trató con el gobierno mexicano para que los gomeros Sinaloenses le abastecieran. Aunque no hay ningún registro de este acuerdo, se dice que el gobierno mexicano no se opuso ante la producción masiva de opio en el norte. En este periodo, los campesinos pobres que no tenían educación ni lujos, se convirtieron en las primeras imágenes de los capos actuales, compraron seguridad, armas, casas, coches, lujos; imagen que se arraigó en el norte del país, especialmente en Sinaloa.

Los soldados que volvieron a sus hogares después de la guerra incentivaron el tráfico que venía de Sinaloa, específicamente del pueblo de Badiraguato, la zona de mayor producción de adormidera; las autoridades tenían conciencia de las hectáreas, la actividad de los “gomeros” (sembradores de opio), de los traficantes, del tránsito y el consumo en la frontera, algunas veces intervinieron en la quema de plantíos y en muy pocas, en la captura de los involucrados.

De acuerdo con Luis Astorga (2012) bajo el gobierno de Manuel Ávila Camacho, en 1943 el kilo de opio se cotizaba en 900 pesos en la frontera de Sonora y en 1946 se cotizó en 2000 dólares el kilo, por ello un año después, los contrabandistas ya usaban aviones para trasladar el opio, se pensaba en Culiacán como el nuevo Chicago de Al Capone o Sicilia, pues Sinaloa tiene las mismas condiciones geográficas que éstos para la producción de droga; situada en la Sierra Madre, tiene la costa y el fácil traslado a Durango, Sonora y Chihuahua.

Durante el gobierno de Miguel Alemán, como parte del Programa de Moralización y defensa social, se incluye a la campaña contra el tráfico de drogas impulsada por Estados Unidos que a través de la ONU y la Comisión de Narcóticos sugirió mayor vigilancia en la geopolítica de las drogas entre México y Estados Unidos.

Para 1950 México era el productor de opio más importante de América, por encima de India, Turquía, Irán y Yugoslavia, el crecimiento económico de la región no pudo seguir pasando desapercibido, pero siguiendo los intereses de Estados Unidos, México se negó a pedir permiso a la ONU para producir el opio de manera legal o controlada, en su lugar se siguieron exterminando hectáreas de la planta y simulando que los productores eran arrestados, pues muchos de sus líderes emigraron a Jalisco, Nayarit y Michoacán.

En 1956 durante el gobierno de Eisenhower un senador texano declaró pena de muerte a traficantes, México cerró la escuela de aviación de Culiacán, prohibió vuelos en algunas partes del norte y de nuevo quemó sembradíos, sin aprehender a ningún gobernador, policía o piloto de la Fuerza Aérea que transportaban abiertamente droga. Ernesto Fonseca Carrillo antes de ser Don Neto, comenzó a aparecer en la nota roja como un “peligroso narcotraficante”, es aprehendido en Mexicali junto a su hijo Fidel Carrillo Caro luego de un enfrentamiento con la Policía Federal de Narcóticos, en ese momento se utiliza por primera vez el término de “narcotraficante”.

En este periodo ya no se sabe cuanta cantidad de marihuana se consume en el país, se habla de 4 mil toneladas de cosecha anual, pero “curiosamente” se pierde registro de cuanta droga va a parar a Estados Unidos, cuánta se ocupa para fines médicos y cuánta para fines recreativos.

Desarrollo estabilizador (1958-1976): Comprende los sexenios de Adolfo López Mateos (1958-1964), Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) y Luis Echeverría Álvarez (1970-1976); se vive el impacto de las revoluciones en América Latina y el comunismo, la crisis del “milagro mexicano”, los movimientos sociales como la insurgencia sindical, estudiantil (1958) y campesina. Con las constantes crisis económicas, el país adquiere una deuda con el FMI, la devaluación de la moneda fue de un 100% en septiembre de 1976.

Mientras en el país estallaban los movimientos sociales, en Sinaloa la producción de marihuana no se daba abasto para cubrir el exceso de demanda en Estados Unidos, por lo que los cultivos se extendieron a Durango, Jalisco, Oaxaca y Guerrero, además del abastecimiento de Marruecos, Colombia, Turquía y

Afganistán, en menos de 10 años, la producción de opio y mariguana pasó de ser un negocio local a uno internacional. Tanto gobierno como productores querían una parte del negocio, por lo que comenzó una de las primeras matanzas por la droga entre gobierno y narcotraficantes; policías, funcionarios y gatilleros fueron abatidos. En 1962 se ubicaron más de 300 pistas de aterrizaje para el tráfico de heroína en el norte; durante el periodo de Kennedy, México ya había desplazado a Cuba en el tráfico de drogas, entre los contrabandistas estaban aviadores, marinos, médicos, diplomáticos y hasta sacerdotes.

Para 1969 Richard Nixon, ordena la Operación Intercepción, que obliga a revisar de manera minuciosa los automóviles que entran por la frontera, los traficantes aguardaron a que la iniciativa terminara y poco fue lo que realmente incautaron, dicha operación solo causo problemas en transportación de alimentos, la entrada de trabajadores y turistas, por lo que terminaron por eliminarla.

A principios de la década de 1970, se lanzó otra iniciativa llamada Operación Cooperación, donde México y Estados Unidos se proponían medidas más enérgicas como quemar plantíos de opio en Turquía y México, destruir los laboratorios de heroína en Francia y controlar las aduanas. Antes de conocer los resultados, Nixon se decía ganador de la lucha contra las drogas y utilizó la operación como distractor de su derrota durante la guerra de Vietnam. En las siguientes elecciones Nixon volvió a ganar con un 60% de los votos, el show de la llamada “Guerra contra las drogas” funcionó como una excelente estrategia política.

Ioan Grillo (2012) explica que durante la década de 1970, las playas de Acapulco atraían cientos de turistas nacionales e internacionales, es aquí donde comenzó a producirse la mariguana *Acapulco Gold* que según sus rumores era mejor a la que se producía en Texas o California, los consumidores estadounidenses buscaban desesperadamente este producto, cruzaban la frontera de Tijuana y compraban toda la cantidad disponible, estudiantes universitarios y otros hippies estadounidenses se aventuraron a transportar la mariguana y distribuirla, algunos fueron detenidos, otros fueron famosos por ganar hasta 100 000 dólares en un mes. De entre las operaciones de fumigación hechas por el gobierno con el químico Paraquat, los narcotraficantes cometieron el error de enviarla contaminada a los

Estados Unidos, el Departamento de Salud encontró el químico y lanzó una campaña en escuelas y medios de comunicación, alertando que el Paraquat causaba daños pulmonares irreversibles por lo que los usuarios optaron por consumir marihuana únicamente de Colombia, los traficantes mexicanos perdieron terreno, los historiadores llaman a este periodo “la bonanza marimbera”, en el cual, la *Santa Marta Gold* producida en Colombia, se extendió por todo el país con una fuerte demanda.

En 1973, Manuel Salcido Uzeta, alias “El Cochiloco” sufrió un atentado cerca de su casa en el municipio de San Ignacio, por una riña con Braulio Aguirre, otro traficante del sur por lo que éste mandó a secuestrar y asesinar a 6 jóvenes, cuando Salcido fue detenido, se le acusó por homicidio, portación de armas y asociación delictuosa, mas no por tráfico de drogas. Este hecho ante la opinión pública dejó ver hasta dónde traficantes y policías trabajaban en conjunto. En noviembre de 1975, “El Cochiloco” y otros de sus socios se fugaron del penal.

Otro narcotraficante famoso de los 70, fue el cubano Sicilia Falcón, que traficaba cocaína, obteniendo una ganancia semanal de 3.6 millones de dólares, por lo que se le consideró líder de la organización más poderosa de México.

Tenía fama de ser amigo de políticos, gente del medio artístico y empresarios, pero también declaraba ser miembro de la DEA; fue uno de los personajes más enigmáticos de la mafia mexicana, la prensa lo catalogó como la encarnación del mal y un degenerado sexual.

Crisis del Estado Social (1976- 1982): Comprende el sexenio de José López Portillo (1976-1982) es la transición al Estado neoliberal y hacia una de las peores crisis económicas. En enero de 1977 José López Portillo implementó la llamada Operación Cóndor, en el que intervinieron el *Triángulo Dorado* (Sinaloa, Durango y Chihuahua) 2 mil 200 elementos del ejército para capturar narcotraficantes, erradicar cultivos de amapola y marihuana, y restaurar la seguridad de los estados. El uso de químicos provocó un daño ecológico en hectáreas de tierras fértiles, inservibles para cualquier cosecha, miles de campesinos fueron desplazados y refugiados en las ciudades de Jalisco y México, cerca del 30% de la población indígena dependía del narcotráfico.

En la década de los 80, la rentabilidad de la cocaína obligó a los capos mexicanos a hacer alianzas con los traficantes colombianos y crearon una organización más grande a tan solo unos meses del asentamiento de los capos Sinaloenses en Jalisco.

Meses después altos mandos de la policía y militares fueron abatidos con cuernos de chivo en Sinaloa, mientras en la Ciudad de México el gobernador del estado y el presidente municipal de Culiacán anunciaban que el narcotráfico había sido erradicado. El gobierno se sirvió de esta operación para combatir a los grupos de estudiantes y trabajadores, simpatizantes del comunismo, los detenían acusándolos de traficantes, la supuesta operación fue una estupenda estrategia para terminar con grupos subversivos.

Estado neoliberal (1982- 2015): Comprende el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988), Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), Ernesto Zedillo (1994-2000), Vicente Fox (2000-2006), Felipe Calderón (2006-2012) y Enrique Peña Nieto (2012-2018).

En el ámbito del narcotráfico, la revista *Forbes* catalogó a Pablo Escobar como el delincuente más rico de todos los tiempos, con una fortuna calculada en 9000 millones de dólares, las ganancias corrían entre Colombia y Estados Unidos.

Griselda Blanco o la llamada “Viuda Negra” era una mujer sanguinaria que dominaba el tráfico de cocaína en Miami, también le llamaban “la patrona de Pablo Escobar” pues ella controlaba toda la droga que entraba a Estados Unidos; ella provocó una ola de violencia y homicidios, su imperio duró de 1971 a 1984, fue capturada en 1985 y puesta en libertad en 2004. Sobre ella se hizo en 2013 la serie de televisión *La viuda negra*.

Ronald Reagan implementó en 1982 el Grupo Operativo Florida sur, dirigido por el vicepresidente George Bush, en el cual lograron incautar toneladas de cocaína, esto representó un peligro para el cártel de Medellín, fue entonces que los colombianos pactaron con Miguel Ángel Félix Gallardo, que creó una red de transporte de México a Arizona, California y Nueva York.

El agente de la DEA Enrique Camarena, llamado *Kiki*, logró infiltrarse en el cártel de Guadalajara facilitando la ruptura de sus grupos con éxito, participó en 1984 en la

Operación Rancho Búfalo, propiedad de Rafael Caro Quintero donde se destruyó una hectárea de mariguana y se decomisaron miles de dólares. Miguel Ángel Félix Gallardo ordenó el secuestro y asesinato del agente, el gobierno estadounidense arremetió capturando a sus socios Rafael Caro Quintero en Costa Rica y a Ernesto Fonseca Carrillo en Puerto Vallarta.

Carlos Salinas (1988-1994): Al igual que su antecesor, llegó a la presidencia en medio de disturbios por parte de sus oponentes, Manuel Clouthier del PAN, Cuauhtémoc Cárdenas y Rosario Ibarra representante de la izquierda; organizaron mítines y marchas para exigir cuentas ante las irregularidades de las elecciones por la “caída del sistema”, el conteo de votos donde se confirmó que “hasta los muertos votaron” y papeletas quemadas por órdenes del gobierno.

Salinas logró un acuerdo con el FMI en el cual logró pagar parte de la deuda externa, a cambio del desmantelamiento del Estado Social. Reanudó relaciones con la iglesia católica, privatizó TELMEX (teléfonos de México) y el Banco de México, realizó la Reforma Agraria y el Programa Nacional Solidaridad. En mayo de 1994 México se adhiere a la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico).

En 1994 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Canadá y Estados Unidos; se pensaba que la “modernización” del país vendría con la competencia libre entre los 3 países, en el aspecto cultural, la entrada del neoliberalismo trajo costumbres, formas de vida, consumo televisivo, vestimenta, cambios alimenticios, música y tecnología proveniente de Estados Unidos, que tuvo un fuerte impacto en la cultura mexicana.

Al finalizar el sexenio Carlos Salinas ya contaba con un número considerable de muertes y escándalos: el asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, siendo el principal sospechoso su hermano Raúl Salinas, el candidato del PRI a la presidencia, Luis Donald Colosio, las acusaciones sobre los vínculos de Raúl Salinas con el tráfico de drogas, así como el empoderamiento del cártel de Juárez durante su sexenio.

El levantamiento indígena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas el 1 de enero de 1994, el mismo día en que entraba en vigor el TLC impactó

en la sociedad mexicana. Dicho movimiento protestó contra las medidas de “modernización” de Salinas, el estado de ruina en el que se encontraban los grupos indígenas, la injusticia, la pobreza y la impunidad con la que eran atacados por el ejército.

Tras la captura de Rafael Caro Quintero y Miguel Ángel Félix Gallardo, se dice que los líderes de la droga se reunieron en Acapulco, entre ellos estaba Joaquín “El Chapo” Guzmán e Ismael Zambada “El Mayo”, el acuerdo al que se llegó, duró muy poco, pues todos los grupos se atacaron entre sí con la intención de tener el dominio total del país.

De ahí surgió el Cártel de Tijuana (los Arellano Félix), el de Juárez (Amado Carrillo Fuentes) y el del Golfo (Juan García Ábrego).

“El Chapo” Guzmán, Carrillo Fuentes y “El Mayo” Zambada, trabajaban la ruta de Bolivia, Colombia- Sonora y Arizona, hasta que comenzaron las riñas entre Guzmán y los Arellano Félix, la disputa involucró el asesinato del Cardenal Posadas, por lo que el gobierno mexicano capturó a “El Chapo” en Guatemala y fue encarcelado.

Ramón Arellano Félix organizó su propio batallón de sicarios con pandilleros chicanos de San Diego e hijos de familias ricas de Tijuana, (los “narcojuniors”), de quienes se sabe que disolvían a sus víctimas en ácido o los “encobijaban” y abandonaban en un lugar público con una nota de amenaza.

Tras la muerte de Pablo Escobar en 1993, los cárteles mexicanos tomaron el poder de las rutas comerciales en Estados Unidos, la DEA contribuyó con la detención de los colombianos en Miami y Nueva York.

Raúl Salinas, quien obtuvo un empleo gubernamental durante el sexenio, recibía cada año un sueldo de 192 000 dólares, cuando en ésta época, el salario mínimo era de 5 dólares diarios; en 1995 al terminar el mandato de su hermano, se le encontró una cuenta en Suiza por 500 millones de dólares y 289 cuentas en Citibank.

“Cuando Carlos Salinas de Gortari fue nombrado presidente de México, en 1988, Raúl Salinas de Gortari se hizo con el control de casi todos los envíos de droga que pasaban por México. Gracias a su influencia y a los sobornos que pagaba con dinero de la droga, oficiales del ejército y agentes de la policía defendieron y protegieron el próspero negocio de la droga” (Grillo, 2012:140)

Raúl fue detenido y pasó 10 años en la cárcel, hasta que fue absuelto. La ostentabilidad de los capos, las casas, las fiestas, los zoológicos, los aviones, la vida de magnates y todo el glamour con el que se exhibían descaradamente provocó el repudio hacia los Salinas, relacionándolos ante la opinión pública como una familia más de la mafia, ellos son símbolo de la impunidad que dio paso al auge de los cárteles mexicanos, los jóvenes de hoy, aunque no vivieron este periodo, aún los relacionan como uno de los sexenios más corruptos.

Ernesto Zedillo (1994-2000):

“Los pobres, los campesinos, los indios no eran los beneficiarios sometidos y agradecidos de la revolución, sino los excluidos y luchaban por ello. El velo de hipocresía tras el que México había estado viviendo durante décadas se había rasgado irreversiblemente. El rey estaba desnudo, al igual que lo estaba el PRI.” (Castells, 2004:311-312)

El legado de Carlos Salinas en diciembre de 1994 fue el llamado “error de diciembre”, una de las peores crisis económicas del país. Miles de empresas quebraron, el dólar costaba 114% arriba del peso, el desempleo y la pobreza aumentaron drásticamente...

“ alrededor del 40% de la población se encuentra por debajo de los mínimos nutricionales comúnmente aceptados. El problema alimentario afecta aproximadamente a 39 millones de personas. De ellas 27.5 viven en el sector rural. De los dos millones de niños que nacen anualmente, 100 mil mueren durante los primeros años de vida por factores relacionados con la desnutrición y 1 millón sobreviven con defectos físicos o mentales debido a la insuficiencia alimentaria.

El 30% de la población más pobre del país consume el 13% de los productos alimenticios, mientras que el 10% más rico consume el 21%”. (Saldívar, 2001: 136)

Estados Unidos apoyó a México con \$20 mil mdd logrando que en el resto del sexenio se equilibrara la economía.

Otro de los lamentables hechos que Zedillo presidió, fue la matanza de Acteal (Chiapas), el 22 de diciembre de 1997 en manos del ejército, el crimen quedó impune.

En los últimos años del siglo XX, los 3 capos de la droga cayeron, primero fue Juan García Ábrego detenido en 1996, Amado Carrillo Fuentes “El señor de los cielos” murió en 1997 en un hospital, donde supuestamente pretendía cambiarse el rostro, durante el gobierno de Vicente Fox, en 2002, Ramón Arellano Félix murió en un ataque policiaco y un mes después Benjamín fue detenido.

Vicente Fox (2000-2006): El siglo XXI abría con grandes esperanzas de cambio, la llegada del PAN al poder acabó con 71 años del partido único. Aunque fue un candidato que ganó adeptos por una campaña electoral muy bien lograda, también hubo escándalos sobre la procedencia ilícita de los empresarios que apoyaron su campaña. El furor duró muy poco, Fox perdió adeptos al aceptar la construcción del nuevo aeropuerto en Atenco, los agricultores se enfrentaron con policías y militares y la pésima solución del conflicto, implicó abusos de la policía del Estado de México, comandados por el entonces gobernador Enrique Peña Nieto.

En su sexenio creó la AFI, encargada de investigar delitos federales como el narcotráfico. Su falta de diplomacia, alejó a México de América Latina: Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador, Uruguay, Bolivia, Cuba y Chile.

Uno de los grandes escándalos de su gobierno fue el enriquecimiento ilícito de los hijos de su esposa, Martha Sahagún, quienes, a pesar de las pruebas contundentes del fraude en PEMEX y Oceanografía, el delito quedó impune, Vicente Fox pasó a ser un presidente del PAN con la vieja escuela del PRI.

Su gobierno fue auspiciado por las remesas de trabajadores ilegales en EUA, ya que durante este periodo no hubo creación de empleos ni crecimiento económico.

En enero de 2001, “El Chapo” Guzmán, se fugó de una cárcel de alta seguridad en Guadalajara; mientras estuvo detenido, siguió dirigiendo su grupo, por lo que al escapar contaba con mayor poder que antes, los hermanos Arellano cayeron, Osiel Cárdenas estaba arrestado y en 2004 “El Chapo” emprende una lucha sangrienta por la ruta en Nuevo Laredo.

Cuando en 1997 Osiel Cárdenas tomó el liderazgo del Cártel del Golfo, quería hacerse de un grupo armado más sanguinario que los sicarios de los Arellano, por lo que conoció a Arturo Guzmán Decena, un GAFE (Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales) que había sido entrenado en tácticas de las Fuerzas de Defensa Israelí y por el ejército de Estados Unidos, Decena fue nombrado el “Z-1”.

Tras la detención en 2003 de Osiel Cárdenas y la muerte del “Z-1”, la mafia Sinaloense creyó destruido el Cártel del Golfo y en otra “narcocumbre”, “El Chapo” y los Beltrán Leyva se distribuyeron el país, cuando el cártel de Sinaloa intentó tomar el noreste, el grupo armado los Zetas le sorprendieron e iniciaron una nueva guerra.

Los Zetas aplicaron una táctica de terror, exponiendo cadáveres en lugares públicos, colocando amenazas al cártel de Sinaloa, grabando y haciendo públicas las torturas que le esperaba a quienes se enfrentaran a ellos.

Vicente Fox envió al ejército en el llamado Operación México Seguro y detuvo a elementos de los Zetas, entre ellos a Heriberto Lazcano "Z-3" quien durante su arresto miraba amenazante las cámaras de televisión.

En el penal de Matamoros, el director y seguridad no permitió la entrada de artículos de lujo a las celdas de los Zetas, ese mismo día, al salir uno por uno los cazaron y fueron encontrados muertos con un tiro de gracia, en la cajuela de un Ford Explorer; muchos jóvenes sicarios se unieron a ellos por que reconocieron un grupo delictivo sin límites a los que el mismo gobierno temía;

Figura 8: Manta de los Zetas



Fuente: bbc (2018)

Los Zetas, el brazo armado del cártel del golfo, se han encargado de tomar territorios, controlar el comercio local por medio de extorsiones, actos que más adelante otros grupos delictivos imitaron; de acuerdo con Ioan Grillo, la práctica de la decapitación de los Zetas tiene que ver con la inserción de militares Kaibiles guatemaltecos, que durante la guerra civil de su país aterrorizaban al pueblo decapitando a los subversivos en frente de sus vecinos y así persuadirlos de unirse a ellos. Otra versión indica que imitan al grupo terrorista Al Qaeda donde filman el interrogatorio del preso, lo torturan y asesinan para después hacerlo viral por internet y televisión como una forma de amedrentar a sus oponentes y al propio gobierno.

Durante el sexenio de Vicente Fox se calculan 4 mil 221 muertes por el crimen organizado.

Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012): A diferencia de Vicente Fox, el proceso de elección estuvo plagado de indignación y protestas por parte del candidato opositor Andrés Manuel López Obrador del PRD, quien exigió el recuento de votos.

El 1 de diciembre de 2006, cuando asume la presidencia, lo hace ante un Congreso amotinado, accede a la tribuna por un pasadizo, toma protesta y se retira. A 11 días de tomar el poder, Calderón se viste de verde olivo y anuncia con un spot la denominada “Guerra contra el narcotráfico” intentando desviar la atención de su fatídico triunfo electoral, más de la mitad de la población pensaba que su postulación era un fraude.

En la supuesta guerra, movilizó en todo el país a 6 mil soldados, de 2007 a 2010 se presentaron 3 mil 917 denuncias contra abusos de militares, en su mayoría en el estado de Chihuahua, Michoacán, Guerrero, Sinaloa y Tamaulipas, de los cuales solo 6 casos tuvieron sentencia y el resto fueron llevados al fuero militar.

Los casos de abuso sexual a mujeres, tortura a civiles en detenciones ilegales, homicidio y desapariciones forzadas, son algunas de las acusaciones que se tienen ante la Comisión de Derechos Humanos contra el ejército y la marina.

La muerte de dos secretarios de Gobernación en dramáticos “accidentes” Juan Camilo Mouriño (2008) y Francisco Blake Mora (2011), fueron opacados por el constante enfrentamiento entre policías, militares y el crimen organizado, Calderón tuvo que conmemorar los festejos de los 100 años de la Revolución Mexicana y los 200 de la Independencia de México, en medio de una nueva guerra.

En 2011, la llamada *Iniciativa México* convocó a diferentes medios de comunicación, para combatir las repercusiones sociales del crimen organizado; en este encuentro se lanzó una propuesta donde se acordó que los medios de comunicación,

“[...] se manifestarán en favor de limitar la difusión de imágenes y fotografías de violencia y terrorismo, impedir que los delincuentes o presuntos delincuentes se conviertan en víctimas o héroes públicos, y omitir y desechar información que provenga del crimen organizado con propósitos propagandísticos, al tiempo de abstenernos de entrevistar a miembros de las organizaciones del crimen cuando exista sentencia condenatoria en su contra.” (Martínez, 2011, p.12)

A partir de este momento Televisa y TV Azteca cesaron de abarrotar sus noticieros con temas del narcotráfico y desde entonces se menciona solo sucesos “relevantes” sin profundizar en las causas o consecuencias de los conflictos.

Esta acción tampoco se tomó a bien, puesto que el “derecho a la información” que todo ciudadano tiene se vio coartada con el fin de no magnificar las atrocidades del narcotráfico, y por otro lado, se omitieron sucesos de suma gravedad en cuanto a Derechos Humanos en varios estados, por ejemplo, los abusos de la milicia en Oaxaca y Michoacán, las desapariciones forzadas de periodistas, los crímenes de lesa humanidad contra inmigrantes, la toma de edificios de gobierno, ataques contra la prensa independiente, entre otros.

Felipe Calderón y George W. Bush planearon la Iniciativa Mérida, en la que Estados Unidos entregó a México 1.600 millones de dólares para la compra de helicópteros, ocho Black Hawk, 4 aviones de transporte, escáneres gamma y equipo para intervenir teléfonos. Después de detenciones, confiscación de bienes, extradición de capos y la reducción del número de asesinatos, Calderón pensó que había ganado la guerra.

En 2007 el porcentaje de gasto militar en México era del 25.3%, para 2011 fue de 77.6%, México compró armamento costoso, casi equiparable al que consume Estados Unidos, Jordania, Reino Unido y Colombia.

En 2008 la guerra entre los cárteles y el gobierno estalló, con un promedio de 500 muertos al mes; las víctimas no solo fueron miembros del cártel, policías y militares, también incluye civiles, periodistas, niños, empresarios, indocumentados centroamericanos y personas que estuvieron en un mal lugar en un mal momento.

En este mismo año, 15 ciudades de México formaron parte del rankin de las 50 ciudades más peligrosas del mundo¹¹, (Dávila, 2011) siendo Acapulco, Torreón y Ciudad Juárez (Dávila, 2012) quienes ocuparon el 1er lugar.

¹¹ “A partir de cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, entre las ciudades de México que estarían entre las más violentas del mundo se encuentran: Acapulco, Guerrero; Ciudad Juárez en Chihuahua; Mazatlán y Culiacán, en Sinaloa; Torreón, Coahuila; Monterrey, Nuevo León; Cuernavaca, Morelos, Tepic, Nayarit; Durango, Durango; San Luis Potosí,

“En aquella guerra había tres puntos críticos: Ciudad Juárez, Tijuana y Culiacán. Los jefes del Cártel de Sinaloa, Joaquín Guzmán, el Chapo, e Ismael Zambada tenían intereses en los tres frentes. En Juárez se enfrentaba el Sinaloense Vicente Carrillo Fuentes; en Tijuana, apoyaban al Sinaloense Teodoro García contra los herederos del cartel (también sinaloense) de los Arellano Félix; y en el centro de Sinaloa luchaban contra su viejo amigo y aliado Beltrán Leyva, el Barbas.” (Grillo, 2012:191)

El periodo de mayor violencia durante el sexenio, se dio cuando no solo el norte, sino todo el país se sometió a pequeños grupos pandilleros y criminales de las zonas, tomaron territorios, extorsionaron, secuestraron en nombre de los carteles, miles de personas cruzaron la frontera para vivir en El Paso, McAllen o Brownsville, el gobierno mexicano seguía encontrando fosas clandestinas con cientos de cadáveres.

Los Zetas se expandieron más allá de las fronteras mexicanas, asesinaban en Guatemala y El Salvador, se calcula que para 2010 eran alrededor de 10 mil miembros. La matanza de los 72 inmigrantes indignó el ámbito internacional, las muertes atribuidas a la “Guerra contra el narcotráfico” de 2007 a 2012 “alcanzaron los 121 mil 683 homicidios de acuerdo con cifras oficialmente reconocidas” (Redacción, 2013). La migración de familias por motivos de seguridad alcanzó los niveles más altos de 2006 a 2008 y en 2012 (Cruz, 2012)

La guerra de Calderón fue una estrategia mal lograda que propició el enfrentamiento de más células criminales, migración, terrorismo y deslegitimación de las instituciones. Ante este cambio abrupto de la violencia social, niños y jóvenes han sido violentados, reclutados, desaparecidos. Quienes han vivido de cerca este fenómeno o han sido marcados por el auge de la narcocultura, ahora son sujetos que desde lo individual perciben otro tipo de mundo, ¿qué expectativas de vida han creado desde aquí?, ¿qué tipo de país ven?, ¿Cómo reestructuran desde una cultura de violencia sus propias experiencias?.

Enrique Peña Nieto (2012-2018): Cuando Enrique Peña Nieto tomó el poder, los discursos sobre la Guerra contra el narcotráfico no volvieron a escucharse nunca más y en su lugar se autonombró como el sexenio de las reformas.

San Luis Potosí; Tijuana, Baja California; Matamoros, Nuevo Laredo y Ciudad Victoria, en Tamaulipas; Cancún, Quintana Roo, y Morelia, Michoacán”.

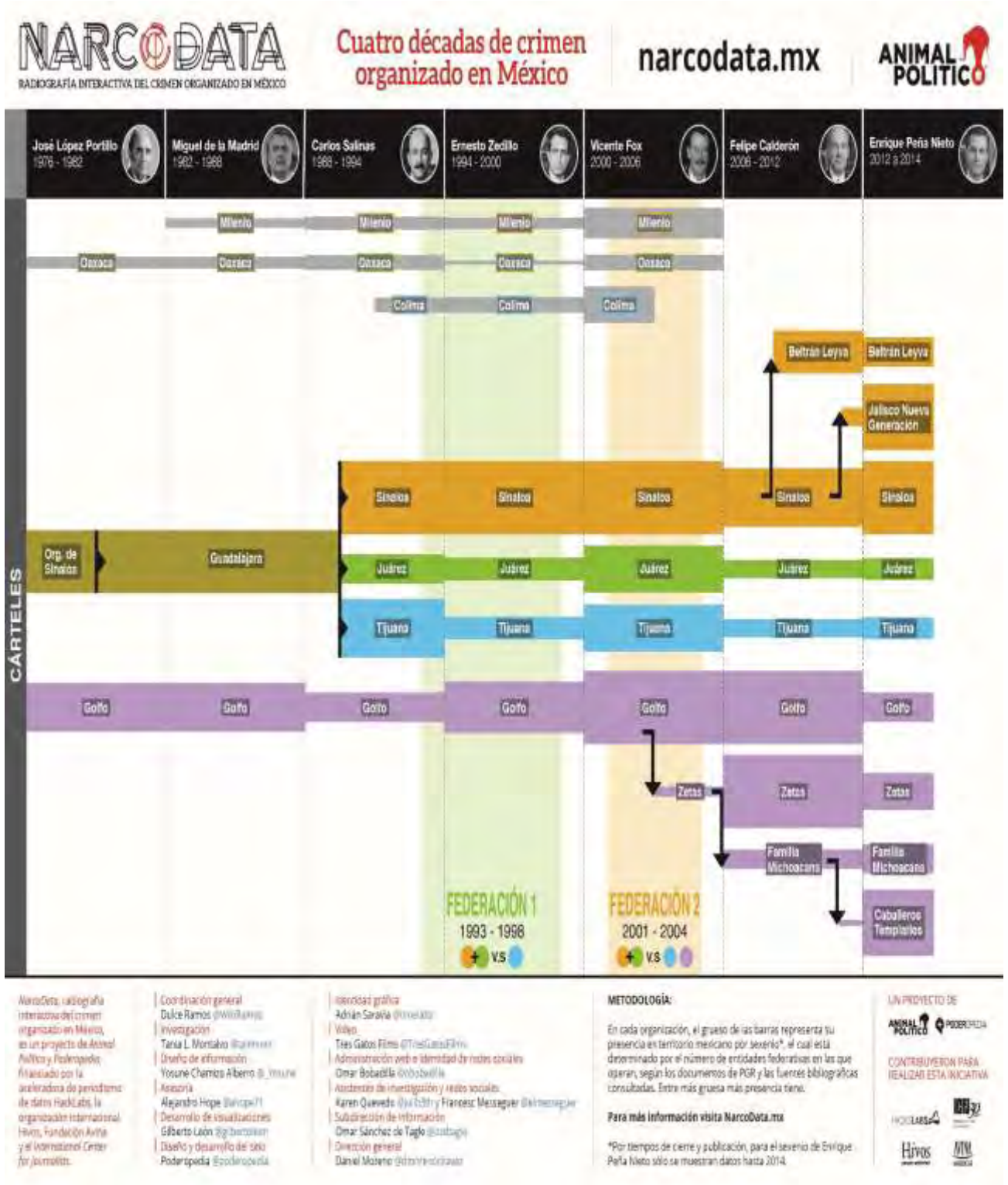
La reforma energética, la de telecomunicaciones (que favoreció a la empresa Televisa), de educación y la de salud, no ha tenido la aceptación esperada, otros escándalos han robado los reflectores de su sexenio, como las acusaciones de corrupción por el caso de la “Casa Blanca”, la compra de un avión presidencial de lujo, las protestas de maestros en contra de una reforma laboral disfrazada de educativa, el número exorbitante de desaparecidos y cuerpos en narcofosas, el lamentable caso de los estudiantes en Ayotzinapa y los asesinatos en Tlatlaya, son algunos de los temas que han contribuido a empañar su gobierno.

Durante los últimos años del gobierno de Enrique Peña Nieto, el Cártel de Jalisco Nueva Generación se ha legitimado como el más fuerte, pues se caracteriza por contar con mejor armamento que el ejército, mejor organización que otros cárteles ya debilitados como La Familia Michoacana, el del Golfo o Los Zetas, y mayor expansión territorial.

El sistema político mexicano se encuentra como nunca, ante una crisis de legitimidad; el crecimiento incontrolable del crimen organizado, la corrupción, los altos índices de violencia, el desempleo, la falta de oportunidades, el clima de impunidad y la carencia de participación ciudadana, ha provocado la solidificación de una cultura de la ilegalidad, muy acentuada en algunos puntos específicos del país, en donde la violencia extrema hace imposible transitar.

A manera de resumen, este esquema elaborado por el grupo periodístico Narcodata, explica el desarrollo de los grupos delictivos de acuerdo al sexenio.

Figura 9: Cuatro décadas de crimen organizado en México.



Fuente: <https://narcodata.animalpolitico.com/7-presidentes-pocos-resultados-40-anos-de-expansion-del-crimen-organizado/>

2.7- Las caras del narco

Lavado de dinero: el alimento de la mafia

El Departamento del Tesoro de Estados Unidos, encargado de sancionar a empresas e individuos vinculados con el tráfico de drogas, terrorismo o que representen una amenaza a la sociedad, ha identificado a casi 100 empresas en México encargadas de lavar dinero de cárteles nacionales y extranjeros.

El entonces encargado director del Financial Crime Enforcement Network dijo en 1997:

“México está muy cerca de convertirse en la nueva Panamá, o de convertirse en un país que se presenta a sí mismo como un lugar para hacer negocios de una manera secreta, para camuflajear la fuente de los fondos. Si no se actúa ya, existe el riesgo de que en México esto crezca sin control. El lavado es esencial para que los grupos de criminales prosperen.” (Redacción, 2009:20)

Para 2010 las cifras de lavado de dinero en México ascendieron de 10 a 40 mil millones de dólares, una cifra casi equiparable a los 25 mil 145 millones de dólares de las remesas de mexicanos en el extranjero durante 2008.

“En restaurantes y salones de fiestas, cadenas de farmacias, productoras de leche, inmobiliarias, aeronáuticas, ranchos ganaderos, compañías mineras, firmas constructoras, boutiques, casas de cambio, mensajerías, distribuidoras de licores, casas naturistas, líneas de mudanzas, agencias distribuidoras de autos, empresas de blindaje, comercializadoras e incluso compañías recuperadoras de autos robados... las casas de bolsas, bancos, bienes inmuebles, la industria de la construcción y del entretenimiento, los cárteles de la droga también pueden lavar vía las remesas que envían los paisanos desde suelo estadounidense.” (Redacción, 2009:20)

Existen huecos legales que posibilitan el lavado de dinero, por ejemplo, las transferencias electrónicas carecen de vigilancia, se puede circular grandes cantidades de dinero sin investigar su procedencia. La venta de artículos de lujo tampoco está regularizada, pues tanto inmuebles, automóviles, oro, joyas, no tienen ningún requisito que exija demostrar la procedencia del dinero; por absurdo que parezca, tampoco se investiga a empresas que utilizan materiales químicos útiles para la elaboración de metanfetaminas.

Algunas de las empresas que actualmente operan y que son propiedad de capos son:

- Cártel de los Arellano Félix (Tijuana, Baja California): Caja amigo express S.A de C.V (caja de ahorro), Centro de cambio S.A de C.V (casa de cambio), Tecnología digital y servicios S.A de C.V (consultoría), Multiservicios Bravío S.A de C.V (blindaje de autos), Inmobiliaria Esparta S.A de C.V., Terminados básico de Tijuana S. de R.L (constructora), Quinta real jardín social y de eventos S.A de C.V (salón de fiestas).
- El Chapo Guzmán (Sinaloa, Sonora, Baja California y Jalisco): Copa de plata S.A de C.V (minería), Fletes y Transportes GAXGAR S.A de C.V (mudanzas), Inmobiliaria GAXIOLA Hermanos S.A de C.V, Molduras del Noroeste S.A de C.V (constructora), Agrícola GAXIOLA S.A de C.V (agrícola), Distribuidora de Hermosillo GAXIOLA hermanos S.A de C.V o MADYVA (licores), Distribuidora gran auto S.A de C.V (venta de autos).
- El Mayo Zambada (Sinaloa, Baja California, Jalisco, México D.F): Establo Puerto Rico S.A de C.V (ganadería), Industria de ganaderos/ Lechería Santa Mónica S.A de C.V (productora de leche), Promotora Fin S.A de C.V (consultorías), Estancia Infantil Niño Feliz SC (guardería), Mexglobo S.A de C.V (radiocomunicaciones), SIN-MEX importadora S.A de C.V (importadora), Boutique PATRACA S.A de C.V (boutique).
- Familia Carrillo Fuentes: Corrales San Ignacio S.P.R de R.L de C.V (ganadería), Fabio Ochoa Vasco (Colombia): Grupo Guadalest S.A de C.V (Constructora en Polanco), Cambios Palmilla S.A de C.V (casa de cambio).

Entre otros negocios que menciona la revista Emeequis (Redacción, 2009:23-27), estas empresas brindan trabajo, contribuyen al mercado regional, al desarrollo económico y social de Sonora, Guadalajara y Nayarit. De hecho, algunas han recibido apoyos de Procampo por 5 millones 742 mil pesos, entre 1994 y 2008 para la siembra de maíz blanco, pasto y sorgo forrajero.

Durante la “guerra contra el narcotráfico”, Calderón no tocó ninguna de estas empresas, ni se emprendieron investigaciones a cuentas bancarias implicadas con

los cárteles, de ahí que el crecimiento de las redes, el uso de tecnologías, armas, bienes del narcotráfico no se detenga.

Aunque en Estados Unidos 26 empresas y personas físicas que están involucradas con el crimen organizado, se les han congelado sus cuentas, éstas mismas siguen operando en México, incluso pagan impuestos a tiempo y cumplen con las normas.

En México, el banco inglés HSBC ha lavado unos 100 millones de dólares de acuerdo con el reporte elaborado por la Financial Crime Enforcement Network, mientras que en Estados Unidos lavó 7 mil 500 millones de dólares entre 2007 y 2008.

Edgardo Buscaglia, crítico sobre las políticas públicas en torno al combate al narcotráfico, comenta que la captura de “El Chapo” debió llevarse en conjunto con el congelamiento de sus bienes, pero esto no sucedió y por lo tanto, siguió operando como si estuviese libre.

Otra forma de lavar dinero que se da en las calles de Culiacán (calle Juárez) las llamadas “dolareras” cambian dólares por pesos teniendo una ganancia cuantiosa, ya que la mayoría de las personas acuden a ellas porque ofrecen mejores precios que las casas de cambio, “Por ventanilla, en los centros cambiarios legales en el país, se promedian 25 mil dólares al día; en la Juárez, que son apenas siete callecitas, mínimo se mueven 2 millones de dólares al día...es la lavandería al aire libre más grande de América Latina...” (Redacción, 2009:30)

Las operaciones financieras son controladas por mujeres muy atractivas (en su mayoría) que utilizan su seducción para traer más clientes, en entrevista con Emequis, las jóvenes relatan que algunas han sido secuestradas o desaparecidas para quitarles el dinero, por lo que ya no se acostumbra hacer la transacción dentro de los autos, se hace solo en lugares visibles y según la cantidad, se recibe el dinero en bolsas, se cuenta en un lugar cercano y se le regresa al cliente la bolsa con su equivalente en pesos. El dinero que las “dolareras” pierden o les roban, lo tienen que regresar a su jefe, por lo que ellas deben ser muy precavidas de con quien hablan o hacen negocios. Una chica comenta en entrevista que el personaje de

Teresa Mendoza (de *La reina del sur*) es muy famoso entre ellas, ya que la protagonista así empieza en el mundo del narcotráfico, cambiando dólares en la frontera, “es toda una Leyenda” (la chica considera que el personaje es real).

El dinero que reciben viene tanto de México como de Estados Unidos, trabajan tanto en Tijuana como en Culiacán, agentes de inmigración y aduanas han decomisado hasta 859 mil 880 dólares en la defensa trasera de un auto.

Muchos dólares ganados de la siembra se intercambian ahí, y al lado se encuentra *El Mercadito* donde la gente se surte de cualquier tipo de productos: alimentos, carne, ropa, accesorios de imitación, música, botas, cuernos de chivo, instrumentos para la siembra, semillas de amapola o mariguana, chalecos de camuflaje, fertilizantes, entre muchas otras cosas.

Otra forma de lavado de dinero que se da en las colonias de Culiacán, es donde ofrecen a mujeres pobres, de preferencia amas de casa, 500 pesos por abrir una cuenta en Elektra, Bancoppel, Bancomer, HSBC o Banamex, se les hace un depósito a sus cuentas y ellas deben entregar el dinero a miembros de los cárteles, quienes nunca las dejan hasta terminar la operación. A esta práctica se le conoce como “pitufeo” lo llegan a hacer varias veces, hasta que las mujeres reciben en su hogar un citatorio por investigación judicial en la que se les acusa por lavado de dinero, las mujeres no tienen cómo comprobar su procedencia y algunas han terminado en la cárcel.

Actualmente existen más de un millar de casos relacionados con “pitufeo” en el que prácticamente han participado todas las colonias pobres de Culiacán.

“Ellas solo recibieron 500 pesos, como los que regala el gobierno federal a las que tenemos arriba de 60 años; como regala el municipio; como regala el PRI para que votes por él. Sólo siguieron el mismo caminito que los políticos ya habían trazado.” (Meza, 2015:40)

Pensaron que sería así de fácil, como recibir una despensa a cambio de su credencial de elector. Aunque ellas saben que es dinero ilícito, el grado de pobreza en el que viven les obliga a trabajar para los cárteles, “No creo que por haber comprado 10 kilos de frijol con ese dinero me vayan a meter a la cárcel. Sería injusto.” (Meza, 2015:45) dice una de las agraviadas.

Si los bancos cumplieran con la normatividad de Prevención de Lavado de Dinero, no permitirían su manejo sin investigar la procedencia; tampoco aplican los cuestionarios de identificación de clientes de alto riesgo, en este caso mujeres de bajos recursos recibiendo enormes cantidades de dinero. Solo el último año, 27 bancos fueron multados por no seguir este protocolo. “En 2014 instituciones como Bancoppel, Banamex y HSBC omitieron enviar a la Secretaria de Hacienda el reporte de operaciones con dólares en efectivo en el plazo establecido.” (Meza, 2015:45)

Periodismo incómodo

México es uno de los países más peligrosos para ejercer el periodismo, estados de la república donde prácticamente publicar lo que pasa es un acto heroico, Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila, Durango, Michoacán, Veracruz y Sinaloa, se han vuelto zonas de silencio.

En 2010 durante unos enfrentamientos de Camargo a Matamoros, hubo de 200 a 600 muertos, los medios de comunicación fueron obligados a callar, la gente de pueblos cercanos, a través de blogs, twitter, Facebook o videos por celular, dieron cuenta de la masacre, las autoridades no quisieron reconocer lo sucedido e incluso periodistas extranjeros, se limitaron a transmitir solo los datos oficiales, pues nadie pudo acercarse a la zona sin ser amenazado.

Otros casos donde los reporteros han sido comprados por el narcotráfico, los famosos “voceros” tienen la labor de espiar a sus compañeros, seguirlos, fotografiarlos para reconocer quién hizo cierta nota, y así avisar a los cárteles de lo que se sabe en los periódicos, los grupos criminales desaparecen a los periodistas que se atreven a decir lo que no debía salir a la luz, incluso, ellos mismos envían correos a las editoriales para que cubran cierto enfrentamiento o para que fotografíen cadáveres, ellos deciden a quien darle “la exclusiva”.

Algunos periodistas hombres han llegado a vestirse de mujer para evitar ser identificados por los “voceros”, viajan en grupo desde las salas de redacción, a la escena del crimen, los periodistas honestos se protegen entre ellos, no se citan en

lugares secretos y evitan hacer caso a llamadas que pretenden dar la “exclusividad” a un reportero, ante los ataques que han recibido, como granadas o disparos en las oficinas, los periodistas son sus propios guardias de seguridad, se turnan para observar fuera de las oficinas y reportan cualquier acto sospechoso. Evitan colocar adjetivos en sus notas, a los cárteles no les gusta que escriban sus derrotas, son amedrentados hasta por correo, donde reciben videos de ejecuciones, amenazándolos de lo que les puede pasar.

El estrés postraumático que vive esta profesión es muy similar a los que vivieron la cobertura de guerras como la de Irak; conviven día con día con situaciones de extrema violencia, con hechos que les impactan sin que puedan darse un momento para asimilar.

De acuerdo con el Informe 2014 de la Violencia contra la Prensa, elaborado por la oficina para México de *Artículo 19*, organización con sede en Londres, quien se dedica a defender la libertad de expresión en el mundo, periodistas, defensores de derechos humanos, blogueros, comuneros, dirigentes sociales, líderes estudiantiles, han sido amenazados por alzar la voz ante los hechos que suceden en sus municipios.

En las dos últimas décadas se han asesinado a 82 periodistas en México y se han logrado documentar 326 agresiones tan solo en 2014.

“Durante el sexenio de Felipe Calderón se agredía a un periodista cada 48.1 horas; en lo que lleva Enrique Peña la agresión se comete cada 26.7 horas. El deterioro de la libertad de prensa es real, tangible y medible. El estado es de censura generalizada.”
(Ramírez, 2015:29)

El caso del periodista de Veracruz amenazado que se refugió en un departamento del Distrito Federal, para luego ser torturado y asesinado en su departamento junto a dos jóvenes es una muestra de la impunidad que vive el gremio, pues el homicidio sigue sin resolverse.

Internet ha sido el espacio donde el periodismo respira en México, ya que la prensa tradicional ha sido duramente atacada, las plataformas informativas cada vez se especializan más y se está logrando un trabajo periodístico fuerte, aunque también han sufrido ataques,

“En 2014 registramos 59 casos de hostigamiento o amenazas a través de redes sociales u otras plataformas. Asimismo, documentamos 12 ataques directos contra sitios de información, lo que provocó la imposibilidad de acceder al material informativo, en algunos casos por días.” (Ramírez, 2015:29)

De seguir esta tendencia, internet dejará de ser el único espacio libre para ejercer el periodismo. En Quintana Roo, el periódico *Luces del Siglo*, fue retirado ilícitamente de la cadena comercial Oxxo, Veracruz es uno de los estados más peligrosos del país, con 11 periodistas asesinados, 4 desapariciones y el hostigamiento constante al periodismo independiente, *AGN Veracruz* ha sido un portal de noticias que ha resistido varios ataques.

En Tamaulipas, se han registrado casos de tortura a periodistas, desapariciones y amenazas de muerte a informantes que escriben en internet de manera anónima; estas personas son conscientes de la importancia de informar a la población sobre un posible ataque, balacera o enfrentamiento ya que reduce el número de víctimas civiles. En los casos de desapariciones o “levantamientos” en el estado, la gente se comunica por twitter para dar aviso de las formas de operar de los cárteles y poder evitar secuestros, el riesgo de conocer este tipo de información es muy alto, pero es parte de protegerse para sobrevivir.

El periodismo libre promueve la diversidad de opiniones, la posibilidad de justicia, es una forma de ejercer la democracia, coartar la libertad de expresión es un retroceso grave que afecta a la ciudadanía y a sus Derechos Humanos.

Desapariciones forzadas

Se denomina desaparición forzada¹² a:

“El arresto, la detención, el secuestro o cualquier otra forma de privación de libertad que sea obra de agentes del Estado o de personas o grupos de personas que actúan con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o del ocultamiento de la suerte o el paradero de la persona desaparecida sustrayéndola a la protección de la ley (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos & Comité Internacional de la Cruz Roja, 2009, p. 9).” (Alvis-Rizzo, 2015:967)

¹² Término utilizado en la *Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las Desapariciones Forzadas*, del 20 de diciembre de 2006, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas; la *Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas*, adoptada en Belém do Pará, Brasil, el 9 de junio de 1994; y la *Declaración sobre la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas*, del 18 de Diciembre de 1992, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Las víctimas son tanto los desaparecidos como la familia, quienes sufren la pérdida de un miembro (padre, madre, hermano, hermana), se enfrenta a un dolor no asimilado; quienes deciden emprender la búsqueda de ese miembro, se enfrentan a la vulneración de sus derechos, la indiferencia de las autoridades, ocultamiento de información, desamparo legal, negación de los bienes materiales del desaparecido y por lo tanto pobreza, desintegración de la familia, secuestro, miedo, migración (en México 1 millón y medio de desplazados), pérdida de bienes, amenazas, tortura y muerte.

Los miembros más cercanos al desaparecido se instalan en la tragedia convirtiendo esta experiencia en un aspecto fundamental de su identidad, el dolor se congela en un constante recuerdo, no se supera mientras no se conozca lo sucedido, mientras no se identifique al culpable y se haga justicia.

El hogar mismo se convierte en un espacio de espera, la habitación del desaparecido queda intacta, se levantan altares, se colocan fotografías, los espacios vacíos se respetan, se generan nuevos lazos afectivos y la familia se configura en torno a la pérdida. Hay quienes logran establecer vínculos reparadores con otros miembros de la familia, pero otros no lo logran, se hace imposible el duelo y la familia no se recupera.

Los miembros que se lanzan a la búsqueda de su ser querido reparan su pérdida involucrándose con otras familias que han vivido la misma situación y enfrentan el dolor de manera grupal; el trauma se agudiza cuando la separación se hizo de manera violenta, éste permanece como una huella que marcara por siempre su biografía.

La situación de desaparición se vive como una constante negación de la pérdida, lo que crea la sensación de que el ser querido aún está junto a la familia, "...la pérdida de un miembro implica necesariamente un desequilibrio, una ruptura de gran contenido emocional en la red de intercambio afectivo familiar" (Alvis-Rizzo, 2015: 966)

Países como México, Argentina, Chile, Colombia, Alemania, Brasil, Perú, Uruguay, El Salvador, Honduras, Guatemala, Haití y Bolivia, han tenido que enfrentar dictaduras o procesos de guerra que vulneran los Derechos Humanos de la población.

De acuerdo con Jorge Jiménez (2016), en México 130 mil personas han sido ejecutadas con violencia y contamos con no menos de 30 mil desaparecidos (27 523 durante el sexenio de Felipe Calderón) y 80 mil Centroamericanos (Honduras, El Salvador, Brasil, Guatemala, Nicaragua, Perú y Ecuador), desaparecieron en su tránsito por México, en los últimos 10 años.

De acuerdo con los últimos reportes, Tamaulipas es el estado con mayor número de desaparecidos, 5 540, Jalisco con 2 152 y el Estado de México con 1 748, Chihuahua, Veracruz, Nuevo León, Guerrero y Michoacán en sus estudios locales aseguran tener más desaparecidos que los 3 anteriores.

La unidad de búsqueda ha localizado tan solo a 73 víctimas, 45 vivas y 28 muertas, los vivos fueron encontrados en cárceles del país registrados con otros nombres, y los muertos en fosas clandestinas, las cifras siguen en aumento:

“Durante los primeros 22 meses del sexenio de Enrique Peña Nieto desaparecieron o se extraviaron 9 mil 384 personas, lo que equivale a 40% de los 23 mil 272 casos de desaparición oficialmente registrados entre enero de 2007 y octubre de 2014. Es decir, cuatro de cada 10 desapariciones en los últimos siete años ocurrieron durante los dos primeros de la actual administración.” (Campa, 2015:8)

Según datos del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP) y el Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED), 2014 fue el año de más desaparecidos o extraviados; en el gobierno de Peña Nieto, son menos asesinatos pero más desaparecidos.

Entre las cifras de Calderón y las de Peña, ambas coinciden en que el mayor número de homicidios y desapariciones es de hombres, 33% es de jóvenes de entre 15 a 29 años, un dato alarmante es que con Peña Nieto 11.3% son niños de entre 0 a 4 años, con Calderón del rango de muertes de entre 15 a 29 años, fue del 54%, y en su periodo la entidad con mayor número de desaparecidos fue la Ciudad de México, le sigue el Estado de México, Tamaulipas, Jalisco y Coahuila, mientras que con

Peña Nieto lo es Tamaulipas, le sigue Jalisco, Estado de México, Coahuila y Sinaloa.

Ayotzinapa

De acuerdo con Emequis N. 359, los normalistas de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, llegaron a las afueras de Iguala con la intención de tomar autobuses para acudir a la manifestación anual del 2 de octubre, en la que se conmemora la masacre de Tlatelolco de 1968. En el camino tomaron un autobús y se dirigieron a Iguala para dejar pasaje, en ese momento quedaron encerrados en el vehículo y pidieron apoyo a sus compañeros, quienes llegaron a la central de Iguala en 2 autobuses y al salir tomaron 3 autobuses más. En total salieron 5 autobuses de la estación por diferentes rutas, de Iguala a Ayotzinapa. Los normalistas llegaron al zócalo de Iguala cuando un evento del DIF había terminado, eran alrededor de las 6:00 de la tarde. Los ataques se perpetraron en 9 lugares a la vez, en los cuales murieron 9 personas, de ellos 2 normalistas ejecutados a disparos y uno de ellos torturado antes de morir. Además de 43 jóvenes desaparecidos, 110 personas fueron atacadas con disparos, 40 de ellas con heridas graves y 14 normalistas fueron perseguidos.

Esto ocurrió entre las 21:40 y las 2:00 am del 26 y 27 de septiembre de 2014, por la logística de los ataques se sabe que no solo fue un grupo quien los ataco; las familias, los conductores de los autobuses, estudiantes que sobrevivieron y las personas que sufrieron heridas, son testigo de lo que pasó. Integrantes del Batallón 27 estuvieron presentes, pero se les ha protegido para no dar ninguna información sobre lo ocurrido.

“El estado de Guerrero ha sido controlado por unas cuantas familias de políticos a lo largo de su historia. Los Figueroa y los Aguirre son la punta del *iceberg* de una oligarquía política que ha utilizado la represión, la tortura y la violencia como formas de control. El ejercicio de la brutalidad publica como forma cotidiana de hacer política puede verse con toda su horrorosa magnitud en el informe de la Comisión de la Verdad que investigó la mal llamada guerra sucia, desde Genaro Vázquez, Lucio Cabañas –ex alumno también de Ayotzinapa- y los casos más recientes como aguas blancas...Desde 1974 empezaron a aparecer los cuerpos de personas desaparecidas con muestras de tortura y quemados. Esa práctica del Estado es similar a la que utilizan los cárteles, y la ignominia de la fosa del basurero de Cocula y de las fosas, tiene una historia local que abruma cuando se conoce. “Se les da a tomar gasolina y se les prende fuego”. (Palou, 2015:52)

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) ha estado presente a lo largo de estas investigaciones, aun así, los documentos oficiales modificaron información, como la del paradero del 5to autobús, que en los informes se le describe con otras características que no reconoce ningún testigo o en los videos. En una de las versiones, los estudiantes fueron llevados a Loma Coyotes, a una casa de seguridad y fueron incinerados en un basurero en Cocula; en esta versión no hay pruebas contundentes para dar con los responsables.

“Para quemar un cuerpo se requieren 700 kilos de madera o 310 kilos de neumáticos durante 12 horas. Incinerar 43 cuerpos requeriría 30 mil 100 kilos de madera o 13 mil 300 llantas que se quemaran durante 60 horas. Según las versiones obtenidas por la PGR, el fuego en Cocula duró seis horas. La incineración de 43 cuerpos produciría una llama de al menos siete metros...Los habitantes de Cocula habrían visto una columna de humo de esa extensión.” (Rivera, 2015b:38-39)

Debido a las presiones nacionales e internacionales el gobierno pagó al Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) una investigación sobre el caso, a su término, el 30 de abril de 2016, los resultados aún no llevan a los responsables a juicio, fue el propio estado.

Autodefensas

A raíz de la aparición de autodefensas en Ayutla, diversos grupos indígenas de 26 municipios (en 8 estados) crearon sus propias organizaciones en Michoacán, Jalisco y Guerrero; grupos indígenas como los mixtecas, tlapanecas, nahuas, chatinas, mazahuas, zapotecas, otomíes, mames, cachiquiles y mocho.

Las autodefensas como su nombre lo indica, nacieron en defensa de la comunidad, en contra del crimen organizado, pero no necesariamente dan cuenta al pueblo sobre su actuar.

Por otro lado, las llamadas policías comunitarias en cambio actúan bajo una Coordinadora de la cual depende la estructura tradicional de los pueblos, trabajan en una posición digna, por lo que no reciben salarios, tienen su propio sistema de justicia y reintegran al que delinque respetando sus derechos humanos, además de sostener comunicación con la comunidad.

Las autodefensas han sido acusadas de abusos, detenciones, secuestros y de no entregar a posibles delincuentes, han actuado contra su propia comunidad, una vez que lograron limpiar las zonas del narcotráfico, se impuso su ley.

En el documental *Tierra de cárteles* (Heineman, 2015) se muestra la situación de Michoacán, estado que ha sido abatido por los zetas, la Familia Michoacana y los Caballeros Templarios, el médico Manuel Mireles emprendió una lucha por “limpiar” el estado del crimen organizado, el documental nos muestra cómo el movimiento decayó en corrupción cuando Mireles sufrió un atentado y tiempo después fue encarcelado; la terrible situación en la que vive la población, quedó en manos de policías rurales y de los propios criminales.

Narcotráfico y los estados sin ley

La crisis que vive el país en cuanto a violación de Derechos Humanos, se ha vuelto un problema que el mundo comienza a ver tras los hechos ocurridos en Ayotzinapa, caso que logró trascender en el ámbito internacional por la movilización de los propios padres de los jóvenes desaparecidos. La impunidad en la que queda el 99% de los delitos en México es la manifestación de una sociedad completamente desprotegida, que vive en medio de una guerra de poder entre cárteles, policías, militares y gobierno.

Es difícil hablar tan sólo de ciertos estados, pues cada rincón de la República Mexicana ha sido invadido por el crimen organizado, algunos por un periodo de tiempo corto, otros llevan décadas de terror que no parecen tener fin, a continuación, se expone una breve descripción de los estados más afectados.

Guerrero

La Unión de Pueblos Organizados del Estado de Guerrero ha encontrado más de 20 fosas clandestinas, que ni el Ministerio Público, ni la Procuraduría de Derechos Humanos de Iguala, de Chilpancingo o la SEIDO (Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada), ha dado cuenta del número exacto de víctimas, sexo, edad, procedencia y causas de muerte, debido al estado de descomposición de los cuerpos.

“Es horrible decirlo, pero casi agradece que haya sucedido esa tragedia con los estudiantes normalistas. De lo contrario jamás se hubiera dicho nada de los otros, de los cientos de desaparecidos que hay en Iguala.

Cuántas fosas se han encontrado allá en el monte. Ya nadie sabe exactamente. Una vecina encontró muerta a su hija después de un año y medio de buscarla. Otros, tienen también un año buscando a sus dos hijos; dicen que se los llevaron, pero no han querido denunciar. El miedo calla a cualquiera.” (Acuña, 2014b:35)

En testimonios recaudados por la revista Emequis, (Acuña, 2014b), los trabajos de investigación han sido realizados por las familias de los desaparecidos, que ante el desinterés y complicidad de las autoridades han tenido que rastrear casas de seguridad, peinar (buscar por partes diferentes zonas de un terreno), desenterrar fosas, vigilar rutas clandestinas del narco, organizarse en grupos para investigar en otros pueblos la aparición de nuevas fosas, trabajan en conjunto para protegerse ellos y sus familias.

“Según datos recabados durante los últimos meses por Ciencia Forense Ciudadana y por la UPOEG, se tiene ya un registro de 500 personas desaparecidas en los últimos dos años y en sólo 6 municipios.

Durante el periodo de la Guerra Sucia, entre 1969 y 1979, se documentaron más de 600 desapariciones forzadas. En dos años, casi se ha alcanzado ese número y aún no se tiene el registro de todo el estado.” (Acuña, 2014b: 34)

En Iguala se sabe que el narco secuestra hombres para convertirlos en esclavos y obligarlos a sembrar amapola en la sierra. Hay testimonios de personas que han visto cómo el ejército levanta a jóvenes en sitios concurridos como bares, mercados, plazas, negocios y el mismo Ministerio Público les advierte que si así fue, no hay nada que puedan hacer, a su familiar ya no lo van a encontrar, pues nadie se mete con el ejército. Quienes se atreven a buscar a sus familiares en otros municipios o denunciar; jamás se les vuelve a ver, por ello se especula que el número de desaparecidos en el estado es apenas la mitad, pues muchas familias no denuncian. La violencia en Acapulco se adjudica a la llegada del cártel del golfo, con su líder *Tony Tormenta*, para pelear el territorio al cártel de Sinaloa de *El Chapo* Guzmán, en Acapulco se mueve todo tipo de droga, las zonas turísticas alimentan el consumo y tráfico de éstas,

“adolescentes buscan los enganchadores de *dealers* para convertirlos en *tiradores* de grapas (bolsitas con un gramo de cocaína), que nada tienen que perder porque nada tienen. Son los guías de turistas de los adictos, de los *yonquis* que mueren por una dosis, o mejor dicho, de los que pagan lo que sea por una dosis. Los que mueren son los otros, los vendedores.” (Espino, 2012:33)

Gran parte de los jóvenes que habitan Acapulco viven en condiciones de pobreza, bajo nivel educativo, alta deserción escolar, desnutrición, hacinamiento, violencia y desintegración del núcleo familiar. En las calles hay más cantinas, *tabledance*, que deportivos o parques, la mitad de los jóvenes de preparatoria, termina de chofer en el transporte público, vendiendo artículos piratas, cantando en autobuses, en lavado de automóviles, otros inhalando pegamento o robando en el transporte. Las mujeres dejan la escuela por embarazos prematuros o por dedicarse a trabajar en las zonas turísticas como meseras, bailarinas, cocineras en fondas o en la prostitución.

Los 81 municipios que integran el estado dependen económicamente de Acapulco, muchos de estos son los mayores productores de amapola y mariguana del país y paradójicamente forman parte de la zona económica más pobre del país.

Coahuila

Coahuila es el escenario de la disputa entre el cártel de Sinaloa, Los Zetas, el grupo La línea y el ejército; atrocidades han quedado en el silencio porque la muerte ya no es noticia, por ejemplo, mientras en Juárez asesinaban a 15 estudiantes en una fiesta y fue noticia nacional, a unos minutos de diferencia, en Coahuila, sicarios entraron al bar *Ferrier* en búsqueda de un policía, asesinaron a 10 personas e hirieron a 40, la noticia no se mencionó ni en los periódicos locales. Otro acontecimiento sumamente doloroso y que tampoco fue mencionado fue la desaparición masiva de personas en por lo menos 2 años:

“El asesinato en masa... quizá el mayor registrado en México en los últimos años, dejó cerca de 300 víctimas. Familias enteras fueron sacadas de sus hogares y “levantadas” de las calles antes de desvanecerse. Poco después sus casas vacías fueron vandalizadas, baleadas, incendiadas y destruidas. El gobierno atribuyó la matanza a los Zetas, que ejecutaban así su venganza contra los traidores. Los asesinatos, reconoció el procurador de justicia del estado, continuaron durante meses.” (García, 2014: 32)

Mientras más fosas clandestinas encontraban en el estado, se hallaban en otros sitios tambos de ácido y ranchos abandonados con cadáveres, se desconoce el número de desaparecidos ya que cientos de familias terminaron por abandonar sus viviendas sin dejan rastro de su ubicación y se desplazaron a Estados Unidos o al centro del país.

“El gobierno del estado informó que los internos del penal de Piedras Negras habían asesinado a unas 100 de las personas secuestradas y que los cuerpos habían sido incinerados dentro de la prisión. Según el reporte de las autoridades de Coahuila, cuando concluyo la operación de rastreo, se habían encontrado 2 mil 500 restos, aunque no quedó claro cuántos de estos eran humanos.” (García, 2014:32)

Los asesinatos sucedieron en 2011 pero las investigaciones iniciaron 3 años después. Alrededor de mil 835 personas desaparecieron en Coahuila de 2006 a 2012. Human Rights Watch documentó 250 desapariciones en 2013, de las que 140 fueron forzadas, Organizaciones de Derechos Humanos reportan que entre 30 y 50 por ciento de los casos se trata de personas relacionadas con agentes del Estado, el ejército y la marina. Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila, han hecho parte de la investigación, saben que el estado no intentará si quiera investigar a los involucrados dentro del penal, ni indagará en quienes hayan dado órdenes en las bases militares, o quiénes llevaron a cabo los secuestros, las autoridades se reserva a decir que fueron los Zetas, como si habiendo sido por ellos, ya no hay razón para investigar.

Sinaloa

Las calles son una muestra de la fatídica experiencia de la guerra contra el narcotráfico, se le llama también “la ciudad de las cruces”, por la enorme cantidad de cenotafios o Monumentos funerarios colocados en honor de una persona fallecida; como muestra, la calle donde fue asesinado del cantautor Chalino Sánchez está adornada por un ángel de yeso. El gobierno contabilizó en 2013 la presencia de 300 cenotafios, pero Derechos Humanos señalan que son más de 500. Estos monumentos nos recuerdan que los muertos del narcotráfico tienen nombre y apellido, hay desde niños, mujeres, hasta familias enteras.

El cenotafio más importante por su tamaño, es el de Edgar Guzmán López, uno de los hijos del Chapo Guzmán, asesinado con dos de sus primos en el estacionamiento del Centro Comercial City Club, a quien se le construyó una cruz de cantera de 2 metros y desde entonces nunca le faltan flores, globos, veladoras y vigilantes (después de su asesinato se desató una ola de violencia que dejó un promedio de 4 homicidios al día).

En marzo de 2013 el gobierno echó a andar un proyecto que pretendía “limpiar” de cenotafios, cruces y lonas la ciudad, con el propósito de quitar esa mala imagen de ciudad violenta a los turistas. Se les pidió de manera voluntaria a los familiares que retiraran las piezas y en su lugar se colocaría una placa; a fines de 2013 ya se habían retirado 100 monumentos, pero el número de homicidios siguió creciendo y con ello se colocaron nuevos cenotafios, “los dolorosos recuerdos del panteón que la ciudad de Culiacán se ha convertido” (Cruz, 2014:40)

El panteón de Jardines del Humaya, es uno de los panteones donde han sido sepultados algunos de los capos más importantes, en el documental *Narco Cultura*, (Shwarz, 2012) muestran la ostentabilidad de las sepulturas, algunos fueron enterrados con todo y su troca, quienes fueron enemigos en vida, perdurarán juntos en el mismo panteón.

El cementerio es una ciudad que sigue creciendo, mausoleos con apariencia de residencias, capillas de 2 pisos con un valor mayor a 1 millón de pesos, algunos de materiales como mármol, herrería de lujo, vitropiso y acero.

Aquí se guardan los restos de familiares de Arturo Beltrán Leyva, *El jefe de jefes*, Ignacio Coronel (jefe del Cártel de Sinaloa) y del Chapo Guzmán; aunque algunos lo consideran un sitio turístico de Culiacán, está prohibido tomar fotos dentro y al igual que en las calles de la ciudad, el enfrentamiento entre los cárteles ha dejado más muertos en el mismo panteón.

Las calles de Sinaloa están repletas de casas de cambio, casinos, distribuidores legales de camionetas Hummer y academias de vuelo. La gente sabe qué casas pertenecen a quién, saben la ostentabilidad con las que las decoran y por ello se les respeta, los jóvenes compran la imitación de la ropa de marca con la que visten los sicarios y los capos que se han dejado ver en lugares públicos, “El Chapo” es el más popular, en las calles se escuchan narcocorridos escritos en su nombre, la narcocultura que se reproduce en todo el país, se produce aquí.

En el centro de Culiacán se encuentra el Museo de enervantes, en el que se exhiben armas, joyas, ropa, escritos y fotos decomisadas en las casas de narcotraficantes,

así mismo se encuentra la capilla dedicada al Santo Malverde justo frente al edificio de gobernación. Además del narcotráfico, otro negocio muy lucrativo en la ciudad son las agencias funerarias, quienes se pelean por llegar lo más rápido posible al término de una balacera, pues suelen morir sicarios o altos mandos que pagarán los servicios más caros.

Durango

Cifras extraoficiales estiman que no más de 200 *zetas* son responsables de ejecuciones, secuestros, extorsión, levantones y cobro por “derecho de piso” a empresarios del estado, ha sido una batalla por el territorio que incluye terror psicológico a la población,

“Mensajes como *“Cuiden a sus hijos. Rodarán cabezas. Ríos de sangre van a correr”* con la firma de los Zetas, han ocasionado que muchas escuelas se queden sin alumnos, que haya numerosas tierras sin campesinos y que buena parte de los bares y discos carezcan de clientes, en lo que pareciera ser un estado de sitio”. (Dávila, 2010:11-12)

Los Zetas hicieron notar su presencia con su peculiar forma de ejecutar: decapitar y cercenar a sus víctimas pies y manos, mismos que utilizan para horrorizar a la población, a su llegada, colocaron una serie de cabezas fuera de las oficinas de la Policía Municipal y frente a la PGR.

Tan solo en 2008 fueron ejecutados 4 alcaldes, 100 policías y 36 funcionarios recibieron amenazas de muerte. En un intento desesperado por controlar la expansión de los Zetas, el cártel de Sinaloa, el del Golfo y La Familia Michoacana crearon “Cárteles unidos contra los Zetas” en 2010 y enviaron un mensaje a Calderón: “Con todo el respeto que se merece, le pedimos nos permita ayudarle a terminar con el cáncer del país. El veneno se combate con el mismo veneno; después de que acabemos con ellos, continúe con su trabajo.” (Dávila, 2010:13).

Chihuahua

Ciudad Juárez es una de las rutas comerciales más importantes del narcotráfico por lo que es zona de disputa entre cárteles; la violencia en esta pequeña ciudad es comparable al Medellín de los años 90 o a las favelas de Brasil, tan solo en 2009 se registraron 2 mil homicidios.

Ciudad Juárez es después de Tijuana, la ciudad con más maquilas del país, lo que ha hecho que en los últimos 30 años la urbe crezca y acoja también a miles de migrantes que en su intento por llegar a Estados Unidos se queden a habitarla. En 2006 tras la recesión económica estadounidense, fue la ciudad que más empleos industriales generó el país, por encima de Monterrey, Tijuana y Laredo, pese a ello, la mitad de la ciudad carece de pavimento, drenaje y en algunas zonas de luz eléctrica.

Debido a la violencia en 2009, 100 mil personas abandonaron Juárez y Chihuahua, 6000 negocios cerraron, algunas familias emigraron a El Paso, Texas, empresarios de la zona, como el líder de la Cámara Nacional de Comercio y la Presidenta de la Asociación de Maquiladoras de Exportación, pidieron a la ONU que actuara como mediadora y enviara cascos azules.

En 2008 y 2009, Ciudad Juárez fue considerada la ciudad más peligrosa del mundo con un índice de 10 muertes diarias, le seguía San Pedro Sula, en Honduras y San Salvador capital de El Salvador, “estas dos se consideraban junto con Caracas, las más peligrosas del continente.” (Benítez, 2010:40)

El ingreso de la droga por El Paso a Estados Unidos, es la principal razón de la lucha por este territorio.

“Cuando en 2006 Felipe Calderón asumía la Presidencia de México, en Chihuahua aún no se había encontrado violencia entre los cárteles del narcotráfico. En diciembre de 2006 sólo hubo una ejecución; en diciembre de 2007 fueron 11; en diciembre de 2008, 173; y en diciembre de 2009, 231. El nivel de la violencia de todo el estado, en 2007 fue de 148 ejecutados; en 2008, 1 652; y en 2009 2 mil 82.” (Benítez, 2010:40)

El 9 de enero de 2010, catalogado el día más violento del gobierno de Felipe Calderón, se registraron 52 homicidios; desde ese momento se emprendió el uso de fuerzas militares en las calles, pero la violencia no cesó, el gobierno municipal de Ciudad Juárez tuvo que abrir una oficina de denuncias ciudadanas por abusos de las fuerzas armadas, se les acusó desde abuso de autoridad hasta desapariciones forzadas.

La organización no gubernamental Human Rights Watch señaló en 2010 la falta de transparencia e impunidad con la que trabaja el ejército; gran parte de las denuncias

no se investigan, no se juzga a los culpables y lo que es peor, las propias autoridades se encargan de hostilizar a quienes denuncian.

Otro grave problema es la situación indígena, de acuerdo con Ignacio Alvarado (2012), la guerra entre los cárteles por territorios, los somete a situaciones deplorables; los Tarahumaras viven pobreza extrema, algunas de las rutas por las que circulan a diario médicos y ayuda alimentaria fueron tomadas, por lo que las comunidades han quedado en completa vulnerabilidad; en 2008 cuando las fuerzas federales iniciaron operaciones en el “Triángulo dorado” (Chihuahua, Sinaloa y Durango), empleados del gobierno, maestros y médicos fueron amenazados y dos empleados de la Coordinadora Estatal de la Tarahumara asesinados, entre 2008 y 2009, las camionetas del programa *Oportunidades y 70 y Más* fueron el blanco de ataques de los grupos armados cuando tomaron Creel y San Juanito.

Los médicos y maestros no tuvieron acceso durante meses a la sierra, la sequía de los últimos años ha declarado al territorio en Estado de Emergencia, en 2011 el entonces gobernador César Duarte rechazó declararla en ese estado; hoy en día se conforman con llevarles costales de maíz y frijol, barras de salchicha, cobijas, pretendiendo que así se combatirá el hambre. En la sierra los casos de tuberculosis en niños, neumonía, desnutrición severa, parasitosis, junto con la sequía ha mermado la capacidad de los indígenas de alimentarse, el problema de la inseguridad tampoco permite la libre circulación de alimentos que envía tanto el gobierno como organismos nacionales e internacionales. En un estado que registra temperaturas de hasta 17 grados bajo cero y mayores de 40 grados en épocas de calor, la condición de los grupos indígenas es alarmante.

Ciudad de México

Se tiene un registro de las extorsiones a comercios en el Distrito Federal que nos indica que por cada 10 denuncias presentadas al Ministerio Público proceden sólo dos.

El crimen organizado utiliza a niños o jóvenes menores de edad como mensajeros, llegan a los comercios en una moto y entregan al encargado un sobre vacío con la cantidad escrita al reverso, el número va desde \$10 000 hasta \$100 000 pesos,

según el giro del negocio. Unas horas después el mismo joven o niño regresa pidiendo el sobre, si se le da el dinero, se retira, si el locatario se niega a dar la cantidad, el mensajero les deja un número de teléfono, “comunícate ahí”, si el dueño no llama, recibe una llamada a su casa en donde se le explica que se tiene vigilada a la familia, las horas que salen y entran, los colegios a donde van sus hijos, la dinámica del negocio, saben cuándo entran proveedores, la cantidad de dinero que se maneja a la semana, se les amenaza con secuestrar a su familia o empleados. Quienes siguen las órdenes y comienzan a pagar su “renta” poco a poco se les empieza a incrementar, hasta el punto de que ya no pueden pagarlo; otros comerciantes han decidido cerrar, vender o traspasar el negocio y salir de la ciudad, otros poco afortunados han sido amedrentados con la familia, secuestrados o asesinados.

En el comercio del Centro Histórico, Tepito, y zonas aledañas, los comerciantes dicen haber sido extorsionados desde 1997, por La Familia, Los Aferrados y Los Zetas, quienes pedían dinero a cambio de protección.

“Se ha agrandado de tal manera que las extorsiones no solo ocurren en la Cuauhtémoc sino también en otras delegaciones: Benito Juárez, Tlalpan, Álvaro Obregón, Miguel Hidalgo. En Presidente Mazaryk cobran; llegan a la una, dos de la mañana, grupos de Los Zetas. Viven en Iztapalapa, en Santo Tomás, en General Anaya, incluso en el Centro Histórico, aunque la mayor parte está en Tepito.” (Rivera, 2015a:40)

La mayoría temen hablar o hacer denuncias porque saben que la policía trabaja con la mafia, se les ha notificado de personas sospechosas que hablan por teléfono en las esquinas de las calles, observando el movimiento de los locales y la policía no hace nada por retirarlos o investigar, incluso se les ve platicando con ellos.

Entre los comercios más afectados son los ubicados en la Delegación Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Coyoacán y Tlalpan.

“En el DF, 230 personas perdieron la vida por asuntos relacionados con el crimen de 2001 a 2008. Se fueron muchos judíos, árabes y cuatro o cinco españoles. Antes no usábamos escoltas ni siquiera en nuestros comercios. A tiendas grandes como Liverpool, Palacio de Hierro, en Santa Fe, les cobran hasta 100 mil pesos mensuales. A los restauranteros les cobran de 5 mil hasta 20 mil, dependiendo. Según el sapo es la pedrada.” (Rivera, 2015a:41)

La vida ha cambiado para los comerciantes afectados, hasta el momento los locatarios se han percatado que incluso empleados se encuentran coludidos y han

tomado medidas extremas, desde investigarlos antes de contratar o despedir a empleados sospechosos. Ahora limitan el acceso a la información, la administración del local la lleva únicamente personas de suma confianza, implementaron cámaras de seguridad, hacen juntas vecinales para mantenerse comunicados, para protegerse y apoyarse en caso de una situación extraña.

De acuerdo con quejas vecinales, es “extraño” que desaparezcan comercios y se abran de pronto restaurantes, bares y otros comercios que son administrados de manera sospechosa y en zonas donde el narcomenudeo ha ido en aumento. El problema es evidente, estos locales no son molestados por las autoridades a pesar de las denuncias ciudadanas en donde notifican consumo de drogas, riñas y balazos.

De acuerdo al Sistema Nacional de Seguridad Pública, “En 2012 se registraron mil 181 denuncias por extorsión, cifra que bajó a 965 en 2013 y luego cayó a 641 en 2014, llegó a 260 durante el primer semestre de 2015.” (Rivera, 2015a:46)

Las autoridades dicen que no es un delito este tipo de extorsión y evaden el miedo en el que se encuentran cientos de familias, el caso de los jóvenes desaparecidos del bar *Heaven*, el homicidio del dueño del bar *Life* en la Condesa, son ejemplos de que existe Crimen Organizado en Ciudad de México.

Veracruz

Veracruz ocupa dos de las rutas más importantes que conectan al norte con el sur, una de ellas es por Tamaulipas y la otra por Puebla; durante el gobierno del hoy desaparecido Javier Duarte, el estado se volvió presa de una guerra entre carteles, siendo los Zetas quienes lograron controlar los puertos marítimos del pacífico. Desde 2010, no ha dejado de ser un territorio violento, en quiebra por el desfalco del ex gobernador, señalado como uno de los estados con mayor denuncia de desapariciones forzadas de jóvenes en manos de la policía municipal; también es el estado más peligroso para ejercer el periodismo y hoy el hallazgo de cientos de fosas clandestinas, nos refiere a un estado en agonía.

En la última fosa hallada el pasado 16 de marzo de 2017, se encontraron 250 cuerpos, entre los que se destacan jóvenes de entre 15 y 25 años y mujeres; para

la sociedad civil, es desalentador, pues se espera encontrar más cuerpos, ya que, de acuerdo a El Colectivo Solecito, una agrupación de familiares de víctimas desaparecidas, reconocen la búsqueda de alrededor de 5000 personas y no 300 como decía el ex gobernador Duarte.

Al igual que Ayotzinapa, el caso de Tierra blanca, en el que 5 jóvenes detenidos por la policía municipal (entre ellos una joven de 16 años), fueron entregados al crimen organizado, es una muestra de cómo operan los cárteles con apoyo del gobierno. Las familias de los desaparecidos han creado colectivos donde investigan por sus propios recursos el paradero de sus seres queridos.

Estado de México

De acuerdo con Francisco Cruz Jiménez (2010), el cártel de Sinaloa, del Golfo, de Juárez, Los Zetas, Los pelones y los hermanos Beltrán Leyva tienen presencia en el estado, controlan la distribución de droga, piratería, plazas, venta de “protección”, robo al transporte de carga, secuestros, extorsiones, cobro a giros negros –*table dance*, casas de citas, masajes, bares, cantinas–, trata de blancas, prostitución y secuestro de indocumentados; estos cárteles han tenido que pelear con los grupos criminales locales para apropiarse de los territorios y entre ellos, por lo que se vive desde 2003 una ola de homicidios y violencia en las calles.

El Estado de México cuenta con los municipios más ricos y violentos del país: Metepec, Coacalco de Berriozábal, Luvianos y Huixquilucan, por su cercanía a la Ciudad de México, alberga a algunos empresarios, organizaciones políticas y familias más ricas, como el Grupo Atlacomulco (desde 1942), de donde han salido aspirantes presidenciales como en su momento fue Enrique Peña Nieto, Arturo Montiel, Alfredo del Mazo y Emilio Chuayffet Chemor. La familia Hank Rhon, Roberto González Barrera que durante el sexenio de Salinas tomó el control de la producción del maíz, desde Estados Unidos hasta Centro América, o como la familia de los Alcántara, que dominan varias líneas de transportes en 22 estados.

El Estado de México es clave para las decisiones presidenciales y sin ninguna vergüenza para sus gobernadores, 2 de cada 3 mexiquenses viven en pobreza, 3

millones no tienen empleo, es el estado que más población se desplaza al norte con la esperanza de cruzar a Estados Unidos, tiene 2 de los municipios más ricos del país (Coacalco y Metepec), 2 de los más pobres (San Felipe del Progreso y San José del Rincón) y 15 de los más peligrosos del país (Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Naucalpan, Cuautitlán, Ecatepec y cada vez más Coacalco y Toluca). Sus cárceles tienen el número de población más alta, por lo que el hacinamiento mantiene en condiciones inhumanas a los presos, no cumpliéndose así el papel de “readaptación social” de las cárceles.

Cada año los índices de delincuencia aumentan y el número de denuncias baja; tal y como sucede en el resto del país, el 90% de las denuncias quedan impunes, en el caso de los homicidios es del 95%, el Ministerio Público es obsoleto, existen pocas líneas de investigación para resolver los delitos que a diario se cometen.

La población tiene conciencia de que la policía local tiene un acuerdo con el crimen organizado, pues pocas veces intervienen en los puntos rojos; si detienen narcomenudistas al poco tiempo se les vuelve a ver en las calles, los presidentes señalados con vínculos al crimen organizado o por enriquecimiento ilícito quedan exonerados, como el caso de Arturo Montiel.

Tras los movimientos en San Salvador Atenco en 2006, donde dejaron ver la brutalidad policiaca, el hoy presidente Peña Nieto, fue el principal responsable, durante su mandato, los crímenes como secuestro, homicidio, violación y extorsión incrementó 30%,

“De acuerdo con el Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio, de enero de 2007 a diciembre de 2009 se documentaron dos mil quince homicidios dolosos contra mujeres y niñas en dieciocho de las treinta y dos entidades federativas de la República, destacando el Estado de México con quinientas cincuenta y seis muertes.” (Cruz, 2010:26)

Pero ni el alza de feminicidios en el Estado de México llamó tanto la atención como la casa del Chapo Guzmán en la exclusiva zona residencial Condado de Sayavedra, en Atizapán de Zaragoza, los medios de comunicación y las “revistas del corazón” solían hacer notas sobre él, paseando en la localidad y en Valle de Bravo.

A los hermanos Arturo y Héctor Beltrán Leyva que gozan de menor fama que el Chapo, se les ha visto en la zona exclusiva de Interlomas, en Huixquilucan, pues ellos se apropiaron del corredor Tecamachalco-Naucahpan-Huixquilucan, comprando las instalaciones militares para su fácil acceso a los estados de Morelos y Guerrero.

El veracruzano José Filiberto Parra Ramos, *La Perra*, quien fue sicario de los Arellano Félix era uno de los hombres más buscados por la DEA, y vivió cómodamente en Metepec, teniendo como vecino a otro de los más buscados, *La Muñeca Güera* o *La Barbie*, el famoso sicario Edgar Valdez Villareal, quien también vivió en Interlomas, Huixquilucan y Metepec.

El 12 de septiembre de 2008, la *Matanza de La marquesa*, conmocionó al país, pues se hallaron 24 cuerpos semidesnudos, con severos rasgos de tortura, atados de pies y manos; la primera hipótesis fue que eran personas “levantadas” en Guerrero, que llevaban 8 horas de muertos y fueron arrojados en un paraje cerca de La Marquesa, otro supuesto es que eran albañiles que habían construido un narcotunel en Mexicali para el cártel de Sinaloa y otra versión es que se llevó a cabo una riña entre cárteles por el control de Huixquilucan y Naucahpan; lo que sí arrojó la investigación, fue la complicidad de la policía municipal. La masacre solo fue el inicio de una cruel batalla entre Los Zetas, el cártel de Sinaloa y La Familia Michoacana.

Los puntos estratégicos que los cárteles pelean, son las entradas hacia otros estados de la república, el control de Ecatepec, Naucahpan, Tlalnepantla, Coacalco, Atizapán de Zaragoza, Tultitlán y Cuautitlán Izcalli son el acceso al norte de la Ciudad de México. Luvianos, última entrada al Estado de México y el acceso a Guerrero y Michoacán (el mayor productor de marihuana y amapola) es una de las más cotizadas, pues completa la ruta de Lázaro Cárdenas, desde donde llega por barco la cocaína de Colombia;

“Los Zetas nos han orillado a vivir en el terror y la muerte [...] El motivo de nuestro comunicado no es alentador. Nuestro pueblo ha sido tomado. Llevamos meses de vivir en toque de queda. En la noche no podemos salir de nuestras casas porque nos matan. Lo único que rompe el silencio de las calles vacías es el ruido persistente de los disparos de enfrentamientos entre ellos y los narcos locales [...] No tenemos derecho a nada, ni

a nuestra vida. En el momento en el que se les antoja matarnos, nos matan. Nuestras casas son saqueadas y nuestros hermanos golpeados [...] ni nuestros niños y niñas están a salvo en las escuelas. En varias ocasiones han ido a algunas para llevarse a nuestras niñas. Las secuestran, las violan y a algunas ya las han matado [...] No podemos seguir viviendo así, no aguantamos este ambiente de terror, ¿y el estado qué hace? ¿Dónde está? [...] Les han permitido que nos esclavicen, comercien con nosotros, nos usen y, cuando ya no les servimos, nos matan.” (Habitantes de Luvianos, denuncia pública) (Cruz, 2010:46)

La guerra entre el cártel de Sinaloa y Los Zetas por mantener el control en Luvianos, ha dejado tantos muertos, como cualquier poblado de Tamaulipas; desaparecen familias enteras, se han encontrado narcofosas, producto de la complicidad entre policías y el ejército. En 2007, durante los cateos en una casa de seguridad, se encontraron armas, motosierras, chalecos antibalas, uniformes tipo militar, chicharras eléctricas, dinero en efectivo, y lo más vergonzoso, la nómina de empleados del ayuntamiento, a quienes el grupo criminal pagaba mensualmente por permitirles trabajar ahí.

En el Estado de México se reconoce que tanto los Zetas, como miembros de la Familia Michoacana, el cártel del golfo y de Sinaloa, están cambiando el paisaje de los pueblos, donde se ven cada vez más calles pavimentadas, ellos han invertido en tomas de agua potable, luz, drenaje, que han beneficiado a los más pobres.

En otros poblados donde el narco se ha asentado, como Metepec o Huixquilucan, también llegaron otros servicios: sucursales del Tec de Monterrey, la Universidad del Valle de México, Centros comerciales, (Plaza las Américas, Pabellón y Galerías Metepec), casas de cambio, fraccionamientos residenciales, pistas de patinaje en hielo, una alberca olímpica, el Club de Golf San Carlos (Metepec), sistemas de seguridad en calles y unidades habitacionales, un lago artificial, Sam's Club y Wal-Mart, distribuidores de Mercedes Benz, Volvo, Audi, BMW, Toyota, Lincoln, Lamborghini, Nissan y Volkswagen. No es raro ver Hummer, BMW, Jaguar o Mercedes Benz por calles que apenas tienen asfalto.

Metepec, es considerado el noveno municipio más rico del país, según la ONU, cambio que comenzó hace menos de quince años, la AFI (Agencia Federal de Investigación) asegura que la familia de algunos narcotraficantes (Rafael Caro

Quintero o Juan José Esparragoza Moreno *El Azul*), se instauraron en La Palma, zona exclusiva del municipio.

De acuerdo con Francisco Cruz Jiménez (2010) parte del éxito de la Familia Michoacana en el estado, ha sido la cacería de policías relacionados con los Zetas, lo que le ha facilitado desplazarlos y apropiarse de Coacalco, Ecatepec, Chimalhuacán, Nezahualcóyotl, Los Reyes, Tultitlán y poco después de Naucalpan, Tlalnepantla y Huixquilucan. Sus rivales acusaron a Peña Nieto de permitir que la Familia Michoacana se quedara con la mayor parte del estado y facilitarles su entrada a Ciudad de México.

En 2007, cd. Nezahualcóyotl presenció 291 homicidios relacionados al crimen organizado, Ecatepec 254, Toluca 146 y Naucalpan 120, entre ellos se encontraban policías, servidores públicos, gobernadores y candidatos.

El estado también es conocido por su penal de máxima seguridad, cuando el gobierno ha capturado a algunos de los capos más importantes, son llevados al Centro Federal de Readaptación Social del Altiplano ubicado en Almoloya de Juárez, el cual alberga a 500 de los narcotraficantes más peligrosos: Vicente Zambada Niebla, Jesús Zambada García “El rey Zambada”, Jaime González Durán “El Hummer”, Vicente Carrillo Leyva, Iván Guzmán Salazar, “El Chapito”, José Jorge Balderas Garza, “el JJ”, Édgar Valdez Villarreal “La Barbie”, Gerardo Álvarez Vázquez “El Indio”, Joaquín “El Chapo” Guzmán, Teodoro García Simental “El Teo”, Osiel Cárdenas Guillén “El mata amigos” (fundador de Los Zetas), Benjamín y Rafael Arellano Félix. Algunos de ellos han escapado y recuperado su antigua forma de trabajo, pues siguen operando tanto dentro como afuera.

2.8- Impacto del crimen organizado en la juventud.

El documental *Narco Cultura* (Shwarz, 2012) abre con la imagen de un niño en Cd. Juárez mirando entre rejas los Estados Unidos “dicen que allá viven todos seguros, que allá no matan gente, no hay nada, los narcos están aquí, sería mi sueño que ya no hubiera matanzas aquí”, y en seguida 3 niños describen cómo se llevó a cabo un homicidio, como si describieran una película de acción que vieron en la tele.

Aproximadamente 40% de los 20 mil asesinatos de entre 2008 y 2010 eran jóvenes de entre 18 y 29 años, algunos de ellos considerados dentro de la estadística de ninis, pero no considerados como miembros del crimen organizado. Los estados con el mayor número de muertes de menores son Chihuahua, Sinaloa, Tamaulipas y Durango.

Violentar los espacios donde se reúnen los jóvenes fue una estrategia de terror que sirvió para controlar las calles; las 5 cabezas que La familia lanzó en una pista de baile, en una discoteca de Michoacán, el asesinato de 15 jóvenes en una fiesta de Ciudad Juárez, la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, los tiroteos entre cárteles fuera de escuelas y universidades o los toques de queda que los grupos han impuesto en ciudades ha sido suficiente razón para que la vida social se modifique.

En el ámbito del crimen organizado los jóvenes han participado directamente o han sido influidos por la cultura narco, por lo que abordaremos algunos puntos relevantes:

Narcojuniors

De acuerdo con José Luis Montenegro (2015), es la nueva generación de capos, llamados así por ser hijos de los líderes viejos, la familia Guzmán, Zambada, los Esparragoza, quienes invierten mucho dinero en su educación, con la intención de que estén mejor preparados y tomen su lugar cuando ellos mueran, pero estos jóvenes también aspiran a ocupar puestos políticos, hablan varios idiomas, han estudiado en otros países, se especializan en administración, ciencias políticas o negocios, se lanzan por candidaturas, pagan sus campañas, como en el caso de Misael Torres a quien el mismo presidente municipal de Sinaloa apoyó en campaña y supuestamente fue detenido después de que fue electo, porque continuaba publicando en sus redes sociales, fotografías con otros narcotraficantes. Cuando le preguntaron en su red social si estaba preso, él contestó: “adentro o afuera, es la misma chingadera”.

Algunos de ellos ya son famosos porque tienen sus propios corridos, como Dámaso, de Gerardo Ortiz, quien abiertamente dedica la canción a quien dice, es su amigo; Dámaso López, fue subdirector del Penal de Jalisco y renunció poco antes de la fuga del Chapo Guzmán. En sus redes sociales el joven comparte fotografías con otros cantantes como Regulo Caro, el Komander, Valentín Elizalde, Larry Hernández, el boxeador “El Canelo” y hasta Paris Hilton.

La cantante grupera Melissa Plancarte, hija del fundador de los Caballeros Templarios, Enrique Plancarte, publicó una foto vistiendo un ajustado vestido con la cruz del cartel; fue producida por Plan Records Entertainment y sus videos se pueden ver en YouTube.

El “Chino ántrax” por ejemplo, fue conocido por las fotografías que publica de sus viajes, armas, animales salvajes y sus coches de lujo, la llamada “Emperatriz del virus” María Luisa Torres Urrea, hija de Javier Torres Félix “El JT” lugarteniente del Chapo y el Mayo Zambada, Serafín Zambada e Ismael Imperial, quienes se autodenominan “hijos de pesados” en su perfil sin ningún recato.

“El Chino ántrax” y Serafín Zambada fueron capturados gracias a sus publicaciones, pero no hay ningún indicio de que en México o Estados Unidos haya alguna comisión encargada de seguir las publicaciones en redes sociales de éstos jóvenes, de lo contrario no se exhibirían; muchos de ellos viven en Estados Unidos.

Cuando el Chapo Guzmán fue detenido, su hijo Iván Guzmán publicó en Twitter “No saben ni lo que hicieron, ni en que broncas se metieron” y Alfredo Guzmán, su otro hijo, escribió “El gobierno va a pagar por la traición, no debió morder la mano que le dio de tragar.” En internet y en la vida real viven en completa libertad de decir quiénes son y a lo que se dedican.

Por otro lado, los narcojuniors se relacionan con otros jóvenes de familias ricas, con quienes se les ha visto actuar en actividades ilícitas como arrancones de auto, venta de drogas en universidades, extorsión, secuestro y sicariato, en Sinaloa, se les responsabiliza por el asesinato, tortura y quema de indigentes, con los que se divierten después de acudir a un antro y consumir alcohol y drogas. Provocan

enfrentamientos en bares o secuestran mujeres que les gustan, en malecones de Acapulco, Puerto Vallarta o en antros de Monterrey.

“Los narcos de Sinaloa hace mucho que mandan a sus hijos a centros docentes caros y se relacionan con la alta sociedad. Para los niños ricos puede resultar muy *cool* vestirse de matón o andar por ahí con los hijos de los capos. Al igual que sucede en Estados Unidos, la cultura gansteril ejerce una atracción que supera las fronteras de clase. En la última generación se puede encontrar jóvenes de familias traficantes que parecen yuppies, y retoños de ricas familias hacendadas que parecen traficantes.” (Grillo, 2012:287)

En ciudades del norte la sociedad civil vive en el terror de encontrarse con ellos, porque actúan con impunidad, son intocables; conductores saben que no pueden reclamar o maldecir su forma de andar por las calles porque siempre van armados o con escolta. Padres de familia evitan que sus hijos salgan a bares o antros donde saben que los narcojuniors frecuentan

“En Guamúchil no dejan salir a dar la vuelta a los antros a una sobrina. No la dejan sus padres porque han matado a muchos jóvenes. Pero tampoco la dejan los narcos, que si llegan a agarrarla la pueden matar. Esta semana tuvieron que irse a Culiacán para salir a las fiestas del día de brujas. Son vagas esas morras. Y eso que a dos de sus amigas las desaparecieron, no se sabe nada de ellas”. (Expresión en Guamúchil, cabecera municipal de Salvador Alvarado, 8 de noviembre de 2010).” (Valdez, 2015:174)

Los jóvenes no pueden evitar admirar el glamour con el que estos se exhiben en las redes sociales y en las calles; siempre en la fiesta, carros de lujo, mujeres hermosas, joyas, policía y ejército a sus pies, es una imagen poderosa. Quienes nunca han tenido nada de esto, intentan a toda costa pertenecer al mundo narco, los que logran tener un puesto alto, imitan su ropa, sus lujos, para que la sociedad los mire, que vea que también ellos son gente importante.

Los narcojuniors son muestra de la interminable red del narcotráfico, donde no importa si los capos mueren o son presos, seguirán construyendo su poder, nos recuerdan que todo está pactado, que ni México ni Estados Unidos los buscan o quieren acabar con ellos, su fortuna y glamour es intocable.

La escuela

Las escuelas también han sido el blanco de ataques de grupos criminales, en 2010, un grupo disparó contra las instalaciones de la secundaria número 4 en Reynosa, Tamaulipas; hiriendo a una alumna de 13 años. Otro caso ocurrió en Durango contra

el director de la escuela primaria Vicente Guerrero, a las 8 de la mañana, durante su llegada al plantel, ante los alumnos y padres de familia, cayó gravemente herido luego de recibir 3 impactos de bala.

En Tamaulipas los sicarios hacen una lista de las familias o personas a las que van a ejecutar por alguna falta de pago o “traición” y la colocan fuera de las escuelas o centros de salud para que todos las vean; los directivos suspenden clases de inmediato y mandan a llamar a los padres para que recojan a sus hijos, muchas familias salen de la ciudad o se encierran en sus casas.

Durante la ponencia de la investigadora, Atenea Rosado (Rosado-Viurques 2016) ella nos compartió su experiencia con chicos de secundaria en Jalisco, menciona el caso de un joven, quien su padre llevaba a sus víctimas de secuestro a la casa, y cómo él escuchaba los quejidos mientras los torturaba; el joven dice disfrutar la escuela porque en ella convive con sus amigos y juega futbol. Atenea menciona este caso a manera de reflexión porque hablamos de la titánica labor de la escuela como un espacio de convivencia que posibilita otras condiciones de realidad para estos jóvenes; el maestro como un escucha, como una figura amorosa que no se cierra ante el dolor del otro, que lo reconoce y comprende, como el lazo que puede hacer la diferencia entre violencia y civilidad, el maestro como generador de formas pacíficas de convivencia, el maestro como mediador del caos entre los jóvenes y el mundo.

Durante la ronda de preguntas, otros maestros compartieron experiencias similares donde alumnos o padres de familia han amenazado de muerte a maestros, el peligro que viven al impartir clases en comunidades rurales sitiadas, el cierre de escuelas por los toques de queda, la extorsión a directivos, la violencia entre los propios alumnos, el miedo y el silencio de la escuela ante actitudes de los alumnos que imitan al narco,

“Apenas tienen 13 y 14 años de edad y dicen ser de ‘La Familia’. En el interior de la secundaria formaron un grupo de 20 adolescentes que se adueñaron de los pasillos, los patios, baños y la seguridad de la escuela a cambio de una ‘cuota’ de 1 a 7 pesos por día; primero extorsionaron a los maestros y luego a los estudiantes” (Martínez, 2010)

Alumnos y profesores de todos los niveles educativos se han enfrentado a situaciones en las que conviven con alumnos empoderados por ser hijos o parientes de algún narco...

“Es la misma escuela en la que algunos de los niños portan alhajas de oro en muñecas, dedos y cuello. Largos rosarios de oro, gruesos anillos y pulseras de bolas doradas, que combinan con trozos de tela y figuras y estampas religiosas. En la que un plebillo (como les llaman aquí a los menores de edad) enseña un video en su teléfono celular en el que unos desconocidos, amigos de él, golpean y luego asesinan a balazos a un joven. Aquí en estos salones, uno que siempre trae cientos, tal vez miles de pesos en su billetera y bolsas del pantalón, paga para que lo acompañen otros que preferentemente deben ser más altos, robustos y aventados que él. Dice que les va comprar dulces y chucherías. Y lo hace. Pide que lo acompañen para allá, a las canchas, a los baños, que se queden con él. Los compra... Si alguien le cae mal o simplemente le ganó al futbol o lo insultó o lo miró feo, paga para que le den sus “putazos”, chingazos, a ese que ya fabricó como su enemigo. Son pequeños sicarios, sus escoltas y él, un pequeño capo. Un capito. Aspirante a narco. Sicario en el horno, en cocimiento, en pleno hervor... Soy perrón, soy chingón, repite, como un recetario, cuando hablan bien de él.” (Valdez, 2015: 280-281)

En secundarias y preparatorias oficiales, los jóvenes se expresan de sí mismos como gente “Chingona”, sean del norte o no, utilizan parte de la jerga del narco que escuchan en narcocorridos o series de televisión como “pariente”, “chacaloso”, “plebada”, “plebe”, “fierro”, “compa”, “troca”, “cuerno”, “ondeado”, “loco”, “pesado”, “pozoleado”, “fierro pariente”, “pistear”, saben que esa actitud tiene pegue con las mujeres, porque provoca respeto o miedo. “La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) estima que 40% de la población de primarias y secundarias sufre violencia física o psicológica en el ámbito escolar.” (Gómez, 2012:41)

Uno de los cantantes de moda es Alfredo Olivas, cantautor de corridos que a pesar de su juventud presume mucha riqueza en sus videos, sus canciones suelen tener relación con lo que los jóvenes y adolescentes aspiran:

“Y aunque es muy corta mi edad/ estoy entre los más grandes/me codeo con los patrones/ por influencia de mi padre/ ahora ya soy patroncito/ tengo gente trabajando/ y con mi 45, no me asustan los comandos/ aunque todavía no la uso/ por varios soy respetado/...yo tengo apalabrado todo lo que es el gobierno/la SIEDO no ha cooperado, pero no entran al terreno...” (Olivas, 2011)

En el trato diario ellos y ellas reflejan el impacto de la narcocultura tanto en sus relacionales personales, como en redes sociales, donde publican fotos exhibiendo ropa, zapatos, accesorios, el gusto por bebidas alcohólicas como el Buchanan’s, poses sensuales, las mujeres lucen ropa ajustada y mucho maquillaje, publican

canciones sobre grupos musicales o cantantes de narcocorrido, incluso los que tienen, posan con armas o fajos de dinero, comparten frases célebres de narcos, se fotografían en parrandas, carros, hacen alusión al uso de drogas, publican en sus muros algunas fotos de sus artistas favoritos a quienes siguen e imitan.

Facebook y Twitter han sido dos redes sociales donde los jóvenes pueden expresarse realmente como son, o quisieran ser, ha servido para acercar tanto a personajes de la farándula con el público, como para hacer viral las publicaciones que los jóvenes suben, algunos de ellos se han hecho tan famosos que se les rinde tributo por medio de *memes*¹³. Existen algunas páginas dedicadas a reproducir la ideología de la narcocultura como: *Corridos VIP*, *DJ El Chapo*, *Tu Tía la cabrona*, *Viejas Cabronas*, *Corridos IR*, que publican constantemente imágenes con frases de canciones y que los jóvenes no solo comparten, sino que también buscan ejercer en su vida cotidiana, por ejemplo, frases de Jenny Rivera, sobre la promiscuidad de las mujeres es una bandera que las jovencitas argumentan para comenzar su vida sexual.

De acuerdo con Javier Valdez (2015) los jóvenes que deciden abandonar la escuela por diversas circunstancias, es muy alto, de 100 alumnos que ingresan a primaria, solo 9 terminarán una licenciatura, el rango de edad varía entre los 15 y 23 años, un periodo riesgoso, pues es el momento en el que ocurren embarazos no deseados, consumo de drogas, alcohol y el acceso a grupos criminales

“El 15 por ciento de las 350 detenciones realizadas en promedio al mes por la Procuraduría General de la República (PGR) en el Estado de México son de jóvenes de entre veinte y veintisiete años de edad que abandonaron sus estudios de preparatoria o nivel profesional, y ante la falta de opciones de desarrollo personal se incorporaron al narcotráfico [sigue...]” (Valdez, 2015:60)

De seguir la misma tendencia, los jóvenes permanecerán un periodo de tiempo cada vez más corto en las escuelas, por lo que ésta debe preparar a los alumnos para observar y comprender las manifestaciones de su cultura; desde preescolar hasta universidad, los espacios de la vida cotidiana han sido invadidos por la violencia,

¹³ Los memes son imágenes que describen una situación, una idea, un pensamiento o un chiste, por medio de un diseño multimedia, que se comparte por medio del internet, principalmente en redes sociales, puesto que forman parte de la interacción social y hace referencia a una situación cultural del momento, exaltando la creatividad del creador y el lado jocoso del tema.

cada vez se hace más necesario que ellos identifiquen, eviten reproducir y normalizar la violencia, además de que permanezcan atentos ante fenómenos sociales que puedan afectar su integridad, es necesario regresar al alumno y a la sociedad, su valor como humanidad.

En las filas del cartel...

“Se me entumecieron las piernas y se escondió la risa. Pero todos los de la camioneta estaban muy contentos y pos ya que... yo también dije “El señor es mi pastor” mientras metía una de las cabezas a una bolsa bien negra... que era pa que no los divisáramos nosotros... eso pienso ahora, porque nosotros, de verdá, no somos como la gente mala, aquí nomás se ajusticia a quien se la ganó.” (Valdez, 2015:22)

El uso de niños y jóvenes dentro de los cárteles es una muestra grave de la degradación social que invade al país; retomando el caso de “El Ponchi”, un adolescente de 14 años que en 2010 fue exhibido en los medios de comunicación como trofeo del ejército, es un ejemplo de cómo la sociedad misma criminaliza sin escuchar, la terrible situación en la que se encuentra la juventud y la infancia.

Edgar Jiménez Lugo, nació en San Diego, pero creció en un barrio pobre de Cuernavaca, desde pequeño se inmiscuyó en pandillas de niños dedicadas al robo y venta de drogas. Cuando los Beltrán Leyva tomaron Cuernavaca en 2007, cooptaron a niños y jóvenes de las pandillas locales, utilizándolos como vigilancia, correos, cuervos, halcones y sicarios, no fue necesario entrenarlos, pues muchos sabían usar armas y conocían el negocio de las drogas.

En 2010, el ejército logró desmantelar una casa de seguridad propiedad del Cártel del Pacífico Sur (CPS), en la que detuvieron a 6 implicados, entre ellos “El Ponchi”, la policía lo deja libre por considerarlo un niño. Después de las averiguaciones resultó, que ese niño era el encargado de las decapitaciones de los presos, por lo que fue buscado y capturado.

Durante el interrogatorio que presentaron en televisión y que se puede ver en Youtube, Edgar aparece en medio de la calle (¿por qué el interrogatorio a mitad de la calle y no en las oficinas correspondientes?) y declara haber cometido su primera ejecución a los 11 años, a nombre de su jefe, “El negro” (Jesús Radilla), dijo que fue forzado a drogarse desde los 12 años para cometer ilícitos y que lo amenazaron

de muerte si se negaba a trabajar con ellos, Edgar dice que le pagaban \$2 500 dólares por semana, por hacer todo lo que le pedían.

Los medios de comunicación se encargaron de hacer del “Ponchis” un monstruo que debía ser encerrado inmediatamente, y repitieron sin cesar cómo había ejecutado a sus víctimas; lo que no escucharon, ni repitieron fueron dos situaciones graves que Edgar comentó durante la entrevista. La primera, se refiere a la total indiferencia de las autoridades, por relacionar las adicciones de jóvenes que trabajan para el crimen organizado; existen casos de adolescentes que han logrado escapar o salir con vida de los cárteles, en donde relatan cómo se les somete al consumo de drogas fuertes, para crearles dependencia y que esto les impida escaparse. Nunca se ha hecho un trabajo de investigación para demostrar que jóvenes detenidos, tienen problemas de adicción a causa de esta situación, se les declara culpables y se les encarcela.

La segunda problemática que Edgar menciona, también se relaciona con casos de secuestro y trabajo forzado; la asociación de Isabel Miranda de Wallace *Alto al secuestro*, ha registrado investigaciones judiciales en las que jóvenes son secuestrados y amenazados con matarlos a ellos o a sus familias si se niegan a trabajar. Las familias por temor, no denuncian, no exigen que se investigue el paradero de sus hijos, pero los padres que deciden investigar por su cuenta, los han encontrado trabajando en la siembra y cultivo de la droga, esclavizados como “cocineros”, halcones, correos, sicarios o ayudando a desaparecer cuerpos.

“...los jóvenes se van involucrando poco a poco, primero avisan al mando de inmediato si hay algún operativo o movimiento sospechoso, luego distribuyen droga –cocaína, sobre todo-, después la consumen o se meten a “cocinar” cristal en casas habilitadas por la célula local, hasta que escalan a gatilleros.

Un día, tal vez, quizá, nadie lo sabe: podrían escalar a jefecitos, a hombres de confianza de quien opera, del patrón, a capo menor, eso si antes no los detienen, no los sacrifica la misma organización delictiva o no mueren desangrados, con los brazos amputados, decapitados, o con el macabro festín del tiro de gracia...” (Valdez, 2015: 202-203)

Es una realidad que muchos jóvenes no ingresan al narco por gusto y, que lamentablemente, cuando se hallan sus cuerpos desechos en medio de una batalla o en los hallazgos macabros de una ejecución, las autoridades o la sociedad no se preguntan si eran víctimas del crimen organizado también, muchas veces sus

muerres son sólo números, “ajustes entre cárteles”, no se exige a las autoridades investigar más allá de la masacre, porque no les interesa realmente saber la historia de esos cuerpos.

Por otro lado, existe un velo que cubre al fenómeno narco y lo convierte en un ángel seductor; 60 por ciento de los jóvenes de entre doce y diecisiete años que viven en comunidades afectadas por la violencia, consideran “que los capos y los grupos criminales son una alternativa de vida viable y tentadora” (Valdez, 2015:219), conocen los riesgos y beneficios de trabajar para ellos, y les parece un trato justo, recibir todo lo que nunca han tenido, a cambio de una vida corta.

Algunos cárteles se sirven de estrategias para convencer a jóvenes y adultos de la legitimidad de su actividad y adoctrinarlos con métodos religiosos, para que actúen con convicción y sigan los principios de la organización.

Nazario Moreno González “El más loco”, fundador del cártel de la familia Michoacana, escribió *Pensamientos*, obra en la que comparte enseñanzas de la Biblia, valores como la humildad, la honradez, el amor, la bondad, generosidad, paciencia, justicia, aceptación y el escuchar sin juzgar a los demás.

Inspirado en el texto *Salvaje de corazón* de John Eldredge (evangelista, escritor, consejero y conferencista), el autor partió de la ideología de la Madre Teresa de Calcuta y William Wallace, el guerrero escocés de la película *Corazón Valiente*, este libro se convirtió en una lectura obligatoria para *Los caballeros Templarios*.

Ilustrado con imágenes de caballeros medievales con la cruz roja en el pecho, el juramento de iniciación dice:

“Juro delante de todos, vivir y morir con honor. Juro combatir la injusticia y socorrer a mi prójimo/ Juro, igual en el combate como en la paz, que ningún caballero será considerado por mí como enemigo / Juro fidelidad al temple y esforzarme por perpetuarlo / Juro respeto a los demás, veneración a las madres, protección a los niños o a los ancianos, asistencia a los enfermos y a los necesitados / Juro respetar la fe de otros y buscar más la verdad que la gloria, el honor que los honores / Si por desgracia yo traicionara mi juramento, ruego ser ejecutado por la orden como un traidor.”

(Padgett, 2012b:44)

Los “Caballeros” deben conducirse con humildad, ser lo más honorables, nobles, corteses, evitarán emborracharse de forma ofensiva, inmoral, cobarde, mentir, tener

intenciones maliciosas. Aunque Michoacán es el principal productor de marihuana en el país, *Los caballeros* tienen prohibido usar drogas o cualquier enervante, por lo que se les somete a antidoping constantemente, tienen prohibido realizar secuestros para obtener dinero, cuando se inician, aceptan recibir la pena máxima (decapitación) en caso de faltar al juramento, que le sean decomisados sus bienes y que su familia también sea castigada.

En febrero de 2012 el ejército mexicano encontró 120 cascos de templarios en Apatzingán similares a los monjes guerreros medievales, utilizados para sus ceremonias de iniciación.

Cuando jóvenes adictos se integran al cártel, se les envía a rehabilitación, siguiendo el paso 4 y 5 de Alcohólicos Anónimos (encierro), reciben un adoctrinamiento cristiano, para después llevarlos a un campo de entrenamiento donde aprenden a utilizar armas, dentro de la sierra michoacana. Éste es un ejemplo, de una estructura criminal basada en principios religiosos, para justificar el asesinato y “limpia” del estado. En el caso de niños y jóvenes que entran por su voluntad a los carteles, ya habían sido violentados previamente en su hogar, por lo que no les es difícil acoplarse a los castigos, torturas o entrenamientos sádicos del grupo.

En el estudio “Violencia infantil” del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) destaca que más de 700 niños son asesinados en México cada año, lo que significa que ocurren 2 homicidios de niños por día; otro dato alarmante es que sus formas de muerte son violentas, de los menores de 4 años principalmente es muerte por asfixia y de entre los 5 y 14 años mueren por golpe contuso, acuchillamiento o disparo, el suicidio es la quinta causa de muerte en menores de 15 años y la tercera causa en el grupo de 15 a 19 años.

Lo que indica que las familias y hogares mexicanos, no son un lugar seguro para que miles de niños se desarrollen; las ciudades donde se registra mayor maltrato infantil son: Ciudad de México, Tijuana, Ciudad Juárez, Guadalajara, Acapulco, Tapachula y Cancún.

“casi el 47 por ciento de la población infantil menor de 14 años subsiste en condiciones de pobreza y es la principal víctima de violencia física, explotación laboral y abuso

sexual, que la lleva a la adolescencia con traumas psicológicos y comportamientos antisociales o criminales. Primero son niños pobres y marginados y después son adultos perseguidos.” (Cruz, 2009:27)

Superada la etapa de la infancia, un alto porcentaje de adolescentes sufren problemas de desnutrición y de conducta, la agresión en escuelas. El 70% de los casos de hechos delictivos registrados en el país, involucra niños y jóvenes provenientes de familias desintegradas y en condiciones de pobreza, 60% de las madres que maltratan a sus hijos hoy, fueron maltratadas cuando niñas. México es caldo de cultivo para que cada vez más jóvenes comiencen a delinquir desde niños.

El amor en los tiempos del narco

“Si nos van a matar que nos maten y ya. Para qué tanta tortura”

(Joven mujer involucrada en el narco, al enterarse de conocidas suyas a las que antes de matar les quitaron implantes y las torturaron)

“Yo las veo como gente normal, gente buena, buenas madres y buenas hijas. Pero les tocó la mala suerte de involucrarse con esas personas, de ese medio.” (Joven madre, al opinar sobre las mujeres esposas, novias o amantes de narcos) (Valdez, 2015: 228)

Las relaciones de pareja, en los ámbitos del crimen organizado, también implican violencia, la imagen de las mujeres que promueve la narcocultura las exhibe como objetos que se remplazan fácilmente, pero realmente muchos de sus miembros sí tienen vida conyugal, tienen hogares donde procrean hijos y conviven con sus familias. Existen cientos de testimonios de jóvenes que fueron conquistadas por algún miembro del narco que las sedujo con joyas y regalos costosos, cuentan la labor de sus parejas por enamorarlas o a últimas amenazarlas para que no se relacionen con nadie. Les prometen una vida de riqueza, lujos, protección, cirugías estéticas, viajes, fiestas.

Desde niñas crecen escuchando el glamour en el que viven las esposas de mafiosos, y desde entonces aspiran a ser pareja de uno, por ello se maquillan y se visten provocativas desde la adolescencia. En Sinaloa por ejemplo, ingresan al mundo del modelaje o al de las reinas de belleza, porque saben que ahí es donde muchos capos buscarán pareja; las chicas conocen los riesgos, gustan del peligro,

les emociona el contexto de ilegalidad en el que sus parejas trabajan, les gusta el “poder”.

Las “buchonas” es un término que en Sinaloa se utiliza para hablar de las mujeres que acompañan al narco, por ser sumamente vistosas, con cuerpos esculturales, adictas a las marcas, uñas largas, tacones altos, ropa sensual o vestidos muy cortos; ellas han inspirado telenovelas como *Las muñecas de la mafia*, o *Sin tetas no hay paraíso*. De esta última novela Colombiana, se retrata la ideología de las jóvenes que aspiran a hacer vida con un miembro del narcotráfico.

Catalina, una adolescente hermosa de un barrio pobre se prostituye para juntar el dinero suficiente y operarse los senos, pasando por un sinfín de abusos, tanto de sicarios, doctores y *traquetos* (narco promedio), al fin logra aumentar la talla de sus senos y logra casarse con un narco.

Retomando la historia anterior, cientos de jóvenes se someten a abusos por parte de sus parejas, que pertenecen al crimen organizado, a cambio de una vida decorosa, “A veces sí era cariñoso y me decía que me quería. Que no se hacía la mi vida sin mí. Pero también estaba medio loco. Cambiaba drásticamente de humor y de una se ponía loco, enfadado, cuando antes andaba alegre.” (Valdez, 2015:251)

La violencia intrafamiliar es común pues se mezcla con el uso de drogas o alcohol; muchas de las riñas que han llevado a la muerte a estas mujeres, es la infidelidad, o por intentar terminar la relación, las mujeres que se involucran con narcos difícilmente salen por su voluntad con vida,

“Me golpeó con el puño como si le estuviera pegando a un hombre. Me agarro y me gritó que lo había dejado en ridículo frente a sus amigos. Me agarró del pelo y me subió al carro, empezó a pegarme y yo traté de defenderme, pero no pude hacer nada. Esa vez duré 15 días sin salir a la calle, de los golpes que traía. Si me los hubiera mirado mi amá, entonces si se me armaba. Después me pidió perdón.” (Testimonio de una joven, esposa de un narcotraficante) (Valdez, 2015:248)

Las jóvenes bellas tienen un valor extra porque si no se convierten en parejas de ellos, son utilizadas como empleadas, el uso de mujeres para el tráfico de drogas en 2007, creció 400%. Un alto porcentaje de mujeres que pagan condenas por delitos contra la salud iniciaron en el mundo del narcotráfico por apoyar a sus parejas, hermanos, padres e hijos, hay en ellas un gran estímulo por mejorar la

condición económica familiar, lamentablemente los lazos sentimentales hacen que se arriesguen por cantidades inferiores a las que recibiría un varón haciendo el mismo trabajo que ellas hacen. En libertad ayudan en la trasportación, vigilancia, secuestro o extorsión, si la pareja se encuentra en prisión, ayudarán a introducir droga, delito por el que un número considerable de mujeres terminan presas.

En el caso de Ciudad Juárez, se contabilizaron 11 mil muertes entre 2007 y 2012, por lo que se le asignó el título de la ciudad más violenta del mundo, los jóvenes que cotidianamente enfrentaron la muerte de amigos, familiares, padres o parejas asimilaron muy diferente la idea del amor, “si matan a tu güey, pues ya, le lloras un ratillo y ya. No vas a ser la viuda eterna” (Alvarado, 2014:50). Las niñas y mujeres en Juárez saben que sus parejas no son para siempre,

“Es que el amor como cuando era chavilla ya no existe –explica-. Uno se va acostumbrando a lo que le pasa y pues si te pones a pensarla bien, aquello era una mamada. Ya ni las morritas creen en eso. Hay que querer al presente y a tus hijos si los tienes. Lo demás pasa. Te lo quitas o lo pierdes.” (Alvarado, 2014:52)

Este es el comentario de una joven juareense, (en entrevista con Ignacio Alvarado para la revista *Emeequis*), que considera que las relaciones entre hombre y mujer son relaciones de supervivencia. Relata que cuando Juárez era el epicentro de asesinatos de mujeres, ella estuvo a punto de ser secuestrada por un hombre que le ofrecía *raid*, y del que afortunadamente logró escapar; recuerda cuando su padrastro acuchilló a su madre 26 veces, y aun así sobrevivió, después de 5 años en la cárcel, el hombre salió libre y la buscó, su madre lo acepto por temor a que la volviera a atacar. Piensa con nostalgia en su primer amor, de quien se embarazó a los pocos meses de empezar la relación, dos meses antes del nacimiento del bebé, su novio se aventuró a llevar un cargamento de cocaína a Estados Unidos, por lo que fue a parar a prisión, a pesar de que le lloró mucho, el temor de estar sola con los gastos del niño la llevó a buscar otra pareja de inmediato, así que escogió a un *narquillo* del barrio.

La idea del amor se le fue cuando en menos de un año, su pareja fue baleada en la calle junto con otros de sus hombres; acepta que finalmente se “adaptó” porque en vez de llorarle sintió de nuevo el temor de dejar desamparado a su hijo, y de nuevo

buscó pareja. En 2011 su relación más corta, duró un mes, cuando le avisaron que hallaron el cuerpo mutilado de su novio, a las pocas horas de que se lo llevaron, en esta ocasión se quedó en casa de su mamá, quien le advirtió que no preguntara ni averiguara nada, que al fin ni era su marido. Ahora vive casada con un agente de la policía, aunque acepta que no lo ama, por lo menos está tranquila.

“Existen múltiples mediciones sobre los estragos que produjo la violencia extrema en Juárez. La fría estadística de extorsiones, secuestros, pobres más pobres, infantes sin escuela, la creciente fila del mercado informal. Pero nadie ha medido la manera en que los valores como la integridad o la responsabilidad dejaron de ser atractivos para buena parte de mujeres y hombres menores de 25 años en busca de una relación.” (Alvarado, 2014:53)

La violencia en Juárez produjo promiscuidad, no buscar el amor ni el compromiso, las relaciones pasajeras, el amor por conveniencia o como el caso de la entrevistada, intentar sobrevivir. Otras problemáticas han enfrentado la juventud en Juárez como los embarazos en adolescentes, el contagio de VIH, enfermedades cardiacas, hipertensión y diabetes que comienzan a aparecer en niños y adolescentes.

Los jóvenes y quienes viven situaciones de violencia crean anclajes culturales que les permite sobrevivir física y emocionalmente a ambientes hostiles, para ellos consumir la narcocultura es parte de “adaptarse” al contexto que les rodea, la realidad los sobrepasa, los abruma, pero la música narco es alegre, les recuerda la fiesta, los placeres del consumo, son gotas de esperanza en un ambiente al que pocos pueden mantenerse ajenos, esperanza de que si la realidad del país no mejora, por lo menos uno puede vivir feliz por medio de la cultura. La pedagogía como ese lente que nos permite mirar la realidad, es un mediador entre el reproducir y reflexionar sobre el impacto del narcotráfico en nuestra cotidianidad; es una práctica que nos posibilita digerir una realidad carente de sentido, para transformarla en algo capaz de leer y posiblemente comprender.

Adicciones

Del fenómeno del narcotráfico e incluso de la narcocultura, el último eslabón de la cadena al que se mira son los consumidores de la droga, ellos son el objetivo principal por el cual miles de personas mueren al año en México. De acuerdo con

la Encuesta Nacional de Adicciones, la marihuana es la droga con mayor consumo en el país, (Secretaría de Salud, 2012:31), siendo el norte del país, registra el mayor número de consumidores.

No existen estudios en el país, que tengan una idea clara sobre cómo trabajan o funcionan las clínicas privadas de rehabilitación contra las adicciones, de las estancias que ofrecen este tipo de servicio se conocen algunas de corte religioso, otras que siguen el sistema de rehabilitación de AA y otras clandestinas de las que no se tiene registro; muchos padres de familia dejan en manos de este personal, la integridad de sus hijos.

Existen en todo el país, asesinatos de jóvenes que habitan dentro de estas clínicas y de grupos armados que entran para ejecutarlos, se sabe que las familias suelen internarlos para evitar que los encuentren, pues han colaborado como sicarios, vendedores o simplemente son soplones.

“... dos centros de rehabilitación de adictos a las drogas, que operan en Ciudad Juárez, Chihuahua, fueron atacados a balazos por sicarios. Los ataques sucedieron en septiembre de 2009: en el primero, ubicado en la colonia El papalote, fueron muertas diez personas; el otro caso ocurrió el 2 de septiembre en el centro El Aliviante, donde hubo dieciocho asesinados.” (Valdez, 2015:182)

La mayoría de estos centros, son casas improvisadas en las que los dueños, por no perder dinero y pacientes, asignan hasta 25 personas en un solo cuarto, duermen en el piso, en condiciones poco óptimas de limpieza, se contagian de enfermedades respiratorias, de la piel, no tienen ventanas y la mayoría carecen de espacios al aire libre.

Los llamados “fuera de serie”¹⁴ son conocidos por someter a los “pacientes” a condiciones inhumanas, se comete violencia física y sexual, se les baña en agua fría, los golpean, se les amarra con lazo a una silla o cama, los familiares no pueden verlos y con el argumento de que es parte de la terapia, los dejan de 3 a 4 meses sin saber nada de ellos.

¹⁴ En el vocabulario de los jóvenes internos, este tipo de centros de rehabilitación, son llamados así por ser sitios donde se cometen todo tipo de abusos.

La mayoría de las personas que atienden este tipo de instituciones los llamados “padrinos” son ex adictos que carecen de formación en psicología o medicina, y de acuerdo a su experiencia tratan a sus pacientes como ellos se “readaptaron”, por ello estos centros, incluso los que se dicen religiosos, utilizan el castigo físico como parte de la terapia.

Tan solo en el Distrito Federal, se tiene contabilizado 2 800 de estos centros, de los cuales solo 50 tienen registro oficial, aunque la ley otorgue estos permisos, no hay una vigilancia ni seguimiento de su operatividad, ya que, de acuerdo a la constitución, es ilegal retener a una persona en contra de su voluntad, aun tratándose de procesos de rehabilitación, ley que ningún centro respeta.

Dentro de la llamada “guerra contra las drogas” de Calderón, nunca se mencionó una política para evitar el consumo de drogas en jóvenes. De acuerdo a medidas internacionales, es deber del Estado informar en todos los espacios públicos sobre las consecuencias del consumo de drogas, labor que se le adjudica a las escuelas, pero se olvida de los miles de niños y jóvenes que no asisten a ella por condiciones de pobreza. En México no existe un debate o propuesta para humanizar las medidas de rehabilitación, de acuerdo con la Secretaria de Salud, en el país existen 550 000 personas con problemas de adicción, los llamados Centros Nueva Vida es una propuesta institucional colocada en municipios de mayor consumo, no obstante, esto no ha reducido el consumo y adicción, en 2011, la Encuesta Nacional sobre adicciones notó un incremento en el consumo de marihuana principalmente y otro menor en todas las demás drogas.

Dada la criminalización y repudio que socialmente se tiene a las personas que sufren algún tipo de adicción, estos centros operan indiscriminadamente; la gente que egresa de estas instituciones no precisamente se aleja de las adicciones, de hecho, algunos se vuelven clientes permanentes porque recaen; los internos reconocen que estar ahí es un periodo de espera para volver a salir y probar todo lo que se les prohibió.

Tutelares y cárceles

En México, adolescentes de entre 11 y 15 años ya cumplen sentencias por asesinato, violación y secuestro, “Cerca de 30 mil menores participan en grupos de la delincuencia organizada, dedicados al secuestro, tráfico de personas y extorsión, según cifras de la Red por los Derechos de la Infancia” (Gómez, 2012:43). De las niñas o adolescentes que llegan a los tutelares, “98% viene de hogares violentos. Cuatro de cada cinco fueron abusadas sexualmente. Del total, 95% llega a la comunidad tras uso o adicción a drogas y alcohol” (Padgett, 2009a:33)

Los miles de jóvenes que sobreviven al mundo narco, terminan como desecho en las cárceles de México; como reclusos también intentan sobrevivir a sus enemigos, conviviendo con miembros de otros cárteles y pandillas a las que se debe respetar o hacer alianzas; la riña entre miembros de los cárteles provoca cientos de muertes al año.

De acuerdo con la Dirección Ejecutiva de Tratamiento a Menores del gobierno de la Ciudad de México, en 2008, el 87% de la población en tratamiento tanto interna como externa, lo estuvo por robo, 3% por homicidio, 2% por delincuencia organizada, uso de arma de fuego o narcotráfico y 1% por secuestro. En el caso de las mujeres 98% viene de hogares violentos, 4 de cada 5 fueron abusadas sexualmente y el 95% llega a la comunidad tras uso o adicción a drogas o alcohol.

El tratamiento de menores infractores es una labor difícil, porque la mayoría proviene de hogares fragmentados, tienen muy poco apoyo de la familia durante su estancia y dentro de la propia institución no se les rehabilita, atacando sus problemas principales, que son las adicciones, el rezago educativo, los daños psicológicos y la violencia. Al salir, los menores regresan al mismo ambiente destructivo, la sociedad los rechaza, no les da empleo, no hay programas de becas que los apoyen para continuar sus estudios, muchos de ellos no tienen hogar, ni se brinda apoyo psicológico a la familia para que sepa cómo ayudarlos, mucho menos programas sociales que combatan la violencia intrafamiliar.

Si hay abuso de drogas desde la infancia, difícilmente los jóvenes podrán tomar otro rumbo de vida; anteriormente los menores que cometían delitos, salían libres al cumplir la mayoría de edad, pero hoy, las leyes indican que cuando el menor cumple la mayoría de edad, es transferido a la cárcel, involucrándose con adultos con más experiencia delictiva.

2.9- La juventud como institución imaginaria.

El joven como institución imaginaria es un concepto rico en sentidos, pues lo que conocemos de él, ha sido atravesado por disciplinas que legitiman verdades en torno a ellos: la biología, la antropología, la psicología, la medicina, la pedagogía, la política, las ciencias jurídicas, quienes le atañen ciertas características y conceptos.

A través de su verdad, pensamos que la juventud es un cierto periodo de tiempo dentro de la vida humana, que tiene dificultades de identidad, que genera contracultura para diferenciarse del mundo adulto, que es un sujeto con derechos y condenas. Sabemos de sus cambios hormonales, hasta los padecimientos emocionales que lo perturban, además, cuando pensamos en el joven, dentro del cine, la literatura, la pintura, pensamos en otros referentes estéticos que a través de la historia nos remiten a pensar en la juventud de manera diferente: el joven bohemio, el adonis, el rebelde sin causa, el aventurero, el genio, el empresario exitoso, entre otros.

Dentro de la realidad mexicana, no podemos hablar de un solo tipo de juventud sino de juventudes, porque hay un sinfín de realidades: el joven indígena, el delincuente, el discapacitado, el estudiante, el “nini”, las madres y padres adolescentes, los que sobreviven en las calles, o en pobreza extrema, los que participan en conflictos armados, los emprendedores, los *millennials*, los que son víctimas de trata, en redes de prostitución, los juniors, los militares, los presos, los adictos, los que trabajan en el comercio informal, los de las maquilas, los zapatistas... hay un sinfín de realidades en ellos y cada uno porta sus distintos discursos, aunque hay unos que sobrepasan los límites culturales y se convierten en el rasgo distintivo de una generación.

En el caso de la juventud que se forjó a principios del siglo XX, se refiere a un grupo de “aprendices” que trabajaban junto a maestros en talleres o el campo, y eran tomados como adultos cuando podían independizarse, hacer su propio negocio y sostener a su familia. Dominar un oficio o trabajar la tierra, era suficiente para que un niño-joven pasara a la edad adulta. De acuerdo con Maritza Urteaga (2011), la educación comenzaba a los 10 años y aproximadamente de los 15 a los 18 años, el joven estaba listo para emprender su vida adulta y ser independiente. En el caso de las familias pudientes, el matrimonio tardaba más tiempo, porque a los 18 años el joven emprendía un viaje al extranjero para estudiar la universidad o estudiaba en el país, pero se dedicaba a la vida académica. Las mujeres eran educadas para la vida doméstica, la iglesia y para adoptar “buenas costumbres”; las jóvenes tenían un estricto control de su vida social, sus espacios eran sólo donde pudiera estar en familia. En eventos sociales como bailes, las y los jóvenes crearon sistemas de lenguaje no verbales, con pañuelos, abanicos y servilletas para poder comunicarse. A principios del siglo XX, las mujeres comenzaron a ganar el derecho de escoger con quien casarse y tener amistades.

Desde el siglo XIX, la preparatoria y la universidad fueron espacios de formación política para los jóvenes con posibilidad de estudiar, se sabe de una protesta estudiantil en 1884 contra el presidente Manuel González y en 1892, antes de la Revolución Mexicana, un movimiento estudiantil se opuso a la cuarta reelección de Díaz.

Durante las primeras décadas del siglo XX, la imagen del joven estudiante y la del trabajador se acentuaron más; el estudiante acudía a eventos culturales, leía novelas, escribía poemas, paseaba en bicicleta, mientras que cada vez más jóvenes del campo migraban a la ciudad en búsqueda de empleo, los jóvenes trabajadores, se reunían en bailes populares, recibían parte de su mundo social, de sus padres y otros adultos.

De acuerdo con Urteaga (2011), este periodo forjó ciertos imaginarios del joven de la época: a) el joven revolucionario, que lucha a favor de un cambio, ya sea estudiado o pobre, b) el intelectual, gracias al Ateneo de la Juventud y c) la imagen

del *dandi*, que eran jóvenes bohemios, que se la pasaban en bares y cafeterías con mujeres, criminales y poetas.

Tras el término de la revolución y los ajustes políticos y sociales del nuevo régimen, los jóvenes llamados, “elegidos” fueron la primera generación de la naciente clase media, llamados así porque disfrutaron la posibilidad de tener educación gratuita, un empleo remunerado, la posibilidad de adquirir seguro social y vivienda.

Fueron la esperanza de mejorar al país, de acabar con la injusticia, la pobreza, los vicios, la ignorancia que azotaba al país, los “elegidos” recibieron una fuerte carga del Estado postrevolucionario, pero también muchísimos prejuicios de la iglesia católica, que impuso candados a ciertas libertades de los jóvenes que por fin salían del círculo familiar para inmiscuirse en uno propio. Por un lado, los discursos positivistas, del orden y el progreso, daban a la educación la enorme tarea de sacar al país del rezago y por otro, la iglesia y las familias conservadoras controlaron desde discursos morales, la sexualidad del joven y sus espacios públicos.

Ser joven era equivalente a ser moderno, (Urteaga, 2011:71) México soñaba con ser cosmopolita, dejar atrás la pobreza, por ello, en la década de los 20, los jóvenes adoptaron la vestimenta de las estrellas de Hollywood, y dejaron atrás los antiguos vestidos victorianos. Las ciudades vieron nacer a un grupo social diferente al de los niños y los adultos, además a una clase social nueva, los jóvenes aristócratas conservadores los llamaron despectivamente “clasemedieros”, añoraban los tiempos del porfiriato y rechazaban los cambios de la política del gobierno postrevolucionario.

La UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) alcanzó su autonomía en 1929 y lanzó su propio discurso como institución en la que miraba a la juventud como sujetos libres, con un pensamiento propio, capaces de autogobernarse; a la clase conservadora no le gustó la postura ideológica de la universidad, y abanderados por el PAN (Partido de Acción Nacional) arremetieron contra la universidad por pretender impartir una cátedra libre. Una vez más los jóvenes estudiantes participaron en esta lucha.

En la fase de modernización del Estado Mexicano, se dice que los jóvenes también pasaron por el proceso de “charrificación”, en el que se afiliaron a un sindicato y trabajaron dentro de las instituciones del gobierno.

La difusión del estilo *Pachuco*, en jóvenes provenientes de la frontera norte, al principio se criminalizó en el centro de la ciudad, considerándosele vestimenta de pandillero, delincuente, pero después se aceptó y hasta se le dio un aire cómico con la figura de Germán Valdez, *Tin Tan*; el resto del país la adoptó como una moda.

La juventud alocada, tal y como la conocemos ahora, tomó fuerza en la década de 1960, con el boom de la liberación sexual, la música rock, el cine, el arte pop, la guerra de Vietnam, los movimientos políticos revolucionarios y la literatura *beat*.

Los *beats*, criticaron la forma en la que la sociedad utiliza a los jóvenes en guerras, como mano de obra, para reproducir valores carentes de sentido, pusieron sobre la mesa la exclusión social de la mujer, del homosexual, del intelectual, del afroamericano y de todo aquel sector social que promoviera un cambio, los *beats* (*beatificar*) promovían un estilo de vida más espiritual que consumista.

“...el terreno estaba sembrado para que el joven empezara a sentirse parte de un lenguaje *generacional* que difícilmente podría ser traducible a la moralidad patriarcal de sus mayores. De ahí a la cristalización de un discurso de la rebeldía y de un sentido colectivo de la acción va un paso. Y el paso se da cuando la expresión de lo transitorio que siempre ha sido el lenguaje juvenil empieza a revelarse como un poder institucionalizador, rivalizando de verdad con la cultura hegemónica y dando lugar a subculturas o microculturas, es decir a comunidades locales o desespaciadas, capaces de compartir hábitos en la vida cotidiana.” (Montesinos, sin fecha:28)

Como nunca antes los medios de comunicación impusieron la imagen del joven “rebelde”, las y los jóvenes de clase media lo tomaron como contraposición a los conservadores jóvenes *juniors* quienes reproducían la moral y lenguaje de los adultos. Los *ñeritos*, eran los jóvenes de barrios bajos, rebeldes, pandilleros que adoptaron un estilo de vestir propio y un vocabulario diferente a los llamados *branditos* (por la imagen Marlon Brandon) a quienes también les llamaban despectivamente *clasesmedios*.

Desde entonces, el imaginario de la juventud se convirtió en el imaginario de la divergencia, cuando ellos adoptan la música de rock and roll, la vestimenta, el

lenguaje, resulto sumamente ofensivo para los adultos. Como la música era ruidosa y los bailes extravagantes, ésta fue la primera generación de jóvenes que creó sus propios espacios de convivencia separados de los adultos, en los que consumieron alcohol, drogas y tabaco.

La generación que vivió la masacre de 1968 en la ciudad de México, también generó su propio imaginario: el joven estudiante, politizado, de izquierda, intelectual, de clase media, activista, adorador del Che Guevara y la Revolución Cubana, con vestimenta militar (imitando a Fidel Castro o el Che), que consumen revistas de política.

Otra imagen distintiva de la década de 1960 fue la de los *jipitecas*, una versión mexicana de los hippies norteamericanos; se le llamaba así a la *chaviza* que compartía la jerga *ondera* de amor y paz, consumían drogas, practicaban relaciones sexuales de manera libre, vestimenta suelta y colorida, siempre dando el *rol*, experimentando un viaje, caminando, conociendo lugares nuevos. El festival de rock Avándaro en 1971 se realizó en un clima político adverso, los *clasesmedieros* habían sido criminalizados como rojos, comunistas, peligrosos. Poco a poco los espacios juveniles fueron asechados, vigilados por una policía secreta, el universitario, antes “la esperanza del progreso mexicano”, ahora era sospechoso de conspirar contra el Estado.

En la década de 1970, la imagen del joven revolucionario, dio un leve giro, a la del guerrillero, debido a la persecución de algunos y la desaparición forzada de otros, cientos de ellos migraron a las selvas del sur, a replantear otro tipo de sociedad.

Los jóvenes citadinos adoptaron la música disco, los *Travolta*, porque imitaban al personaje de *Fiebre de sábado por la noche*. Barrios de la zona metropolitana como cd. Nezahualcóyotl y Chimalhuacán vieron nacer las pandillas, el incremento de la violencia y delincuencia en las calles, eran los *chavos banda*, grupos que se acentuaron tras las crisis económicas de los 70 y 80's.

En la década de 1980, los *chavos banda* y los *cholos*, se convirtieron en un “peligro” social, por su incremento; los cholos representaban el sincretismo cultura con el

país del norte, y por otro lado, el nacimiento de los *fresas*, jóvenes de clase media, enfocados en el consumo de marcas, que viven en barrios menos pobres y con la posibilidad de pagar educación privada.

A partir de 1990, los grupos juveniles se expandieron junto con el proceso de globalización, que se implanto fuertemente con el consumo de la radio y televisión; surgieron los *darketos*, *góticos*, *grafiteros*, *gruperos*, *ravers*, *hip-hoperos*, *punketos*, *anarco-punks*, *metaleros*, *rockeros*, *urbanos*, *skatos*, *nerds*, *hippies*, *bohemios*, *guaracheros*, *fresas*, y ahora, los recientes, *emos* y *reguetoneros*.

Al construir imaginarios de la juventud, no podemos evitar las cargas ideológicas que, desde la psicología, la pedagogía o la medicina tenemos; solemos pensar esta etapa de la vida como un proceso donde el cuerpo produce ciertos químicos que provocan reacciones en el comportamiento y la estructura evolutiva de nuestro cuerpo; las hormonas, por ejemplo, controlan la actitud y conducta del adolescente y el joven, determina lo que siente, piensa, añora y necesita psicológicamente.

Por otro lado, se da por hecho que a cierta edad se debe pasar por crisis y ajustes en la personalidad, sin pensar que tal vez no todos los sujetos pasan por las mismas características de desarrollo o que incluso su experiencia de vida no ha sido la misma del resto, por lo tanto, su psique no se concibe como se supone. Intentar ajustar al mismo proceso de crecimiento a todos, es una tarea del discurso que se modifica según las necesidades sociales y jurídicas del momento; tan solo la idea de juventud varía en otros países. Conceptos como “madurez”, se puede denotar en un sinfín de características que no en todas las culturas aplica.

Es menester en la presente investigación indagar en estos discursos que han legitimado verdades en torno a la juventud y que dadas las condiciones sociales de hoy, éstas se encuentran más consolidadas o en decadencia; la narcocultura da cuenta de ello, al coronarse como uno de los medios de transgresión de los jóvenes que buscan un nuevo discurso de sociedad y justicia, expresan por medio de su lenguaje y experiencia, las posibilidades de un mundo alterno y otro mundo hegemónico que se niega a morir.

2.10- Los jóvenes de Chimalhuacán

“la globalización neoliberal actual y el capitalismo tardío crean sujetos que desean a) la libertad y autonomía que la globalización promete y b) la acumulación y el consumismo al que el capitalismo tardío incita; pero, a su vez para poder llevar a cabo estas aspiraciones los sujetos/cuerpos se convierten en vidas desechables del necropoder como única vía posible.” (Martínez, 2016:4)

Chimalhuacán es uno de los 125 municipios del Estado de México, ha sido gobernado por el PRI durante más de 60 años, pero ahora, su política se ha consolidado por medio del grupo llamado Antorcha Campesina, que opera bajo los mismos mecanismos del PRI; invaden terrenos, los fraccionan y los venden a cambio de apoyo político al partido, abarrotan mítines del PRI a cambio de despensas o dinero, tienen sus propias escuelas, hospitales, deportivos, controlan el sistema de transporte e incluso instituciones como el DIF, quienes se afilian a la organización gozan de ciertos “beneficios” como evadir el hoy no circula o descuentos en pagos.

Chimalhuacán ocupa el sexto lugar, entre los municipios con más jóvenes de entre 15 y 25¹⁵ años (INEGI, 2009:157-160); lamentablemente también forma parte de las estadísticas sobre explotación sexual infantil, deserción escolar, desempleo de jóvenes en edad productiva, embarazo de adolescentes entre 12 y 14 años, drogadicción, delincuencia, ocupa el tercer lugar en analfabetismo, feminicidios y violencia.

Desde 2015 el gobernador del Estado de México Eruviel Ávila, solicitó la Alerta de Género para 11 municipios entre ellos Chimalhuacán¹⁶, aunque con ello no se logró que los feminicidios bajaran, a un año de la iniciativa, asociaciones civiles denunciaron que los números de asesinatos son maquillados por el gobierno, pues algunos no son contabilizados, se les “confunde” con suicidios, desapariciones, narcoejecuciones o abandono de hogar; las autoridades tampoco hacen hincapié en que las víctimas fueron asesinadas de manera violenta, el 74% de las víctimas

¹⁵ La edad se delimitó de 15 a 25 años por la tendencia en los estudios de INEGI de juventud y de acuerdo a mi observación, este grupo es el que manifiesta mayor interacción con el mundo narco en el municipio.

¹⁶ Los otros municipios son: Ecatepec, Nezahualcóyotl, Valle de Chalco, Toluca, Tlanepantla, Naucalpan, Tultitlán, Ixtapaluca, Cuautitlán Izcalli y Chalco.

murieron después de una violación, tortura o mutilación. Como en su momento lo fue Ciudad Juárez, el Estado de México no ha tenido un momento de indignación nacional en el que se haga énfasis a la violencia contra las mujeres, hablamos de un periodo de más de 25 años, de acuerdo con Padgett (2014) que comenzó desde 1990 hasta la fecha y que aún no descende.

Chimalhuacán es un municipio con problemáticas diversas, pero cabe señalar que la pobreza es una de las condiciones que facilitan el alza de la delincuencia y que el crimen organizado sea aceptado, en 2014, cuando las disputas por las plazas incrementaron, dejaron un saldo de 120 jóvenes muertos y desaparecidos.

Hasta este momento, es necesario mirar el mundo que se nos presenta para comprender el contexto en el que la narcocultura se ha enarbolado ante los jóvenes no solo por sus condiciones económicas y sociales, sino por los múltiples discursos que le atraviesan y hacen posible su transformación subjetiva; un mundo lleno de sentidos que se perciben a partir de la experiencia individual y desde la cual se construyen nuevas imágenes del mundo.

El Estado de México es un crudo reflejo del abandono del Estado mexicano hacia la juventud, décadas de rezago educativo y precariedad, han sido el cultivo de generaciones de jóvenes asesinados en pandillas, feminicidios, en actos delictivos, problemas de drogas o de salud como el VIH, ciudadanos “deshecho” que no causan conmoción o indignación internacional; éste es el contexto de nuestros jóvenes, quienes conocen de antemano esta condición y lo sonorizan con un narcocorrido.

Como pudimos ver en este capítulo, el fenómeno del narcotráfico tiene distintos enfoques, cada uno con problemáticas muy particulares, como es la economía mundial, la organización de las mafias internacionales, las políticas de los países involucrados, hasta la legislación que recae en la población afectada como el caso de los jóvenes. Es necesario recortar de esta compleja realidad, algunos espacios que puedan ser estudiados con apoyo de la teoría, y la experiencia de los jóvenes entrevistados, esto implica hallar un orden, un sentido, un camino por el cual

logremos desmenuzar y comprender de entre un mundo de complejidad, las distintas realidades que nos impactan hoy.

En esta búsqueda de sentidos, podemos poner en juicio algunos de los referentes teóricos que nos han permitido mirar este fenómeno, especialmente aquellos que dan cuenta de la juventud; como lo expresa este capítulo, los discursos en torno a ellos, dan como referencia algunos imaginarios negativos, que limitan los espacios de acción de los jóvenes para ser aceptados. En el ámbito de la investigación pedagógica, es necesario visualizar estas experiencias que van emergiendo de la transformación de nuestro presente, para dar paso a otras realidades de la juventud que les permitan existir; requerimos abrirnos a nuevos enfoques teóricos que representen la diversidad de estos mundos.

Figura 10: El hijo del hombre, René Magritte.



Fuente: Pinterest (2018)

CAPÍTULO III.

Estrategias para dibujar historias.

Para abordar el tema de la narcocultura, acudimos a la experiencia de jóvenes, el contexto histórico y social de México, pero también a referentes teóricos que nos ayudan desde distintas categorías a seguir un eje de investigación.

En este capítulo se exponen los límites y alcances de la investigación, por qué se recurrió a distintas estrategias de investigación, y por lo tanto al uso de ciertas herramientas, el enfoque que se les dio para interpretar la información del capítulo 4 y algunos referentes novedosos que surgieron conforme la investigación avanzó.

3.1- Los estudios cualitativos.

La presente investigación está encaminada al paradigma de los estudios cualitativos, de acuerdo con J. M. Mardones y N. Ursua (2003), existen 2 corrientes filosóficas que argumentan el estudio científico, que es el aristotélico y el galileano. La postura aristotélica de la ciencia, surge de la observación de ciertos fenómenos y la forma de dar cuenta de ellos, para esto se proponen dos tipos de acercamientos al fenómeno, que es el *inductivo* y el *deductivo*. Para Aristóteles ambas formas de mirar eran válidas, la diferencia radicaba en que se hiciera una correcta interpretación de lo que se observa.

En el enfoque Galileano, por su referente dentro de la física y matemática, se piensa el planteamiento científico como “aquella que venga formulada en términos de leyes que relacionan fenómenos determinados numéricamente, es decir, matemáticamente” (Mardones y Ursua, 2003:17), y que a su vez sean comprobados bajo la experimentación de un método.

Los estudios que parten del enfoque aristotélico, dan la posibilidad de comprender los fenómenos sin esperar obtener leyes o principios aplicables a otros contextos, se les reconoce como interpretativos, porque no hay una verdad única para el fenómeno, especialmente si se trata del ámbito social y humano, mientras que la perspectiva galileana explica, pretende encontrar causas y efectos, controlar, clasificar, y hacer repetible un hallazgo, por lo que es más utilizado en estudios de las ciencias duras como la química, la física o la matemática.

La hermenéutica es el método más representativo de las disciplinas interpretativas, de ella se desprenden otras, de las cuales se pretende dar voz y preponderancia a la experiencia de los sujetos y su construcción en diferentes ámbitos de la realidad. El objeto de la hermenéutica es el texto, en el Medievo se comprendió como la interpretación de los textos que fueron dictados por Dios; el hermeneuta era el interventor entre Dios y el mensaje. Durante el romanticismo alemán Friedrich Schleiermacher (1768-1834), creó el círculo hermenéutico, el cual pretendía retomar el estudio de los textos, pero en esta ocasión partiendo del contexto del autor, para dar cuenta del por qué piensa lo que piensa, ¿desde dónde lo hizo?, ¿qué influencias tuvo de su contexto?

La corriente filosófica alemana abogó por otro método de estudio para las humanidades, fue Wilhelm Dilthey quien posicionó a la hermenéutica como ese método posible, en oposición al pensamiento positivista francés. Lo interpretativo ganó terreno en los estudios sociales y la brecha en investigación científica y filosófica se abrió.

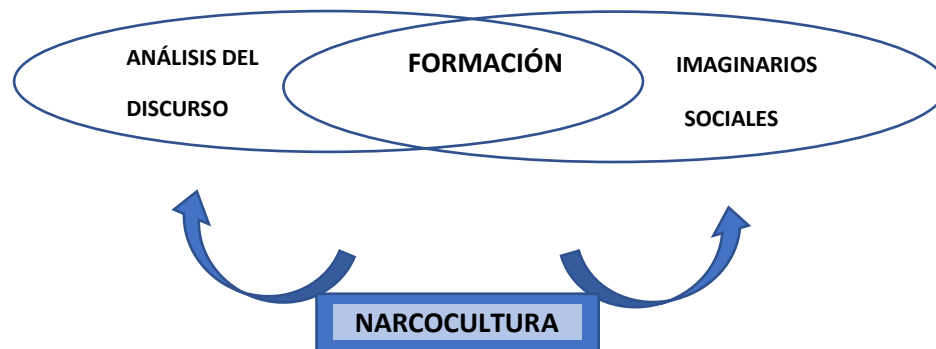
Los estudios sobre humanidades trajeron nuevas perspectivas de pensamiento durante y al finalizar la segunda guerra mundial, diversos enfoques hermenéuticos sobre la cultura, educación, psicología, antropología o la historia, permitieron indagar en los sentidos que los sujetos imprimen en sus prácticas cotidianas.

La pedagogía como ciencia, (enfocada a las ciencias de la educación) se piensa desde el enfoque cuantitativo, pero también existe otro tipo de discursos que la colocan en lo cualitativo, lo cual nos habla de esta construcción del sujeto, que por medio de sus distintas manifestaciones ontológicas expresa su devenir histórico; este proyecto es pedagógico desde el planteamiento cualitativo, ya que pretende dar cuenta de los imaginarios sociales que los jóvenes construyen en su experiencia con la narcocultura y cómo estos influyen o forman parte de sus procesos formativos.

3.2- Imaginarios, discurso y formación: articulación que posibilita la comprensión de sentido.

Para poder identificar y comprender los imaginarios de los jóvenes es necesario retomar algunos elementos teóricos que nos posibiliten leer los discursos; por medio del lenguaje, el sujeto expresa su capacidad de signos y símbolos que construye tanto de los imaginarios instituidos como los radicales, todos los sentidos, representaciones, deseos, afectos y formas de estar en el mundo provienen de ahí. Debido a que la presente investigación parte del planteamiento pedagógico de la formación como eje para entender los imaginarios sociales y el uso de los discursos en los jóvenes; se ejemplifica a continuación su articulación:

Figura 11. Articulación teórica.



Fuente: Esquema propio.

En el esquema se pueden ver 3 enfoques teóricos desde los cuales se interpretó la narcocultura, tomando en cuenta que la formación es el puente por donde se accede al discurso y los imaginarios sociales; en un sentido dialéctico en el que las 3 teorías se articulan, se parte del lenguaje de los jóvenes como portadores de experiencia e intérpretes del mundo, para dar cuenta de sus actos formativos.

En los imaginarios sociales se encuentran implícitos discursos que legitiman su forma de pensar desde distintos medios (la ciencia, la medicina, lo jurídico, entre

otros), de acuerdo con Castoriadis (1997) las instituciones son todo aquello que sanciona lo que debe y no debe de ser, limita la conducta, anhelos, emociones, deseos conscientes e inconscientes, aporta las figuras de lo prohibido y en este sentido los discursos desde Foucault (2014) también actúan como limitantes y ejecutores del poder.

Ambos autores coinciden en los juegos de verdad que se ejercen al imponer una razón de ser de la realidad, creamos por medio de distintos discursos (psicología, medicina, pedagogía, derecho) los referentes imaginarios de la juventud como institución, ambas interactúan cuando intentamos comprender a un sector de la sociedad, que no actúa con forme a lo debido y que comienza a ser llamado un “problema social”.

Los jóvenes que consumen la narcocultura, toman como referentes imágenes de ilegalidad, como el consumo de drogas, el uso de armas, el homicidio, o participan en el crimen organizado; rompen con el orden y la ley, mientras que el Estado como responsable del bienestar de los ciudadanos “debe controlar” el incremento del crimen.

Hablamos de un orden que se pierde, cuando el imaginario social de la juventud debiera ser el del estudiante sano, sin vicios, enfocado a su futuro, a su vida laboral, intentando ser autosuficiente y apegado a las leyes, que conoce sus derechos y ejerce su voto.

El imaginario social de la juventud entonces relega a todo aquel que sale de esta estructura, lo excluye y le retira sus derechos porque es un ciudadano no aceptable; bajo esta perspectiva, ¿cómo estructura el joven una sociedad en la que los medios de comunicación lo seducen con imágenes y música donde se idolatra lo ilícito, pero que en su realidad cotidiana, se le excluye, se le encierra si lo lleva a cabo?

De acuerdo con Enrique Marí (1986), el hombre es un sujeto capaz de organizar el mundo en función de sus características, con la finalidad de asegurar su sobrevivencia; en un contexto en el que se le exige al sujeto poseer bienes, éste hará lo posible para compensar las desigualdades, haciendo uso de los imaginarios sociales. El hecho de que no pueda vivir como narco o como sicario, en la realidad, porque puede ser castigado, por lo menos lo digiere en canciones, películas o series

en donde la trama sea el éxito económico del que menos tiene, en donde aquel que ha sido subyugado, robado, abandonado, olvidado, violado, se levanta y arremete contra los abusivos, es más, los domina y los tiene a sus pies.

El drama del narcocorrido y las narcoseries contienen una serie de imaginarios sociales sobre la justicia que atrapa a los jóvenes, quienes, en un contexto real, carecen de oportunidades para sobrevivir a un mundo capitalista en el que no son mirados, no forman parte del proyecto de desarrollo y por el contrario, estorban al “crecimiento”, se les desaparece y excluye.

De acuerdo con Enrique Anzaldúa (2007), *lo imaginario es un esfuerzo de construcción de sentido*, un sentido que dé posibilidad al sujeto de ser y de estar en el mundo, por ello, es necesario indagar y escuchar la experiencia de los jóvenes con la narcocultura, pues ellos darán cuenta de su propia construcción de sentidos. Para Michel Foucault, el sujeto es lo que es (subjetividad) a partir de interiorizar (subjetivar) los discursos de su época (saber-poder),

...*subjetivación* es... el proceso de creación, construcción e institución imaginaria de sentido, a partir de la imaginación radical (representaciones afectos- deseos) y el imaginario social (normas, valores, concepciones, formas de decir, de pensar y hacer social, que se condensan en instituciones). (Anzaldúa, 2007: 5)

Ahora bien, el concepto de formación hace presencia para denotar que no solo somos una estructura dentro del engranaje social, el concepto de formación es ampliamente discutido por la complejidad de significados, ya que no solo es educar, adiestrar, aprehender o intercambiar información, no es solo adquirir conocimiento; formación implica procesos conscientes e inconscientes vinculados a la aprehensión de significados, tiene que ver con la reflexión obtenida de nuestra experiencia, nuestra capacidad para transformarnos y cambiar nuestra realidad, por medio de nuestros imaginarios, en el sentido de que el sujeto adquiere identidad, comprensión y reconstrucción del mundo .

La formación no es posible sin la subjetividad, pues es el constante cambio de significados que genera subjetivación, es decir, lo que implica constantemente apropiarnos de nuestro entorno, siempre y cuando seamos sujetos expuestos al entorno social; la formación es un proceso inacabable porque en todo momento de la vida habrá cambios que muevan al sujeto de lo que es. Formación es transformar

nuestra percepción de mundo, nuestra manera de actuar, decidir, imaginar, comprender, sentir, de actuar ante determinadas prácticas sociales, implica la configuración constante de la identidad; por ello, la noción de formación es más amplia que el término educación, pues es un proceso implícito en el sujeto, mientras que la educación formal no siempre está presente.

Para Foucault (2005) el discurso tiene diferentes manifestaciones, puede encontrarse a través de la historia, como parte de un acontecimiento social que dio luz a un orden específico, claves de la existencia que se pueden encontrar por medio de las palabras de quienes vivieron esa época, ya sea en biografías, novelas, escritos legales, artísticos, expedientes médicos, entre muchos otros.

El discurso como texto, se encuentra en gran parte de las investigaciones de Foucault en el que se da a la tarea de interpretar los discursos que guardan los textos; la idea del *archivo*, como referente de los sentidos de cierto momento histórico también da cuenta de los imaginarios sociales de la época. En este caso, la presente investigación se apoya de entrevistas verbales y opiniones registradas y llevadas a un texto para ser interpretadas.

El discurso como práctica, se refiere a cómo se manifiesta físicamente el discurso, cuando no se queda sólo en la palabra, sino que se ve en el orden social, por ejemplo, en las políticas públicas sobre sanidad, en las medidas educativas para los sectores desfavorecidos, en la distribución urbana de los servicios, en cómo se castiga un delito, incluso en el uso que se les da a los objetos como la ropa y el enfoque sexual o prohibitivo que le damos.

Foucault (2014) nos recuerda que la identidad está formada por los discursos y formas de comportamiento adoptados por un orden del sistema, por lo tanto, se aplica un ejercicio de poder, pero él, al igual que Castoriadis (1997), abogan por un sujeto que, a través de la experiencia formativa, sea capaz de reconocerse o transformarse. A este proceso se le ha llamado en otros momentos históricos, “el cuidado de sí mismo”, “encontrarse a sí mismo”, “descubrirse a sí mismo”, “buscarse a sí mismo”, como en el antiguo oráculo de Delfos “conócete a ti mismo”. Desde esta lógica, Jorge Larrosa (2000) ha construido un concepto de formación en el que aparece como un trayecto no normado donde se aprende de la lectura del mundo.

“La narración de cómo alguien indaga en lo que hay en él, en lo que él tiene en sí como experiencia del mundo, y, en ese indagar, se descubre a sí mismo, se convierte en lo que es.” (Larrosa, 2000:57) aunque también advierte que, como muchos personajes de la mitología, de la literatura, del cine, los sujetos puede que emprendan el viaje con la intención o no de “conocerse a sí mismos”, y en algunos casos se pierdan, pues lanzarse a lo desconocido implica peligro, riesgos que uno acepta con tal de vivir algo novedoso.

La narcocultura en este sentido conforma sentidos sobre el mundo y en las entrevistas con nuestros informantes podemos recuperar cómo han vivido y significado su cotidianidad, su experiencia individual, los discursos que les han marcado, los eventos de su vida que les han impactado y transformado de manera radical, y así mismo podemos constatar, qué imaginarios sociales salen de lo instituido a lo instituyente.

La formación no puede mirarse desde una perspectiva moral, o por lo menos no en este proyecto de investigación, pues la riqueza de experiencias de estos jóvenes quedaría reducida a la mirada criminológica, psiquiátrica, política, ética y ese no es el fin, éste es un enfoque netamente pedagógico, donde lo formativo pretende dar cuenta de la experiencia del sujeto sin juzgar la cualidad de su acto.

Tomando en cuenta que esta investigación pretende comprender los imaginarios sociales de los jóvenes en su encuentro con la narcocultura, los narcocorridos y las narcoseries son nuestra primera delimitación, ya que se encuentran espacios de la realidad como el lenguaje, la estética, sexualidad, política, economía, arquitectura, religión, antropología, entre muchas otros que dan cuenta del fenómeno. En la presente investigación sólo abordaremos las narcoseries y el narcocorrido, para identificar los procesos formativos que determinen o no, sus expectativas de vida; para poder conocerlos es necesario contemplar un proceso metodológico en el cual se construyan técnicas e instrumentos que nos posibiliten tener acceso a ellos.

3.3- Estrategia metodológica para la recolección e interpretación de información.

3.3.1- Grupos de investigación.

Se identificó un grupo de jóvenes del Municipio de Chimalhuacán de entre 15 y 25 años, ya que de acuerdo con INEGI (2009), uno de los rangos con mayor número de asesinatos violentos en el estado de México es el grupo de entre 15 y 29 años. En la presente investigación se redujo hasta la edad de 25 años, para delimitar las experiencias enfocándonos a los más jóvenes.

Se eligió el municipio de Chimalhuacán, debido a la violencia que se vivió durante el sexenio de Felipe Calderón, y los problemas de inseguridad, de los cuales hay pocos registros, pero sí se conoce el asesinato constante de jóvenes y feminicidios; basta con saber, que hasta 2015 se reconoció la problemática y se lanzó la Alerta de género en éste y otros municipios como Valle de Chalco, Nezahualcóyotl, Ecatepec, Cuautitlán Izcalli, Ixtapaluca, Toluca, Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla de Baz y Tultitlán. La violencia de género ha comenzado a tener voz, pero la muerte de jóvenes en situaciones violentas sigue siendo un dato irrelevante.

Por otro lado, se optó por recurrir a un estudio comparativo para indagar en la experiencia de 3 grupos de jóvenes, que dada su experiencia aportaron distintos enfoques a la investigación: 1) jóvenes que no asisten a la escuela, 2) jóvenes estudiantes de preparatoria y 3) jóvenes que se encuentran reclusos en un centro de rehabilitación, y que ya han sufrido las repercusiones sociales del abuso de drogas o el estar inmersos en grupos delictivos.

La comparación entre sus experiencias de vida, sus expectativas y el impacto que tiene la escuela en ellos, arrojó un interesante parámetro para comprender los discursos de la narcocultura en la juventud.

Selección de informantes

Los requerimientos para abordar la aplicación de instrumentos dependieron de los siguientes indicios:

- a) Conocimiento de música o series de televisión.
- b) Consumir de 4 a 5 días a la semana música o series.

- c) Uso de vocabulario utilizado en la narcocultura.
- d) Gustos estéticos de vestimenta, autos, mujeres, inspirados en la cultura narco.
- e) Consumo de narcocultura en otros espacios (ferias, conciertos, fiestas, televisión por cable, Netflix, YouTube o páginas relacionadas al tema).
- f) Entorno familiar o social en constante contacto con la narcocultura.
- g) Disposición para colaborar en la investigación.

Nuestro primer grupo de indagación fueron 3 chicos que no asisten a la escuela, al cual se les aplicó el pilotaje de entrevista. Se les escogió de manera verbal en su punto de reunión (en una calle) y se les explicó a varios de ellos los objetivos de la investigación; los 3 que aceptaron la entrevista cubrieron el perfil de consumo de narcocultura señalado en los parámetros anteriores.

El segundo grupo fueron 3 hombres de preparatoria, que fueron elegidos por las autoridades del plantel, debido a que no se me permitió tener contacto con los alumnos en las aulas, expliqué los objetivos de la investigación y una profesora de la escuela me apoyó eligiendo a 3 de sus alumnos que cumplían las características que requería. La institución me ofreció un espacio en la sala de computó para elaborar la primera entrevista.

Dados los resultados que se obtuvieron, en donde de inmediato surgió un discurso negativo sobre las mujeres, se planteó la necesidad de escuchar la voz de ellas, para conocer cómo piensan la narcocultura, por lo que se incluyeron a 2 jóvenes que asisten a la preparatoria.

Las dos chicas que se entrevistaron fueron contactadas por chicos del barrio, les comenté los objetivos que tenía con la investigación y aceptaron participar, tras conversar con ellas, noté que cumplían las características de consumo y me permitieron entrevistarlas en su casa.

Posteriormente se transcribió la entrevista con los 3 chicos que no asisten a la escuela, la de los jóvenes de preparatoria y las 2 mujeres. Al releer los contenidos se elaboró un segundo guion de entrevista, pero esta vez para aplicar de manera individual.

Del grupo de entrevistados que no asisten a la escuela, sólo el Chino, habló del impacto de la narcocultura en su vida, Yeinns y Armando se negaron a compartir su experiencia, por lo que optamos por entrevistar por segunda vez sólo al Chino.

Los 3 jóvenes de la preparatoria y las 2 mujeres, aportaron información muy útil, compartieron abiertamente su experiencia y formas de ver la narcocultura, por lo que se les citó para una segunda entrevista de manera individual.

Se transcribieron de nuevo las entrevistas individuales y se identificaron temáticas que abordaron cada uno.

En el caso del Chino, fue recurrente su experiencia en un centro de rehabilitación contra las drogas, por lo que nos fue necesario rescatar otros testimonios de jóvenes que no sólo consumen la narcocultura sino que han sido afectados tanto por consumo de drogas como por grupos delictivos. Chino nos permitió reflexionar que éste grupo de jóvenes reclusos tanto en cárceles como en tutelares o centros de rehabilitación son el último eslabón del problema, que no miramos, justamente porque están en encierro, pero como consumidores o vendedores de droga, son una pieza importante para el funcionamiento del narcotráfico.







Contactamos un centro de rehabilitación, se explicó al director los objetivos de las entrevistas y aunque no nos permitió el contacto con los internos, se nos dio un espacio para entrevistar a 3 jóvenes que de acuerdo a las características que pedí, cumplían con el perfil.

La primera entrevista se basó en las mismas preguntas que se les hizo tanto a los jóvenes de preparatoria como a los que no asisten a la escuela; se transcribió la entrevista y al releer los contenidos, se optó por sólo entrevistar a uno de ellos, que fue el Huesos, pues refirió más contacto y consumo de narcocultura.

Hasta este momento, se concretaron 3 grupos de entrevistados que son: los chicos de preparatoria, los que no asisten a la escuela y los reclusos, pues éste último grupo hizo referencia a la experiencia de los jóvenes dentro de las drogas, la criminalidad y su condición de vida en el encierro.

Consideramos pertinente indagar en la vida de Huesos, debido a que tenía un panorama más amplio del narcotráfico y por lo tanto sus imaginarios difirieron del resto de los entrevistados.

Con el fin de profundizar en algunos temas recurrentes en las entrevistas, como el capo, la mujer, el sicario, los cantantes de música de narcocorrido, los personajes de las narcoseries y el cómo se expresan de ellos, decidimos aplicar una serie de imágenes relacionadas a la narcocultura, para ello se realizó un pilotaje con Sony Galindo, un joven que gusta de la narcocultura. Él nos apoyó brindándonos su opinión de las siguientes 6 imágenes:

<p>Figura 12: Captura del Chapo A</p>  <p>Fuente: Pinterest (2016)</p>	<p>Figura 13: El Komander B</p>  <p>Fuente: Pinterest (2016)</p>
<p>Figura 14: Sicarios C</p>  <p>Fuente: clarín (2016)</p>	<p>Figura 15: El señor de los cielos D</p>  <p>Fuente: Pinterest (2016)</p>
<p>Figura 16: Buchonas E</p>  <p>Fuente: losperiodistas (2016)</p>	<p>Figura 17: Scarface F</p>  <p>Fuente: Pinterest (2016)</p>

- A es la detención Joaquín El Chapo Guzmán.
- B es el cantante Alfredo Ríos, el Komander.
- C sicarios de un cartel.
- D personaje de Aurelio Casillas de el *Señor de los cielos*.
- E tres mujeres de estética buchona que posan.
- F Tony Montana, personaje de la película *Scarface*

Se transcribió el pilotaje y se pensó en un segundo momento de imágenes las cuales incluyeran una fotografía de los entrevistados, para captar cómo se expresan de la narcocultura y cómo lo hacen de ellos mismos. Se eligieron las siguientes imágenes:



- A Fotografía de Pablo Escobar (narcotraficante de Colombia).
- B *Chacorta*, personaje de *El señor de los cielos*.
- C Fotografía del entrevistado.

En este momento, la selección de imágenes consistió en rescatar lo que ellos piensan de un narcotraficante histórico, real, en contraparte con un personaje ficticio de las narcoseries y por último la perspectiva que tienen de ellos mismos, las palabras que usan para describirse y si es similar a lo que expresan de los personajes anteriores.

La fotografía de ellos se obtuvo por permiso de los entrevistados de mirar su Facebook, el Huesos fue el único que no tiene cuenta, y en la institución tampoco se nos dio acceso a sus fotos por lo que se le pidió que nos hablara de él imaginando su rostro.

Se aplicó de manera individual la observación de las 6 imágenes y posteriormente las 3, en los 3 grupos de jóvenes entrevistados. Se transcribieron los audios y se estructuró toda la información obtenida.

Figura 21. Secuencia de entrevistas.					
	PILOTAJE (entrevista grupal)	1ra entrevista (grupal)	2da entrevista (individual)	Aplicación de 6 imágenes	Aplicación de 3 imágenes
1er momento	Jóvenes que no asisten a la escuela: Yeinns, Chino y Armando				
2do momento		Jóvenes de preparatoria: Mendoza, Renato y Cristóbal. Sofía y Paulina.	Jóvenes de preparatoria: Mendoza, Renato y Cristóbal. Sofía y Paulina.		
			Jóvenes que no asisten a la escuela: Chino.		
		Jóvenes recluidos: Huesos, Gemelo y Edgar.	Jóvenes recluidos: Huesos.		
3er momento				Jóvenes de preparatoria: Mendoza, Renato y Cristóbal. Sofía y Paulina.	Jóvenes de preparatoria: Mendoza, Renato y Cristóbal. Sofía y Paulina.
				Jóvenes que no asisten a la escuela: Chino.	Jóvenes que no asisten a la escuela: Chino.
				Jóvenes recluidos: Huesos.	Jóvenes recluidos: Huesos.

Fuente: Elaboración propia.

3.3.2- Descripción de los informantes.

Por motivos de seguridad, los nombres de los entrevistados han sido modificados.

1) Jóvenes que no asisten a la escuela:

YEINNS: 17 años, preparatoria trunca, desempleado, le gusta el Hip Hop y componer rimas, se considera autodidacta porque todo lo que le interesa conocer lo obtiene en libros, documentales, internet; le gustan las narcoseries, reunirse con sus amigos en la calle y hacer ejercicio. Dejó de estudiar por problemas económicos, dice estar en búsqueda de empleo. Vive sólo con su madre.

CHINO: 17 años, secundaria trunca, desempleado, le gustan los corridos, las narcoseries, fue internado 3 meses en un Centro de Rehabilitación, por consumo de drogas y problemas de violencia en la calle, ha vendido droga y ha tenido relación con un grupo criminal en Chimalhucán. Sus padres lo dejaron en casa de sus abuelos desde pequeño y sabe poco de ellos. Le gusta reunirse con sus amigos en la calle, salir con su novia y dibujar.

ALDO: 17 años, secundaria terminada, empleado de una tortillería, le gustan los corridos y las narcoseries, ha tenido experiencias con grupos criminales de la zona. Vive con su madre. Su novia está embarazada y están en planes de juntarse. Le gusta reunirse con sus amigos en la calle.

2) Jóvenes que asisten a la escuela (preparatoria):

CRISTÓBAL: 16 años, le gustan los narcocorridos, las narcoseries, ver videos en internet sobre el tema narco, va a conciertos, le gusta tener muchas novias, se considera un estudiante promedio, quiere estudiar ingeniería, vive con sus padres y hermanos.

MENDOZA: 16 años, le gustan las narcoseries y los narcocorridos clásicos, su familia es de Michoacán, su padre es federal, conoce un poco de armas, le gustan mucho las mujeres, es seductor, le gustan las fiestas, el whisky, ha tenido problemas con el alcohol y ha tenido contacto con el crimen organizado. Vive con sus padres y hermanos.

RENATO: 16 años, le gustan las narcoseries y los narcocorridos, jugar futbol, le gusta tener novias, amigas, trabaja en un negocio familiar para sostener sus estudios, vive con sus padres y abuela, tiene un lazo muy fuerte con su hermano, a

quien dice apoyar para que también estudie, quiere ser futbolista profesional y viajar por Europa.

SOFÍA: 16 años, estudiante de preparatoria, le gustan los narcocorridos, rechaza las narcoseries por considerarlas sexistas, ama a los animales, le gustan los caballos y asiste a eventos de charrería. Vive con ambos padres y hermanos. Le gustaría estudiar la doma de caballos. Entre sus amistades se encuentran policías y militares por lo que dice conocer sobre cómo se maneja la justicia en donde vive.

PAULINA: 15 años, estudiante de preparatoria, le gustan los narcocorridos y ha visto pocas narcoseries pero sí le atraen, le gustan los eventos de charrería y ama a los caballos. Es una chica tímida, aunque le gusta salir con amigas y relacionarse por Facebook. Vive con ambos padres y hermanos, le gustaría ser veterinaria. Reconoce el incremento de consumo de drogas en sus compañeros de clase y la normalización del alcoholismo en el barrio donde vive.

*SONY: 21 años, Licenciado en criminología, le gustan los corridos y las narcoseries, actualmente vende seguros de vida, mientras encuentra trabajo en su ramo (Criminalística); quisiera mudarse al norte del país para encontrar empleo como perito. Vive con sus padres y hermana, su familia es lo más importante para él; sus tíos han sido militares y policías, por lo que conoce de armas, crimen organizado y leyes, reconoce que esta cercanía influyó en la elección de su carrera.

3) Jóvenes reclusos:

HUESOS: 25 años, escolaridad primaria, le gustan los narcocorridos y las narcoseries, investiga en internet videos sobre ejecuciones o consigue videos en películas de Tepito. Ha estado 8 años recluso, tanto en cárcel como en Centros de rehabilitación. Vive sólo con su padre, ve muy poco a sus hermanas y madre, quienes no lo visitan. Se dice atraído por la psicología, porque quiere comprender el mundo criminal. Le atraen las películas o series que relatan la vida de narcotraficantes reales como Pablo Escobar.

EDGAR: 23 años, escolaridad preparatoria trunca, le gustan los narcocorridos, las narcoseries y el Hip Hop, ha estado en la cárcel y centros de rehabilitación, vendió droga y formó parte de una pandilla. Vive con sus hermanas y madre, el padre los abandonó cuando él estaba en la secundaria, se considera una persona depresiva.

GEMELO: 26 años, escolaridad preparatoria trunca, le gustan las narcoseries y el Hip Hop. Ha estado en distintos centros de rehabilitación, le gusta viajar, enseñar de su experiencia a los más jóvenes del centro. Vive con su madre y hermano, quien ahora está preso. Le interesa la psicología porque considera que es una persona que sabe escuchar y dar consejos.

3.3.3- Los instrumentos.

Esta técnica nos permite recuperar la propia perspectiva del actor, es decir, a partir de cómo la persona entiende los hechos cotidianos, la manera en que actúa, realiza lo verdaderamente significativo, sus ideas, sus reflexiones, sus recuerdos, modelos aprendidos, motivaciones, nos da acceso a las emociones, los símbolos, la narrativa y el lenguaje del sujeto y por medio de ella, el entrevistado reinterpreta su propia historia de vida.

La entrevista es una estrategia que permite entrar en comunicación y confianza con el investigador, puede contener relatos biográficos, sentimientos y otras experiencias que el entrevistado desea compartir, así como ubicar señales corporales de aceptación, desagrado, rechazo, vergüenza y otras emociones que acompañan los contenidos que verbaliza.

Antes de emprender el viaje, tomemos en cuenta los 3 momentos que se indagaron con los jóvenes entrevistados, partiendo del autor, José Manuel Valenzuela Arce (2014a), quien en su estudio sobre narcocorridos, distingue por lo menos 10 ejes temáticos de los que se genera información con respecto al mundo narco: a) la droga, sus nombres, los tipos, su uso, b) el poder, los implicados, policía, el gobierno, los cáteles, c) la ostentación de la narcocultura, la vida, los excesos, el hedonismo, d) las relaciones de género, e) el machismo o la representación cultural de los hombres en el narco, f) el regionalismo, exaltar sus orígenes, g) la relación entre México- Estados Unidos, h) los motivos para entrar en el narcotráfico, a partir de historias de vida, i) los consejos al público sobre hechos favorables o desfavorables y j) los desenlaces.

Desde este marco, se elaboró la entrevista a los 3 grupos de jóvenes, de acuerdo a 4 temáticas que abordan la narcocultura:

EXPERIENCIA DEL JOVEN	IMAGINARIOS DE JUSTICIA Y PODER	IMAGINARIOS EN LAS NARCOSERIES	IMAGINARIOS EN LOS NARCOCORRIDOS
-----------------------	---------------------------------	--------------------------------	----------------------------------

Segundo momento: La entrevista a profundidad.

De acuerdo con lo planteado por S.J Tayler y R. Bogdan (1987),

“Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.” (Tayler, 1987:101)

La entrevista a profundidad, sigue el modelo de una conversación entre iguales, el investigador trata de hacer *rapport* con los informantes, formula preguntas no directivas y pide al entrevistado que hable sobre sus intereses antes de profundizar en los objetivos de la entrevista.

Las preguntas que se abordaron en la entrevista giraron en torno a las 4 temáticas mencionadas, (se pueden consultar las entrevistas completas en el apartado de Anexo):

- 1) Experiencia del joven: Se indagó en los miedos, las experiencias positivas y negativas que han tenido en su vida, cómo miran su futuro, su posible muerte, qué piensan de la escuela, su idea del éxito, su infancia y las repercusiones de la violencia actual en ellos y las nuevas generaciones.
- 2) Imaginarios de justicia y poder: su experiencia con la policía, su visión del gobierno, el futuro de nuestro país, la idea de justicia y del delincuente, la prohibición de las drogas, su imaginario sobre Estados Unidos, y las repercusiones sociales del crimen organizado.
- 3) Imaginarios en las narcoseries: cuál es su narcoserie favorita, porqué, en qué se identifica con los personajes, por qué la mayoría son producciones estadounidenses, ¿por qué no prohibirlas?, ¿difiere el drama si el protagonista es hombre o mujer?, si las temáticas de las series se apegan o no a la realidad mexicana, entre otras.
- 4) Imaginarios de los narcocorridos: ¿cómo identifican a personajes que pertenecen al narcotráfico?, cuales son los corridos con los que se identifican

y por qué, qué temáticas les gusta escuchar, su experiencia en eventos de música de este género, su opinión sobre el Movimiento Alterado, qué opinan de la censura a videos o canciones, sus imaginarios sobre los cantantes de esta música y la imagen que dan en sus videos, además de cuestionarles sobre los emblemas de algunas canciones sobre la promiscuidad, el alcoholismo y el exceso en otros ámbitos.

Tercer momento. Muestra de imágenes.

Debido al impacto actual de las imágenes tanto en medios de comunicación como de los espacios virtuales que los entrevistados manejan, fue relevante recuperar la opinión de ellos con respecto a sus imaginarios de la narcocultura utilizando fotografías. El Facebook es una de las redes sociales en las que los entrevistados muestran gran parte de su personalidad, tanto las fotografías como los contenidos que comparten tienen que ver con la influencia narco, por lo que se optó por rescatar imágenes para profundizar en ciertos temas.

La selección de contenidos en las fotografías, se obtuvo de las entrevistas, como son los imaginarios sobre las parejas de los narcos, la relación entre los capos verídicos y ficticios, el sicariato y los cantantes.

Para obtener la percepción que tienen los entrevistados de sí mismos, en comparación a los personajes de la narcocultura, se colocó una fotografía de ellos, junto a dos más de un capo real y otro ficticio.

3.4.- La danza de los símbolos, interpretación y significados del mundo narco.

De acuerdo con Mercedes Valencia (Arias, 2000) los tipos de triangulación para la interpretación de datos, puede ser 1) de datos, 2) del investigador, con múltiples observadores, 3) triangulación con diferentes teorías, 4) triangulación entre métodos. En la presente investigación, se llevó a cabo la triangulación por medio de métodos y de teorías, ya que éstas pueden formularse desde el diseño y recolección de datos, hasta la interpretación de la información.

La triangulación teórica, en el que los imaginarios sociales de Castoriadis, el análisis del discurso de Foucault y la formación en Jorge Larrosa, nos permitieron elaborar un análisis de lo obtenido en la entrevista y la interpretación de imágenes.

Se elaboró la interpretación de la información, a través del análisis del discurso, intentando encontrar vacíos, recurrencias, enfoques, puntos de vista, relación entre la experiencia de vida de los informantes escolarizados, los que no estudian y en aquellos que se encuentran recluidos, así como los discursos hegemónicos que atraviesan los imaginarios sociales de los entrevistados, y la posibilidad de imaginarios radicales.

Dado que partimos del análisis de los discursos de la narcocultura y sus imaginarios sociales en los jóvenes, nos apoyamos en la interpretación del lenguaje expresados en la entrevista y su opinión sobre las imágenes mostradas.

Por medio del lenguaje, los jóvenes expresaron emociones, miedo, angustia, felicidad, rechazo o vínculo indentitario, mismos que se complementaron con referentes citados por ellos, como lo son videos, canciones y narcoserries, para dar cuenta de cómo concibe la realidad el entrevistado.

Toda la información se ordenó en torno a las 4 temáticas de la narcocultura y bajo la mirada de 3 perspectivas teóricas.

	FORMACIÓN (Jorge Larrosa)	IMAGINARIOS SOCIALES (Cornelius Castoriadis)	DISCURSOS (Michel Foucault)
EXPERIENCIA DEL JOVEN	Situaciones que los han hecho reflexionar y cambiar su forma de mirar la vida.	Figuras sobre la juventud que recaen de manera excluyente o que hablan del deber ser del joven.	Instituciones en las que los jóvenes tienen experiencia: La escuela La cárcel Ministerio Público Centros de rehabilitación
IMAGINARIOS DE JUSTICIA Y PODER	Experiencias que tienen relación a la corrupción, violencia e injusticia.	Figuras de autoridad como el policía, el presidente, vs el narco.	
IMAGINARIOS EN LAS NARCOSERIES IMAGINARIOS EN LOS NARCOCORRIDOS	Gustos, experiencia y consumo de la narcocultura.	Figuras de la narcocultura: la mujer, el sicario, el capo, el vendedor de droga, los cantantes de narcocorrido. Imaginarios sobre el éxito, el progreso y el poder.	Discursos constantes en los entrevistados: Proyecto de vida La educación. El progreso económico. Temor a la exclusión social. El estigma social de las drogas. Sobresalir socialmente. El poder social.

Una vez organizada la información, se establecieron los apartados del capítulo de interpretación, para desarrollarlos conforme la vinculación teórica y la comparación entre las posturas de los jóvenes estudiantes y los que no lo son. Se tomó en cuenta constantemente los aportes de la narcocultura, haciendo revisión y referencia a

temas musicales, narcoserries, páginas de internet y videos en YouTube, para profundizar la perspectiva de lo que los jóvenes nombraron.

Conforme avanzamos en la interpretación de datos surgieron nuevas miradas hacia lo indagado, como fue el caso del apartado de la mujer, que no fue previsto, pero que se incluyó debido a la presencia constante de opiniones despectivas con respecto a la mujer.

Recuperar a los autores al momento de interpretar, nos permitió tomar posturas y construir conocimiento del dato empírico, tanto de los discursos que los jóvenes interpretan, como de aquellos que salieron a la luz conforme se analizaron sus palabras.

3.5 - Archivo de investigación

ARCHIVO DE INVESTIGACIÓN		
GRUPO 1. Jóvenes que no asisten a la escuela.	GRUPO 2. Jóvenes que asisten a la escuela (preparatoria).	GRUPO 3. Jóvenes reclusos.
Yeinns	Cristóbal	Huesos
Chino	Mendoza	Edgar
Armando	Renato	Gemelo
	Sofía	
	Paulina	

- Sony: Es un joven de 21 años que nos apoyó en el pilotaje de imágenes, es profesionalista. Se menciona en el capítulo 4.

ABREVIATURA DE DOCUMENTO	
Entrevista 1	E1
Entrevista 2	E2
Imágenes 1	IMA1
Imágenes 2	IMA2

Las siguientes son abreviaturas de los momentos de la entrevista y la interpretación de imágenes:

Las actividades propuestas en este momento se complementaron con los datos obtenidos en el capítulo 1 y 2, el cual contextualiza los espacios donde los jóvenes se desenvuelven, desde dónde miran, desde dónde se posicionan al comprender su propia realidad, además de recurrir a nuestros referentes teóricos, las opiniones de los jóvenes entrevistados se enriquecieron con los productos de la narcocultura que consumen, lo cual se presenta ampliamente en el capítulo siguiente.

Figura 22: Narcocultura.



Fuente: Elaboración propia. Fotos recuperadas de Google imágenes.

CAPÍTULO IV.

*Plebes y plebitas, la palabra como acto
de resistencia.*

En este capítulo desarrollaremos las categorías que se tomaron en cuenta para el estudio de la narcocultura. En el primer apartado, abordaremos las figuras del capo, el sicario, el vendedor de droga y la mujer, pensando en cómo significa el joven los símbolos que transmiten los productos que consumen, para ello tomaremos como referente los discursos que atraviesan sus imaginarios sociales.

En un segundo momento se abordarán los imaginarios de justicia y poder, que tienen que ver con la idea que tienen del gobierno, la relación entre México y Estados Unidos, las estructuras de justicia a las que se han visto enfrentados y sus referentes de legalidad e ilegalidad.

En el tercer momento se profundiza en la experiencia de los jóvenes entrevistados, que va desde su perspectiva de la familia, la escuela, a sus expectativas de vida, las imágenes del futuro y la influencia de la narcocultura. Comencemos.

4.1.1- Figuras del narco en narcocorridos y narcoseries. El capo

*Has despreciado al diablo y no se puede olvidar
que un sujeto tan odiado debe ser algo*
Goethe

Comencemos entonces con la figura del capo; para los jóvenes entrevistados un capo es alguien inteligente, que dirige, es hábil traficando droga, sabe elegir a sus hombres, tiene experiencia, es sigiloso y hay mucha gente que trabaja en su nombre. Todos desde su experiencia y percepción de mundo describen y admiran esta figura, los chicos de preparatoria, se expresan de él como “el más chingón”, alguien que “no puede confiar ni en su sombra”, el capo les provoca una profunda admiración y respeto, se emocionan al hablar de él, como si tuvieran frente a su artista favorito, lo consideran alguien cercano, con quien se identifican, con quien tienen un fuerte vínculo emocional.

“REYNA: ¿Cuál es su serie favorita?

TODOS: La de *El Señor de los Cielos*

REYNA: ¿Por qué les gusta?

MENDOZA: Ah porque siento que soy como él

REYNA: ¿Por qué te identificas tanto con él?

MENDOZA: Pus no sé, siento que nos parecemos, igualitos así” (E1)

Mendoza, es un joven de 16 años, y de todos los entrevistados, es el que más admira la figura del capo, su forma de moverse, de hablar, de dirigirse a sus compañeros y a las mujeres es muy similar a la de Aurelio Casillas, protagonista de *El señor de los cielos*, considera que se parecen porque Mendoza es seductor, su aspecto es impecable, es amiguelero, parrandero, le gusta ser admirado.

Cuando se les preguntó qué características debe tener alguien para ser un capo respondieron:

“MENDOZA: Igual, tener experiencia, ya sabértela de todo a todo, tener buena memoria para los números y todo eso, igual ser entre sociable pero no confiarse mucho porque ni de la sombra hay que confiar.

CRISTÓBAL: Pues igual lo mismo, ser chingón para ser inteligente, ágil, sigiloso, con los inventos de cada tipo así.

RENATO: Se necesita mucha inteligencia para saber a quién vas a hacer tus negocios, porque si ves alguien, una persona que no sabe o esa persona es mejor que tú hasta puedes salir perdiendo o matan a tu cártel, como se refieren ellos.” (E1)

Para Sofía “ha de ser alguien muy inteligente porque, su característica principal del Chapo debe ser que es bien inteligente, estratega, para mí es muy inteligente” (E1) y en Paulina implica “estar apadrinado por más gente y ser bueno para subir al poder... el que más reparte su droga, tener mucha gente que le trabaje.” (E1)

En el caso de Sofía, hablar de un capo, lo relaciona inmediatamente con el Chapo Guzmán, ya que para ella ejemplifica una figura de poder y respetable por su inteligencia; lo que Paulina comenta sobre estar apadrinado por alguien más poderoso, es un referente que se menciona constantemente en los narcocorridos.

En el caso de los jóvenes que no asisten a la escuela y los recluidos, los comentarios son similares:

“HUESOS: Pues tener decisión ¿no? Y pus como dicen saber controlar gente y en dado momento siempre tener tus ideales fijos en la mente y pus que seas manipulador, que no metas el corazón así con la gente o sea en dado momento que hasta puedes matar al que es tu mano derecha, tener la sangre fría en ese aspecto, tener ora sí que palancas y ver más allá ¿no? Más y más global todo.” (E1)

Con respecto a las cualidades del capo que los jóvenes mencionaron, reflejan la ideología del neoliberalismo, que consiste en producir sin responsabilidad social, ni ética, muy similar a la del empresario legal; se necesita ser sigiloso, hedonista, narcisista, no confiar en nadie, saber con quién haces tratos, conocer la tecnología, ubicar a la competencia, consumir el lujo, acumular todo lo que se pueda, ser rapaz, “no meter el corazón”, ser capaz de exterminar al que no sirve, pensar de manera “global”, o sea, extender sus dominios fuera de su país.

Los carteles al igual que las empresas transnacionales operan bajo esta ideología; no les importa devastar la tierra, contaminar, poner en peligro especies animales y vegetales, acabar con bosques, esclavizar a sus trabajadores, dejar a la población sin agua, sin recursos, la riqueza que generan se va con ellos, suelen modificar el comercio local, las costumbres, la ideología y pervertir a las nuevas generaciones con la idea de que son necesarios para el crecimiento económico de la población.

Ciudad Juárez es un ejemplo notable, durante décadas han existido maquilas y tráfico de drogas y aún existen calles sin pavimentar, falta de espacios recreativos, escuelas, pobreza, marginación, problemas de seguridad, transporte público deficiente; lejos de beneficiar a la población, ambas empresas legales o ilegales, tienen una función depredadora. El crimen organizado se reproduce a la par del sistema económico legal, porque utiliza las mismas herramientas del poder; al igual que las transnacionales, modifican leyes, compran gobiernos, se imponen monopolios donde solo pueden vender ellos, privatizan, producen guerras, incluso proveen de todo un sistema de “seguridad” en el que se controla a la población para cuidar sus intereses.

El discurso de los jóvenes con respecto al imaginario social de los capos, no es ajeno a la realidad que ellos miran, porque ser empresario, ser millonario o exitoso tiene que ver con la figura del ciudadano consumidor, que devora, que sacrifica su entorno para complacerse.

Por otro lado, la descripción del capo no se relaciona en ninguno de los entrevistados con una imagen femenina, por lo que abordar este personaje implica necesariamente cuestionarnos los discursos de la masculinidad que tienen los

jóvenes con respecto a lo que observan en la narcocultura, porque el capo es el líder, es el que está en la cima de la estructura criminal y por lo tanto tiene un papel relevante en lo que construyen de su imagen de poder, es el patriarca que trasgrede la ley, que gobierna por sobre el Estado, que impone su propia ley.

Como concepto, la idea de una masculinidad hegemónica legitimada a partir del patriarcado, es un espacio de poder que se caracteriza por la opresión del hombre sobre la mujer y otros hombres considerados débiles; pero también se expresa a través de los discursos de la política, la economía, la sociología, la sexualidad. El poder patriarcal es sexista, pero también es clasista, etnicista, racista, imperialista.

A partir de un sistema de pensamiento desigual, en el que el patriarca es el centro del mundo, el papel del hombre y la mujer no será el mismo, es el origen de una sociedad que oprime, por medio del trabajo, de limitar los espacios públicos y privados, determinar la propiedad privada y crear formas de discriminación basadas en criterios de edad, raza, sexo, origen étnico, religioso, lingüístico, nacional, educativo, erótico, entre otros.

Masculinidad tiene que ver con las relaciones de género entre hombres y mujeres, pero como institución imaginaria, lo masculino, al igual que lo femenino, son discursos históricos, nos referimos a una eterna imposición entre ser hombre y ser mujer. Pero también entre los hombres, se marcan diferentes masculinidades, la homosexualidad por ejemplo, es algo negado en lo masculino, la virginidad lo mantiene en calidad de niño, el poco uso de su fuerza física lo hace débil, fácil de dominar por otros hombres. La masculinidad también se define por prácticas sexuales, espacios de sociabilidad, relaciones filiales con otros hombres, consumo cultural, lenguaje, vestimenta e incluso profesión.

Los imaginarios sociales instituidos de masculinidad tienen que ver con un hombre fuerte física y emocionalmente, con ser el único proveedor del hogar, en donde todos o varios miembros del hogar dependen de él, es un hombre 100% heterosexual, toma decisiones, es líder, tiene el poder de persuadir a los demás con su inteligencia, pero sobre todo, en el imaginario mexicano, es un sujeto machista.

El concepto de machismo, es complejo de analizar, porque tiene distintas referencias, por lo menos en Latinoamérica, en México, se exaltan distintas cualidades que tienen que ver con la virilidad, o sea, el órgano sexual masculino. En la música de corridos originales, se enaltece la valentía, la inteligencia, la fuerza física, el hombre que no le teme a la muerte, ni le huye a los golpes, el que mejor pelea, el que más bebe, el que más rápido conduce, el que es más en todo...

“El machismo estructura el funcionamiento del Estado y caracteriza de manera específica y diferencial a instituciones y grupos que confluyen en él: desde el presidencialismo, el charrismo en el control corporativo de los trabajadores, de los campesinos, de los obreros, y el caudillismo en todas ellas, y en los partidos, mafias, sectas y agrupaciones políticas e intelectuales, hasta el machismo como ley del padre en la sociedad civil y en sus instituciones... Se trata del complejo machista conformado por la posesión, uso y ostentación en la competencia con otros hombres de: machos-viejas- pistolas-dinero-alcohol=poder.” (Lagarde, 2003:419)

En un país como el nuestro, con una tradición de un uso del poder político en manos del hombre, el machismo en la narcocultura es en buena parte aceptado, porque consiste en presumir a otros hombres su éxito a partir de la posesión de bienes materiales y subordinados (sean mujeres, hijos, empleados o cualquiera que le sirva). Como menciona Lagarde, el macho más macho, en México ha sido la figura del jefe, del cacique, del caudillo, del presidente de la república que con el dedazo asignaba al próximo en subir, el hombre mexicano, en su imaginario “tiene muchos huevos”, se le exige no mostrar debilidad, debe ser el “más chingón” de todos, como los jóvenes mencionan en la figura del capo.

La masculinidad de los líderes del narco tiene que impactar tanto en sus subordinados como en los del cártel contrario, de ahí que sean las ejecuciones múltiples, la tortura, la toma de plazas, el uso de una violencia extrema, los motivos que empoderan al líder, le da status, matar sin piedad es una muestra de hombría, como comenta Huesos, “tener la sangre fría”, el líder o dirigente del cártel tiene que ser el más sanguinario. Tal es el caso de Osiel Cárdenas, fundador de los Zetas, quien puso el sello distintivo de la decapitación al cártel.

Figura 15: El señor de los cielos

Otra de las figuras con las que se relaciona al capo, es con el diablo, en la fotografía de Aurelio Casillas, donde hay fuego tras de él, Mendoza relaciona al capo con el símbolo de la maldad.



Fuente: Pinterest (2016)

“MENDOZA: si no lo conociera, tiene una mirada así de puf [hace cara de impresionado] tiene una mirada bien pesada... supuestamente aquí está en el infierno, es que según en la cuarta temporada se dice que hizo un pacto con el diablo y por eso está en el infierno.” (IMA1)

El diablo, figura emblemática del romanticismo alemán, arquetipo del mal, reúne toda la parte oscura a la que la humanidad teme, y aparece aquí como la figura del capo. La figura mítica del diablo, de acuerdo con Nichols (2013), describe perfectamente al hombre, un ser mitad humano, mitad bestia; sus elementos animales, patas de gallo, cuernos, alas de murciélago, nos recuerda nuestra parte instintiva, el inconsciente que siempre está presente, a pesar de la cultura, la educación, la “civilización”, la razón, la tecnología, nunca podremos separarnos de nuestra animalidad, de lo primitivo, la fuerza destructiva.

La figura del capo reúne ambos discursos, porque si bien es el reflejo de la racionalidad, del discurso aceptado del neoliberalismo, del hombre exitoso, inteligente, que provee, capaz de crear su propio imperio, también nos recuerda la parte que odiamos de nosotros mismos; lo instintivo, nuestra propia animalidad, la sinrazón, la maldad, aquello en lo que no aparecen los discursos de la modernidad, del respeto a las leyes, a la moral, la relación entre diablo y capo, es odiada por que representa lo que el ser humano es capaz de hacer...

“El hecho de que la imagen del diablo se haya humanizado en el transcurso de los siglos significa, simbólicamente, que estamos más preparados para verla como un aspecto sombrío de nosotros mismos, que como un dios sobrenatural o un demonio infernal. Quizá ello significa que estamos ya dispuestos a enfrentarnos con nuestro lado oculto, satánico.” (Nichols, 2013:363)

La palabra Diablo, significa en hebreo “oponente”, “hostil”, “adversario”; en el cristianismo primitivo, Dios era creador de todo, incluso del bien y del mal, pero conforme fue interpretándose el antiguo testamento, el Dios cristiano se limitó a ser la imagen de lo bueno, el que habita los cielos y se polarizó en el Diablo la maldad que vive en el infierno.

El Diablo es el poder egocéntrico, lo terrenal, el embaucador que nos incita a cometer los 7 pecados capitales: gula (los excesos), avaricia (el dinero), soberbia (narcisismo), envidia (bienes materiales), ira (fuerza física), pereza (los bienes sin esfuerzo) y la lujuria (sexo). Los pecados capitales encarnan funciones psíquicas que en la narcocultura actúan libremente sin la mediación del consciente, el capo encarna todos los pecados y está presente en los videos y series de televisión.

Como menciona Jennie Galvin (2014) en algunos narcocorridos, el narcotraficante trabaja con el Diablo, tiene pacto con él o se dice ser el mismísimo Diablo. Paulina nos menciona que hay que estar “apadrinado” y en esta canción se describe perfectamente de quien...

Mi padrino el diablo

Recuerdo los tiempos cuando estaba morro, me crie como un perro, me la rifé solo/ Mi padre un borracho que me maltrataba, mi madre por miedo miraba y callaba/ agarre la calle y luego los vicios, nunca fui a la escuela no conocí un libro/ sobre las banquetas dormí muy seguido y algunos cartones me cubrían el frío/ quede bien drogado debajo de un puente, pero algo muy raro paso de repente/ un compa de negro me toco la frente, dijo soy el diablo... te espante a la muerte.../ No podría creer lo que estaba escuchando, pensé que tal vez estaba alucinando/ cerraba los ojos lo seguía mirando, cuando iba a pararme me tomo del brazo/ Me dijo no temas yo vengo a ayudarte y una mejor vida voy a regalarte/ hoy vas a tener lo que siempre soñaste a cambio de tu alma voy a apadrinarte.../ Si quieren saber en qué paro la historia, hay marquen al iPhone se las cuento toda, aquí ando en Las Vegas con una plebonas, manejo un Ferrari y visto a la moda... y por eso búsquese un buen padrino, para que no ande batallando...

(Benítez, 2014)

“Hace resaltar su hipermasculinidad cuando explica que hereda el poder de ejecutar y torturar a cualquiera, y por consecuencia que está “endemoniado”. (Galvin, 2014:210). Los símbolos del arquetipo del diablo son la tentación, el dinero, el

miedo, muerte, la locura, desorden, caos, drogas, belleza, prohibición, la estafa, la violencia, la sexualidad destructiva, los vicios, los apegos, pero también simboliza creatividad e inteligencia, lo que sale a la luz, la verdad. En el romanticismo alemán, el hombre era todo ello, no se desconocía su parte oculta, al contrario de los ideales de la modernidad, en el que se creía haber superado el horror y la barbarie, el capo nos recuerda que en lo más profundo de nuestro ser y de nuestra cultura, existe el caos, existe la maldad.

La verdad, al igual que la manzana que prueba Adán y Eva en el paraíso, como ofrecimiento del Diablo en forma de serpiente, es para los jóvenes lo que transmite la narcocultura. Cuando se les preguntó si ellos están de acuerdo con que se prohíban las narcoseries o los narcocorridos de los medios, todos contestaron que no, porque es importante para nuestra sociedad que existan, para el Chino, "...nos enseñan lo que pasa en verdad en la vida real con el gobierno y toda la corrupción que hay" (E1), en la narcocultura para ellos no hay máscaras, el gobierno, la policía, el ejército, todos caen ante la ilegalidad y al parecer a los jóvenes les agrada que las series toquen estos temas y no las trilladas historias de amor imposible de las telenovelas clásicas. En el narcocorrido se abordan un sin número de historias donde los capos están "apalabrados" con el gobierno, el ejército, la DEA, suelen decir "me deben favores", porque exponen que ellos han pagado campañas políticas o han cooperado de otras formas para mantener el orden.

En el sentido de las narcoseries, Ainhoa Vázquez (2016) comenta que algunas repiten el mismo argumento de las novelas clásicas porque la imagen de los capos, suele ser la del "Ceniciento", hombres que comienzan muy pobres, viven injusticias y son "apadrinados" por alguien que los estima dentro del narcotráfico, se vuelven poderosos y millonarios, castigan a quienes los humillaron, pero después de asesinar y delinquir, se convierten en "machos" muy sensibles, amorosos con sus parejas y con su familia. La narconovela, en su temática principal suele tener un conflicto amoroso como eje principal; en la serie *Miss bala*, los protagonistas son una pareja involucrada con el narcotráfico, pero se aman profundamente y en una emboscada se entregan ante la justicia y mueren tomados de la mano.

En *El señor de los cielos*, la tensión entre la policía, el ejército y los rivales de Aurelio Casillas, se entretajan con una historia de amor entre las amantes y la esposa, que finalmente afectan o ponen en riesgo el poder de Aurelio. Para Ainhoa (2016) las telenovelas pasaron el contexto de las haciendas y las mansiones de la aristocracia, a las calles, a lo narco, sin realmente cambiar los estereotipos de las telenovelas clásicas como la mujer buena y sumisa, la del hombre seductor, la mala que hace la vida imposible a los personajes principales, entre otros.

Por otro lado, con respecto al capo en las narconovelas, los jóvenes ubican aspectos reales y ficticios, de acuerdo a lo que ellos conocen; en cuanto a los momentos históricos que abordan, ninguno de los entrevistados pudo relacionar con el sexenio de Carlos Salinas, hechos que acontecen, en *El señor de los cielos* y en *La reina del sur*, como es el asesinato de un candidato y la muerte de un Cardenal. Sofía y Paulina hacen referencia a un imaginario de la vida del capo en las series:

"SOFÍA: No creo, yo digo que le meten muchas estupideces porque como todo el día se la pasa cochando¹⁷ es muy estúpido.

PAULINA: Se supone que para tener tanta riqueza tienen que trabajar y organizar a la gente y no haciéndose menso." (E1)

Ellas señalan que a veces las series exageran en ponerlos como sujetos netamente hedonistas, que se la viven con mujeres o entre balazos y acción, para ellas, el capo debe actuar como un empresario, alguien que está al pendiente de sus negocios. En la música y las series lo describen como un sujeto desequilibrado, un loco que explota con la menor provocación, se utilizan adjetivos como "alterado", "loco" "ondeado", "enfermo", "maniaco", adjudicado a una actitud de adicción a la cocaína. Castoriadis (2005) considera el lenguaje desde la dimensión conjuntista-identitaria, es decir, todos los códigos del habla que dan sentido a nuestros imaginarios, "no se puede creer en algo si no se cuenta", si no se transmite su sentido a través de la palabra, y en el caso de los capos, los adjetivos que se les han adjudicado son un

¹⁷ Relaciones sexuales.

referente de cómo se perciben, sin importar si tiene que ver con el sujeto del que se habla o no.

La opinión de Sofía y Paulina tienen que ver con un imaginario radical, debido a que su noción refiere a un tipo diferente de capo, fuera de lo instituido por la narcocultura de cómo debe ser; no conciben al mafioso desde los corridos o las narcoseries donde se les dibuja como alguien que vive al extremo, ellas utilizan las palabras: empresario, alguien de respeto, cauteloso, callado; Sofía comenta que los verdaderos capos jamás se dejan ver, no hacen estruendo a dónde van, ni se lucen en camionetes, por lo que considera al capo de la narcocultura como ficción.

“Ser macho implica ser fuerte, violento, rencoroso, conquistador, autoritario, a la vez que irresponsable y negligente, basado en formas de poder absoluto y arbitrario emanadas del patriarcado articulado con otras formas políticas autoritarias.” (Lagarde, 2003:420)

Los cantantes de música narco suelen dar esta imagen de persona que dirige un cártel, en los videos se exhiben con autos lujosos, mansiones, joyas, hablando por radio, en persecuciones, armados, actuando de manera violenta, comprando a funcionarios o dirigiendo gente; en la vida real, algunos cantantes han muerto de manera violenta o se les ha implicado con grupos criminales. El Huesos considera que por ego, algunos de estos cantantes terminan inmiscuidos con el narcotráfico, “imitan” cómo viven y tratan de vender esa imagen como su personalidad,

“HUESOS:... pues la verdad es para levantar el rating, lo que estamos acostumbrados a ver, lo que llama la atención, pues lamentablemente ese grado de maldad es lo que llama la atención y pues son muchos los fanáticos que les agrada, no se a lo mejor también tiene que ver con cumplir un sueño que ellos tienen, a lo mejor no llevarlo a la realidad, pero ficticiamente lo están llevando a cabo, están llenando su mente, porque ahí quieren llenar un vacío ¿no?, por eso es como una meta a alcanzar ¿no?, de mucha gente, el llegar a ser grandes, el ser reconocido y luego ves la foto ¿no?, ves la ambición así en sus ojos, como que la satisfacción de que lo admiren” (IMA2)

Los jóvenes de preparatoria también coinciden en que para ellos los cantantes se muestran así porque en verdad están involucrados con el crimen organizado, el propio ambiente de la música banda los lleva a conocer a ciertos grupos, Mendoza menciona a Chalino, quien fue asesinado por un cártel. Huesos dice algo muy

interesante con respecto a la imagen que proyectan, estos personajes que simulan a un capo o sicario, es lo que vende, “para levantar el rating”; estamos en presencia de la construcción de identidades signada por el mercado, así:

“Las identidades, como los bienes de consumo, deben pertenecer a alguien; pero sólo para ser consumidas y desaparecer nuevamente. Como los bienes de consumo, las identidades no deben cerrar el camino hacia otras identidades nuevas y mejores, impidiendo la capacidad de absorberlas. Siendo este el requisito, no tiene sentido buscarlas en otra parte que no sea el mercado. Las “identidades compuestas”, elaboradas sin demasiada precisión a partir de las muestras disponibles, poco duraderas y reemplazables que se venden en el mercado, parecen ser exactamente lo que hace falta para enfrentar los desafíos de la vida contemporánea.” (Bauman, 2003:51)

Estas identidades efímeras que ofrece el mercado, donde el narco, el sicario, lo buchonesco es lo de hoy y mañana aparecerá otro personaje con otros atributos al que aspiraremos imitar y consumir.

En la foto del *Komander* que se mostró a los jóvenes, Alfredo Ríos (su nombre) parece estar en el cielo, mirando a todos desde arriba, controlando todo, Paulina dice, “es gente con mucho poder, que está tratando de imponer el respeto que le tienen por la pistola que tiene... pues el nombre que tiene, el Komander” (IMA1), el comandante, alguien que tiene un alto rango dentro de los cárteles.

Sofía muestra su gusto por el Komander, miró su foto y sonrió, le gustan sus canciones, sus videos, junto a su círculo de amigos miran en youtube grabaciones donde supuestamente se le vincula a grupos

Figura 13: El Komander

criminales. Comenta que ha sido amenazado de muerte y que por eso siempre usa su chaleco antibalas y armas en sus presentaciones.

Para el resto de los jóvenes que asisten a la preparatoria, el Komander no les gusta porque lo consideran alguien muy comercial, un producto hecho para todos, mientras que ellos se piensan seguidores



Fuente: Pinterest (2016)

selectos de grupos que no todos conocen. Ellos presumen de estar al día en música, porque están suscritos en YouTube a los canales de las disqueras que producen a sus músicos favoritos.

Para Huesos, el Komander refleja todo lo que puede desear...

“HUESOS: ora sí que es lo que uno sueña tener, lujos, armas, ser reconocido, a lo mejor ficticiamente pero se tiene, él refleja lo que muchos quieren, tener armas o estar coludido con el narco y todo eso él lo sabe no, al final de cuentas es parte de ese ambiente no.” (IMA1)

Pero también lo considera una figura muy peligrosa, tanto él como Chino, notan el impacto que tiene en adolescentes y niños; Chino comenta con angustia, cómo es que ahora los niños simulan tener armas, juegan a matar.

“CHINO: psicológicamente los niños que lo llegan a ver y ya tienen su pistolitas de juguete y ya quieren hacer lo mismo así [señala con su mano a manera de pistola en la cabeza], así cuando llegan y te matan “ya te mate”, cosas así los niños se lo quedan, lo aprenden ahí o sacan la droga y dicen “ah yo vi que la mota se fuma así” [los niños lo simulan] y bueno yo empecé así porque me empecé a dar ideas y dije “ah pues la mota voy a ver que se siente con la mariguana”, a ver qué, pues de ahí yo digo que igual afecta por una parte a los niños.” (E1)

Le desagrada que este tipo de productos lo consuman desde muy pequeños, porque los adolescentes de hoy cada vez se atreven a hacer más cosas no les importa lastimar a otro,

“HUESOS: yo por decir veo a los chavitos y les gusta ¿no?, traer una moneda, andar en las motos, con su cuete, y yo digo no manches están bien chavos, pero pues es algo que les gusta, y están chavitos y tú los ves y como que si te sorprende porque me ha tocado estar con valedorcitos chiquitos bueno de 15 o 16 y como que yo trato de darles un consejo y como que no lo toman, no les importa, mejor me dicen invítame a robar a otras cosas y les digo no manches... o me dicen invítame las 3, véndeme una mona, como que más acelerados los chavitos.” (E2)

Son más insensibles, frívolos, a él lo ven como alguien de experiencia y le piden que los enseñe a robar; Huesos se sorprende de la facilidad con la que los adolescentes hoy consiguen armas, drogas y el hecho de que se atreven a disparar cuando en un atraco no reciben nada.

“ARMANDO: Si ya a todos se les hace fácil el dinero fácil

YEINNS: Ya ahorita ya están mucho en los secuestros, cada vez son más jóvenes

REYNA: ¿los chavos ya andan en el secuestro?

ARMANDO: Si yo los veo bien chicos, que son más valentones, yo cada vez veo a los chavitos en el desmadre, en su música, pero chavitos, así como de mi edad o de 20, 19 y ya traen sus camionetones y andan de aquí para allá y se ponen bien locos, pon tu que hacen paros pero... están morros.” (E1)

Chino comenta que los propios padres no son conscientes de ello, les permiten ver narcoseries, visten a sus hijos o les compran indumentaria narco, como las mariconeras, las gorras de imitación Ed Hardy, tejanas o pistolas de juguete.

La reflexión de los jóvenes que no asisten a la escuela, es que la narcocultura se ha masificado de tal modo que se ha vuelto un producto accesible para los más jóvenes quienes de acuerdo a su opinión, no tienen los criterios suficientes para discriminar lo que ven. Para ellos no es factible que se prohíba la narcocultura, porque siempre existirán discursos de la ilegalidad en un contexto donde existe mucha pobreza y delincuencia, pero consideran que es responsabilidad de los padres no acercar contenidos violentos a sus hijos.

En cuanto a su proceso formativo, podemos ver que para los jóvenes estudiantes no es motivo de preocupación el impacto social de la narcocultura, mientras que los jóvenes que no estudian, por su experiencia en espacios violentos, sí es motivo de incertidumbre, ya que ellos mismos se comparan con las nuevas generaciones y notan el incremento de la violencia en las calles, para Jorge Larrosa (2007) mirar de manera diferente un suceso ya vivido, es generar reflexión, implica cambiar la manera de cómo enfrentamos el mundo y cómo resolvemos los nuevos retos, por lo que para estos jóvenes, el incremento de la violencia en adolescentes es una llamada de alerta, temen que otros vivan lo mismo que ellos, en una edad menor.

Por otro lado, las historias de la narcocultura que atrapan a los jóvenes, cumplen con la historia arquetípica del héroe, de acuerdo con Joseph Campbell (1959), el personaje pasa por diferentes etapas mitológicas; cuando nace, sucede algo extraordinario, en su adolescencia acontece un hecho que le hace emprender un

viaje, salir de su lugar de origen, para pasar por adversidades, superar pruebas, se hace fuerte, recibe ayuda, crece, tiene derrotas, se enamora, hasta que al final regresa a su hogar y muere, algunas veces de manera trágica.

Desde los mitos griegos, Hollywood, Disney o la narcocultura, se reproduce la historia del héroe, porque implica una condición de vida universal, ejemplifica las adversidades que todos pasamos para ser quien somos, las experiencias felices, los encuentros con sucesos o personas que nos cambian la vida, y al final morimos siendo otros.

Para Ainhoa Vázquez (2016), el final del héroe narco, tiene dos posibilidades: 1) se regenera, pide perdón a la sociedad por sus actos criminales, se aleja del narcotráfico y “renace” o 2) muere de forma violenta, sin arrepentimiento.

En la *Reina del sur*, Teresa Mendoza paga sus culpas ante la ley, al denunciar al capo Epifanio Vargas, libera a México de un narcoestado y se va a vivir su maternidad lejos, con otra identidad y otra vida, mientras que, en el *Patrón del mal*, Pablo Escobar muere de manera violenta en manos de la justicia y su cuerpo es humillado por la policía en los medios de comunicación.

Será por eso que, sobre la imagen de la captura del Chapo Guzmán, la mayoría de los jóvenes no estaban convencidos de que se tratara del narco real, pues el final del Chapo debería ser la absolución, “desaparecer” de manera misteriosa o la muerte trágica, nunca la cárcel.

Figura 12: Captura del Chapo



La imagen de su captura causó comentarios muy interesantes, pues tiene que ver con la historia de la narcoserie, *El señor de los cielos*; algunos dijeron que quien fue capturado era un doble o alguien a quien le operaron el rostro para parecerse a él. Sofía comentó que no importaba si era en verdad o no, pues aun

Fuente: Pinterest (2016)

encerrado él no perdería su poder, sus negocios seguirían siendo intocables, y para Paulina el Chapo tiene tanto poder que estará entrando y saliendo de la cárcel cuando quiera.

Sofía considera que todo fue un montaje, los soldados parecían sobreactuados, nerviosos, como siguiendo un guion, el Chino comentó: “pues que según ahí agarraron al criminal más buscado del mundo...pero ya cuando lo subieron al avión hasta le pidieron disculpas por haberlo agarrado” (IMA1). A Paulina le impacta el despliegue de tanta seguridad y el ruido que provocó su captura, “el gobierno teme que otra vez se le escape” (IMA1).

De acuerdo a la figura arquetípica del héroe el Chapo, no puede terminar sus días así, debe suceder algo espectacular, trágico como una muerte o “mítico” como una desaparición que lo lleve a salir del mundo narco. Cristóbal, por ejemplo, se mofó de la forma en que lo agarraron, dijo que eso había sido un acuerdo con el gobierno de dejarse atrapar, porque de otro modo, hubiese sido como en su serie favorita de *El señor de los cielos*, con balazos, muertos, persecuciones o un intento de escape espectacular.

Ambos grupos de jóvenes comparten el imaginario del Chapo como héroe, donde no conciben que él termine sus días preso y por otro lado, comparten un imaginario radical en el que ya no creen en los medios de comunicación como divulgadores de la realidad, el desprestigio de las instituciones como la milicia, la policía, el propio gobierno, al decir que el Chapo no perderá su poder porque no le van a quitar su dinero o que seguirá saliendo cuando quiera porque fue un muto acuerdo.

Por otro lado, la imagen de otro capo de la cinematografía, *Scarface* tiene un gusto especial en los jóvenes que conocen la película, sienten orgullo, complicidad de saber lo que ese personaje fue capaz de hacer.

Para Huesos, la película es una escuela, donde muchos jóvenes aprenden cómo se maneja el mundo de la droga, siguen los consejos del protagonista u observan sus defectos, como el clásico “el que la vende no la consume” porque comprenden las dificultades de que el capo caiga en la adicción de su propio producto.

Huesos critica la ficción de este tipo de películas, pues aparentemente es muy fácil empuñar un arma y disparar o que te disparen y te levantes sin problemas, no les afectan los oídos o les tiembla la mano cuando quieren matar, en este punto, él nos comenta que ha tenido la vida de alguien más en sus manos, “muchas veces te da miedo hacer las cosas y tú lo ves y dices, yo quiero ser *Scarface*, yo quiero ser como él, sin límites, sin temor, sin arrepentimiento de matar” (IMA1), en su caso, él no fue capaz de disparar, pero le parece irreal que los personajes de las películas no se inmuten cuando matan.

El Chino también se sentía identificado con el personaje el tiempo que él estuvo involucrado en un grupo criminal,

“CHINO: yo supe que era Tony Montana por la frase que dice de “el mundo es tuyo” y con esa frase, yo como andaba en esas pendejadas decía si, a huevo el mundo es mío y me sentía de los chidos, pero si, como que si tiene un impacto sus acciones y ya ves la película, dices, a huevo, el mundo es mío, por dos tres cosas que haces chingón” (IMA2)

Para el Chino, la película refleja cómo se sentía al empuñar un arma, el tener el poder sobre la vida de otro, disfrutar el dinero que conseguía, “me sentía de los chidos”, porque formaba parte de un grupo que controlaba su entorno, “el mundo es tuyo”.

El Chino comenta que ésta película tiene un impacto en la actualidad porque es un narco latino, que crece y controla el negocio rápidamente, por sus artimañas, traiciones y sangre fría, no se detiene ante nada; concuerda con las imágenes, que se reproducen en posters y playeras con su rostro impreso en un dólar, pues para él, el mundo es el dinero, y sin dinero no puedes hacer nada en la vida.

El dólar es un símbolo de la hegemonía estadounidense en el mundo, y el rostro de *Scarface* fumándose un puro al centro del billete, es el control de los cárteles latinos sobre Estados Unidos; sin decirlo, los jóvenes que admiran la película lo sienten, comparten el placer de dominar al mundo. De nuevo, la historia de *Scarface* les fascina por que cumple con la historia del hombre pobre que empieza desde abajo y construye un imperio.

Figura 17: Scarface



Paulina, considera que *Scarface* es un narco muy poderoso, pero que empezó como el “gato” y luego se volvió el jefe, Paulina utiliza la palabra “gato” en un tono despectivo donde repudia la condición de estar “abajo”, donde está el que sirve, el que obedece, el sometido, *Scarface*

Fuente: Pinterest (2016)

superó esa condición y logró llegar “arriba”. Sofía también utiliza la palabra “gato”, aunque dice no haber visto la película, el tipo de la foto le parece “el gato, del gato del gato del patrón, algún mañoso que trae sangre en las manos” (IMA1), Tony Montana no representa para ella la imagen de un capo, lo considera el “gato” porque está haciendo la parte sucia que el sicario hace.

Para Sony¹⁸, aunque le emociona mucho la foto de *Scarface*, porque le encanta la película, menciona que somos una cultura que trata de pasar por bueno algo que nos perjudica, por ejemplo, el aceptar a los narcos porque “benefician” al pueblo con trabajo, o venerar a Jesús Malverde, que era un ladrón, pero que regresaba lo que robaba a los pobres, queremos aparentar que no pasa nada cuando sabemos que afectamos a nuestro país y nuestra cultura.

Figura 18: Pablo Escobar



Sony señala que *Scarface* construyó uno de los imaginarios más fuertes del narco latinoamericano, que va desde la ostentación de sus casas, el consumo de animales exóticos, los excesos, los vicios, la fascinación por las mujeres, las fiestas, las grandes alhajas de oro, el estilo de

Fuente: Pinterest (2016)

¹⁸ Sony es un joven que nos apoyó en el pilotaje de la interpretación de las imágenes.

vida, pero también el mito de su auge y decadencia. Sony consume y disfruta de la narcocultura desde un enfoque más crítico, reflexiona sobre lo que ve y es claro en sus valores.

Por otro lado, sobre la imagen de Pablo Escobar, el Huesos, se refirió a él con respeto y admiración, dijo que era un “personajazo, muy conocido en el mundo del hampa como una gran persona...bueno no como buena, es negativa, idolatrada entre varias personas porque llegó a hacer muchas cosas muy interesantes y pues es el ídolo de muchas personas” (IMA1); Huesos no podía dejar de sonreír mientras hablaba de él.

Al igual que el Chino, al Huesos le gusta aprender de este tipo de personas, pues considera que sus biografías son escuelas que enseñan a no cometer los mismos errores en el mundo de la mafia; también aprende de sus virtudes, como la inteligencia, la actitud de liderazgo, incluso el carisma para ser amado.

Mientras hablábamos de los capos, él nos describió a un líder mafioso que conoció en la cárcel, lo admiraba mucho porque todos lo respetaban o temían, era una persona muy violenta, pero Huesos supo ganarse su afecto y fue protegido por él; a Huesos le impacta la figura del líder, le gusta el poder que tienen sobre los demás, la lealtad y la capacidad de mandar por sobre la autoridad legal.

Parte de un proceso de la experiencia, de acuerdo con Jorge Larrosa (2010), es la capacidad que tenemos para que algo nos impacte, que deje huella en nosotros, el gusto con el que Huesos se expresa de Pablo Escobar, o del hombre que admiraba en la cárcel, porque tenía la cualidad de ser respetado por todos, habla de esta apertura que el Huesos tiene para ser impactado por el otro, observa al máximo sus cualidades, se reconoce a través del otro, se permite aprender de ellos y se construye.

En cuanto a las series históricas, Colombia ha hecho algunas sobre Pablo Escobar o Gonzalo Rodríguez Gacha en las cuales no se exalta la figura del narco, sino que pretende dar a conocer ese periodo con diferentes enfoques, los capos tienen un papel definido, físicamente son parecidos al real, se recupera su personalidad y

datos reales de su actividad delictiva, como personajes principales también figuran policías y militares que combatieron al narcotráfico y fueron asesinados.

En México ya existen trabajos recientes como la serie de Netflix *El Chapo* (2017), que aborda la biografía del narcotraficante desde su contexto histórico, con un enfoque diferente a las series de Telemundo, sin actrices exuberantes o un Chapo galán, la serie se adapta lo mejor posible a los personajes reales del narcotráfico en México. La serie se ve sólo por el sistema de Netflix por lo que no ha sido tan popular como las transmitidas en televisión abierta o por cable, como el caso de *El señor de los cielos*, ha sido bien aceptada pues ya se espera la 3er temporada.

En el caso de Aurelio Casillas, personaje favorito de los jóvenes estudiantes entrevistados, es la imagen de un personaje rebelde, que desconfía de las instituciones, se sirve de la policía, la milicia y el gobierno para su crecimiento, no pretende pertenecer a un sistema que lo somete, que lo esclaviza: “¿Qué prefieres, Chacorta, trabajar toda tu vida como bestia para que te paguen dos pesos y que cualquier imbécil te haga sentir menos? ¿Que tus chamacos se estén muriendo de hambre? No Chacorta, ni volviendo a nacer”. (Vásquez, 2014:121).

En las narcoseries, la imagen del capo se vuelve la del héroe, porque ellos reconocen su condición de maleantes, aceptan su rapacidad, les enorgullece no ser sometidos a un sueldo miserable, mientras que el gobierno, la policía y los militares son corruptos, que mienten y traicionan al pueblo. El problema es que esta imagen del capo como héroe, también se glorifica en los personajes reales de los cárteles, se les mitifica...

“REYNA: ¿por qué te emociona hablar de él?

SOFÍA: si, es que me gusta el Chapo, yo amo al Chapo [risas]... yo preferiría que el Chapo fuera el presidente [risas] yo votaría por él, de Peña Nieto al Chapo, yo prefiero al Chapo... por lo menos el sí es inteligente.” (E1)

Tanto para los jóvenes que asisten a la escuela y los que no, la imagen del Chapo es positiva, difiere demasiado en los comentarios que hacen del presidente, el gobierno, la policía y un tanto del ejército. Podemos decir que el impacto de las

narcoseries y el narcocorrido han contribuido a mitificar esta imagen del capo; de acuerdo con Luis Astorga,

“En los corridos se transmiten apreciaciones acerca de los traficantes y del tráfico de drogas ilícitas generalmente contrarias a las dominantes en los círculos gubernamentales y los que comparten la misma visión, pero que han encontrado público en otros sectores sociales: no solo entre los campesinos pobres de las serranías, sino también entre jóvenes y adultos urbanos de diferentes clases sociales con aspiraciones o no de enriquecimiento rápido.” (Astorga, 1995: 17-18)

Los compositores del narcocorrido se han encargado de mitificar la historia de los capos, de agregarle ficción, tragedia, humor, pero de acuerdo con el autor, también éstos exaltan un imaginario de lo bueno y lo malo, en donde el bueno es aquel que estudia, que trabaja, que gana el dinero “por la buena” y el malo, es el delincuente, el sucio, el que roba; hablamos de una moral burguesa en el que quien pueda sobrevivir a la pobreza por medio del ámbito legal será un buen ciudadano, el resto puede considerarse parasitario.

La narcocultura en este sentido, está plagada de imaginarios radicales en el que el orden de justicia que ha prevalecido en México se cae, el presidencialismo, la imagen del policía, el militar, la idea de seguridad, de democracia, se dejan ver bajo otra mirada en la que narco y gobierno son parte del mismo problema.

4.1.2- El sicario

“[...] la sociedad hace a los individuos que hacen la sociedad. La sociedad es obra de lo imaginario *instituyente*. Los individuos están hechos por, al mismo tiempo que hacen y rehacen, la sociedad cada vez *instituida*: en un sentido, la son [...] las únicas vías de manifestación *reconocible* de la psique singular son la transgresión y la patología. Es diferente en las pocas sociedades donde la ruptura de la heteronomía completa permite una verdadera *individuación del individuo*, y donde la imaginación radical de la psique singular puede a la vez encontrar o crear los medios sociales de una expresión pública original y contribuir específicamente a la auto-alteración del mundo social.” (Castoriadis, 2005:47-48)

El sicario es quizá una de las figuras más controvertidas dentro de la narcocultura, pues da cuenta del terror de un fenómeno social, pero también es uno de los sujetos en el que más recae el símbolo del caos, la transgresión y de la ruptura de un sistema caduco. Para los jóvenes hay distintas percepciones:

“EDGAR: necesitas tener la sangre fría, un montón de resentimiento a la gente que lo humilló, o humilló a tus familiares e igual desenvolverte en ese entorno y más que nada, no sé, querer estar más que dios, querer tener todo y mandar y sobajar a la gente” (E1)

Edgar se refiere al resentimiento social, de alguien que ha sido maltratado o humillado tanto en su hogar como en la sociedad; ser “más que Dios” disponer de la vida de los demás, pero sobre todo tener el poder de imponerse con violencia sobre el otro. Gemelo también retomó la carga familiar y la violencia que viven estos sujetos en la infancia, para ellos ser sicario tiene que ver con una situación mental.

El sicariato es una de las actividades que más daña la integridad física y emocional de los jóvenes cooptados por el narcotráfico, los deshumaniza, los expone a la muerte, a la violencia extrema. De acuerdo con Sayak Valencia (2014) el concepto de capitalismo *gore*, intenta responder a ¿cómo están sobreviviendo los sectores marginales al impacto de una economía global excluyente?. La palabra *gore*, se extrae del género cinematográfico de terror, con el mismo nombre, porque la realidad, se ha vuelto tan explícita y descarnada como las películas de este género: el uso desmedido de la violencia, las miles de muertes y desapariciones forzadas, el elogio al homicidio y el sadismo en la música, el placer por ser el espectador de una masacre, la heroicidad de criminales en la televisión, una economía sanguinaria y destructora, que en nombre del consumo, justifica la barbarie. Sayak Valencia (2013) explica cómo por medio del cine, Hollywood nos ha acostumbrado a la guerra, hay una amplia producción de películas que justifican la intervención de Estados Unidos a otros países; se exhibe la tortura, genocidios, violaciones, destrucción de ciudades, mundos apocalípticos, en películas que podemos ver cualquier domingo por la tarde.

La violencia es rentable, genera un sinfín de mercados como los videojuegos, las series de televisión, películas, mercado negro, películas snuff, noticieros, canales en YouTube, música, literatura, arte, comics y principalmente la industria armamentista.

Justamente el capitalismo *gore*, pone atención en los jóvenes como una de sus principales víctimas, debido al desempleo y la precariedad económica, ante una

sociedad como la mexicana regida por una masculinidad hegemónica, los jóvenes crean subjetividades que luchan por reafirmarse y que a su vez los lleva a tomar decisiones radicales.

“se propone el capitalismo *gore* como una herramienta de análisis del paisaje económico, sociopolítico, simbólico y cultural mexicano afectado y reescrito por el narcotráfico, y la necropolítica (entendida como un engranaje económico y simbólico que produce otros códigos, gramáticas, narrativas e interacciones sociales a través de la gestión de la muerte). Dichos términos forman parte de una taxonomía discursiva que busca visibilizar la complejidad del entramado criminal en el contexto mexicano, y sus conexiones con el neoliberalismo exacerbado, la globalización, la precarización económica, la construcción binaria del género como performance político y la creación de subjetividades capitalísticas, recolonizadas por la economía y representadas por los criminales y narcotraficantes mexicanos, que dentro de la taxonomía del capitalismo *gore* reciben el nombre de sujetos endriagos¹⁹.” (Valencia, 2014:422)

El trabajo como primer instancia se ha devaluado para los jóvenes porque no existe interés ante las nuevas ofertas laborales, los horarios son extensos y los salarios bajos, no brinda la seguridad de los viejos sindicatos, ni ofrece “estabilidad”, el empleo suele ser de paso, no crea la ilusión de un futuro, “desviriliza” al varón, porque él no puede ser el único proveedor, necesita de su pareja para solventar los gastos del hogar, por lo tanto, hacen uso de la violencia como herramienta de empoderamiento y adquisición de bienes, tal y como en las narcoseries, los protagonistas justifican su entrada al mundo narco, por sus orígenes de pobreza, por la humillación que vivieron, el que fueron sometidos; la cultura está finalmente aceptando y legitimando la violencia a cambio de enriquecimiento.

La vieja cultura laboral se desmorona, mientras hay un fuerte impacto político y económico de consumo, la presión consumista no se limita en las familias pobres; se puede tener lo mínimo para alimentarse, y aun así tener más de un televisor en casa. Se habla de un necro-empoderamiento de los jóvenes (y la sociedad) por otorgarse el poder sobre la vida del otro.

“CRISTÓBAL: Mi canción favorita se llama *Dos Hermanos* es de Martin Castillo y trata de que, este, eh, haz de cuenta que el hermano debe un ajuste de cuentas, el hermano menor se puede decir, que va en un Camaro y en ese momento lo emboscan, le dan sus balazos, pero pide apoyo por un radio, o sea lo piden por clave y lo empiezan a

¹⁹ Endriago es un monstruo de la literatura medieval, específicamente del libro *Amadís de Gaula*, y es una mezcla de humano, hidra y dragón; la autora utiliza la palabra como sinónimo de monstruo.

balacear, pero el hermano saca un cuerno de chivo y salva a su hermano, pero a su hermano el más grande lo matan y el hermano pequeño venga a su hermano el más grande.

REYNA: ¿por eso te gusta?

CRISTÓBAL: Aja, por lo de los hermanos me gusta más.” (E1)

La violencia económica que se ejerce en ellos, imposibilita a los jóvenes en creer en un futuro, los narcocorridos en este aspecto tienen un amplio repertorio de esta percepción, al considerar la masculinidad, como alguien que no le teme a la muerte.

Quienes en su momento conceptualizaron a los “ninis” nunca cuestionaron sus sueños, porque tal vez ellos no tengan interés por trabajar, ni por estudiar, ni por cumplir los deberes que el joven tiene que tener a cierta edad, pero sí por consumir, por cumplir con el status de joven empoderado, conectado al mundo virtual, sexuado, un joven que la narcocultura ha sabido explotar.

“REYNA: ¿qué hiciste con todo ese dinero?

CHINO: de pedo, de drogadicto, pero antes si me compraba cosas, mi estéreo, mi celular, o sea sí me compraba cosas que me beneficiaran, pero cuando empecé de borracho y a drogarme, luego ya nada más chambeábamos y todo nos lo gastábamos en pedas, que vámonos a tal lado, dándonos lujos, si dándonos lujos, íbamos a bares por unos drinks de 80 varos, “yo pago una ronda, no mames, yo pongo tanto” si pues en eso.” (E2)

El desencanto de la juventud ante la imposibilidad de tener una profesión, de estudiar, la criminalización de la pobreza, que los persigue si se dedican al comercio informal, está generando nuevas formas de subsistencia, algunas legales, otras ilegales, lo peligroso entonces es el fácil acercamiento que se tiene al narcotráfico y a otros grupos criminales.

Para el Chino un sicario no puede ser un sujeto visible, “hasta pueden ser tus vecinos sicarios, no sabes si son o no” (E1); el sicario no exhibe su riqueza, no son admirados por su glamour, son sujetos que trabajan a la sombra del capo, pero son la estrella que enaltece el poder del crimen organizado; algunos de los entrevistados aseguran poder distinguir la manera de ejecutar propia de cada cártel, “los zetas matan así”, aunque no pueden describir cómo son físicamente, pueden ser cualquiera.

“La pobreza, el desempleo, la precarización laboral, la deserción escolar, la inmovilidad social, la informalidad, la *paralegalidad* y la desigualdad en la distribución de la riqueza son elementos que oscurecen las alternativas de los jóvenes. En el crimen organizado, los jóvenes encuentran oportunidades a través del sicariato el trasiego de drogas y armas, el secuestro, el levantón, la cobranza u otras narcoactividades.” (De la O Martínez, 2014:48)

Para el Chino, es difícil hablar de su experiencia, por su seguridad y porque lo recuerda como algo que tal vez quisiera borrar de su historia,

“CHINO: ha pues cuando hemos levantado así a gente [piensa en contestar] a un guey que no sé qué le hizo a uno de nuestros valedores, y llegamos y lo cazamos, lo subimos a la camioneta, le dimos unos putazos y lo matamos y lo fuimos a tirar así y le escribimos un pinche recadito ahí “esto le va a pasar a estos pinches gueyes.” (E2)

Cuenta la primera vez que tocó un arma y la primera vez que la empuñó contra alguien y como él dice “cruzó esa línea”; “hasta eso que se cree que sí, siempre existe el miedo, pero ya me decía lo que va pasar, va pasar” (E2), pues el contacto con la muerte puede estar también a tu favor, “...pues cuando me metí a vender droga y todo eso, igual con un compita, desde morro siempre anduve con él, pero a él si lo mataron a los 17” (E2)

Para él no fue difícil separarse del grupo debido a que fue internado en la clínica de rehabilitación, de lo contrario hoy estaría muerto. Cuando lo llevaron, cuenta que tuvieron que meterlo a golpes, porque no quería que lo internaran, ahora piensa que hicieron lo correcto, porque le salvaron la vida, otros jóvenes de la banda murieron mientras él estuvo interno.

Cuando pregunté si un niño sicario podría volver a tener una vida lejos del narco, para todos fue casi imposible imaginar que ellos pudieran salir con vida de un cartel, pues saben sus movimientos, nombres, lugares, e información; el Chino comentó que sí se puede, pero ese niño que vio tanta violencia, tiene muchos traumas, ha matado y difícilmente podrá llevar una vida normal.

Lo que comenta Chino, habla de su propia experiencia, nunca va olvidar lo que vio, lo que tuvo que hacer para ganarse la confianza del jefe, las palabras que se decía así mismo para no pensar en lo que hacía, la adrenalina de saber que el próximo muerto podría ser él. Chino se encomendaba a la Santa Muerte, una que lleva en el

cuello todos los días y a la que le agradece por estar vivo, “su flaquita” que lo protege.

En el capitalismo gore, hay un deseo individual de prosperar, negando los derechos del otro, los sujetos endriagos, no conocen la prosperidad, viven en la explotación, en espacios de exclusión, no van a luchar por una revolución social, por un cambio en las estructuras, son sujetos que ven por sí mismos, porque se ejerza su voluntad, los sujetos de hoy morirán no por defender una religión o ideología, matarán y morirán por dinero y poder.

Ioan Grillo (2012), menciona que la violencia generalizada, nos habla de un movimiento insurgente en manos de varios grupos subversivos que tienen al país de cabeza, los gobiernos lo ocultan responsabilizando únicamente al “crimen organizado”, lo cierto es que no muchos parten del crimen organizado para transgredir, por algo México ocupa los primeros lugares en feminicidios, en abuso sexual y maltrato infantil, en trata de migrantes; nos referimos a un país donde los sujetos sobreviven a la globalización de manera rapaz.

“En Matamoros se ha ido construyendo lo que podríamos denominar masculinidades circundantes de jóvenes en torno a la violencia, para el caso que se presenta no se trata de “niños sicarios” o “gorras brillosas”, que son los estereotipos más difundidos por los medios de comunicación, sino de jóvenes pobres de barrios urbanos populares ubicados en las jerarquías más bajas de las organizaciones delictivas. No son muchachos vestidos con ropas caras de lentejuela y pedrería, como se describen en las letras de las canciones del movimiento alterado, son jóvenes que han vivido un espiral de violencia a lo largo de sus vidas. El modelo de masculinidad en estos jóvenes se asocia con la valentía, la lealtad al grupo, la protección y el anhelo de poder para sobrevivir.” (de la O Martínez, 2014: 73)

De acuerdo con Eugenia de la O Martínez (2014) en contextos violentos, la masculinidad tiene que ver más con el temor, con el poder físico sobre el otro dejándose ver en actos violentos como peleas, agresiones verbales, en exhibir actos grotescos como la tortura, los jóvenes muestran sus cicatrices como huellas de que han hecho lo posible por sobrevivir.

La fascinación por la muerte ha llevado a varios de los entrevistados a buscar material por internet y en la piratería, Huesos toma como referencia los videos sobre ejecuciones que consigue en Tepito que

son recopilaciones de videos de todos los cárteles de México y comenta que algunos sí usan pasamontañas para no ser identificados frente a las cámaras, pero que el rostro de las victimas si aparecen, tal como la fotografía que les mostré.

Figura 14: Sicarios



Fuente: Clarin (2016)

Sofía menciona un video que circuló en redes sociales donde se deja ver el asesinato de dos mujeres y un muchacho; para ella fue un video violento y desagradable que compartían sus compañeros con gusto, reían al mirar a los compañeros que dejaban de mirar despavoridos, como si poder mirar tanta violencia los hiciera más valientes. En las escuelas, suelen circular este tipo de imágenes y videos, los jóvenes los buscan en todas partes, Renato nos dice, “si quieren ver la realidad del narco, vean el *Blog del narco.*” (E1)

Renato nos recomienda una película Videohome, de nombre *El cártel de Neza*; estas cintas de bajo presupuesto tienden a ser violentas y explícitas, relatan “la realidad” de los cárteles, cómo operan y los conflictos que tienen con la policía u otros cárteles, hay un sinfín de títulos y se consiguen fácilmente,

“CRISTÓBAL: cuando iba en la secundaria un amigo nos enseñó un video y como que te quedas así, [cara de sorprendido] empiezas a investigar en tu casa y empiezas a buscar videos y los ves hasta que terminas y quedas impactado, porque yo una vez si, como de tanto verlos una vez soñé que me quitaban a mi hermano y me lo mataban ya desde ahí dejé de ver ese blog porque sentía que algo malo me pasaría a mi o a mi hermano” (E2)

Entre los jóvenes, los videos sobre sicariato no cuentan con ningún contexto que dé cuenta de la situación, páginas como *Mundo narco.com* o *El blog del narco*, exhiben con crudeza cuerpos cercenados, balaceras, cuerpos amontonados, por lo tanto,

los videos se vuelven mero espectáculo de poder y de horror que cumple con perturbar al espectador.

“RENATO: hay amigos que como que si les asusta y de tanto ver como que ya dicen ya estuvo, y es que no aguantan porque luego si están muy pesados, de cuando los degollan, les quitan los brazos, las piernas y después los queman, pues si se ven bien feo.” (E2)

Todos los entrevistados dijeron no sentirse sorprendidos por la violencia en las narcoserries, porque han visto cosas peores en otros medios; la figura del sicario les causa temor porque se han reconocido en los cuerpos desmembrados que ven, el temor que menciona Cristóbal, de ver a un ser querido en esa situación le causo remordimiento, pero también se reconoció mirando en la muerte y la tortura, placer.

Para Huesos, quien ha tenido experiencias de violencia en la calle y la cárcel, el sicario no es una imagen que le atemorice, le interesa mirar ejecuciones,

“HUESOS: Pues en el mundo donde nos desenvolvemos nosotros siempre vemos eso, los que te venden droga, los que son sicarios, los que se dedican a secuestrar, se supone que es algo normal para nosotros, bueno al menos para mí sí, yo que me desenvuelvo en ese tipo de ambientes si conozco... está con fulano, zutano y así asado no, los conoces.” (E1)

Para Huesos es claro que la violencia se ha vuelto parte de su cotidianidad, él ve en las ejecuciones un derroche de creatividad, le gusta mirar estos videos porque menciona que cada cartel tiene su sello; mientras se encuentra en libertad acude a los puestos de películas o a Tepito para conseguir “lo nuevo”, y cuando lo encierran le intriga saber lo que estará de moda en las calles,

“HUESOS: No, pero como que luego te preguntas ¿ahora qué ejecución está de moda?

REYNA: ¿Cuál es el más común?

HUESOS: pues el que he visto y que más me ha agradado a mí y lo vi en una película y también lo vi ahí es el que le ponen una rata en el estómago y lo tapan con un balde de fierro y lo calientan y pues la rata busca salida y empieza a comer.” (E2)

De acuerdo con Verónica Mata (2016), la violencia es una construcción social, parte de un imaginario instituido, porque estas imágenes de violencia y desmembramiento

de cuerpos, hoy tienen un significado que implica la ruptura del orden, la legitimación del caos, la pérdida del sentido de lo humano, nos duele, nos horroriza el sentido con el que se hace, pero estamos pensando desde nuestro contexto histórico, porque en otros tiempos, en otros sentidos, la masacre era símbolo ritual; cuando los aztecas apilaban cientos de cadáveres después de sus sacrificios o cuando en la inquisición se veía públicamente el desollamiento de un delincuente, era otra la conmoción. Hoy, como sujetos modernos, que creemos en un estado, en leyes, en gobiernos, en la dignidad humana, en los derechos humanos, no es digerible este tipo de imágenes. La violencia se configura en qué tanto se violenta la ley, el dolor sin sentido, el sentirnos vulnerables, la promesa de la seguridad y de la estructura judicial que no existen, cuando grupos o carteles toman control, nuestros ideales de orden y justicia se rompen.

4.1.3- El vendedor de droga

“HUESOS: las series que estamos viendo te enseñan toda la ideología ¿no?, como en el *Señor de los cielos* te enseñan cómo van escalando en ese ámbito ¿no? y chavos de mi edad siempre son los mandaderos, hasta que van ascendiendo, pero si se ve el deseo de que quieren ser como ellos y no les importa hacer lo que sea y eso lo agarras como ideología, de que para llegar a donde quieres llegar no te tienen que importar los demás.” (E1)

Los jóvenes que han tenido la experiencia de vender droga, se sienten empoderados por trabajar para quienes controlan el barrio, Huesos comenta que así como se ve en la narconovela, se ve en las calles; los jóvenes que aspiran a un puesto alto dentro del grupo criminal deben empezar desde abajo, ganarse la confianza del jefe, adquieren una ideología sobre el poder que ejercen en el barrio, quieren ser respetados, y para ello deben olvidarse del otro.

Los jóvenes dan su vida con el fin de ganarse un sitio en el grupo, son el primer frente ante la policía, otros grupos criminales, van sorteando el peligro, pues se les exige hacer las actividades más peligrosas y violentas,

“CHINO: igual cuando llegué a vender yo igual me sentía así, “a huevo yo soy uno de los chidos” sí te da poder, igual conoces a varia gente como tú dices, sicarios, gente que mata, que lleva chido el control, así conoces un montón de gente, igual te sientes igual chingón, uno de los que son de los chidos podría decir.” (E2)

El Chino comenta cómo comenzó vendiendo droga, hasta ganarse la confianza de su jefe, después lo entrenaron para hacer cosas más peligrosas como secuestros o toma de plazas. Quienes no aceptaron la invitación a colaborar en estos grupos, son conscientes de los riesgos que implica; comentan que los seducen con dinero, armas, mujeres, les prometen que tendrán para comprarse su troca, ropa, zapatos, todo lo que materialmente les hace falta, pero ellos reconocen que sólo es un gusto que dura poco, pues en el barrio hay muchos muertos:

“YEINNS: No sé si escuchaste de uno que mataron en la calle de atrás, Beto...

REYNA: ¿El que mataron en la tienda?

YEINNS: No uno que murió a tiros (...)

REYNA: No, no supe de ese

ALDO: Era un gordito, cachetón” (E1)

Chimalhuacán es uno de los municipios más peligrosos del Estado de México, debido a los altos índices de delincuencia, desempleo, deserción escolar y pobreza; el crimen organizado ha existido por décadas y la violencia que se desató en los últimos 5 años, tiene que ver con el movimiento de otros grupos criminales como el cártel del Golfo, la familia Michoacana y los Zetas.

Para los jóvenes que han vivido este proceso es común el asesinato tanto de mujeres como de menores, saber que de pronto alguien esté preso o en rehabilitación es común, existen cientos de experiencias de aquellos que han intentado cruzar de “mojados” a Estados Unidos o que han migrado del municipio en busca de un mejor futuro.

Sofía comenta que para vender droga se necesita “ser idiota y necesitar dinero” (E1), aunque reconoce que muchos capos comienzan así, para ella resulta ser uno de los rangos más denigrantes del narcotráfico, pues no se expresa igual del capo

o el sicario, hace de nuevo el comentario de ser “el gato del gato, del gato del patrón”.

Tanto en el narcocorrido como la narcoserie los personajes principales tienen orígenes humildes y a base de esfuerzos logran ser líderes; para Sofía y Paulina es denigrante que el que vende la droga no llegue alto. Paulina comenta que el vendedor “es cualquier persona”, no tiene ninguna distinción o cualidad como la que tiene el sicario o el capo.

Cristóbal, por ejemplo, nos comenta que, desde la secundaria, los chicos de 3er grado ya fumaban marihuana dentro de la escuela y que él mismo ubicaba a “muchos” de los que vendían afuera.

Para los 3 jóvenes de preparatoria, quien vende drogas es alguien de respeto, no los consideran peligrosos, ellos se acercan porque desean conocer el ambiente, les atrae la ilegalidad que representa, el ejercicio del poder entre sus compañeros y como dice el Chino, estar *apalabrado* con alguien más *pesado*, les da status entre su círculo de amigos.

Desde el ámbito formativo, podemos decir que este personaje de la narcocultura les es familiar porque conviven a diario con venta de drogas, conocen los puntos o a la gente involucrada; los jóvenes que ya vivieron la experiencia de la ilegalidad, aun se identifican con esos espacios, Chino con sus amigos que frecuenta y Huesos, en el centro de rehabilitación, con compañeros que tienen las mismas problemáticas de adicción. Los jóvenes escolarizados no se han atrevido a ir más allá de lo que conocen, las drogas ilegales son territorio prohibido, pero es constante el acercamiento y aceptación al alcohol, para ellos el alcoholismo da status.

4.1.4- La mujer

Para los jóvenes entrevistados, las mujeres implicadas con narcotraficantes son materialistas, porque les gusta el glamour, vivir bien, mantenerse físicamente atractivas, operadas; Huesos y Sony comentaron que no podrían tener relación con este tipo de mujeres porque les implicaría muchos gastos, son mujeres que les

gusta el lujo. Huesos menciona que son como mujeres de “fantasía”, irreales porque siempre se ven hermosas, como mujeres del norte o Colombianas.

“SONY: es como te digo como la novela de *Sin senos no hay paraíso*, de las mujeres que se prostituyen con los narcos, o no se prostituyen simplemente les gustan los lujos, les gusta todo lo que les ofrecen, también puede ser trata de blancas, puede ser también pareja sentimental de ellos porque hasta luego ellas andan trabajando de hecho, a unas cuadas de aquí a unos amigos que me surten el gas, los llegaron a rentear, que la Familia Michoacana y eran unas chavitas como de 20 años pero con unos cuerpazos, pues ya traían armas y pues andaban trabajando con ellos, te digo o son sus mujeres o son sus trabajadoras, ya no respetan ni edad, sexo, nada” (IMA2)

Para las 2 mujeres entrevistadas, el estereotipo de Figura 16: Buchonas

mujer de la narcocultura es exagerado, les llaman despectivamente “buchonas” porque dentro de la jerga del narco así se les llama a las mujeres que acompañan a los narcos, a las amantes, esposas o compañeras, su concepto de mujer es negativo:



Fuente: Los periodistas (2016)

“SOFÍA: Son buchonas, están bien feas [...] están todas operadas, pues porque las obligan a encuerarse y a salir en los videos y no está tan padre y no creo que muchas sea por su voluntad, a lo mejor una que otra si pero no creo, igual y las que están en esa foto les guste todo eso, nada más por traer buenos celulares o un IPHONE” (IMA1)

La mujer juega un papel primordial dentro de las estructuras imaginarias de los jóvenes, porque algunos han visto grupos criminales en sus barrios en donde los hombres las exhiben como muestras de poder, en el caso de Sony, ha estado cerca de ellas mientras cometen delitos y otros, tomaron como referencia lo que ven en los videos de narcocorridos o en las series; las consideran prostitutas, violentas, interesadas, traicioneras. Al respecto de la categoría “puta”, en el que se suele someter a la mujer *buchona*, tenemos que,

“La prohibición del erotismo a las mujeres *buenas* crea la codicia de los hombres y la envidia de las mujeres, en torno a las mujeres que lo encarnan. Ideológicamente se identifica puta con prostituta, pero putas son además, las amantes, las queridas, las edecanes, las modelos, las artistas, las vedettes, las exóticas, las encueratrices, las

misses, las madres solas o madres solteras, las fracasadas, las que metieron la pata, se fueron con el novio, y salieron con su domingo siete, las mal casadas, las divorciadas, las mujeres seductoras, las que andan con casados, las que son segundo frente, detalle, o movida, las robamaridos, las que se acuestan con cualquiera, las ligeras de cascos, las mundanas, las coquetas, las relajientas, las pintadas, las rogonas, las ligadoras, las fáciles, las ofrecidas, las insinuantas, las calientes, las cogelonas, las insaciables, las ninfomaníacas, las histéricas, las mujeres solas, las locas, la chingada y la puta madre, y desde luego, todas las mujeres son putas por el hecho de evidenciar deseo erótico cuando menos en alguna época o en circunstancias específicas de sus vidas.” (Lagarde, 2003:559-560)

Por lo tanto, la condición de las mujeres del narco es reducida al estereotipo de putas, porque son mujeres cargadas de erotismo, debido a nuestro legado cultural judeo-cristiano, cualquier mujer fuera del rango del matrimonio, de los límites de la decencia, de la institución familiar entonces es una mujer “mala”.

Los psicólogos etiquetarían a las mujeres del narco como “locas”, “enfermas”, “masoquistas”, con “patologías”, “ninfómanas”, desde discursos que dan respuesta a por qué una mujer puede inmiscuirse en este tipo de espacios, en los que cumplen el papel de objetos sexuales y son tratadas con violencia, a cambio de dinero y lujos. Les perturba que estas mujeres salgan fuera de la norma de casarse con alguien que las trate bien y cumplan con su rol de esposas, sin embargo, las novias o amantes del narco también deciden llegar a más niveles de violencia involucrándose en actos delictivos, volviéndose tiranas, o por otro lado dejándose someter por “amor” a su pareja.

La condición de prostituta de la mujer en la narcocultura, no puede acercarla a la imagen de la madre, el mito de “la gran madre mexicana”, es el de una mujer pura, buena, hogareña, decente, que no se acuesta con todos, como la madre de Dios, la Virgen María. El único espacio en el que culturalmente vive el erotismo femenino de manera prohibida dentro de la sociedad mexicana, es en la prostituta estéril, condenada a no tener futuro, ni descendencia, condenada a morir sola; la prostituta madre es transgresora, odiada, repudiada, sus hijos son bastardos, hijos de nadie, las *buchonas* no merece la categoría de madre.

“SOFÍA:... el video del ese wey donde queman a la chava, no está padre que en sus videos hagan eso, en la novela también matan mujeres y no está chido, siguen poniendo a las mujeres como la basura del mundo, que no sirven para nada más que para

echárselas y ya porque ni siquiera para tener hijos, se embarazan y les dicen que aborten” (E1)

Para Sofía, la mujer basura o desechable es aquella que sólo sirve para coger, entendiendo que son reducidas a un objeto de placer, pero también dice, que la que procrea tiene un “valor”, el embarazo de la mujer significa una responsabilidad del hombre con ella, por eso, si los narcos aceptan tener un bebe con ellas, “valen” como mujeres y por lo tanto tienen la posibilidad de ser esposas y madres.

La imagen que vemos en los videos, de la mujer parrandera, viciosa, insaciable de placer, gustosa del peligro (como nos comenta el Huesos), de cuerpo escultural, es inimaginable para los jóvenes como una madre, como mujer casadera, para Cristóbal, los narcos gustan de mujeres...

“CRISTÓBAL: activamente disponibles a lo que ellos les pidan no, porque obviamente no te vas a agarrar a cualquier chavita de aquí y de que vamos a una fiesta y haces lo que yo te diga, obvio no, pero ellos por medio del dinero hacen lo que les pidan... yo digo que los narcos no tienen una pareja fija, uno que otro sí, pero obvio si no tienes una pareja fija no te preocupas por ella solo tienes que pagarles y que ellas hagan el placer para él y ya, no le importa si la matan” (E2)

Comenta al respecto, que si establecen una relación con una mujer o hacen familia, los asesinarán como medio de venganza, por lo tanto, es más fácil tomar prostitutas o mujeres que no quieran compromiso.

Curiosamente en las narcoseries se cumple con el imaginario de la mujer “buena” con la que se puede casar un narco, en la serie de Netflix, *Narcos*, la esposa de Pablo Escobar es la madre amorosa, recatada, que siempre está en casa alimentando y cuidando de los hijos, obedece a su marido y lo apoya en todo lo que hace, es la mujer por la que Pablo Escobar da todo, por la que accede a entregarse y finalmente cae; mientras que sus amantes, las que realmente le dan placer, con las que se divierte, con las que toma alcohol y hace fiestas, son prostitutas.

“se subyuga a la mujer es porque en realidad se le teme a la consciencia de su poder, en este caso: podemos preguntarnos si las fobias sociales contra la prostitución no enmascaran el temor que la sociedad patriarcal siente ante estas mujeres fuera de la norma. Las teme como modelo que pueda ser seguido por otras mujeres y también como poseedoras de cierto conocimiento sobre las debilidades del sexo fuerte” (Juliano, cit. en Domínguez, 2013:22)

En *El señor de los cielos*, la esposa de Aurelio Casillas, también tiene una esposa abnegada, que cuida de sus hijos, jamás dice groserías, depende económicamente su esposo, no exhibe su cuerpo o utiliza maquillaje en exceso, cuando se atreve a contradecir a su esposo le va muy mal, y justamente es la mujer a la que realmente Aurelio “ama” porque se casa con ella por la iglesia, por el civil y tienen hijos; en cambio la amante es una mujer sensual que siempre viste entallada y maquillaje llamativo, toma, fuma, es independiente, es parrandera, infiel, le gusta el ambiente narco, tiene su propia fortuna, es líder. En esta serie en particular, ambos personajes son antagónicos, la mujer “buena” pelea por el amor de su marido, contra la mujer “mala”; dos mujeres icónicas de la mexicanidad, de acuerdo con Octavio Paz, la Virgen de Guadalupe vs la traidora Malinche.

La canción de la banda Tierra sagrada, ejemplifica también este tipo de pensamiento:

La buena y la mala

*Me gusta tomarte la mano entrando al cine, presumir tu belleza con lo natural de tu ser/
Con tan poca pintura luces tu hermosura y con ella tu piel/ Y de otra me encanta que
pida la banda y que me de besos sabor a Buchanan's/ que me tranquilice su falda
cortita y su escote me incita a besar su boquita/ y mis manos perder dentro de su sostén/
es un dilema, es un problema lo sé y lo sostengo/ y no está en mis manos ser
enamorado, ser un poco cursi pero acelerado/ un ángel de día un demonio de noche/ Y
si hay que decidir, miren mis plebes no quiero ser sin vergüenza pero si hay que decir
lo legal. Una en el día y la otra en la noche. (Valdés, 2015)*

Desde el mito, ambos personajes subsistirán dentro de la lógica del patriarcado, ya que la mujer buena, será la madre, la casadera, la monógama, mientras que la prostituta facilitará el placer del hombre y su poligamia. Tal como en la Odisea, Penélope aguarda la llegada de Odiseo con total fidelidad y respeto al hogar, mientras que Odiseo “hechizado” comparte la cama con la bruja (mujer mala) Calipso.

“SOFÍA: Si lo imitan muchos de mis compañeros, dicen esta está bien buena pero pues esta es la mejor y esta es mi novia, pero ésta si me deja echármela, y pues no es el punto, como lo ven en los videos de que tienes una en casa y un chingo afuera, pues también lo quieren hacer y así no son las cosas.” (IMA1)

Como Sofía comenta, sus amigos no establecen relación con la joven parrandera, con la que se deja “fajar”, con la que todos erotizan, porque desde la condición masculina, no se puede establecer relación con la “puta”. En el caso de Cristóbal, él dice abiertamente que es infiel y que le gusta andar con varias mujeres a la vez, porque “no lo puede evitar” y envidia la condición de los narcos de poder tener dinero para disponer de muchas y que hagan lo que tú les pidas, en este punto, Cristóbal quita toda posibilidad de goce a ellas, imaginario social que Marcela Lagarde (2003) comenta con respecto a la prostituta, socialmente es inaceptable que ella esté ahí por placer, porque ella lo haya decidido, porque para nuestra sociedad la mujer impura debe ser más rebajada aún, debe ser humillada en cada penetración, el placer le debe ser negado, se cree que ellas simplemente se “olvidan” de su subjetividad por un momento para complacer al hombre, “escapan” del acto mientras que el único que disfruta es el hombre.

El erotismo del hombre jamás se juzga, pues dentro de un sistema patriarcal, ellos sí pueden tener múltiples parejas sexuales, ser infieles, faltar a la institución jurídica del matrimonio; tal y como algunas canciones describen el acto sexual de “aventura” en hoteles, los hombres tienen experiencias sexuales en los *table dance*, viven de noche, dentro del mundo prohibido, en la dimensión del pecado, en la transgresión.

La mujer de la casa, del matrimonio, como menciona Lagarde, pertenece al ámbito privado, al hogar, la prostituta, pertenece a la vía pública, se comparte con todos. Quizá porque estas mujeres no representan el imaginario de una mujer “buena”, “valiosa”, es porque los jóvenes no consideran trascendente ver a este tipo de mujeres siendo agredidas, vejadas o asesinadas, en las culturas judeocristianas, la sexualidad sigue siendo símbolo de maldad, por ello las prostitutas representan la maldad del erotismo femenino.

Cristóbal, menciona en otro momento de la entrevista que estas mujeres deben estar siempre a disposición sexual del hombre, lo que implica un acto de violación, porque las mujeres no siempre se encuentran dispuestas; este pensamiento reproduce lo que hace décadas parecía inconcebible dentro de la ley y que ahora es un delito, la violación de la mujer dentro del matrimonio y el abuso sexual a

prostitutas, aunque estas últimas continúan siendo discriminadas, es un pequeño paso para protegerlas legalmente. Realizar cualquier tipo de acto sexual en contra de su voluntad, tanto en el matrimonio como dentro de un servicio sexual, reduce la condición de la mujer a la de un objeto.

“Entre las formas de violencia erótica, la violación es el hecho supremo de la cultura patriarcal: la reiteración de la supremacía masculina y el ejercicio del derecho de posesión y uso de la mujer como objeto de placer y la destrucción, y de la afirmación del otro; se trata del ultraje de las mujeres en su intimidad, del daño erótico de su integridad como personas.” (Lagarde, 2003:260)

Como varios de los jóvenes entrevistados mencionaron, las mujeres son parte de la diversión dentro de la parranda, Mendoza dice que a él le encanta beber Whisky y que incluso su padre lo llevó a pláticas de AA porque comenzaba a excederse con el alcohol. Las canciones que expresan la parranda, aunque no son narcocorridos, sí tienen explícitamente la cultura narco, tal es el caso del video de Gerardo Ortiz, en el que describe la “fiesta” y en otra toma aparece una avioneta, una Hummer, una mansión,

“Las prácticas eróticas colectivas de los hombres cuyo objetivo es la diversión, son espacios de reproducción del machismo, mediante: la posesión erótica de las mujeres, que muestra la potencia; la alcoholización, el baile, los chistes, las obscenidades, el derroche de dinero como elemento de poder entre hombres, son evidencias de la virilidad... En la parranda como espacio de poder, de amistad, de diversión y erotismo entre los hombres, las prostitutas son objetos; el otro se apropia de ellas, las usa y las desecha... Por mediación de las prostitutas se realiza una forma de relación erótica entre machos... Así, en muchas ocasiones, la prostitución es el espacio de realización de la homosexualidad generalizada entre los hombres heterosexuales en la sociedad patriarcal.” (Lagarde, 2003:575-576)

Los videos de narcocorrido, alardean de las parrandas, los excesos, las bebidas caras, las mujeres que los acompañan, pero no son otra que las imágenes que veíamos desde la época del cine de oro, en el que los machos rancheros parrandeaban mientras bebían alcohol, disparaban al aire sus armas, apostaban a las peleas de gallos o viajaban en caballos; todos ellos símbolos de virilidad masculina y de machismo, que ahora se han transformado en camionetas, mansiones, celulares, avionetas, bazucas y AK-47.

Por otro lado, el hecho de que la prostituta, o en este caso, las mujeres amantes del narco compartan espacios de poder con sus parejas, las vuelve poderosas por sobre las otras mujeres, por lo que son envidiadas, rechazadas y juzgadas;

curiosamente las mujeres que posicionan en el mundo narco tras infiltrarse por medio de sus parejas suelen reproducir las prácticas masculinas de poder: promiscuidad, alcohol, drogas, lujos, armas, violencia, son parranderas, hábiles para los negocios, valientes, dicen que tienen “el mismo gusto por matar” que los hombres, la diferencia de ellas, es que son menos vistas, el hombre se exhibe, pavonea sus pertenencias, mientras que las mujeres “pesadas” son un poco más cautelosas. Las nombran con diminutivos como *plebitas*, *morras* (chavas), en los videos ellas portan accesorios fálicos como escopetas, los símbolos de la feminidad se transforman en la narcocultura, adaptando los símbolos del machismo.

Las mujeres mafiosas dentro del imaginario de los jóvenes no representan poder, en su opinión, las narcoseries que retratan a una mujer como protagonista no son tan buenas como las de los hombres, para ellos son historias “rosas”, están mal contadas, incluso son menos realistas, Renato al igual que Cristóbal considera que dicho negocio no es para mujeres, pues ellas sufren más que los hombres, tienen más corazón y en este ambiente no se puede tener tantas consideraciones.

“CRISTÓBAL: en parte si, como que es más tranquilo cuando una mujer es, porque cuando es un hombre, es así muy alterado, más drogas, más violencia, pero cuando es mujer, no le mete a las drogas o sea ella nada más da la orden, es más tranquilo, y más andando en ese desmadre y el hombre no” (E2)

Las canciones del Movimiento Alterado, las describen sádicas, violentas, con la misma fuerza masculina, incluso alardean de que se acuestan con quien ellas quieren, desafiando la estructura machista de la narcocultura, donde las mujeres son sólo para un hombre. Parte de las transformaciones sociales que ha traído las últimas décadas, fue abrir los imaginarios sociales sobre las mujeres narco, pues históricamente las mujeres han dirigido grupos delictivos desde la década de 1940, pero existen muy pocos corridos dedicados a ellas, es hasta hoy, con las producciones americanas donde se exalta a la mujer como jefa.

Por otro lado, la prostitución es promovida culturalmente cada vez más entre las mujeres jóvenes porque es una forma de reforzar la monogamia de la mujer y la poligamia del hombre, solo la mujer capaz de “comportarse” llegará al altar, al

matrimonio, quienes no cumplan con las conductas morales propias de la mujer hogareña, se quedará sola, con una dudosa reputación. En cambio, los hombres podrán asegurarse una mujer fiel, a la cual dedicarán gran parte del capital que producen, pero con la posibilidad de seguir experimentando sexualmente con más mujeres. En un sistema patriarcal la prostitución “es una institución social necesaria, lo mismo que la policía, el ejército permanente, la iglesia, el patronato, etcétera.” (Lagarde, 2003:591)

Huesos comenta que el problema de la narcocultura, es que difunda entre las niñas y adolescentes estereotipos de belleza y estereotipos masculinos violentos, donde resulta que los mafiosos son atractivos y les hacen sentir que están “protegidas”,

“HUESOS: le dan la idea a las chicas de que tienen que ser así de que tienen que valer por su cuerpo, pero eso yo digo, en personas que a lo mejor todavía están aprendiendo a vivir creen que la que es bonita es mejor y luego andan con puro ratero, se manejan con ese tipo de gente, las chavas en la calle así se manejan bueno no todas, pero es parte de que se sientan protegidas o les gusta puro cábula” (E2)

Por otro lado, algunos de los entrevistados se sintieron preocupados porque las parejas sexuales de los narcos estén ahí lejos de ser su voluntad, Paulina sí ubica que muchas mujeres viven en situación de trata de personas,5rt las tienen “drogadas, les pegan, las violan, no solo sus dueños porque ellos son sus dueños, cuando las llevan a fiestas se las prestan a otros” (E1). Para ambas jóvenes es preocupante que la narcocultura haga de la mujer un objeto, los hombres, justifican que la mafia tenga a su disposición jóvenes menores de edad,

“CRISTÓBAL: pues es que tienen el dinero para tener chavitas así, sean narcos o no, ellas luego por dinero se venden, se dejan llevar por dinero, es mejor traer una mujer joven que una vieja...uno prefiere alguien joven a alguien de su edad” (E2)

Para los varones el tener dinero te da acceso a cometer cualquier acto ilegal, incluso violar a una menor; en el caso de Cristóbal, en seguida rectificó, que ellas están ahí porque quieren dinero, sin importar que estuviésemos hablando de una menor. Las jóvenes entrevistadas se mostraron más conscientes de que el tipo de mujeres que traen los narcos, cada vez es más joven, Renato nos comenta que los cantantes de música narcocorrido gustan de jovencitas porque es la moda, un lujo...

“RENATO: pues para hacer fama porque con el dinero que tienen contratan a las chavas, y ahora sí que los chavorrucos ya están bien viejos y por hacer fama con las chavitas, ya no le toman tanto sentido a las señoras, porque ellas ya pasaron de moda” (E2)

Es motivo de “fetiche” que cada vez las sociedades actuales eroticen a mujeres jóvenes; no solo en el mundo narco, la publicidad, los medios de comunicación, la cultura, colocan elementos sexuales a adolescentes de 11 a 16 años, su condición de vírgenes púberes las convierte en un artículo de lujo. Dentro del mundo de la prostitución y de la pornografía, las niñas y adolescentes son las principales víctimas, en México, el estado de Tlaxcala en San Miguel Tenancingo (Imagen Noticias, 2017) hay toda una cultura de la prostitución de mujeres, abiertamente llamado el “pueblo de padrotes”, familias enteras se dedican al comercio sexual; existen fiestas regionales en las que se promueve el tráfico de niñas, que son vendidas a proxenetas de Estados Unidos, Europa y Asia. La periodista Lidia Cacho advirtió sobre este grave problema, al denunciar una poderosa mafia de pederastas que involucra empresarios, gobernadores y autoridades mexicanas.

Conversando con Cristóbal notamos que el estereotipo de mujer tampoco incluye mujeres de piel morena, indígenas, con sobrepeso o mayores de 30 años, además de que las someten a una alteración de su cuerpo insana, pues deben ser muy delgadas y lucir senos y nalgas muy grandes. En los videos Cristóbal comenta que los cantantes suelen dar la impresión de que son hombres viriles, que pueden tener relaciones sexuales con muchas mujeres

“CRISTÓBAL: Sí, de hecho, yo creo que deben aguantar mucho porque se meten con muchas mujeres [risas] lo cual no es cierto, eso es imposible o luego salen 3 hombres y muchas mujeres y entre ellas, yo creo han de ser bisexuales no, porque luego como que incitan a los hombres, así como que se besan entre ellas, a ellos como que les llama la atención no, como que les gusta más a ellos que a ellas” (E2)

Tener a su disposición muchas mujeres atractivas, es una de las fantasías sexuales que la narcocultura explota, el hecho de que Cristóbal mencione que las mujeres se besan entre ellas aunque no lo disfruten, habla de nuevo del sometimiento, de hacer que solo el hombre disfrute, nos remitimos a una situación de machismo.

Otra situación grave que se mencionó en la entrevista con Mendoza, es la condición de la mujer casada con el narcotraficante, porque acepta que ellas deben vivir en total sumisión,

“MENDOZA: eso pasa más que nada con los que tienen el mando de la casa no, en este caso los narcos pueden hacer y deshacer pero las mujeres no les pueden decir nada porque o las matan o hacen de ellas lo que quieran” (E2)

Mendoza se refiere a que el narco “tienen el mando de la casa” y es alarmante que considere que un hombre, por el hecho de sostener un hogar y en este caso, por pertenecer a un grupo criminal, tenga libertad de maltratar o matar a su esposa si no le da lo que le pide. Cristóbal y el Chino también comentan que si la destrucción es mutua, pueden llegar hasta las últimas consecuencias y si ellos estuvieran en esa situación, serían capaces de agredir físicamente a su pareja:

“CRISTÓBAL: no me acuerdo el nombre, deja me acuerdo es donde balacean a una chava que esta con su familia, es de *Enigma norteño*

REYNA: Y ese te parece más agresivo

CRISTÓBAL: Si, pero su mujer lo traiciona o algo así y los llegan a rafaguear

REYNA: Y ¿crees que esa es una forma de arreglar los problemas con tu novia?

CRISTÓBAL: obvio no, lo arreglaría legalmente

REYNA: ¿No llegarías a algo así?

CRISTÓBAL: con violencia obviamente si ya atente con la vida de no sé por ejemplo mi hijo si ya no me queda salida si lo haría” (E2)

“Rafaguear” a su pareja y a su familia, por una traición o por falta de acuerdos con su pareja, se justifica como una forma de “resolver” un problema marital, para Cristóbal, quien se dice, alguien muy impulsivo, la violencia no tiene matices, no existe un límite en el que él se considere incapaz de hacer.

Sobre el video del cantante Gerardo Ortiz, *Fuiste mía*, Cristóbal comenta:

“CRISTÓBAL: pues que es una tontería, porque está bien bueno el video, pero eso de que matara a la mujer como que está mal pero, de 10 mujeres que les pregunté creo que 3 saben qué es feminicidio y las demás 7 no saben qué es” (E2)

Justifica el hecho de que las mujeres no sepan lo que es un feminicidio, para que este tipo de videos se transmitan en internet, como si desconocer lo que es un feminicidio minimice el hecho de que el personaje del video asesina al amante de su esposa y a ésta la quema viva en un auto. Para él tampoco es grave que el cantante haya sido detenido, porque el video se grabó en la casa de un narco y por sostener vínculos con un grupo delictivo. Otros comentarios de los entrevistados giraron en torno a decir que no había porque alarmarse si hay videos más fuertes de otros artistas o de ejecuciones, como el video de *Enigma Norteño* (donde balacean a una mujer y su familia) y que ninguno supera lo que se puede ver en internet o en las películas de ejecuciones que ven.

4.2- Imaginarios de justicia y poder.

“SOFÍA: no sirve mucho que haya presidente y eso, porque todo mundo hace lo que quiere” (E1)

La justicia y el poder, es uno de los temas más polémicos que indagamos con los jóvenes desde la narcocultura, los discursos de la ilegalidad, lo prohibido, la ruptura del Estado de derecho y ubicar lo que esperan los jóvenes del país, del gobierno, de la autoridad, y de cómo se conciben ellos como sujetos sociales, rompe con nuestros imaginarios instituidos.

¿Qué es un delincuente?

En el caso de los jóvenes escolarizados, Mendoza ubica ciertas características físicas:

“MENDOZA: No tiene rasgo alguno que digas se ve que... o sea si hay gente que ves y dices pus el a lo mejor por los tatuajes o por la forma de que se viste puedes decir pus el es ratero o algo así, pero a lo mejor hasta esa persona es más buena que tú y lo ves feo.” (E1)

Para Mendoza un delincuente no necesariamente tiene características físicas, pero si se puede ubicar por los tatuajes o por la forma en que se viste, el delito que resalta es el robo, el “ratero” que ve en las calles. La respuesta es similar en Renato, para él es aquel que roba y vende drogas, mientras que Cristóbal considera que no

tiene rasgos físicos, que podría ser cualquiera, como en el caso de Pablo Escobar, comenta que en un programa que vio, él tenía una apariencia común y resulto ser “un gran capo”.

“SOFÍA: Peña Nieto es un delincuente, cabrón,

PAULINA: pues una persona que le roba a toda la comunidad, o no solamente es una persona, no es cualquier ratero que se roba una bolsa, sería alguien por ejemplo los cárteles serían más delincuentes porque están matando a gente que no tiene nada que ver.

SOFÍA: pero entonces si están robando y matando a una comunidad, sería un presidente o un gobernador”. (E1)

Sofía piensa de inmediato en el presidente Peña Nieto, por el poder que tienen como mandatario y el que robe o mate a su propio pueblo, es el delito más grave, Paulina también considera que un delincuente roba y mata pero ella pensó en los carteles, y en cómo han asesinado a gente que no tiene que ver con sus conflictos.

Para el Chino implica el robo a transeúntes, pero también son aquellos que prefieren robar para no trabajar:

“CHINO: yo diría que la persona que anda robando ¿no? Ora sí que envés de poder trabajar le da hueva y prefiere robar a hacer las cosas por la cosa fácil, robar a una viejita o subirse a una combi y robar, varias acciones que envés de trabajar y que tienen la oportunidad de hacerlo por la derecha por flojera, por no hacer nada y lo hacen robando a la gente, hasta mata a la gente por el simple hecho de que no le quiere dar sus cosas, así lo describiría.” (E1)

El Chino señala en otro momento que robaba con sus amigos del barrio, para conseguir dinero y seguir tomando o por no querer trabajar y justamente da el mismo argumento donde considera que un delincuente comete estas acciones, aquel que busca el dinero rápido, mientras que el Huesos, se remite a la ley, a la criminalización de la pobreza,

“HUESOS: Igual como dicen cualquiera que rompa la ley es un delincuente pero como decía él [EDGAR], los políticos, o sea todos los que en su vida han sido delincuentes, igual y si te robas una torta igual cometiste robo, pero si mueves la ley ya no eres

delincuente, igual un presidente que quebrantó la ley, hizo ahí un movimiento, y ya no es delincuente porque ya no se vio, por eso mi inconformidad con el gobierno.” (E1)

Huesos comenta que el delincuente es alguien que rompe la ley, sin embargo, no todos lo son, porque si eres el representante de la ley, y cometes un delito, no hay forma de que te castiguen, mientras aquellos que no tienen influencias o el poder de modificar las leyes, es evidente el robo (una torta), a ellos sí se les considera delincuentes. Huesos comprende el panorama de la delincuencia desde un discurso en el que no hay buenos y malos, sino gente que tiene el poder de asignar al otro la distinción de ser delincuente.

Chino y Huesos han sentido el rechazo por sus características físicas, justamente por que cumplen con el imaginario social de lo que es ser un “delincuente”, por ejemplo, el cabello largo en los hombres, los tatuajes, las rastas, la ropa floja, portar imágenes de la santa muerte, de San Judas Tadeo o Malverde, vestimenta de bandas juveniles, pero incluso el cómo se distribuyen en los espacios públicos, que los jóvenes se agrupen en una esquina es señal de que andan en cosas malas.

La pregunta ¿qué es un delincuente? se lanzó con la intención de conocer en el imaginario de los jóvenes quiénes son las personas en las que recae para ellos el delito y de acuerdo a su escala de valores, conocer para ellos cuáles son los actos ilícitos más graves.

Para Michel Foucault (2000), la figura del delincuente inicia en el siglo XVIII, cuando el delito y el castigo del cuerpo dejan de ser el centro de atención, para traspasar la justicia al porqué los sujetos rompen la ley; la naciente psiquiatría se pregunta entonces, si los actos más aberrantes de la humanidad pueden ser provocados por un estado de demencia, enfermedad, o desequilibrio biológico y por lo tanto no se podrá juzgar al delincuente como una persona “normalmente sana”.

El autor menciona algunos momentos sobre la arqueología de la anormalidad que aparece en los imaginarios del siglo XVII al XX en Europa, como la figura del gran monstruo, el pequeño masturbador y el niño indócil.

En la literatura se muestra el monstruo moral corrompido por el poder, como en el Marqués de Sade, quien expone a los reyes, ministros o religiosos, haciendo hincapié en sus conductas sexuales, aberrantes como el sadismo o el incesto. La literatura gótica también señala al monstruo que se autodestruye por un poder ilimitado, pero además nos deja ver la contraparte del rey, que es la imagen del pueblo sublevado como una masa caníbal que arrasa con todo a su paso. La homosexualidad, la antropofagia y el incesto como las conductas más deplorables del hombre son la esencia del monstruo.

“Es Vacher en Francia, es el Vampiro de Dusseldorf en Alemania; es, sobre todo, Jack el Destripador en Inglaterra, que presentaba la ventaja, no sólo de destripar a las prostitutas, sino de estar probablemente vinculado por un parentesco muy directo con la reina Victoria. Por eso, la monstruosidad del pueblo y la monstruosidad del rey se reunían en su turbia figura.” (Foucault, 2000:104)

El rey-incestuoso desde el psicoanálisis, el pueblo caníbal-antropófago, fueron dos de los personajes que dominaron los primeros años de la psiquiatría penal o criminal del siglo XVIII. La psiquiatría debía darnos respuesta al porqué; la medicina deja de señalar como monstruo al deforme, al mutado, para observar junto a la psiquiatría las conductas y poder catalogarlas como enfermas o normales.

En cuanto a la imagen del pequeño masturbador, Foucault (2000) hace referencia al momento en el que en algunos países europeos, el señalamiento constante a la masturbación de los niños y los jóvenes los colocaba como posibles y potenciales delincuentes, la sexualidad como un espacio de control para evitar futuros conductas aberrantes, en su arqueología de la anormalidad, detecta cómo los dictámenes médicos, psicológicos y criminales hacían hincapié en las conductas sexuales del individuo con tendencias como la homosexualidad, el incesto o la masturbación, para catalogar a un sujeto como alguien peligroso.

Foucault no trata de negar el crimen, sino de entender por qué en determinada época o contexto se le da más interés a ciertas conductas y se crea en torno a ellas, saberes que dictaminan su peligrosidad a un nivel jurídico o imaginario, como en esta época en específico donde se concentra la atención en la conducta sexual.

Tanto como hoy nos horroriza el hecho de que nuestros hijos consuman drogas o roben, en su momento la sexualidad infantil o juvenil era un terror para los padres y por lo tanto tenían que vigilarlos, la familia se consolida desde un núcleo incestuoso...

“Al destacar la sexualidad del niño, más exactamente su actividad masturbatoria, al poner de relieve el cuerpo del niño como peligro sexual, se dio a los padres la consigna imperativa de reducir el gran espacio polimorfo y peligroso de la casa y no formar ya con sus hijos, con su progenitura, otra cosa que una especie de cuerpo único, unido por la preocupación de la sexualidad infantil, por la preocupación del autoerotismo infantil y la masturbación: ¡padres, vigilad a vuestras hijas excitadas y las erecciones de vuestros hijos, y así os convertiréis verdadera y plenamente en padres! [...] Se trata de constituir una familia-canguro: el cuerpo del niño como elemento nuclear del cuerpo de la familia. En torno del lecho tibio y dudoso del adolescente, la pequeña familia se solidifica. Lo que podríamos llamar la gran o, como ustedes lo prefieran, la pequeña involución cultural de la familia, alrededor de la relación padre-hijo, tuvo por instrumento, elemento vector de constitución, la puesta de relieve del cuerpo sexualizado del niño, su cuerpo autoerotizado.” (Foucault, 2000: 234)

Cuando el niño o el joven era hallado masturbándose, en seguida se le llevaba al doctor, para que le medicara, el médico en presencia de los padres, lo auscultaba y advertía a los padres la larga lista de enfermedades que causaba la masturbación. Los padres adquirían herramientas como chalecos, corsés o vendas para impedir que el niño se toque. La varilla de Wender del siglo XVIII, encerraba los genitales con un candado que se abría cada semana para limpiarlo en presencia de los padres. Se inyectaba a los hombres una solución de bicarbonato que provocaba inflamación durante semanas o se cortaba el clítoris en las niñas.

La masturbación era una de las aberraciones más peligrosas en las que podía caer la juventud, durante décadas se instruyó a los padres con verdades médicas sobre cómo alejar a los hijos de ese terrible vicio. Conforme fue cambiando la organización social y los niños dejaron el hogar para dedicar más tiempo en la escuela, la responsabilidad sobre la sexualidad de los niños quedó en manos del Estado, en este caso de los maestros, los psiquiatras, los médicos, quienes debían vigilarlo, restringirlo y educarlo en el control de sus impulsos utilizando una técnica del cristianismo que es la confesión.

El psicoanálisis rompió por completo esta obsesión por la masturbación de los hijos, al argumentar que inconscientemente los niños desean sexualmente los padres; se

hicieron campañas de salud para reorganizar el espacio familiar, dejando en una habitación separada a los hijos de los padres, entonces se vuelve una aberración que los padres toquen a los hijos, que los miren desnudos o que los espíen en la intimidad.

Foucault (2000) hace un llamado hacia el vacío que existe hoy en día sobre la educación sexual, pues dejó de ser un discurso que preocupe al Estado y nadie quiere hacerse responsable, los padres lo dejan en manos de la escuela y las instituciones evitan que niños y jóvenes se informen, dejando en manos de ellos su propio conocimiento y experiencia.

Por último, la imagen del niño indócil, tiene que ver con el sujeto al que llaman “nacido malo por naturaleza”, aquel que ha sido difícil de tratar desde la pedagogía, el derecho o la psiquiatría, son los casos de niños rebeldes, incorregibles, incontrolables, pero que también son capaces de cometer crímenes terribles a una corta edad, o adultos criminales quienes se les estudia desde la infancia y se les cataloga como criminales natos.

El incorregible aparece con las técnicas disciplinarias de entre los siglos XVII y XVIII, en el ejército, las escuelas, los talleres, las familias, con métodos rígidos, con la firme intención de enderezar al incorregible.

El anormal del siglo XIX, descende de los incorregibles, encerrados en instituciones específicas como las especiales para la ceguera, la sordomudez, los retardados, los desequilibrados.

Esta fijación moderna de la psiquiatría hacia la infancia la consolidó como ciencia, pues entre más corta edad pueda diagnosticarse la conducta criminal, mucho antes de que se cometa el delito, prevenirlo, observarlo, clasificarlo, es mayor su efectividad como ciencia.

La psiquiatría se cuestiona si la maldad del criminal proviene de la locura demencial, de la maldad como perversidad, como trastorno mental, como desorden dentro de la relación familiar, como un estado patológico que requiere intervención y por lo tanto ser internado y medicado, u otras teorías que lo expliquen.

El primer acercamiento que se hace entonces, para conocer al criminal en potencia es la familia...

“Ahora bien, aquí tenemos una patologización de las relaciones del campo intrafamiliar; ¿y a partir de qué se hace esta patologización? A partir, precisamente, de la ausencia de esos buenos sentimientos. No amar a la madre, lastimar al hermano menor, golpear al hermano mayor: en sí mismos, todos estos son ahora elementos patológicos. Las relaciones intrafamiliares, en vez de remitir a la locura por su carácter positivo, constituyen ahora elementos patológicos a causa de sus lagunas.” (Foucault, 2000:144)

Por primera vez se le da importancia al entorno familiar, a los primeros años de vida del niño, al desarrollo de las conductas del adolescente y el joven. Se patologiza la desobediencia, al niño implacable, la irreverencia del joven; el padre de la criminología, Cesare Lombroso, cataloga a los grupos de anarquistas como enfermos, patológicos, que niegan el orden social, la autoridad, la religión, incitan el desorden, enfrentan a la policía, son violentos. Una persona normal se opone al desorden, a lo patológico, a lo mórbido, a lo desorganizado, a la violencia. Lombroso partía de la explicación de la criminalidad a partir de sus orígenes biológicos, como los rasgos físicos o la raza...

“Si se puede probar que los movimientos actuales son obra de hombres que pertenecen a una clase biológica, anatómica, psicológica y psiquiátricamente desviada, tendremos entonces el principio de discriminación. Y la ciencia biológica, anatómica, psicológica y psiquiátrica permitirá reconocer de inmediato, en un movimiento político, al que se puede convalidar efectivamente y al que hay que descalificar. Es lo que Lombroso decía en sus aplicaciones de la antropología.” (Foucault, 2000: 147)

La psiquiatría por otro lado, será la ciencia y la técnica de los anormales, de los individuos y las conductas anormales, teniendo como centro el problema de la infancia. El racismo del siglo XIX y XX fue generado por las teorías criminales de la psiquiatría.

Hoy en día se sigue dando mucho énfasis a la problemática de una infancia tormentosa, el niño con abusos que crece en un entorno favorecedor para las conductas criminales, en diagnosticar la maldad nata del niño o de su contexto. Piensa los parámetros en los que la infancia corre por parámetros adecuados para la edad, qué conductas son infantiles, quién es inmaduro para su edad, quien tiene un retraso, estas fueron las bases de la psiquiatría de 1860.

“La infancia como fase histórica del desarrollo, como forma general de comportamiento, se convierte en el gran instrumento de la psiquiatrización. Y yo diría que ésta logra captar al adulto y la totalidad del adulto a través de la infancia. La infancia fue el principio de generalización de la psiquiatría; tanto en ésta como en otros lados, la infancia fue la trampa para adultos.” (Foucault, 2000:281)

Hoy en día podemos decir que existe un discurso en el que socialmente los niños tienen derechos y deberes, para que crezca en un ambiente sano y favorable, pero en México y el mundo existen diferentes realidades de infancia, y por lo tanto el discurso en el que la infancia está protegida difiere. Una de las realidades del niño urbano, es un niño completamente solo, capaz de sobrevivir con o sin los padres, que pasa la mayor parte del tiempo frente a una pantalla, vive solo, come solo, es educado por instituciones de tiempo completo, los padres son solo proveedores, con los que convive cuando sus amplias jornadas de trabajo lo permiten, la idea de familia se destroza.

Al igual que la idea de un joven que en determinado tiempo debe concluir sus estudios, trabajar, casarse y tener una familia, es una realidad que difiere de las muchas realidades de juventud, el joven delincuente es similar al degenerado del siglo XVIII, portador del peligro latente que amenaza a la estabilidad social, el problema ahora es que no se pretende curarlo,

[...] a partir del momento en que la psiquiatría se plantea efectivamente como tecnología de lo anormal, de los estados anormales fijados hereditariamente por la genealogía del individuo, como podrán darse cuenta, el proyecto mismo de curar no tiene sentido. En efecto, lo que desaparece con el contenido patológico del dominio cubierto por la psiquiatría es el sentido terapéutico. La psiquiatría ya no trata de curar, o ya no lo hace esencialmente. Puede proponerse (y es lo que se produjo, efectivamente, en esa época) funcionar simplemente como protección de la sociedad contra los peligros definitivos de que puede ser víctima por parte de gente que se encuentra en un estado anormal. A partir de la medicalización de lo anormal, a partir de la puesta a un lado de lo enfermizo y, por lo tanto, de lo terapéutico, la psiquiatría va a poder atribuirse efectivamente una función que será meramente de protección y de orden. Se asigna un papel de defensa social generalizada y, por la noción de herencia, se atribuye al mismo tiempo un derecho de injerencia en la sexualidad familiar. Se convierte en la ciencia de la protección científica de la sociedad, la ciencia de la protección biológica de la especie.” (Foucault, 2000:293-294)

Ya no es importante que el delincuente se readapte, ni se integre de nuevo a la dinámica social, únicamente se le contiene en las cárceles, en los Tutelares, “la delincuencia es un instrumento para administrar y explotar los ilegalismos... forma en torno suyo, el ejercicio mismo del poder” (Foucault, 2008b:285), en *Vigilar y castigar* Foucault (2008b) explica cómo el proceso de justicia moderno, basado en un sistema carcelario, es un método de control bastante sofisticado, porque genera

estigmas, controla los grupos sociales sobre los que recae el crimen, justifica el uso de policías y militares para que “vigilen” a grupos considerados como peligrosos.

La delincuencia como discurso, funciona como un observatorio político, en el que criminólogos, sociólogos, psicólogos, registran e investigan nuevos métodos de control; una vez que un delincuente ha pagado su daño a la sociedad siendo aislado en la prisión, seguirá siendo vigilado por la justicia cuando sea libre y a su vez, se crearán nuevos argumentos que impongan como delito, lo que políticamente se requiere controlar.

“Un criminal es quien rompe el pacto, quien lo rompe de vez en cuando, cuando lo necesita o lo desea, cuando su interés lo impone, cuando en un momento de violencia o ceguera hace prevalecer la razón de su interés, a pesar del cálculo más elemental de la razón. Déspota transitorio, déspota por deslumbramiento, déspota por enceguecimiento, por fantasía, por furor, poco importa. A diferencia del criminal, el déspota exalta el predominio de su interés y su voluntad; y lo hace de manera permanente.” (Foucault, 2000:95)

En este caso, ser joven y ser pobre, es sinónimo de un delincuente potencial, cuando en México, la mitad de la población vive en pobreza, los jóvenes carecen de oportunidades laborales, ofertas educativas y cuando el uso de espacios públicos han sido tomados por grupos criminales, es suficiente para pensar que en México, las políticas y leyes no están a favor de salvaguardar la integridad física y emocional de los jóvenes, sino se trata de perseguirlos.

En 2002, por ejemplo, el gobernador de Baja California lanzó un toque de queda en el que impedía a los jóvenes salir sin la compañía de sus padres, después de las 10:30 de la noche; aunque la medida causó indignación, otros estados siguieron el ejemplo. La prohibición de métodos anticonceptivos, del aborto, negar la entrada a jóvenes homosexuales o indígenas, la falta de información sobre drogas y sexualidad de manera objetiva en los medios de comunicación y escuelas, la falta de seguridad, la injusticia e impunidad ante delitos graves como violación, secuestro, desapariciones forzadas, feminicidios, la falta de iniciativas que protejan a los jóvenes de “centros de rehabilitación” donde se les abusa y en general, no tener un proyecto en torno a mejorar su calidad de vida, es un proceso de exclusión y criminalización de la juventud.

Para el Huesos, un delincuente

“HUESOS: es una persona que va por la vida tomando lo ajeno, una persona que a lo mejor no tiene ideales, o a lo mejor si los tiene pero no puede hacerlo por el camino del bien o sea que quiere las cosas rápido no, tener dinero, tener lujos, tener una vida al máximo y toda esa vida cuesta no, bien lo dice uno muchas de las veces para uno que es ratero es más fácil hacer las cosas por la vía rápida y no por esfuerzo o sacrificio, porque muchas de las veces un ratero dice, de qué sirve que trabaje toda la semana por mil pesos, si salgo y me robo un celular y me gano mil o dos mil pesos como que vivir la vida al tope no y teniendo dinero” (E1)

Lo que Huesos dice, tiene relación a lo que anteriormente comentábamos del concepto de capitalismo gore, en el que desde la política no se asegura al joven que se pueda desarrollar desde la legalidad, con educación, empleo, deporte, el arte o en otros espacios, pero sí se le exige desde la economía que consuma, que haga lo imposible por tener lo que todo joven “debe” tener, y debe ser rápido porque lo que hoy compre, mañana ya no será la novedad, la violencia entonces se justifica porque el joven está luchando por ser quien “debe” ser.

“Hoy todos somos excluidos, hoy todos tenemos miedo de no representar la imagen creada, hoy deambulamos por las estructuras de significantes intentando identificarnos con ellas, para hacer ver que formamos parte del orden, hoy cualquier rasgo que demande otro sentido opuesto a lo normal será moralmente intervenido, para desaparecerlo.” (Mata, 2016:14)

Cuando el sujeto se mira frente a la imagen ideal del yo, creada a partir del lenguaje y el orden histórico, entra en angustia por conseguir reflejarse en él, lucha por parecersele, de acuerdo con Mata (2016), el sentido que le da el sujeto a vivir, es que está incompleto, todo el tiempo le falta algo..., desea lo que le falta, ama la falta, atesora lo poco que le acerca a ese ideal, por eso se emplea, se vuelve padre o madre, se esfuerza por obtener sus bienes, consume, pero la falta nunca desaparece. Desde esta lógica el sentido de vivir es intentar en la medida de lo posible replicar al sujeto que debemos ser. Aquello que salga del orden será “moralmente intervenido, para desaparecerlo”. Lo que comenta el Chino sobre su ropa de cholo que le desecharon sus abuelos para que se vistiera “normal” o lo que dice Huesos de sus terapias, en donde casi no habla, y sólo se le exige que reflexione sobre la mala persona que ha sido, nos recuerda a lo que Foucault (2000)

relaciona con las tecnologías de la normalización, en el que la educación, las leyes, la medicina, los medios de comunicación, limitan tremendamente el imaginario del joven o del niño sano, normal o aceptable.

La policía...

Es interesante escuchar la experiencia de los jóvenes con respecto a la policía, pues todos han sufrido abusos y tienen una pésima imagen de ello. Sobre la policía de su localidad, todos argumentaron que no está suficientemente capacitada para intervenir en conflictos, tampoco tienen la condición física, educación. Los ven como parásitos, que son flojos, abusan de su poder, son elitistas, porque apoyan solo a quienes tiene dinero para pagar por justicia, si eres pobre no te apoyan, te abusan y te extorsionan lo que pueden.

Yeinns nos comenta su terrible experiencia con el Ministerio Público de cd. Nezahualcóyotl; los policías los detuvieron y los esculcaron, como su hermano llevaba marihuana, los llevaron al MP, les dijeron que les “sembrarían” droga, o los culparían de otro delito si no les conseguían dinero, ellos llamaron a su familia, hasta que pagaron los dejaron verlos, nunca les dijeron por qué los detuvieron. El Chino nos comenta que la policía es parte del problema de la delincuencia,

“CHINO:...yo conozco a varios policías que llegan y te dicen “tengo tanto de mota, dame tanto, tengo piedra, véndela y ya me das a mí un chesco y te quedas tanto”, pues y le digo el mismo bisne de la corrupción y de la droga igual, por que cómo un policía te va vender marihuana, se la acaba de quitar a otro wey y llega y te la vende, nada más es para su beneficio los policías” (E1)

Otra situación muy grave que el Chino comenta es la renta o el uso de patrullas a los mafiosos locales para que amedrenten o “decomisen” la droga de puntos con los que tienen competencia de ventas, después de que la decomisan ellos la venden y terminan apropiándose del punto.

“CHINO: son unas mierdas... porque algunas veces igual, a los que enserio deberían agarrar la neta no los agarran, ahora si como le digo, un chesco, una lana y ya los sueltan y yo, como me ha pasado, que voy saliendo de mi casa, que por el simple hecho yo de que antes me vestía como cholo, salía de mi casa y luego luego me veían y ya

aquí en la esquina ya me estaban revisando, o ya me subían y sin hacer nada ya me estaban revisando o ya me estaban subiendo que por que no sé qué...

YEINNS: Si no tienes dinero y quieres anexar a alguien no te hacen caso, no te ayudan, si tienes dinero para darles, te ayudan pero si no no hacen nada." (E1)

Chino comenta la discriminación que ha vivido por vestir como cholo, él se identifica con las antiguas pandillas de Chimalhuacán, que eran jóvenes que vivieron en Estados Unidos y trajeron al barrio el Hip-hop, la mayoría fueron asesinados o están en la cárcel, por lo que él se consideraba "el último cholo" de Chima, era un orgullo para él haber conocido a los últimos pandilleros que quedaron cuando era niño; ahora con la narcocultura, también se identifica porque aborda el tema de la delincuencia, el consumo de drogas, la vida del gangster. Cuando Chino platica que después de salir del Centro de rehabilitación no encontró nada de su ropa, se entristece, sus abuelos le compraron ropa ajustada en la que dice que se ve bien "puto", pero por lo menos ya no lo molestan en la calle o lo miran feo.

Chino y Yeinns conocen de primera mano que el dinero lo mueve todo, si quieres delinquir y tener libertad pagas, si quieres justicia pagas, si no quieres que la policía te moleste, debes acceder "trabajar" con ellos.

"ALDO: Cuando llegó el ejército allá en mi barrio igual, llegaban y ya hasta nos aventaban a los ministeriales, como siempre estamos ahí en la 12 y ya nos movemos hasta la noche, diario tomando ahí y ya hasta parece como dicen un punto, y llegaban y hasta ministeriales han llegado a hacerla de a pedo, como diciendo, si en verdad hicieran su trabajo e investigaran bien, nosotros no teníamos ni porque escondernos y a cada ratito llegaban y supervisaban sin problema." (E1)

Aldo comenta que la policía no hace su trabajo, porque de haber investigado, tendría conocimiento de quiénes son los que trafican drogas en su barrio, y a ellos sólo los esculcan para extorsionarlos, Chino comenta que una vecina los dejaba entrar a su patio para que la policía no los molestara ya que los golpeaban y había peleas por intentarlos subir a la patrulla.

Por parte de Huesos, él comenta que también ha tenido malas experiencias con la policía, pero para él no todos son malos, porque se ha encontrado con policías que ayudan o sí se compadecen de su situación (hablando de lo que vivió en la cárcel).

Sofía tiene amigos policías, y uno de ellos le pide que esté atenta por si llega algún mañoso a pelear por la zona:

“SOFÍA: mientras no empiecen a hacer desmadre aquí no va ver pedo, pero si empiezan, sí nos los tronamos los polis o los desaparecemos, porque nosotros sabemos bien dónde meterlos, dónde dejarlos, dónde quemarlos, sin huellas” (E1)

La policía también actúa como la mafia, si alguien que representa la ley, comenta esto a una adolescente, no hay distinción entre quienes imparten y los que violan la ley, es grave porque hablamos de que las figuras del Estado no representan nada para los jóvenes, un policía puede “desaparecer”, “quemar, sin huellas”, y como pasa en el resto del país, estos delitos se quedan bajo la cifra de la guerra entre carteles.

Este es uno de los temas nodales de las narcoseries y del narcocorrido, el completo desprestigio de las instituciones o el querer exponer, por lo menos a la DEA o a la policía estadounidense como los héroes incorruptibles. En el caso de Sofía, que ha tenido una experiencia de primera mano sobre cómo actúan las fuerzas policiales, refuerza esta idea de que gobierno y mafia luchan por imponerse, y no porque exista un orden donde unos son los que aplican la ley y otros los que las rompen, para Sofía la idea de justicia, es la imposición de la violencia, de la impunidad, la ley del más fuerte.

Renato y Mendoza también expresan lo inservible que es la figura del policía, porque según están para cuidar y los que vigilan su escuela los amenazan o extorsionan; a sus compañeros los han querido subir a la patrulla porque se han enfrentado a ellos con insultos.

Por otro lado, Yeinns es el único que habla de la importancia de conocer nuestros derechos para asegurarnos que no haya abusos contra los jóvenes o los ciudadanos; dice que no habría tanta corrupción si conociéramos nuestras leyes, la mayoría de los entrevistados tienen un panorama negativo de la justicia y que no hay forma de erradicar la corrupción, mientras que Yeinns nos da una opción, tiene una esperanza de que las condiciones cambien. En otro momento, habla de la lectura como una forma de liberarte de los abusos de autoridad, de formarte un

criterio, para defender tus ideas e incluso mejorar tu condición de vida, aunque considera que le gustaría estudiar algo, no es determinante para él ir a la escuela pues dice que lo que ha aprendido lo obtuvo por cuenta propia, al investigar y leer.

¿Jóvenes apolíticos?

“una especificación monstruosa, un rasgo empíricamente casi universal de las sociedades humanas. Se trata de la aparente incapacidad de constituirse uno mismo sin excluir al otro y de la aparente incapacidad de excluir al otro, sin desvalorizarlo y, finalmente, sin odiarlo.” (Castoriadis, 2005:34)

Históricamente los jóvenes han tenido participación política en muchos aspectos relevantes del país y esto ha sido causa de odio y exterminio, en décadas en las que la intolerancia y la barbarie, se hicieron presentes en México y América latina, la juventud adquirió un imaginario del que forman parte algunas figuras mitológicas contemporáneas como *El Che Guevara*. La imagen del joven revolucionario siempre causará ruido, pues disgusta la idea de que lo nuevo imponga un orden distinto, que cuestione, que rompa lo que para generaciones anteriores es sagrado; el joven capaz de generar un cambio político adquiere otras dimensiones en un mundo globalizado, en la era de las telecomunicaciones, de las redes sociales, y en este apartado veremos cómo los jóvenes se consideran sujetos políticos, aunque no porten en sus vestimentas la hoz y el martillo, aunque en su lenguaje desconozcan la lucha de clases, pero que hablan y piensan como sujetos plenamente conscientes de la necesidad de que su realidad cambie.

“la institución se encuentra en peligro mortal desde el momento en que se presenta la prueba de que existen otras formas de hacer la vida y el mundo que sean coherentes y tengan sentido.” (Castoriadis, 2005: 36)

La juventud sigue teniendo sobre sus hombros la demanda de nuevos cambios, por ser uno de los sectores más afectados en el ámbito laboral y en la libertad de expresión, la falta de oportunidades educativas, las opciones no muy alentadoras del sector informal o el crimen organizado. Para José Manuel Valenzuela (2015), el movimiento mundial de los indignados, fue un grito de los jóvenes por ser escuchados, son desplazados sin importar la cantidad de títulos que adquieran, la clase media cada vez se distingue menos de los pobres y se marca más las condiciones de las familias pudientes.

Casos como el movimiento de los Indignados Españoles, la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), el #YoSoy132 de México, los okupas en Estados Unidos, la Primavera árabe, *Occupy Wall Street*, y los movimientos estudiantiles contra las reformas educativas en Chile y Argentina, son un ejemplo de cómo la juventud se organiza, muy a pesar de los discursos que los reducen a una conducta individualista, conformista y apolítica.

“Muchos lucharon contra la globalización dominante que fortalece la desigualdad e incrementa la pobreza al tiempo que enriquece a unos cuantos. No son globalifóbicos, pero creen en otras formas posibles de globalización y su actuar ha sido minoritario pero persistente. Sus actos de resistencia han cubierto de indignación creativa a las manifestaciones de Seattle, las primaveras árabes, y del Norte de África, especialmente Túnez, Egipto y Libia; así como Siria en Medio Oriente, o el Movimiento indignado en España que convocó a miles de jóvenes que luchaban por empleo y mejores condiciones de vida [...] 82 países y 951 ciudades experimentaron la movilización de jóvenes y no jóvenes que, en 2011 contagiaron al mundo de esperanzas primaverales.” (Valenzuela, 2015:48)

Sofía y Paulina comentan que el documental *Tierra de narcos* les impactó porque aborda la situación de los grupos de autodefensas contra del crimen organizado, en Michoacán y están a favor de que la gente debe unirse para combatir al narcotráfico,

“SOFÍA: Como que a mí sí me gustaría hacer algo así, si en algún momento sucediera algo así a mi si me gustaría ser parte de, de todos modos están apoyando a la comunidad, que está siendo atacada por gente que nada más va a chingar, ahora no están utilizando armas nada más a lo pendejo, lo están haciendo para defenderse, como al policía que agarran, lo amenazan para que le diga la verdad, bueno a mi si me gustaría” (E1)

El desprecio social por la pobreza ha hecho que los movimientos sociales, las protestas, se criminalicen y con ello a los actores que los llevan a cabo, en el caso de los jóvenes, han sido acusados de “porros”, “pandilleros”, “salvajes”, “anarquistas” (en un enfoque despectivo), “rebeldes”, “irresponsables”, “inmaduros”, “huevones”, “burros”; los medios de comunicación han contribuido a rechazar cualquier tipo de organización juvenil.

Es lamentable que la mayoría de los entrevistados puedan identificar más rápido la injusticia que la justicia; los chicos de preparatoria pensaron mucho en contestar ¿qué es ser justo?, algunos contestaron que era alguien que no se deja corromper

por dinero, ser equitativo con todos los demás, para ellos tiene que ver con el trabajo honrado y con no discriminar.

Para los chicos del Centro de Rehabilitación y de Chimalhuacán el concepto es similar, ya que consideran la justicia como alguien que no discrimina, que trata a todos por igual, que trabaja “honradamente”, que respeta a los demás, alguien responsable con sus deberes, y en sí quien vive dentro del marco de la ley.

Para Paulina, el Chapo Guzmán actúa con justicia, “yo digo que el Chapo como es uno de los más grandes no mata tanta gente como los otros y está apoyando más al país porque da trabajo” (E1). De nuevo nos encontramos con una imagen positiva del Chapo, Paulina y Sofía, comentan la versión de la toma de restaurantes en el que el Chapo paga las cuentas de todos a cambio de que den sus celulares y no lo molesten, o del cómo la gente de su pueblo lo ha protegido durante muchos años para que no lo atrapen, pues ha sido mucho más eficiente que las autoridades. Para ellas, estas historias representan un imaginario radical, en el que sin importar las estructuras del poder del Chapo, representa su idea de justicia, una ley establecida desde la ilegalidad, en el que lo que debiera ser no es, y por lo tanto la ruptura de la ley es aceptable.

Yeinns comenta la necesidad histórica de que un líder venga a cambiar todas las problemáticas que acontecen en el país, pero también expresa la necesidad de una toma de consciencia, una evolución intelectual para poder cambiar al gobierno. En este comentario Yeinns expresa mucho de su esperanza sobre el país, y lo que espera, que es la unión entre ciudadanos que posibilite un cambio real en el gobierno.

Sony Galindo, fue el único joven que habló del país, y se miró como parte del problema, tal vez por su formación como criminólogo, mencionó “ya no tenemos control sobre la delincuencia ahorita en México sino que ya el nivel de corrupción es demasiado que puede hacer y deshacer, ya está muy cabrón México” (IMA1), aunque dice que su profesión no lo ejerce por la falta de trabajo, dice sentirse con la necesidad de irse al norte, “donde hay más trabajo” para ayudar a combatir este

problema, Sony se involucra, considera que puede aportar en algo a la problemática gracias a su profesión.

Huesos dice abiertamente que no le interesa la política pero si le preocupa el mundo que están viviendo las nuevas generaciones, en donde cada vez es más fácil tomar un arma y robar, él mismo ha hecho conciencia de que ha comprendido parte de lo que vivió porque estaba más grande y le atemoriza que los niños o adolescentes no puedan distinguir situaciones de riesgo, él reconoce que ha sobrevivido a este contexto porque se ha cuidado, se ha puesto un límite en experiencias que no quiere vivir como matar.

Todos los entrevistados, dijeron sentir amor por su país, darían su vida por el, consideran la urgencia por combatir al narcotráfico, pero para todos es más importante limpiar nuestras instituciones, la necesidad de que el gobierno cambie y que en el país haya paz; desean un cambio mayor, equivalente a una posible revolución. Considero que ese gusto, admiración e imitación por los personajes de las narcoseries no es contradictorio, pues en ellos encuentran una identidad revolucionaria en la que los personajes están en contra de un gobierno corrupto, los miran como una posibilidad de cambio. Como comenta Ioan Grillo (2012), México está viviendo una insurrección sin que oficialmente se le haya hecho saber; aunque los jóvenes admiran al Chapo, por desconocimiento de un contexto político, él es la imagen de una transformación.

Podemos identificar aquí un imaginario radical, porque la imagen del hombre revolucionario, izquierdista, justo, como pudiera ser Pancho Villa o el Che Guevara, para ellos es la imagen de un narcotraficante que da cuenta del panorama y la estructura de sentidos que ellos están viviendo, en donde la policía, el gobierno, las instituciones, la democracia, no existen, donde la justicia la imparte el criminal.

Cuando les pido que me compartan una experiencia donde se haya ejercido la justicia, la mayoría de ellos no identifica alguna, al contrario, manifiestan su desacuerdo con el sistema legal.

Para Cristóbal lo peor que le ha pasado es cuando entraron a su casa a robar y le dispararon a su padre, además de que fue un acto violento, porque los asaltaron dentro de su casa, para él lo peor sucedió después, al reconocer en su barrio al joven que le disparó a su papá y no poder hacer nada, porque la policía nunca siguió el caso, la familia decidió dejar el problema atrás y no insistieron en capturarlo.

Para el Chino, las riñas callejeras con la policía, las veces que lo han detenido por su manera de vestir, cuando *roquearon* una patrulla, porque se los querían llevar a todos y por último su experiencia en el Centro de Rehabilitación, comenta que es algo que no quiere volver a vivir porque se sintió completamente vulnerable al control que llevan los internos. Chino menciona que no es justo la forma en que se les tratan, “solo somos adictos y te tratan peor que en la cárcel” (E2).

Sofía y Paulina, se vieron involucradas en una pelea y las llevaron al MP (Ministerio Público), donde dicen que fueron tratadas de manera despectiva adjudicándoles que era una pelea de novios y no un intento de robo o abuso sexual, como ellas sintieron que estaban a punto de vivir.

Para Mendoza, la violencia que ha enfrentado su padre con el crimen organizado es una de sus más grandes preocupaciones porque está expuesto constantemente cada que sale a trabajar; aunque dice que su padre no suele platicarle asuntos de su trabajo, un día llegó triste porque uno de sus compañeros fue asesinado y dejaron su cabeza en el toldo de la patrulla.

Renato también nos compartió un terrible hecho que marcó a su familia, cuenta que uno de sus tíos que manejaba una pipa, lo asaltaron, pero al momento de huir, lo siguieron y por motivos que ellos desconocen le dispararon en todo el cuerpo, cuando lo entregaron a la familia, su tía sufrió un trauma tan severo que dice, no ha vuelto a ser la misma, sus hijos lo extrañan y cuando van a visitarlos recuerdan ese hecho porque nunca se esclareció el delito, quienes le robaron nunca fueron atrapados y siguen sin saber por qué lo asesinaron de esa forma.

Para Huesos, una experiencia donde dice que se hizo justicia fue al salir de la cárcel en menos tiempo:

“HUESOS: Pues a mí, cuando salí de la cárcel, porque yo iba con la idea de que me iba a quedar varios años y dos veces se me ha dado la oportunidad de reducir, la primera vez con un beneficio de que iba con 9 años de sentencia y al año y medio me salió un beneficio de que salía en año y medio, sin esperarlo, y la segunda vez iba debiendo 6 años y la condena salió de media, se me iba a cobrar la segunda que debía pero no salió, aunque el día de hoy no puedo tramitar ningún papel, no tengo credencial ni nada pero ya estoy bien, bueno ahorita estoy otra vez encerrado pero [risas] pero no en la cárcel, porque si es otro nivel de encierro[...] Yo salí a las 5 pero nadie fue por mí, pero me sentí tan feliz que me fui corriendo a mi cantón, si me fui corriendo desde oriente hasta mi casa bien feliz corre y corre.” (E1)

Lo que los jóvenes comparten es una muestra de la ruptura de nuestras instituciones, ellos reconocen la justicia por medio de la corrupción, por la capacidad de influencia y dinero para tener la ley a tu favor, pero lo que es realmente grave, es que conciben la idea de que el delito es impune, cualquiera puede matar sin que haya consecuencias, tal y como las estadísticas nos dicen, en México 99% de los delitos denunciados queda impune (Jiménez, 2016), en un país donde se denuncia 7 de cada 100 delitos. La cifra negra que ha puesto en completa vulnerabilidad a la sociedad, es algo palpable para ellos; ellos desconocen estas cifras, pero saben que es su realidad.

Sofía y Paulina ya vivieron en manos del MP, el machismo de las instituciones, lo mismo que ocurre con cientos de casos de feminicidio en el Estado de México, ellas denunciaron un ataque y hostigamiento sexual por parte de un grupo de jóvenes mayores de edad, y las autoridades voltearon el caso a una riña entre novios, argumentando que ellas eran muy novieras y que eso les pasaba por relacionarse con jóvenes mayores de edad.

Los casos de feminicidio tienen el mismo tinte de vejación, ellas conocieron en esta experiencia, que las autoridades no castigan el hostigamiento sexual, porque se minimiza la violencia institucionalmente, y peor aún se justifica la agresión si se trata de su pareja. La gravedad de asumir que la violencia sea algo normal, tanto del lado de las autoridades como de los mismos jóvenes, agudiza la problemática de la impunidad.

“la destrucción del metarrelato del Estado que termina por destruir los lazos sociales y deja individuos dispersos, que deben valerse por sus propios medios para sobrevivir, puesto que nada ni nadie les asegura ni siquiera los elementos básicos de subsistencia.” (Vásquez, 2014:122)

Cuando el mundo que se les presenta los excluye y solo los acepta si son productivos o que no causan problemas, los jóvenes se creen desprovistos de influir en la creación simbólica de su sociedad, se les ha hecho sentir que están despojados del poder que tienen como generadores de sentido.

La labor del capitalismo es despojar al sujeto de su fuerza social, crea individuos ajenos a las problemáticas del otro, no hay un objetivo común como en otros tiempos en donde se pensaba la organización como un cambio posible. La rebeldía de la narcocultura entonces se corona.

Imaginarios sobre México y Estados Unidos

Por otro lado, no podemos dejar de mirar el conflicto del tráfico de drogas, sin cuestionar lo que pasa en Estados Unidos, los jóvenes tienen un imaginario positivo de él, como un país de progreso, donde la gente vive bien, donde no hay problemas, mientras que de México esperan lo peor...

“YEINNS:... como en Estados Unidos creo, que es el 1ro o el 2do del mundo, que ahí si les dan todo no, les dan escuelas y ahí si evolucionan los seres humanos, todos nacen y a ver tu eres bueno te vas a tal escuela... te dan oportunidad de que puedas hacer lo que tú quieres, que prograses pero aquí en México como nos discriminan mucho, que somos los nopales, los que nada más robamos, los corruptos, así nos tachan...” (E1)

Para Yeinns Estados Unidos es imagen de progreso, de un sistema que funciona y posibilita a sus ciudadanos estudiar y desarrollarse como humanos, Sofía y Paulina también miran las ventajas del país del norte:

“PAULINA: Que es un país mucho más organizado, con mejores leyes, con un presidente inteligente [risas], allá no hay tanta pobreza, que no discriminan porque su presidente es negro

SOFÍA: Allá no hay racismo ni bullying, no bullying si hay” (E1)

Para ellas es un país sin violencia, donde las personas no tienen tantas carencias como en México, para Mendoza, Estados Unidos es un país que no puede legalizar la marihuana por completo o se metería en problemas con los cárteles mexicanos, considera que la política está en mutuo acuerdo con ellos:

“MENDOZA: pues ya ves que allá si está legalizada la marihuana, no hay tanto problema allá, el trato con México puede que se esté metiendo en problemas Estados Unidos no, porque México trae a los mejores capos y pues van fuertes y cuando hablan de que van a legalizar la marihuana luego luego ellos exigen que no, pero igual y si la legalizan ya no la venden pero existen los químicos no” (E2)

Renato lo mira al revés, Estados Unidos tiene los mejores cárteles y de ahí sale la droga que se distribuye a México y Latinoamérica:

“RENATO: yo creo que como allá hay más armas, se distribuyen más las drogas, de ese país salen a Colombia, a México, y como también hay cárteles más pesados, son los que mejor manejan las drogas...será un país muy poderoso pero también está mal lo que hacen no, hacen de menos a las personas que no tienen dinero...hacen sentir menos a los demás países” (E2)

La percepción que tiene de México y Estados Unidos es interesante porque, muy a pesar de que en las narcoseries o la música existen cárteles y personajes que se dedican a la producción y transporte de la droga, Renato imagina que Estados Unidos es quien la exporta a México y Colombia, si bien Estados Unidos es productor de droga sintética, no la exportan únicamente al sur.

El tipo de ideas que colocan a Estados Unidos como un país mejor que el nuestro, además de ser un imaginario social instituido, también nos habla de un proceso de colonización ideológica, ya que ninguno menciona la participación de la DEA en el Estado Mexicano para controlar el crecimiento de los carteles, o la corrupción policiaca del otro lado de la frontera que permite el paso de la droga a Estados Unidos, lo miran como un país pacífico, mientras olvidan las guerras y armamento que ha introducido a América Latina.

Los imaginarios instituidos en torno a este país tienen que ver con mucho de la cultura norteamericana que se consume en México, como comenta Sayak Valencia (2013), podemos ver cualquier domingo por la tarde alguna versión norteamericana

de la guerra de Vietnam, percibir cientos de asesinatos y tortura sin inmutarnos, como si nos prepararan para normalizar en la realidad contextos de violencia, teniendo en cuenta a Estados Unidos como un país justo. Los videojuegos, las películas de acción, los productos infantiles, los videos de música pop, cargados de sadismo, a veces imperceptibles a nuestros ojos, porque la violencia se ha hecho algo cotidiano. De ahí que una intervención militar, los cientos de desaparecidos o muertos en la frontera, el levantamiento de jóvenes y niños, sean tan trascendentes como las noticias de espectáculos o deportes.

Para los entrevistados, el panorama del país es desalentador, consideran que la violencia irá en aumento, que habrá más pobreza, desempleo, continuará la impunidad de delitos, habrá menos oportunidades para estudiar, porque nunca se ha hecho algo en beneficio de la sociedad, la llamada “guerra contra el narcotráfico” nunca tocará las raíces del problema, nunca habrá legalización de drogas, ni justicia para los desaparecidos, ni tampoco habrá cambios en la readaptación social, en cárceles, o centros de desintoxicación, mucho menos oportunidades para exconvictos o rehabilitación para jóvenes cooptados por el narco, la juventud no está dentro del proyecto de cambio, el único panorama que hay es la guerra.

4.3- Los imaginarios sobre sí mismos, a través de la experiencia con la narcocultura.

“la anticipación del porvenir consiste en engendrar el sentido de lo posible, el horizonte de la acción y se sustenta en la fuerza de la imaginación”
(Baz, 2002:26)

En este apartado conoceremos a los jóvenes entrevistados desde su formación, los discursos que los han construido en su individualidad y como sujetos sociales.

Este viaje no se puede emprender si partimos de la moral, una moral que desde nuestros propios imaginarios sociales juzgará, etiquetará y reducirá la complejidad de un fenómeno, a la mera aplicación de normas. Ruego al lector se permita mirar más allá del bien y del mal.

El futuro...

En este momento de la entrevista se les preguntó qué idea tienen de su futuro, ¿cómo se imaginan su vida en 5 años?; comenzaremos por el Chino, en la entrevista 1, nos habló de la posibilidad de volver a trabajar con “la maña”, sólo si existen las condiciones necesarias de protección,

“CHINO:... a lo mejor y sí regresaría pero estando con un guey que si tenga un conecte chido y que no tenga así tantos problemas porque como dicen llega la policía y te llevan a la cárcel.” (E2)

Podemos decir que forma parte de un imaginario radical, debido a que el Chino imagina una vida fuera de la legalidad, le preocupa que no vaya a la cárcel, desea hacer su trabajo, ganar su dinero, adquirir experiencia sin ser detenido. Dentro de esta visión de vida el sicariato, el secuestro, la extorsión, le permitirían llevar a cabo una actividad paralela en la que puede aspirar a “profesionalizarse”, con aquellos que las autoridades no tocan, e incluso tener la posibilidad de subir de rango, expresa la satisfacción que sentía porque el jefe le tuviera respeto, porque le diera un dinero extra, por considerarlo un joven inteligente, atento, y ello le impulsaba a hacer mejor su trabajo.

Es radical, porque se sitúa fuera de los discursos de la legalidad, el llamado “delincuente” rompe con los principios del Derecho, para valerse de otra estructura de leyes, valores y principios que le permitan sobrevivir a una estructura que exige la producción de dinero; por medio del dinero él puede sostenerse y apoyar con los gastos de su casa, él llama “trabajo” a todo lo que el grupo le pedía, por lo que desde esta realidad, él está construyendo constantemente una estructura diferente de vida, que se sale del imaginario instituido del joven.

Meses después de que el Chino saliera del Centro de Rehabilitación, su respuesta hacia el futuro cambió, en la segunda entrevista, habló de lo que ha reflexionado después de su experiencia en encierro, así como su proyecto de vida; comentó que considera su libertad como uno de sus bienes más preciados y siente temor de volver a ser encerrado en rehabilitación o de llegar a la cárcel, porque ya es mayor de edad, ahora su prioridad es el estudio:

“CHINO: por lo que fui, yo creo con los que cambié, en mi familia pues igual, por eso quiero estudiar pues igual quiero darle un giro a mi vida para que digan, ah mira después de tanto desmadre que hizo y de drogarse y todo, logró sacar sus estudios, hizo algo, tuvo un buen trabajo, algo bueno no, no que todo sea malo, que todo lo que hice sea malo, que digan, no este guey se rifó después de todo lo que hizo, mira donde llegó y como que darle un ejemplo a mi hermano porque luego nada más dice “es que este guey no hace eso, ya no estudia”, por eso voy a estudiar yo” (E2)

En la reflexión de Chino donde visualiza su futuro, parte del ambiente delictivo donde trabajó, los problemas que tuvo con su familia por el uso de drogas y lo mira como algo que ya vivió y ahora desea hacer algo diferente; primero, el estigma de ser señalado como alguien que “no hizo nada de su vida” (porque ha vivido en los discursos de la ilegalidad), habla del peso que tiene en él estar fuera de una estructura donde a su edad debería estar estudiando y no en la calle, o trabajando en algo legal, de lo que no tenga que avergonzarse, pues dice dos veces que se considera alguien “malo”; desea que se le admire por haber logrado salir de las drogas, del ambiente delictivo, que se reconozca su voluntad por querer ser “bueno”. La educación será su salvadora y redentora, para él es un elemento que lo colocaría en el lugar de ser alguien respetable, pues reconoce la influencia que tiene sobre su hermano menor.

En este comentario el Chino refleja la necesidad de aceptación, de reconocimiento y de admiración, muy en contra de los discursos de la psicología, donde se piensa que solo la juventud o la infancia necesitan reconocimiento para forjar las estructuras de su personalidad, en una economía capitalista donde a las personas “buenas” se les premia con reconocimiento social, no se necesita ser joven o niño para que la aceptación tenga un impacto psicológico; a la mujer adulta (no adolescente) se le festeja por ser madre, al hombre adulto por ser padre, al joven por ser estudiante, al adulto por ser profesionista, (psicólogo, maestro, médico, enfermero, militar, secretaria), al trabajador se le dan bonos e incentivos, uniformes, capacitación para que se reconozca parte de su empresa, se premia por reproducir la institución que corresponde de acuerdo a la edad, por ello la necesidad del Chino de estudiar, dejar de delinquir, de consumir drogas para ser alguien “bueno”.

Los elementos que toma como maldad: el asesinato, el secuestro, el consumo de drogas, el robo, la violencia en él, lo coloca como un sujeto al que quiere suplir, sin embargo, estas experiencias forman parte de él, el Chino, no es el Chino sin ellas, me pregunto ¿cómo se puede dar un giro a la vida sin partir de ahí?, ¿cómo construir desde la nada?

Huesos, también expresa la incertidumbre de no sentirse aceptado:

“HUESOS: Pues yo si quisiera dar un cambio radical a mi vida porque yo toda mi vida me la he pasado, viviendo una vida incorrecta no, porque yo siempre desde chico he querido que me respetaran a mí y a mi familia y pues yo la opción que yo tome fue ser ojete ¿no? para yo poder conocer a la sociedad, a los que eran delincuentes, los que vendían droga, porque a mí me agradaba salir a la calle y que la gente fuera hablando, mira ese guey es ratero cuidado no te vaya a robar, y ya en vez de que hablaran, no pues le tengo miedo...el ratero me saludaba cuando andaba donde vendían vicio, y obviamente la gente pasaba con miedo, pasaba con mi familia y pues el del vicio me saludaban pero el día de hoy veo que eso no me ha dejado nada bueno de aquí a 5 años me veo pues con un cambio de vida radical ¿no?, quiero darle seriedad a mi vida, ser responsable, porque nunca he sido responsable siempre he sido una persona que ha vivido como ha querido, ha tenido lo que ha querido muchas veces pero nunca con satisfacción, y el día de hoy quiero tener una satisfacción quiero tener una familia, quiero tener un compromiso conmigo mismo, con mi familia y más que nada conmigo mismo, me imagino con un trabajo, con una pareja, con un hijo, hacer una vida, con estabilidad económica normal no, ni muy alta ni muy baja, que salga para vivir.” (E1)

Huesos también habla del impacto que ha tenido en su vida el no reconocimiento social, el no ser aceptado primero por su entorno, el rechazo que sintió hacia él y su familia y optar por buscar el reconocimiento de los que delinquen “el ratero me saludaba... el del vicio”, unirse a la comunidad de rechazados, le permitió ser “alguien”, ser visible, sentirse “respetado”.

Al igual que el Chino, la necesidad de “un cambio de vida radical”, que incluya el ser responsable, el ocuparse de sí mismo, es el primer reto, pues en otro momento comenta que vivir recluso lo ha hecho alguien perezoso,

“HUESOS: he estado encerrado... como unos 8 años, en los cuales me he vuelto una persona pues bien perezosa no mentalmente, o sea, si tengo aspiraciones pero de eso

a que las lleve a cabo se me dificulta porque me he acostumbrado a un estilo de vida en el cual me tienen que estar arreando no como si fuera un animal, o sea no soy un animal pero yo lo veo de esa manera que ya les toca despertar, ya les toca comer y de que no hay responsabilidad, aquí no tengo ninguna responsabilidad con nada y salgo a la calle y me dicen pues ponte a trabajar porque tienes que aportar a la casa [risas] y pues como crees... a mí se me dificulta mucho eso, la neta me he vuelto bien irresponsable aquí adentro, es el lado positivo y yo veo el lado negativo a mi persona y pues a si yo me veo, para mi todas las cosas se me complican, de ir a buscar trabajo, hacer un papeleo... no tengo ni IFE" (E2)

El hecho de llevar 8 años en encierro, lo ha acostumbrado a un ritmo de vida en el que las instituciones determinan cuánto duerme, a qué hora se levanta, cuando se baña, cuando come, cuánta actividad física tiene, cómo se viste, cuánto habla...ha provocado que fuera de las instituciones pierda la estructura de cómo organizar su tiempo, no ha sido dueño de su tiempo 8 años, la disciplina ha marcado dentro de él la necesidad de que lo dirijan, pues por sus propios medios se le dificulta...

"El trabajo alternado con las comidas acompaña al detenido hasta la oración de la noche; entonces un nuevo sueño le procura un reposo agradable que no vienen a turbar en absoluto los fantasmas de una imaginación desordenada. Así transcurren seis días a la semana. Van seguidos de una jornada exclusivamente consagrada a la oración, a la instrucción y a meditaciones saludables.

De este modo se suceden y pasan por turno las semanas, los meses, los años; así, el preso que a su entrada en el establecimiento era un hombre inconstante o que sólo ponía convicción en su irregularidad, tratando de destruir su existencia, con la variedad de sus vicios, pasa a estar poco a poco, por la fuerza de un primero puramente externo, pero pronto transformado en una segunda naturaleza, tan familiarizado con el trabajo y los goces que de él derivan que, por poco que una instrucción prudente haya abierto su alma al arrepentimiento, se le podrá exponer con más confianza a las tentaciones, que la recuperación de la libertad le prestará de nuevo." (Foucault, 2008:242-243)

La visión del Huesos y éste texto de 1831 que Foucault retoma para hablar de cómo la organización del tiempo, las rutinas y otros dispositivos de control de la conducta que después se crearon como las sesiones grupales, los test o incluso los castigos, pretenden por medio de coacción, sacar al recluso de su pensamiento desordenado, de sus vicios, hacerlo trabajador y arrepentido de su comportamiento.

El tiempo como institución imaginaria se mira hoy en calidad de los actos productivos, uno debe "aprovechar su tiempo", hacer algo útil, no "desperdiciar la vida" en el ocio, las drogas, en andar divagando, incluso estando preso se administra el tiempo para hacer un "hombre constante" alejarlo de la "irregularidad".

Huesos no puede reproducirlo estando fuera, se siente inadaptado a un mundo exterior que le exige trabajar, que piense y actúe por sí mismo, que tome decisiones, que tenga conocimiento o experiencia en un oficio, una identificación que le acredite que existe. Huesos sale de un lugar donde únicamente se le contuvo, donde se le alejó por un tiempo del consumo de drogas, y que al salir y vuelve a estar en contacto con las drogas, “recae” pues dice haber estado internado varias veces.

Para el Huesos y el Chino, los discursos de la vida “normal” en el que para ser aceptados por el resto de la población “normal” necesitan tener un hogar, una familia, ser padres responsables, tener un trabajo, recae como un peso en el que su pasado les avergüenza.

“La economía del capitalismo moderno no puede existir más que en tanto que responde a unas necesidades que ella misma confecciona.” (Castoriadis, 2013: 253) Las necesidades son algo que se construye desde los imaginarios sociales de la época y en estos momentos, desde los imaginarios radicales de ellos, se reproduce un imaginario social que exige que la persona adulta “normal” como institución debe tener un hogar, trabajo y familia.

La frase “El trabajo dignifica”, va de acuerdo con lo que Bauman (2003) señala, el no tener un trabajo que nos posibilite hacernos de bienes materiales, nos aleja de nuestra posibilidad de ser consumidores y por lo tanto nos excluye de un sistema en el que todo buen ciudadano debe tener la casa, el carro, la esposa, los hijos, la familia feliz como un producto que se adquiere. En una sociedad de consumidores, no trabajar es una condición “anormal”, la gente feliz transita por los centros comerciales, acude al teatro, al cine, se divierte en parques recreativos, va de vacaciones, hace fiestas, festeja el aniversario de bodas; es feliz cuando compra, cuando adquiere lo nuevo, cuando puede lucir lo que los demás no tienen.

Cuando Huesos dice: “me imagino con un trabajo, con una pareja, con un hijo, hacer una vida, con estabilidad económica normal no, ni muy alta ni muy baja, que salga para vivir.” (E2)

La idea de la “estabilidad económica normal, ni muy alta ni muy baja” hubiera sido aceptable mientras el Estado Benefactor funcionaba, la imagen del trabajador pobre era aceptable, películas como *Nosotros los pobres* o la telenovela *Gutierritos*, colocaban al carpintero o al burócrata, como una persona pobre pero honrada, noble, caritativa, no importaba que no tuviera las condiciones necesarias para subsistir, el pobre se esforzaba día con día por sostener su honradez en aquella odisea económica.

La ética laboral de la que habla Bauman (2003), en la que el trabajador o el empleado es fiel a su empleo, es más, agradece por tenerlo, no renunciaría a pesar de no tener lo suficiente para vivir, es la ética del Estado Benefactor, “El obrero debía trabajar con todas sus fuerzas, día tras día y hora tras hora, aunque no viera el motivo de ese esfuerzo o fuera incapaz de vislumbrar su sentido último.” (Bauman, 2003:20).

Desde la aparición de las primeras fábricas, los primeros obreros fueron convencidos de la necesidad de trabajar, pues la economía y la industria de la época podía llevarlos fácilmente a la mendicidad, era mejor opción, trabajar duro por sueldos miserables a mendigar; desde entonces el obrero agradece la oportunidad de trabajar, se le capacitó para ser puntual, rendir con lo que se le pide, cumplir los objetivos que se le imponen, ser eficiente y aspirar que al final de su periodo laboral podría disfrutar de una casa propia, pensión y seguro social que le permitiera llegar a la vejez dignamente.

La ética del trabajo de hoy, pensaría que Huesos es una persona conformista, porque hoy se puede competir rapazmente con el compañero del trabajo, con el jefe, con el fin de lograr objetivos individuales, es mal visto aquel que llevando mucho tiempo en una compañía no ascienda de puesto.

El neoliberalismo en tanto discurso nos abrió a todos por igual las mismas oportunidades para crecer, el que no aprovecha esta oportunidad, es porque no quiere; la película norteamericana *El diablo viste a la moda* es un ejemplo, si deseas llegar a la cima, rodearte de lujos, mandar, tienes que ser despiadado, no hacer amistad laboral, porque ahí todos compiten por el mejor puesto de la empresa.

“Una sociedad no puede existir más que si una serie de funciones se cumplen constantemente (producción, parto y educación, gestión de la colectividad, regulamiento de los litigios, etc.) pero no se reduce a esto, ni sus maneras de hacer frente a sus problemas le son dictadas de una vez por todas por su “naturaleza”; la sociedad inventa y define para sí tanto nuevos modos de responder a sus necesidades como nuevas necesidades.” (Castoriadis, 2013:186)

El pobre es pobre porque así lo desea, o porque no trabaja lo suficiente; si en la edad media, los pobres existían por los designios de Dios, hoy es inaceptable que personas con todas sus capacidades físicas estén en la calle pidiendo limosna, que jóvenes con todas sus capacidades tomen la vía “fácil” de la delincuencia para vivir, en este mundo lleno de “oportunidades”; bajo esta ética laboral, no es permitida la pobreza.

La imagen del pobre que hoy podemos aceptar es la de aquel que puede subsistir por sus propios medios sin depender del Estado, ni de la caridad, ni de la buena voluntad de los demás, el pobre que es pobre sin molestar a los demás, que no roba lo que otros han ganado con esfuerzo; el que no es un problema para el crecimiento de los demás.

Es aquí donde nos encontramos con otro imaginario radical, como menciona Bauman (2003), “no puede haber algo más amenazante, que las personas estén conformes con lo que tienen”; Huesos decide vivir bajo las condiciones económicas que quiere, y esto es una forma de oponerse a los discursos de quererlo todo y mientras más rápido mejor, discurso que acompaña mucho a la narcocultura. Huesos aspira a una vida en paz, aunque no lo tenga todo.

Por otro lado, para los jóvenes que asisten a la escuela, en su futuro necesariamente existe la educación como un elemento importante para tener la vida que desean, pero también se encuentra en ellos parte del discurso del reconocimiento social,

REYNA: ¿Cómo imaginas tu vida en cinco años?

MENDOZA: No siendo alguien respetable pero ya teniendo un buen dinero para irme a vivir no sé, ya sabes... soy así un poco mamoncillo, me gustaría ir a vivir así en zona residencial y así.

RENATO: Yo por Europa viajando. (E1)

CRISTÓBAL: En la universidad o, si, por que no puedo decir que acabando la prepa porque apenas acabo de entrar. (E1)

SOFÍA: Pues yo quisiera estar en Canadá y quisiera ya tener la prepa abierta terminada y la universidad a la mitad o ya tener una carrera o a lo mejor una carrera e iniciar otra o con un negocio propio o algo así me gustaría, pero en Canadá y si es aquí pues también terminando mi carrera. (E1)

PAULINA: como una charra bien, como jinete master (E1)

Dentro de las aspiraciones de los jóvenes que estudian hay una gran ambición por salir de su país y haber logrado por medio de sus estudios vivir como ellos desean; Paulina comenta que no requiere estudios pero si habilidades para dedicarse a entrenar caballos y que en eso se gana muy bien, Cristóbal mencionó que quiere estudiar Ingeniería en sistemas, Renato ser futbolista o mecánico de aviación porque en ambas se gana mucho dinero y espera ser futbolista europeo para ganar en euros, la respuesta de Mendoza es interesante:

“MENDOZA: Derecho o meterme a la federal o a la marina... porque mi papá es de la federal pero pus a mí me gustaría más meterme a la marina... porque hay más disciplina, te preparan mejor... mi papá alguna vez me dijo, pues si a ti te gusta, metete pero si no te gusta no lo hagas y yo siempre le pregunto ¿te gusta tu trabajo? Y mi papá me dice que sí, porque siempre desde niño quería ser policía... porque has de cuenta que está en un sector de combates y operativos y nada más le he dicho que yo quería ser de los antinarcos o que quería irme a Estados Unidos para estudiar en la DEA” (E2)

A diferencia del Huesos o el Chino, que no mencionaron aspirar a ganar mucho dinero, ellos si aspiran a vivir en otra condición; sus ideas implican tener dinero suficiente para viajar y sostenerse en otro país, Mendoza expresa que desea ganar mucho dinero trabajando como abogado, en la marina, como policía federal o en la DEA.

Mendoza admira la figura del policía y de la marina, se ve como aquel que lucha contra los narcos, con armas y en patrulla como lo hace su padre, pero curiosamente se identifica tremendamente con Aurelio Casillas, el capo de *El señor de los cielos*, imita sus gestos, su vocabulario, su ideología, cuando le pregunto si de policía podría tener una residencia, camionetas, y todo lo que desea, entre una risa burlona

me dice que sí, “hay unos que ganan muy bien”; podemos leer en la risa de Mendoza que piensa trabajar auspiciado por el narco, tras la imagen de ser la ley, pero vivir de dinero ilegal.

Cuando hablamos de las series, Mendoza nunca mencionó a los personajes de la policía, o aquellos que se intentan oponer a la corrupción del narco, le fascina el poder de Aurelio Casillas por sobre el gobierno, la policía, la milicia y los Estados Unidos, y aunque dice admirar a su padre por su trabajo, no es a quien imita.

Al igual que el Chino, la idea de la narcocultura de vivir de la ilegalidad, bajo la protección de alguien o bajo el uniforme de federal, constituye una idea de generar dinero a como dé lugar. Cientos de narcocorridos hablan de la figura del “apadrinado”, del policía que se vuelve narco, o del dinero que sueltan a federales o la DEA para que los dejen trabajar. Es claro que para el Chino, quien ya trabajó en este ambiente, su temor por la violencia que se vive en un centro de rehabilitación o el pisar la cárcel, sea lo que le mantendría lejos de volver; para Mendoza, es más una situación de riesgo, de vivir las aventuras de su personaje, sin imaginar la posibilidad de una muerte violenta o la cárcel.

En las respuestas de los otros jóvenes, se puede visualizar la importancia que le dan a ser “alguien” estudiado, o hacer una carrera; la profesión sigue siendo algo que define la identidad de una persona, como menciona Bauman (2003) cuando alguien se presenta diciendo que es “el Licenciado...tal”, o que es ingeniero o que es abogado, reduce toda la condición de una persona a lo que es laboralmente, pues la carrera que uno elige es testimonio de éxito o fracaso.

“Así pues, hay una unidad de la institución total de la sociedad y, más de cerca, encontramos que, en el último de los casos, esta unidad es la unidad y la cohesión interna de la inmensa y complicada red de significaciones que atraviesan, orientan y dirigen toda la vida de una sociedad, y a los individuos concretos que la constituyen realmente. Esta red de significados es el que lo llamo el magma de las significaciones imaginario sociales, las cuales son llevadas por la sociedad e incorporadas a ella y, por así decirlo, la animan. Tales significaciones imaginario sociales son, por ejemplo: los espíritus, los dioses, Dios; la polis, el ciudadano, la nación, el Estado, el partido, la comodidad, el dinero, el capital, la tasa de interés; el tabú, la virtud, el pecado, etc. Pero también son el hombre/ la mujer/ el niño tal como se especifican en una sociedad; más allá de las definiciones puramente anatómicas o biológicas, el hombre, la mujer y el niño son lo que son en virtud de las significaciones imaginario sociales que los hacen ser precisamente eso que son.” (Castoriadis, 2005:16)

La profesión es una institución imaginaria que indica si eres alguien con capacidad económica, si puedes aspirar a viajar, a comprar ciertos objetos, marcas, los lugares que podrías frecuentar, tu lugar de residencia, los vecinos, el tipo de casa. Hay un imaginario del consumo que alguien tiene según su profesión y en ellos está implícito que desean ganar mucho dinero. En el caso de Huesos y el Chino, las profesiones que les atraen tienen que ver con su experiencia y gustos, más que por dinero, Huesos mencionó que de estudiar, le gustaría ser Psicólogo para escuchar a la gente y el Chino arquitectura o diseño pues dibujar es una de las actividades

Figura 23. Imagen Telcel



más placenteras para él.

En esta imagen de Telcel podemos ver a 4 jóvenes felices tomándose una foto, y la frase “Así celebran su graduación”, pues los jóvenes que la publicidad promueve, son imágenes de personas con acceso a viajes, que consumen telefonía, redes sociales,

Fuente: Merca20 (2016)

blancos, esbeltos, bellos, sanos, no tatuados, no pantalones flojos, ni playeras que lleguen a las rodillas, ni peinados estrafalarios, ni perforaciones. Esta imagen responde al imaginario social de lo que debe ser una persona a esta edad, tal como han respondido la mayoría de los entrevistados, ven en la educación una vía de aceptación, de deber ser, en el que se asimilan como futuros jóvenes exitosos.

“[...] la institución de la sociedad es la que determina lo que es real y lo que no lo es, qué tiene sentido y qué no lo tiene. Hace tres siglos la brujería era una cosa real en Salem, pero no ahora.” (Castoriadis, 2005:18)

Como comenta Castoriadis, es una realidad hoy, que los jóvenes entren en el modelo de éxito impuesto por las necesidades del mercado, deben esforzarse, aunque las condiciones sociales no sean propicias, en el caso de los jóvenes no escolarizados, les es difícil encontrar una posibilidad de futuro en el que sin estudios puedan lograr una mejor calidad de vida.

Cuando se les preguntó cómo quisieran que los recordaran antes de morir, la respuesta es similar:

“REYNA: Cuando mueras ¿cómo te gustaría que te recordaran?”

RENATO: pues como una buena persona ¿no?, con tu título es como dicen no ya no eres el fulano de tal sino ya eres el arquitecto ¿no?, o el abogado como con una profesión, como algo importante en la vida, como te digo no me gustaría que dijeran que estuvo en la cárcel, o como una mala persona, sino como alguien buena onda.”
(E2)

quisiera ser recordado como un Licenciado, no como un “cualquiera”, tener una carrera le hace ser “algo importante en la vida”, y por otro lado, no quiere ser alguien “malo” por haber estado en la cárcel. Renato habla del mismo discurso que el Huesos y el Chino, alguien que “hizo algo de su vida” por haber estudiado algo, y considerarse “malo” por haber estado en la cárcel.

Cristóbal se refiere a cómo lo deben despedir en su funeral, pero también menciona la importancia de “ser alguien” por medio del poder económico...

“CRISTÓBAL: pues así como a todos, obvio si tienes que hacerte la ilusión de que haya banda... obvio no puedo evitar que lloren, son personas, los que me quieren obvio que sí, pero que si estén alegres que piensen que voy a estar en un lugar mejor... pues tengo la mentalidad de que quiero ser alguien más grande, con mucho poder

REYNA: ¿qué tipo de poder?

CRISTÓBAL: económico y como alguien que nunca se dio por vencido” (E2)

Cristóbal menciona que antes de morir quiere ser alguien “con mucho poder económico” y que se le despidan con un gran festejo; este comentario me recuerda la canción *Mi último deseo* de Banda Los Recoditos, habla de un hombre que disfrutó de los bares todos los días de la semana, parrandas, mujeres y alcohol, de que no le teme a la muerte porque ya disfrutó y vivió en el exceso, este tipo de vida y de muerte está inspirada en la narcocultura. Para Mendoza, el legado que le gustaría dejar es lo que él produjo materialmente a lo largo de su vida:

“MENDOZA: cuando muera, újule pues yo dejando algo bueno ¿no?, que digan esto lo hizo mi hijo, mi sobrino, mi papá y pues está ahí para ellos, dejándole a mi familia algo bueno.” (E2)

Para Sofía y Paulina, tiene que ver con el hecho de contribuir a su sociedad y familia, y ser alguien que recuerden por sus “buenas acciones”; al igual que el Huesos y el Chino, pesa sobre ellos el querer ser recordados como “buenas personas”.

En cuanto a la idea de lo bueno, no podemos separarnos del lenguaje al generar ideas y por lo tanto realidades, que construimos desde el magma, para asignarle sentidos a la palabra bueno o malo.

La idea de bondad, ser “buena persona” es un sello de la moral cristiana, fruto de nuestro sincretismo cultural y que ha permanecido como un principio de conducta inamovible. Georges Bataille, en su estudio sobre Nietzsche comenta:

“Lo posible es la vida orgánica y su desarrollo en un medio favorable. Lo imposible es la muerte final, la necesidad, para existir, de destruir. Ahí al menos, está lo irreductible: las conductas humanas añaden la exuberancia de las crueldades, los desórdenes inútiles, las guerras, las torturas, la opresión, los vicios, la prostitución, el alcoholismo. En resumen, los múltiples horrores de la miseria. Para el hombre lo posible es el bien, lo imposible es el mal. No se trata solamente de la oposición de lo agradable y lo nefasto, sino de una lucha entre principios irreconciliables: por un lado se sitúa un bien loable y por otro un mal digno del infierno eterno.” (Sigg, 2001:123)

Dios es la posibilidad de la perfección soberana y el infierno la conciencia del hombre por lo imposible; si Dios existe, lo imposible es una condición impuesta por el propio hombre, producto de su imperfección; la salvación, la vida después de la muerte, es el medio por el cual se rompe la idea de la mortalidad y por lo tanto el hombre puede acceder a la inmortalidad que es un imposible. Bajo esta lógica, entonces no puede existir uno sin el otro, se alimentan, se contribuyen.

Dios es el mediador entre lo posible y lo imposible y el papel del hombre es consagrar su vida en el trabajo de desechar de la tierra lo imposible. Siguiendo a Nietzsche, con la muerte de Dios, se ha aceptado que lo imposible está presente en la humanidad y se podría tener una actitud que no la niega, algunos se han dejado llevar por la satisfacción inmediata, rechazando la idea de la salvación, otros regresan a Dios y aspiran a la salvación, y hay quienes consideran al hombre preso de lo imposible.

El éxtasis, el sacrificio, la tragedia, la poesía, y la risa, son medios que la vida nos lleva al límite de lo imposible,

“Si al tomar conciencia de lo imposible me pongo a su nivel, puedo estar o no en éxtasis, puedo reír, o no reír, tener o no un sentimiento sagrado, poético, trágico, no me limito ya a sufrirlo imposible de las cosas, lo reconozco como tal, no eludo a lo imposible del cual me río, etc...” (Sigg, 2001:128)

En Bataille el mal y el bien es una condición que no podemos evadir, simplemente están, son inseparables, la sociedad, la cultura, la psique, tratan de llevarla a los

espacios más profundos de nosotros, en discursos que la niegan, la castigan, la reprimen, o la callan. Lo que los jóvenes comentan de aspirar a ser “buenas personas” los coloca en el rechazo de su otra esencia, aquella que no tocan por el temor a la exclusión. El Chino y el Huesos, ya no le temen, porque ya se han reconocido en ella.

Otra pregunta que se les hizo con respecto a su futuro, fue ¿qué de lo que tú has vivido, no te gustaría que tus hijos vivieran?, que tiene que ver con experiencias desagradables para ellos.

Paulina comenta que ella no quisiera que sus hijos prueben drogas, en varias partes de la entrevista ella se refiere a la facilidad que tiene para conseguirlas y que el consumo entre sus compañeros se ha vuelto algo común, desde la secundaria ha visto progresivamente el consumo de drogas como la marihuana, la cocaína y la piedra;

“PAULINA: pues pon tu que convivieran con gente que consume drogas pero que hablaran con ellos para que no la consuman porque hay gente que la consume y te está invitando y más que ahorita las drogas están más fuertes, pero si sería la droga porque el alcohol y la cerveza no.” (E1)

Sofía también comenta el temor que le provoca el consumo de drogas en sus hijos

“SOFÍA: A mí no me gustaría que fumaran ni que tomaran, no a mí no me gustaría que tuvieran algún vicio, a lo mejor y si pruébenlo, hasta yo les daría a probar pero hay que lo hicieran a escondidas o que anduvieran siempre hasta la madre no.” (E1)

Ambas reflejan el contexto en el que viven, en donde las drogas han sido una experiencia negativa; Paulina es más tolerante y prefiere que sus hijos “hablen con ellos para que no la consuman”, no le molesta el uso de alcohol, el peligro que ella ve está en las drogas ilegales. Sofía es completamente intolerante a cualquier tipo de droga, aunque ellas comentan más adelante que tienen un amigo que les ha mostrado cómo consume piedra, ellas lo admiran porque es amable, inteligente, les pide que se cuiden y les “educa” en cuáles son los efectos de cada droga para que eviten probarlas, les dice “yo nunca te daría a probar, porque no vas a poder salir”, ambas se sienten atraídas por él, el joven es la imagen más cercana que tienen de

lo prohibido, de la ilegalidad, por lo que para ellas es emocionante sentirse cerca del peligro; conocen a otros de sus compañeros que venden droga, saben quiénes han sido detenidos y quienes trabajan para los “mañosos” del barrio.

Al igual que el Huesos, se sienten respaldadas por ellos, Sofía y Paulina son dos jóvenes muy sociables que igual han hecho amistad con policías, militares, como con jóvenes del barrio que venden droga. Siguiendo a Jorge Larrosa (2010), ambas están explorando el mundo, están en un viaje donde no tienen el ojo crítico de los padres y por su propia cuenta están decidiendo qué experiencias vivir, el viaje de autoconocimiento que podemos leer en las novelas de formación, a veces es de aventura, a veces es tragedia, ellas están ahí, en búsqueda de la experiencia que no han vivido.

En esta institución que conocemos como juventud, están los pedagogos, los psicólogos, los padres, los adultos que están ahí para acompañarlos en esta travesía, para decirles lo que tienen que hacer, para “ahorrarles la experiencia” pero no olvidemos que la experiencia es un proceso individual.

Este hermoso párrafo de *Siddharta* dice:

“La sonrisa del barquero se iluminó. Suavemente oprimió el brazo de Siddharta y declaró:
¡Pregunta al río, amigo! ¡Escucha su risa! ¿Realmente crees que has cometido tú esas necedades para ahorrárselas a tu hijo? ¿Acaso puedes protegerlo contra el *sansara*? ¿Y cómo? ¿Con la doctrina, con oraciones, advertencias? Amigo, ¿has olvidado totalmente aquella historia, la del hijo de un brahmán, llamado Siddharta, que me contaste aquí mismo? ¿Quién ha protegido del *sansara* al samana Siddharta? ¿Quién del pecado, de la codicia, de la necedad? ¿Le pudo custodiar la piedad de su padre, las advertencias de los profesores, sus propios conocimientos, su propia búsqueda? ¿Qué padre o qué profesor han conseguido evitar que él mismo viva la vida, se ensucie con la existencia, se cargue de culpabilidad, beba el brebaje amargo, encuentre su camino? Amigo, ¿acaso crees que ese camino se lo podrías ahorrar a alguien? ¿quizás a tu hijo, porque le amas y desearías ahorrarle penas, dolor y desilusiones? Aunque te murieras diez veces por él, no conseguirás apartarle lo más mínimo de su destino.” (Hesse, 1999:45)

Si bien la experiencia de Sofía y Paulina es un proceso individual, ese otro que las está moviendo del lugar que conocen, que las lleva a territorios ajenos, a la incertidumbre, en el que aún desconocen lo que les pueda pasar, están dispuestas a que esa experiencia les marque, les deje una huella.

En el caso de Cristóbal, también hay un temor por las drogas porque su experiencia no fue agradable:

“CRISTÓBAL: es que no me gustó, vi las caras, los rostro de los demás, cómo se pierden demasiado y yo solo me he perdido una vez y me puse muy nervioso, no sabía que hacer porque no sé, un chavo que trajo este año, bueno, el otro semestre y fuimos a las canchas y ahí nos pusimos a darle no, pero yo dije haber qué, pero no se me subió hasta que llegué a mi casa como que me empecé a sentirme raro, como borracho y ya me quedé así, [mareado] después mis papás se fueron, pensaron que había tomado, pero no les dije que era mariguana... no sentía mis pies, me movía y no los sentía y luego los tenía que mover, mejor me dormí, tenía miedo hasta de dormir.” (E2)

Cristóbal no desea que sus hijos las prueben porque considera que hay un riesgo latente en no poder controlar su cuerpo, ver las caras de sus compañeros, le atemoriza que las personas se descontroloen, no saber qué reacción tenga la droga en cada individuo, pero también por medio de los otros, pudo verse así mismo, imaginarse el aspecto que él mismo tenía. Las drogas en Cristóbal, le permitieron darse cuenta de que no es una sensación que quisiera volver a experimentar, y en ese darse cuenta está implícita la asimilación de algo que desconocía en él.

Cabe señalar que, en este grupo de jóvenes, todos compartieron el hecho de haber tenido contacto con drogas dentro de la escuela.

Por otro lado, para Renato, le sería vergonzoso decir a sus hijos que estuvo en la cárcel,

“RENATO: me gustaría dar todo por ellos, por eso uno se esfuerza por ser mejor, darles la mejor imagen para que también no hagan como mis papás de que te dicen no hagas eso, y lo haces, o sea, unos dicen no pues estuve en la cárcel y no, inculcarles una buena imagen de mí.” (E2)

La cárcel suele ser un espacio de exclusión en el que no se quiere inmiscuir debido al estigma social que recae tanto en el preso como en el ex convicto, para Renato sería una mala imagen de él. Cuando dice “por eso uno se esfuerza por ser mejor”, habla del trabajo que hace Renato para ser la mejor imagen de él mismo, constantemente menciona que hay que luchar por lo que uno quiere.

Viniendo de una familia precaria, donde sus padres ya no podían costear su escuela y la de su hermano, él comenzó a trabajar para cubrir sus estudios, paga su

entrenamiento, sus uniformes, los torneos a los que le invitan; habla con pasión del fútbol porque quiere ser jugador profesional, entrenar para mejorar su técnica, pero comenta que en el trabajo no puede estar faltando, si lo corren no tendrá dinero para seguir entrenando o ir a la escuela.

Renato se asume como una persona que se “esfuerza”, que “trabaja duro”, en otro momento se refirió con respeto a sus padres por las dificultades que han tenido para cubrir sus necesidades, la canción *Mi pasado y mi presente*, habla mucho de lo que Renato refiere, incluso con las mismas palabras; es una canción con la que se identifican los jóvenes porque es la historia de muchos...

Mi pasado y mi presente (El Tunco)

Voy hablar de mi pasado, voy hablarles de mi vida, no todo es lo que parece, yo también he batallado/ Yo vengo de gente humilde y hay muchos momentos tristes imposible de olvidarlo/ Pobres viejos se esforzaban demasiado, su propósito era darnos un bocado/ una dosis de cariño como postre, tal vez éramos muy pobres pero muy afortunados/ Soy nacido en Sinaloa, soy de un pueblo de Angostura por si alguien tiene una duda, esta cerquitas de la rosca/ por jugadas del destino al poco tiempo de nacido me trajeron a Sonora/ El transcurso del reloj marca las horas, pasa el tiempo y también pasan muchas cosas, a mi padre y a mi hermano los perdí a veces me ven feliz más la realidad es otra/ Tengo una tercia de reinas, mi madre me trajo al mundo y por eso la quiero mucho, creo que no hay nadie como ella/ y a esa dama tan hermosa que se convirtió en mi esposa la amaré hasta que me muera/ Mi muñeca es la más linda de la tercia, les confieso que es una niña traviesa/ a mis hijos los presumo por donde ando, mis cachorros tienen claro que aquí estoy pa lo que sea/ Mi madre allá está en el rancho, disculpe si no le dicho que estoy muy agradecido por todo lo que me ha dado/ He aprendido a valorar las cosas bellas, en verdad me enorgullece mi pasado/ Aquel tiempo que jugué con mis hermanos que corríamos risueños y descalzos/ son momentos que quedaron en mi mente, aunque me cambio la suerte yo empecé de mero abajo/ Luego anduve por las calles, a bordo de una patrulla me dije la vida es dura, pero tengo que buscarle/ Un día me encontré a un amigo y en cuanto me vio me dijo quieres aventarte un jale.../ Bien recuerdo que le contesté al instante, “usted diga yo estoy listo pa’ atorarle”/ Desde entonces tengo apoyo del señor, con su hermano ando al millón, los compas ya se la saben/ Ahora me cambio la vida, hoy la cosa es diferente no presumo de billetes pero si hay pa las tortillas/ Y a los que se adelantaron los llevamos en la mente, por supuesto no se olvidan/ Un saludo a la plebada que me cuidan, los muchachos siempre traen el tiro arriba/ activados el equipo sigue en uno, mucho gusto soy el Tunco y estoy pegado a la línea.

(Traviezoz de la zierra, 2012)

La canción expresa la forma en que Renato mira su vida, tiene muy presente la condición de pobreza, la devoción por la familia, el respeto y agradecimiento a los padres, valorar lo que tiene, el amor a los hijos, la convivencia con sus hermanos, lo significativo que es para él haber venido de un hogar humilde y con su “esfuerzo” poder vivir sin carencias. Aunque él aspira a ser futbolista y no un policía o narco, le motivan este tipo de canciones donde refieren parte de su vida.

Mendoza también habló del temor que tiene a que sus hijos sean cooptados por el narcotráfico, aunque en su experiencia quien fue llamada a trabajar con ellos fue su

madre, el temor a que la ambición por el dinero le atraiga es una situación que le atemoriza:

“MENDOZA: eso que te dije de mi mamá, que si se quería meter al negocio [habla muy bajo]... mejor que estudien y ya, porque cuando mi mamá nos lo dijo nos quedamos así de [sorprendido] pues no dijo que le iban a pagar 5 pesos, estamos hablando de que le iban a pagar 40 mil pesos por secuestro y en un ratito.” (E2)

Mendoza suele expresar que es una persona ambiciosa, la cantidad de dinero que le ofrecieron a su madre para él fue significativa, pero después comprendió el peligro que viviría si ella los rechazaba o el temor a que su padre actuara, le atemorizó estar tan cerca del peligro, por lo que su respuesta fue, el riesgo de que sus hijos sean tentados por el narco.

En el caso del Chino, muy a pesar de las situaciones violentas que ha vivido, su condición familiar durante la infancia le ha sido la más difícil.

“CHINO: pues sería, [baja la voz] pues cuando el esposo de mi mamá, bueno mi papá, le pegaba a mi mamá o me pegaba a mí o cuando me metía a bañar con agua fría, eso no me gustaría que viviera... si, la violencia entre familia.” (E2)

Chino recuerda este suceso como algo que le ha marcado profundamente, porque no mencionó el hecho de las drogas, ni el encierro, ni el peligro en las pandillas o el crimen organizado; la violencia intrafamiliar es el suceso más doloroso que no quisiera que su hijo viviera.

Esto habla de la reflexión que ha hecho el Chino con respecto a su vida, pues no dudó en dar esta respuesta; la infancia como la conocemos, es una institución creada en el siglo XX, en el que se le adjudicaron derechos, responsabilidades, imágenes de inocencia, vulnerabilidad, alegría, juego; como parte de este momento histórico, el Chino ha sido marcado por su experiencia en la infancia.

Al igual que el Chino, Huesos también comenta que su infancia ha sido un momento doloroso, por la soledad en que vivió y las experiencias negativas que ha tenido que vivir para aprender...

“HUESOS: [se queda pensativo] pues de chico, no me gustaría que pasaran... que tengan soledad y que tengan que buscar en un mundo que no es el correcto ¿no?, lo

que yo tuve que experimentar a prueba y error ¿no?, que he tenido que pasar por lo bueno y por lo malo para aprender.” (E2)

La escuela...

“la cuarta exigencia de la revolución copernicana en pedagogía consiste en constatar, sin amargura ni quejas, que nadie puede ponerse en el lugar de otro y que todo aprendizaje supone una decisión personal irreductible del que aprende. Esa decisión es, precisamente, aquello por lo cual alguien supera lo que le viene dado y subvierte todas las previsiones y definiciones en las que el entorno y él mismo tienen tan a menudo tendencia a encerrarle.” (Meirieu, 1998:80)

La idea del crecimiento económico por medio del estudio se desdibuja, cuando los jóvenes hablan de su experiencia en la escuela, ya que la miran como un proceso ajeno a su vida, que cursan porque “así debe ser”; no es para ellos un espacio vital, como comenta Jorge Larrosa (2010), porque en ella ven una cárcel, un lugar donde los adultos se imponen y no hay interacción en el que se les reconozca, se les respete o se les incentive a desarrollar sus potencialidades.

Los jóvenes que no asisten a la escuela la abandonaron porque no encontraron una razón para estar ahí, les motivó más las experiencias que tuvieron en la calle, donde tuvieron acceso a drogas, dinero y enseñanzas de jóvenes mayores en pandillas.

Para Huesos el poco tiempo que asistió fue agradable:

“HUESOS: A mi si me agrado por todo el ambiente que se respira de toda la secundaria, la primaria, siempre he sido de los que se portan mal...son experiencias que a lo mejor y nunca se te olvidan y el día de hoy fíjate que muchas de las veces si me gustaría regresar, pero ahora sí para lo que es, para estudiar porque el día de hoy me he dado cuenta de que sí es una vida que me gustaría disfrutar pero ya me cayó el veinte de que siempre he vivido en la mediocridad la manera de vivir, la manera en que yo pensaba, la manera en que me manejaba en la calle y los deseos que yo tenía a futuro, el día de hoy tuvieron que pasar muchas cosas para que yo me diera cuenta de eso, cómo me envolvía en la vida y pus sería una satisfacción que regresara y terminara la escuela” (E2)

Huesos reflexiona lo que ha tenido que pasar, para percatarse de que la escuela fue una experiencia agradable, a pesar de que se “portaba mal”, tal vez porque el discurso de la institución donde está ha sido un parteaguas en su forma de pensar, donde se le dice que “debe andar por la derecha”, y el abandono escolar es una señal de “mediocridad”, la escuela es una oportunidad para él de formación

académica, dice que le gustaría regresar “pero ahora si para lo que es”; Huesos hace comentarios similares, en el que habla de su disposición para aprender, para conocer cosas nuevas, cuando algo le atrae investiga, consulta libros, por lo que habla de su gusto por conocer, más que por cumplir con un trámite.

En el caso del Chino, la experiencia en la calle fue más significativa que la escuela

“CHINO: Yo porque me apegue más al porrismo, como que me llamo la atención las fiestas, los desastres ora sí que igual las drogas, la convivencia con la gente y eso y ya como que me dejo de llamar la atención la escuela y ya como que dije “ya no quiero estudiar”, y pues ya me salí, pero mis papás quisieron que yo siguiera estudiando, pues ya al último ya ni entraba a la escuela, me iban a dejar y yo me saltaba [risas], buscaba la forma de salirme y si termine reprobando todas las materias y ya no me aceptaron.”
(E1)

Las razones que menciona, pueden estar dentro de los discursos del llamado “fracaso” o “deserción escolar”; las fiestas, las drogas, la convivencia con la gente fueron elementos que lo colocaron en una zona de riesgo y luego lo terminaron por alejar, al reprobar y ser rechazado.

Sofía y Cristóbal comparten la idea de que la escuela es un reclusorio, “están bien feas, para empezar todas las escuelas parecen cárceles y los maestros imparten bien feas sus clases y pues en sí se me hace feo el sistema escolarizado, me gustaría hacer el sistema abierto” (E1) Cristóbal opina...

“CRISTÓBAL: mi escuela era como un reclusorio... todos hacían lo que querían, con decirle que no había ni barda, nada más había pura maya y si te querías salir nada más abrías como un segurito atrás de mi salón y te salías a la calle...salías al campo y ahí se iban a fumar todos los de tercero, abrías y se iban a la bardita y ahí se sentaban todos a fumar” (E2)

Paulina también hace referencia a que asiste a la escuela a perder el tiempo porque sus maestros faltan, o no hacen nada en horas de clase, también quiere hacer la preparatoria en línea porque quiere hacer otra cosa, aunque no sabe qué.

“SOFÍA: yo sí quiero hablar con mis papás para que me dejen terminar la preparatoria, aunque no tenga muchas oportunidades laborales cuando salga pero de eso a seguir perdiendo el tiempo ahí, los maestros también son hostigosos te agarran de bajada

cada que pueden, a mí no me gusta, ha sido la experiencia más fea, que he tenido, ir a la escuela.” (E1)

Para Sofía la experiencia más desagradable que ha vivido es ir a la escuela, argumenta que los maestros la hostigan, no ha podido llevar una buena relación con sus maestros y orientadores, por lo que también quiere estudiar en línea.

De acuerdo con Katya Mandoki (2004) el tiempo en la escuela como un requisito institucional para graduarse de cierto nivel educativo o de grado, no toma en cuenta la asimilación, comprensión y aplicación del conocimiento.

“La matriz corta tajadas equivalentes de la vida de cada niño con un mínimo de 6 horas diarias en la educación básica, y exige una inversión adicional dedicada a tareas que frecuentemente ocupan todo el tiempo de vigilia en la vida cotidiana del menor, a excepción de lapsos para comer y transportarse. Esta matriz va creando de este modo subjetividades que perciben la vida como un proceso de cumplimiento de requisitos estrictamente regulados por el tiempo. Así no hay tiempo para la ensoñación, la aventura, la convivencia libre con sus amigos y familiares, para el juego y el aprendizaje espontáneo, excepto cuando logra robarse ese tiempo si tiene la habilidad para ello. No sorprende que, cuando por fin cuenta con tiempo libre durante fines de semana o vacaciones, se recurra a paquetes ya diseñados y prefabricados con una distribución rigurosa de tiempos como la matriz deportiva o turística (cursos de verano, VTPs y tours) acostumbrado a como está a regularlo todo desde la linealidad del tiempo segmentado.” (Mandoki, 2004:98)

La escuela ha quedado reducida a un trámite que dura alrededor de 20 años para obtener un título que te permita realizar una actividad laboral; la inversión de tanto tiempo no asegura el dominio de contenidos, ni habilidades lógico-matemáticas, de lectoescritura, mucho menos sobre el conocimiento de sí mismo. No por nada los jóvenes relacionan la escuela con una cárcel, al igual que el Huesos, el control del tiempo por parte de las instituciones satura al estudiante, para evitar que éste piense por sí mismo, decida, se reconozca dentro de las actividades que hace, la institución estructura de tal modo que al salir, el alumno se adecúa perfectamente a los tiempos y supervisión del trabajo.

Renato comenta que prefiere ir, para no aburrirse en casa

“RENATO: Pues pus sí, si me gusta porque pus sé qué de algo me va a servir venir a la escuela y pus también para que estar en mi casa si... bueno me aburro mejor vengo a la escuela y lo que se me quede lo aprendo y lo estudio.” (E1)

Pero también señala algo interesante “de algo me va servir venir a la escuela”; el hecho de que los contenidos no tengan que ver con la cotidianidad de los alumnos, hace que este conocimiento sea bancario, de acumulación, sin una razón de ser.

Podemos decir que la opinión de Sofía es un imaginario radical, debido a que considera que la escuela no es lo que ella necesita, asume que desea administrar su tiempo de otra forma y que sus padres son los que quieren que vaya, no ella; rompe con la idea del joven que estudia, pues de poder dedicarse al entrenamiento de caballos, dedicaría su tiempo por completo a ello, le motiva la preparatoria en línea porque ella decide el tiempo que le invierte a la escuela y no es un tiempo establecido, como el horario escolar.

Por otro lado, el significado de la palabra éxito también fue un referente para comprender su idea sobre la educación, para Paulina y Sofía, no necesariamente implica el estudio:

“PAULINA: Cumplir sus metas ¿no?

SOFÍA: Sí, proponerse algo y cumplirlo

PAULINA: No a fuerza estudiando, porque hay muchos que no estudian y son muy exitosos pero los que si terminan sus estudios es más fácil, pero puedes cumplir tus metas y ser exitoso sin estudiar

SOFÍA: Nada más con proponerse metas y cumplirlas yo creo que es más exitoso eso a que tengas un papel, porque a lo mejor hasta pagaste por tener ese papel o cosas así, a lo mejor hay gente que ni siquiera estudio y en sí es mucho más exitosa que alguien que tiene un papel.” (E1)

Aunque no lo mencionan aquí, para ellas el éxito también recae en la solvencia económica, en varios momentos de la entrevista Sofía y Paulina rechazan el hecho de verse como empleadas o que sus parejas sean considerados “gatos” de alguien, una persona exitosa no puede ser un subordinado, debe ser quien manda; al igual que Cristóbal,

“CRISTÓBAL: Es que depende de que quieras, si te vas por el lado de los negocios tienes que saber ser negociante y todo eso, empresas, un buen negociante, no tanto el conocimiento que aprendes en la prepa porque esto no te va servir en tu trabajo en el próximo que tengas...saber aprender con las experiencias, pus es que donde sea se aprende ¿no?... ajá tener negocios... emprendedor, un gran emprendedor.” (E1)

Para Cristóbal, lo que aprendes en la escuela no es útil porque se aprende más en la experiencia; Mendoza también intenta responder con la idea del éxito a partir de los estudios, pero entre risas se sincera:

“MENDOZA: Pus alguien que refleje ser una buena persona y tener buenos estudios, que refleje sus valores, bien portado...sí que traiga buenos carros, 2 camionetas, que le sobren 50 mil pesos en cada bolsa [risas].” (E1)

“MENDOZA: como por decir tengo un vecino que empezó con un puesto de tortas, a la vez le dejaba a la vez no, y ya hizo sus cuentas y vio que le dejaba empezó a abrir y abrir y ahora tiene 16 puestos, con decirte que nada más tiene 6 carros y 3 camionetas, ya ahorita no trabaja nada más pasa por su cuenta y ya.” (E2)

Vuelve a hacer referencia a que el éxito depende de la cantidad de dinero que produces y en otro momento de la entrevista se refiere a un vecino al que admira por la cantidad de dinero que tiene con su negocio de tortas.

Renato admira a Cuauhtémoc Blanco y lo ve como un ejemplo de éxito,

“RENATO: La persona que sobresale en sus estudios ¿no?, que se esfuerza por lo que quiere como Cuauhtémoc que quería ser futbolista y se vio ahí y ahí estuvo y ahorita ya es un alcalde de Cuernavaca.” (E2)

Aunque Cuauhtémoc Blanco llegó a ese puesto por otros medios, para Renato lo logró sin todas las posibilidades para crecer, del futbol llegó a la política (un puesto de poder), admira que sea es alguien que empezó desde abajo; muy de acuerdo con las historias que se narran en la narcocultura, a Renato le apasiona escuchar relatos donde gente humilde llega a ser muy poderosa económicamente.

La mirada de sí mismo...

La pregunta ¿puedes decirme 3 palabras que te definan? ejemplifica parte de su historia de vida y del cómo ellos se miran, para los jóvenes que asisten a la escuela, sus comentarios son positivos y de aceptación, Sofía se considera bonita, solidaria y amigable, al igual que Cristóbal y Renato, quienes valoran su perseverancia para lograr sus objetivos, Paulina se refiere a sí misma como testaruda, inteligente y necia, en el caso de los jóvenes que no asisten a la escuela, tienen una percepción

de sí mismos dual, en la que los define tanto sus virtudes como lo que no les gusta de ellos:

“HUESOS: se podría decir que soy solitario, agresivo y tranquilo, sí esas 3.” (E2)

“CHINO: pues yo soy tranquilo, explosivo a la vez y amigable.” (E2)

Cuando se les pidió que hablaran de la foto en la que aparecen sus rostros, a todos les sorprendió mirarse después de las imágenes de la narcocultura, porque no se habían visto como parte de ese contexto, fue mirarse como un igual a los personajes que admiran.

En el caso de Paulina, le tomó por completo de sorpresa, en la foto aparece ella cabalgando, con ropa tipo vaquero y sombrero:

“PAULINA: [Se sorprendió] ohhh se parece

REYNA: ¿A quién se parece?

PAULINA: A mí, [risas] está similar, un poco a la imagen anterior, por el sombrero y la camisa... la camisa y el sombrero están de moda... pero también como casi todos se visten así, es una moda (IMA2)

Ella menciona que los caballos y en especial cabalgar es una actividad que disfruta, pero la ropa vaquera le agrada porque le hace sentirse “a la moda”, parte de su círculo de amistades escuchan el narcocorrido, y ella también se identifica con la música; en otro momento de la entrevista comenta con orgullo cuál es su canción porque sus amigos se la han dedicado:

En la sierra y la ciudad, La china

A una reunión importante, va llegando una Cheyenne / Los cristales muy oscuros, no se alcanza a ver quién viene/ Se abrió aquella puerta sin ninguna prisa, se observó aquella mujer tan distinguida/ La vi bajar de aquella troca, en zapatillas/ Señoras y señores ahora el canto, es diferente/ Ahora va pa las mujeres, Pa una dama muy valiente/ Donde llega se respeta, lo que diga/ en la Sierra y la Ciudad, yo soy la China/ Quien dijo que las mujeres no podían/ Ha habido buenas malas, y a pesar de todo estamos/ y ahora con una Buchanan's, yo la eh visto recordando/ lo que tiene ella sola, se lo ha ganado, es mujer de las que, pocas se han logrado/ El señor de Novojoa, trae Respaldo, tiene hermanos y amistades, del poder que dan apoyo/ tiene estilo tiene estrella, va pa arriba y va con todo/ gracias Salazar por haberme salvado 01, 05 y 04/ Allá en Temoris, navego sin descanso/ Pa muchos el verde es vida, y yo lo muevo a mi medida/ y en carreras de caballos, he apostado grande cifras/ se divierte con cristina, que es su amiga, gane o pierda que el festejo, siga y siga/ La Adictiva y un norteño lo amenizan.

(Rosas, 2014)

Paulina se identifica con esta imagen de mujer poderosa, que está a cargo de su propio negocio, tiene mucho dinero, camioneta, se le respeta, tiene respaldo, voz y estilo; ésta es la imagen que también se ve en las narcoseries *La reina del sur*, *La viuda negra*, *Señora acero* o *Dueños del paraíso*, en el que mujeres dirigen un cártel; para Paulina fue difícil reconocer qué tanto ha influido la música o las series para hacerse una imagen de ella misma.

En el caso de Sofía, dice no reconocerse con las imágenes anteriores, pero se expresa de ella como una *mamacita*...

“SOFÍA: [se ríe sorprendida] hay porque pusieron esa foto mía, está bien buena... bueno opino que es re inteligente, pero que está bien cagada en esa foto, bueno que es inteligente y que se quiere mucho, bueno así como la veo, se ve que andaba muy feliz... me veo yo mamacita y Paulina se ve buchona [risas]” (IMA2)

Aunque Sofía también suele vestir ropa tipo vaquero y tiene fotos en Facebook luciendo una tejana, para ella no tiene tanta importancia la forma de vestirse, porque se considera principalmente atractiva e inteligente. Al igual que Mendoza, ambos expresan la belleza como una cualidad importante en ellos, ligada con el poder, Sofía responde “me veo mamacita...”, como una forma de empoderarse; ambos se valoran en un contexto donde la belleza determina qué tan noviero o noviera eres.

“MENDOZA: opino que está guapito, sí, que es el más popular de su escuela, el más fiestero, el más noviero... que me veo bien malote, ¿Qué puedo decir?, si, solo que me veo muy guapo...y que soy el más popular de la escuela.” (IMA2)

Mendoza se describe con todas las cualidades del personaje de Aurelio Casillas, es una cualidad verse “bien malote”, ser noviero, fiestero, popular; la aceptación de sus compañeros es una cualidad que Cristóbal también ve en él...

“CRISTÓBAL: opino que soy una persona rara, sí de hecho sí me catalogo como raro, soy una persona muy rara, tierna, no sé, pero a la vez soy muy impulsivo y a veces con el impulso pus no sabes que hacer o dices cosas que no, no van, pero soy una persona que se ha ganado a la demás gente, porque ahorita tan solo me doy cuenta que de mi grupo solo entraron quince, los que tenían que entrar a fuerzas, los demás estaban ahí

conmigo, o sea presenté mi examen y entré y todos llorando y todos diciendo que no me vaya a ir, le dijeron a la maestra que no me fuera, todos llorando y mi amiga, una de mis mejores amigas estaba llore y llore y se echó a correr a los baños a llorar y me he ganado el cariño de las personas...” (IMA2)

Para Renato el reconocimiento de su entorno también es una de las cosas que más le gustan de él...

“RENATO: ¡Ah no manches! Ese soy yo...estaba cotorreando para Facebook [risas] no sé, ahí andaba con una chava yo y pss por llamar la atención de ella pss hacía cualquier cosa...Pss no sé ¿qué opino de él?... que es una buena persona y que bueno lo que él quiere lucha por hacerlo, este bueno, nunca me doy por vencido si algo quiero hago el esfuerzo para conseguir lo que yo quiero y pss aquí en la escuela me destaco, bueno no como los mejores pero si me gusta que digan no pss es que Renato tiene todo, bueno que me pidan ora sí que apoyo a mí, eso es lo que más me gusta, pus así, soy reconocido también allá en mi calle como una buena persona y no así que como que por su porte ese chavo se droga... ¿qué más puedo decir? [Mira su foto] ¡Estaba loquito de la cabeza! [risas]” (IMA2)

Curiosamente Renato menciona el reconocimiento de los demás porque lo vean como una buena persona y no como aquellos que “por su porte ese chavo pss se droga”, al igual que Huesos señaló anteriormente, que busco dar esa imagen en la calle para que lo respetaran o le temieran. Ambos jóvenes mencionaron sentirse observados por la manera en cómo se visten en la calle, pues se convierten en el blanco del rechazo social cuando se les vincula a las drogas o al robo.

En el caso del Huesos, no hubo acceso a una fotografía de él, así que se le pidió que imaginara una foto de su rostro; el ejercicio fue un acto reflexivo para él, comentó varias veces “no lo sé, no lo había pensado”, en referencia a que hablara sobre sí mismo, le comenté que si tiene apoyo de psicólogos y terapeutas en la institución donde está, es extraño que no se haga este tipo de preguntas, él nos compartió que generalmente ellos son los que hablan durante las sesiones, dando palabras “aleccionadoras”...

“HUESOS: así como estoy, vería mis facciones, vería como me veo, pues no sé [le perturba hablar sobre él] yo solito pensaría en el grado al que he llegado, ¿cómo me veo?, ¿qué es lo que quiero? Y ¿para dónde va mi vida? por que daría mucho de qué

hablar al ver mi imagen, al ver en la persona que me he convertido, la persona que soy, no sé a lo mejor me daría orgullo ¿no?, al final de cuentas son ideas tontas que es real no, no sé...vería mi fisionomía demacrada ¿no?, como que me haría recordar todas mis vivencias que he tenido y para empezar porqué quise volverme una persona así ¿Cuál era mi sueño?, ¿cuál era mi motivación? Vería todo eso ¿no?, vería en mi mirada o no sé en mi facción lo que proyecto no, si en realidad estoy feliz, o si estoy mal, porque pues mi vida da mucho de qué hablar, o a lo mejor y me daría vergüenza en su momento no, porque no soy una persona que a lo mejor y a la sociedad le agrade, al contrario, me daría cuenta hasta dónde me llevó ese vicio y es lo que proyecto como persona, si yo veo una foto mía me daría cuenta de qué proyecto y me acordaría de muchas cosas.” (IMA2)

Para el Huesos, mirar su rostro es mirar su historia, reflexiona los momentos que ha vivido, el rostro demacrado por las drogas, la vergüenza que siente de ser lo que es, expresa “no ser una persona que a lo mejor a la sociedad le agrade”, en sus palabras, demuestra el peso de la exclusión que no le permite mirarse más que por su pasado.

Para el Chino, ver una foto en la cual el aparece con su antigua vestimenta le recuerda lo que le hacía sentir vestir así,

“CHINO: no pues ese muchacho como que está ahí parado, y tiene su cara de malo, igual y pone su cara de malo como que ha de decir, soy yo nadie puede contra mí, y pues su mano está diciendo de su barrio, es la inicial de su barrio, la M, bueno de los porros más que nada.

REYNA: ¿algo más que quisieras compartir?

CHINO: no, pues que ya no soy así... no pues ahora ya trabajo, ya soy alguien de bien, trabajo ahí por la Zaragoza en una fábrica de esquirlos.” (E2)

La actitud de alguien que pertenecía a una pandilla y que fue reclutado por un grupo criminal, le hacía sentir en su momento que nadie podía contra él, “su cara de malo” era parte de la imagen que mostraba al grupo que le exigía romper cada vez más sus límites. Cuando le pregunto si cree que se parece a alguno de las imágenes de la narcocultura como el Chacorta, el Señor de los Cielos o Pablo Escobar, no se identifica, él se ve como un simple “malandrin”, un mariguano, alguien del barrio y los otros se ven como “verdaderos narcos”, bien vestidos como el Chapo.

El Chino se considera alguien alejado de todo lo que fue, “ya soy alguien de bien” porque trabaja, asiste a la preparatoria los sábados, lleva una vida tranquila con su novia y muy de vez en cuando sube al barrio a saludar viejos amigos.

Los jóvenes entrevistados aportaron una nueva perspectiva de la problemática actual, para mí fue un espacio de reflexión en el que todas sus experiencias me llevaron a continuar indagando, pero también a tomar acción en cada uno de los espacios de la vida cotidiana.

Subjetivamente, vivir lo que se nos presenta, dejar que las cosas nos impacten, pensar en la posibilidad de construirnos constantemente, abrirnos a la experiencia del otro, colocarnos como sujetos participes de un contexto, de una realidad que se transforma tanto como nosotros, lanzarnos a la aventura de vivir sobrellevando mil peripecias, dejándonos sorprender por lo inesperado y esperar librar lo mejor posible nuevas batallas.

Esta obra está dedicada a todos aquellos jóvenes que salieron de casa a conquistar el mundo.

Ya con esta me despido...

La presente investigación es un esfuerzo por recuperar la experiencia de los jóvenes consumidores de narcocultura, para comprender los discursos que lo legitiman y comparar desde sus procesos formativos la presencia de imaginarios sociales instituidos y radicales.

De acuerdo con nuestras preguntas de investigación ¿cuáles son los imaginarios que los jóvenes construyen sobre la narcocultura?, ¿Influyen estos procesos de subjetivación en sus expectativas de vida? ¿Existe alguna relación entre la formación académica y el tipo de imaginarios que los jóvenes construyen en torno a la narcocultura?, en un primer momento, pudimos constatar que existen imaginarios instituidos y radicales en los entrevistados, de acuerdo con las temáticas que se abordaron, por lo que a continuación exponemos algunos de los hallazgos obtenidos que dieron respuesta a nuestras preguntas de investigación y que posteriormente se explicarán tomando en cuenta las semejanzas y diferencias de los 3 grupos de jóvenes estudiados.

HALLAZGOS EN EL DATO EMPÍRICO		
	IMAGINARIOS INSTITUIDOS	IMAGINARIOS INSTITUYENTES
SEMEJANZAS	Idolatría a la personalidad del capo como figura de poder. (T)	El futuro del país como un caos que vivirán las nuevas generaciones. (T)
	Las características y cualidades del Capo. (T)	Un país peor al que vivimos hoy. (T)
	El deber de los jóvenes de su edad es estudiar. (T)	La idolatría hacia la figura del Chapo Guzmán. (T)
	El imaginario social de la infancia es una preocupación para todos los entrevistados, quienes consideran peligroso exponer a los niños a la violencia. (T)	La escuela no tiene relación con su vida cotidiana. (T)
	Pensar que “algo les falta”, y delinquir para obtenerlo. (T)	El gobierno y la policía son parte del problema de la violencia y auge del narcotráfico. (T)
	La mujer buena y virtuosa porque es sometida por el varón y la mujer mala por tener actitudes contrarias. (T)	La poca credibilidad que tienen los medios de comunicación o los noticieros, cuando hacen referencia a noticias sobre el narcotráfico. (T)
	La profesión como rasgo de ser buena persona o proporciona aceptación social. (T)	La narcocultura como una expresión de verdad política y social, en donde el gobierno es expuesto. (T)

	La escuela como un imaginario social de progreso y de aceptación social. (T)	El vendedor de droga como alguien de respeto o admiración, porque ha roto la ley. (T)
	La pobreza y la posibilidad para transformarse de gente humilde al líder que no se deja someter de nuevo. Identificación con estas historias de la narcocultura. (T)	Les preocupa el futuro del país y consideran la posibilidad de intervenir en un movimiento social. (T)
	El adicto a las drogas como sujeto de rechazo y exclusión social. (T)	La posibilidad de un cambio no la brindará el gobierno, si no la organización social. (T)
	Las drogas como símbolo de maldad y bajo estatus social. (T)	El joven vendedor de droga como víctima del crimen organizado. (T)
	El dinero como símbolo de poder. (T)	La escuela es similar a una situación de encierro o cárcel, en donde se despersonaliza al estudiante. (T)
	El imaginario de Estados Unidos como un país de progreso y paz (T)	Reconocerse como sujetos posibles de una muerte violenta o joven. (T)
	Salvaguardar la integridad de la infancia como una posibilidad de cambio. (T)	El maestro no es una figura emblemática o apoyo en la toma de decisiones. (T)
	El gusto por que se les compare con capos o mujeres que dirigen un cartel. (T)	La normalización de la violencia, los jóvenes dicen estar acostumbrados a ver escenas violentas. (T)
	La necesidad de aceptación social y reconocimiento (T)	La milicia tiene otra imagen que sale de las expresiones despectivas del policía o el político. El militar para ellos tiene cualidades como la disciplina, el entrenamiento, la habilidad para operar, e incluso para los jóvenes que no estudian es un trabajo respetable y una forma de obtener todo lo que nunca han tenido. (T)
	La cárcel como un espacio de estigmatización social. (T)	La violencia de las narcoseries o los narcocorridos no deben censurarse, pues la realidad es peor. (T)
	Los cantantes de música narcocorrido propagan la imagen del capo. (T)	
	Los imaginarios sociales de la vida de los capos, la mujer del narco, el sicario y el vendedor de droga (T)	
	La percepción que tienen de sí mismos de acuerdo a sus condiciones de vida y experiencias. (T)	

DIFERENCIAS	Aspiraciones económicas propias de la narcocultura. (E)	No aspiran a los lujos que exalta la narcocultura. (NE y R)
	La familia como una institución social imaginaria que posibilita al joven alcanzar sus objetivos de vida. (E)	El capo como un empresario legal. (E)
	No todo lo que exponen las narcoseries o narcocorridos es verídico, algunos aspectos se exageran. (E)	La ropa no es indicio de que alguien sea un delincuente. (NE y R)
		La poca credibilidad en las instituciones de justicia y el gobierno. (NE y R)
		La exageración de los personajes, no es creíble la figura del capo en las narcoseries. (E y R)
		La vida ilegal es una posibilidad de sobrevivir a las carencias económicas. (NE y R)
		La paz y la libertad como bien máspreciado que el dinero. (NE y R)
		La cárcel o el encierro no es una opción para terminar con la delincuencia. (NE y R)
		La escuela no es la única opción de crecimiento económico o de éxito. (E)
		La música del movimiento alterado no les gusta porque no tienen historias como los antiguos corridos. (E)
		El temor o remordimiento que causa mirar imágenes de ejecuciones es diferente en los escolarizados. (E)
		La narcocultura exalta sólo la parte divertida de los excesos y excluye las consecuencias. (R)
Se coloca las siguientes especificaciones en las ideas que aportó cada grupo: *T: Todos *E: Escolarizados *NE: No escolarizados *R: Recluidos		

De acuerdo con nuestra primera pregunta de investigación, ¿cuáles son los imaginarios que los jóvenes construyen sobre la narcocultura? la tabla anterior nos muestra los puntos de vista de los 3 grupos de entrevistados.

En cuanto a los imaginarios instituidos documentados a través de la estrategia metodológica, todos opinan que la figura del capo se apega al de la masculinidad mexicana, en el que se es agresivo, machista, imponente, inteligente, hábil para los negocios, heterosexual, patriarca, mujeriego; los cantantes de narcocorrido propagan esta imagen porque es una figura de poder que resalta el hecho de salir

de la pobreza y tenerlo todo materialmente, imagen muy rentable en un país donde más de la mitad de la población vive en pobreza y en el que los jóvenes son uno de los sectores más afectados por la falta de educación y el desempleo.

Como imaginario instituido de lo narco, las películas como *Scarface*, son un referente para “educarse” sobre la personalidad de los líderes, cómo operan, qué actitudes son peligrosas para el negocio como el consumir lo que se vende; para los jóvenes de preparatoria *El señor de los cielos* es ese referente de cómo se debe actuar en el mundo narco, “*no hay que confiar ni en tu sombra*”. En este sentido, ambos grupos de jóvenes se han construido identidades, a partir de la mediatización, como la idolatría al Chapo o el auge de las narcoserias, mientras que los jóvenes como Huesos o el Chino que han tenido contacto con grupos criminales, no tienen la misma impresión del capo o del sicario, pues es más parecida a las personas que han conocido dentro de las mafias, para ellos puede ser cualquier persona, no necesariamente cumple el imaginario de las narcoserias.

Es un imaginario social instituido de las narcoserias o el narcocorrido, lo que debe ser un narco, la ropa, vocabulario, educación, nacionalidad, género, actitudes, debilidades, formas de operar; en este imaginario de lo narco no hay banqueros, empresarios, jueces, capos estadounidenses, delincuentes de cuello blanco, u otras modalidades que el crimen organizado abarca como es la trata de personas (esclavitud, tráfico de órganos, explotación sexual, pornografía infantil), contadas narconovelas abordan este tema de la diversificación de operaciones que controlan las mafias, hay un discurso que se queda oculto, la gravedad de la explotación sexual infantil o la esclavitud de migrantes por ejemplo, son temas intocables, las series o las canciones se remiten al tráfico de drogas, biografías de narcos, a la ostentación, la parranda, las mujeres, la tortura y la muerte.

Sólo Paulina y Sofía imaginan al capo como un empresario que trabaja sin ser visto, controla y manipula el poder, sin que realmente se sepa quién es, es un imaginario que discrepa de lo instituido por la narcocultura.

El no tener miedo a la muerte es una postura que prevalece en todos los entrevistados; aunque en los jóvenes que no asisten a la escuela se acentúa más

la posibilidad de una muerte violenta, ninguno descarta el riesgo de morir joven; como parte de un sistema neoliberal que determina que nadie es indispensable los jóvenes lo saben, pues culturalmente no se les trata como sujetos únicos, valiosos, ellos se reconocen vulnerables, saben que el nivel de impunidad en el país es alto, por lo que en cualquier momento podrían morir sin que pasara nada. Retomando el concepto de capitalismo gore, los entrevistados se asumen dentro de un contexto en el que la vida tiene poco valor, y que son sujetos que si no producen no podrán ser vistos o respetados socialmente.

La idea de la infancia, como institución imaginaria instituida se expresa cuando todos los jóvenes hablan de la importancia que tiene el cuidar a los niños de escenas violentas, de lo difícil que sería para un niño que vivió dentro del crimen organizado, continuar su vida, ya que la infancia es el punto donde se acumulan los daños psicológicos de toda la vida. En cuanto a ello, no podemos olvidar que desde un contexto moderno, donde existen leyes, derechos humanos, discursos como la psicología que legitima esta idea de “infancia es destino” y que entra dentro de esta perspectiva del infante como alguien inocente, vulnerable, a quien se puede dañar de por vida si no recibe alimentación, seguridad, amor y un ambiente familiar sano, los jóvenes reproducen este discurso y les angustia la idea de la infancia que tiene que sobrevivir a un ambiente hostil y cercano a la barbarie.

En este sentido los jóvenes tienen una idea de realidad distópica, no hay salvación para las futuras generaciones, porque ellos están en medio de una transformación social violenta donde no se protege al menor, ni al joven y aunque piensan en la posibilidad de un cambio social fuerte, el futuro no es alentador. Este pensamiento forma parte de un imaginario social radical, pues su concepto de futuro rompe con las ideas preestablecidas del progreso, de las expectativas que se esperaba que los jóvenes tuvieran de su país, sus estudios, su trabajo, las ilusiones de una vida familiar y social armónica, en cambio ellos miran la incertidumbre, la incapacidad de pensar en un futuro ante un panorama de violencia.

Un joven sin expectativas a futuro puede ser impredecible, y por lo tanto “peligroso”; algunos discursos como la psicología o la orientación vocacional, pretenden que el

joven no divague, que se concentre en su futuro y encamine su vida sin tropiezos, fomentan la creación de un proyecto de vida, como una cualidad esperada en el adolescente, el cual, en el caso de los jóvenes entrevistados no es viable, pues su experiencia en un contexto violento rompe lo permitido y esperado que debe vivir una persona a esa edad.

Por otro lado, el mundo narco se ha instituido también por la violencia explícita que se puede encontrar fácilmente tanto en puestos de películas como en internet; todos comentaron que las narcoserias o los videos violentos como el de Gerardo Ortiz (donde el cantante dispara al amante de su mujer en la cabeza, encajuela viva a su pareja y luego le prende fuego), no son tan impactantes porque han visto cosas más fuertes en otros medios; la violencia con sello narco ha sido para ellos un referente del contexto que están viviendo, ha quedado instituido, porque no se explican la realidad sin el horror que han dejado los carteles en el país; el gusto por imágenes donde se exhiben descuartizamientos, masacres, forma parte de un sentido de ruptura que hoy domina, donde la caída de las instituciones, el gobierno, los emblemas de la justicia y el orden, se representan en el cuerpo del torturado, y se desmiembra con la misma saña con la que políticos, ciudadanos, policías, milicia, hemos masacrado nuestro constructo social. Los lazos sociales se han roto, la violencia es un fenómeno que ha dejado una huella profunda en los jóvenes, que no visualizan un país en donde exista cierto orden o estructura legal.

Retomando a Sayak Valencia (2013), la cultura de la violencia como mercancía de consumo ha producido cientos de series, documentales, películas y hasta videojuegos, con temáticas de asesinos seriales, delitos, torturas del medievo, guerras, masacres históricas, experimentación humana, trata de personas, y por supuesto, cultura narco, la violencia vende y mientras más común sea en nuestras vidas, no habrá motivo de extrañar la paz.

El valor de la vida o del cuerpo se desdibuja, tal como en la narcoserie *Sin tetas no hay paraíso*, donde las adolescentes venden su virginidad al *traqueto* (narco) que mejor pueda pagarla, se someten a prostitución y maltrato por conseguir un poco de status. Los jóvenes entrevistados demuestran lo efímero que es su cuerpo y su

vida, tanto el que vende droga o la mujer que se convierte en propiedad de un narco, se cosifican, pueden ser asesinados sin que haya consecuencias.

En cuanto a la imagen del vendedor de droga, se ha establecido también un imaginario instituido de que son personas jóvenes, porque así lo ven en las narcoseries o en su vida cotidiana, en el que son sujetos vulnerables por sus carencias económicas y falta de otras oportunidades laborales; todos los entrevistados se sitúan en este personaje porque se consideran atraídos por lo que implica hacer algo ilegal, se sienten poderosos cuando lo hacen o conocen a alguien cercano que lo hace.

Los jóvenes se miran a sí mismos con las carencias, gustos e inquietudes que puede tener alguien que vende droga, como imaginario social instituido, los sujetos de hoy se construyen con respecto a las necesidades que desean cubrir, como menciona Bauman (2003), es propio de las sociedades capitalistas el construir una identidad por las “necesidades” que el propio sistema crea y que es imposible de cubrir porque cada día se inventan más tecnologías, artículos novedosos que impiden al sujeto dejar de comprar.

La figura del vendedor de droga es este intento por llegar, desde la ilegalidad, a poseer todo lo que quieren. Chino menciona que el dinero que ganaba lo usaba para fiestas, parrandas con amigos, comprarse cosas “que le hacían falta” y darle una parte a su abuela. Al igual que en la narcocultura, mientras el Chino tuvo dinero, lo derrochó en drogas y excesos.

Por otro lado, la imagen de la mujer se acopla mucho a lo instituido socialmente; todos los jóvenes entrevistados consideran a la *buchona* como una persona que sale del estereotipo de mujer “respetable”, “buena”, digna de ser madre, esposa, que se espera en el contexto mexicano. Se le asemeja a la puta, por ser amantes, violentadas, (pueden compartirla entre muchos), que no valen y por eso el narco puede asesinarlas y desecharlas cuando no les sirven.

La mujer “buena” está muy presente en todos los entrevistados, porque la consideran alguien fiel, obediente, sumisa, que está disponible sexualmente para

cuando el esposo disponga, tiene hijos y ha generado un compromiso con su pareja, incluso en las mujeres entrevistadas, la condición de “la puta” es denigrante, les atemoriza caer en este concepto porque nadie las tomaría en serio, nadie las respetaría y los hombres no harían compromiso con ellas.

En los narcocorridos se exalta la mujer “mala”; parrandera, viciosa, “cabrona”, no es madre, tiene todos los adjetivos masculinos del narco y se le admira finalmente por su poder económico y delictivo. Uno de los peligros que se pueden apreciar en la narcocultura y que para los jóvenes de preparatoria no fue alarmante, es el de la trata de personas; ellos consideran que por dinero el narcotraficante puede tener la mujer que quiera y pedirle lo que él quiera en contra de su voluntad, Huesos y Chino consideran que hay quienes están ahí porque les gusta el dinero y son interesadas, sólo Sofía y Paulina expresaron lo terrible que sería vivir una situación de trata e incluso ser asesinadas cuando ya no son útiles.

El discurso de la violencia que se legitima por medio de la narcocultura reafirma un machismo extremo que se hace imperceptible en las nuevas generaciones, si bien hoy se plantea desde la cultura de la diversidad, la posibilidad de relaciones de género más equitativas, no se cuestiona desde lo más profundo las nuevas caras del machismo, la violencia de género es aceptada bajo la máscara de los discursos de la equidad.

Como se mencionó en el Capítulo II, México cuenta con severos problemas de violencia, además de los homicidios cometidos desde 2008, los casos de desaparición forzada, feminicidios, el asesinato de menores y adolescentes, así como la red de trata de personas, pornografía infantil y pederastas, el discurso de la equidad de género queda por demás sobrevaluado, pues en esta realidad no existe discurso que detenga el odio y exterminio de estos grupos sociales.

En cuanto a la aceptación y el reconocimiento social como unas de las “necesidades” más emblemáticas del presente, es otra de las inquietudes que más preocupa a los entrevistados, todos se han sentido excluidos en algún momento, ya sea por haber consumido drogas, en el caso de Paulina y Sofía, por su condición de mujer, por haber estado en la cárcel o en centros de rehabilitación, la exclusión

social recae sobre ellos como una terrible carga que los aleja del ideal de juventud; el joven como institución social debe ser estudiante o profesionalista según la edad, no debe consumir drogas, ni tener actividad sexual, ser obediente, vestir de acuerdo a la etiqueta, no perforarse o tatuarse y principalmente ocupar su tiempo en actividades productivas.

El uso de drogas es un estigma que ellos sienten por el rechazo social que hay para quienes las consumen, y no es gratuito, los jóvenes con problemas de adicción viven primero el rechazo de su entorno, familia, amigos, después de las instituciones de “rehabilitación” que supuestamente están para ayudarlos, en las calles se les discrimina por parecer “peligrosos”. Si bien hay tipos de droga y tipos de reacciones físicas, no hay legislación que asegure un trato digno para el adicto, el Estado sólo prohíbe y criminaliza, mientras otros países controlan el uso y protegen a los consumidores de ambientes violentos, de caer en redes criminales o de conductas riesgosas como el contagio de enfermedades, prostitución o el robo, nuestro país resuelve la adicción encarcelando.

Otro de los motivos de discriminación que los jóvenes mencionaron tiene que ver con la ropa que usan, en el caso del Chino, que vestía como cholo, hacía que la gente le temiera; es parte del estigma que existe sobre la juventud que es diferente, sufre discriminación tanto el que se tatúa, el que pertenece a alguna “tribu urbana”, el homosexual, el indígena, el migrante, el espacio de la normalidad es pequeño, la aceptación social es una de las preocupaciones de los jóvenes, la exclusión social es su mayor inquietud y reconocen intentar encajar en el perfil aceptado.

El trabajo legal es uno de los discursos que también tiene relevancia en los jóvenes, consideran que el estudio de una carrera los acercará a sus objetivos de vida, los hará buenas personas o serán un buen ejemplo para su familia e hijos; como parte de un imaginario social instituido, esto es lo que ellos debieran ser, pero la realidad laboral de los jóvenes hoy, es el desempleo, la precariedad, la falta de oportunidades para concluir una licenciatura, el poco apoyo a personas de bajos recursos o la exclusión a egresados que cada vez se les exige mayor preparación para ocupar mejores puestos. Los jóvenes que truncaron sus estudios, reconocen

las problemáticas que han tenido para conseguir un trabajo digno, como en el caso de Aldo, que a sus 17 años ya es papá y comenta lo difícil que es sobrevivir con \$100 pesos diarios.

La pobreza también forma parte de una institución imaginaria, así como en cada periodo histórico se le adjudican ciertos vicios y virtudes al pobre, los jóvenes expresaron su identificación con esta imagen de la narcocultura, en el que alguien muy humilde, que tal vez fue humillado por su condición, quizá con el apoyo de alguien, pudo salir adelante, esforzarse, luchar por tener lo suyo y sólo así, tener mucho dinero. Esta historia es una constante en las expectativas del futuro en los jóvenes: algunos se imaginan viajando por el mundo, teniendo éxito profesional, con casas, camionetas, una mujer hermosa, y con mucho dinero.

Por último, los imaginarios instituidos sobre la relación entre México y Estados Unidos son interesantes; si bien ellos expresan las múltiples ventajas que brinda el gobierno norteamericano a sus ciudadanos, sorprende la noción del país como un lugar pacífico, sin corrupción, donde existe un apoyo real a la juventud para su educación, con una policía honesta, incluso como el productor de toda la droga que llega a México y Colombia.

Mucho de los productos culturales que se consumen en México son norteamericanos: películas, series, videojuegos, juguetes, animación, por lo que algunos de los imaginarios que los jóvenes expresan, tienen que ver con el acercamiento que tenemos hacia ese país, en discursos que lo colocan como un país justo y de progreso.

En cuanto a los imaginarios radicales encontrados en las entrevistas, se escucha en las expresiones de desconfianza hacia los medios de comunicación que “maquillan” la información, utilizan por ejemplo actores para simular la detención de narcos. La captura del Chapo, para ellos fue un acuerdo mutuo entre el capo y las autoridades, algunos de ellos creen que se trata de un doble, o que más adelante saldrán con una nueva fuga o “muerte extraña”.

La idolatría que tienen todos los jóvenes al Chapo Guzmán es un imaginario radical, debido a que dentro de las estructuras legales y de un orden, el villano nunca es el héroe, en un sistema corrupto y en crisis como el Estado Mexicano, el Chapo es lo mejor dentro de todo lo peor que adolece el país. Tomemos en cuenta la mediatización de la figura del Chapo para los intereses políticos que se tuvo durante el sexenio de Felipe Calderón, en el que muy pocas veces se le ajusticiaba en los noticieros, mientras que el grupo criminal de los Zetas o el cártel del Golfo fueron sumamente señalados y exaltados por sus terribles crímenes.

Para ellos, la narcoserie tiene en sus manos develar lo oculto del gobierno, en ellas se transmiten “verdades” sobre cómo policía, milicia, gobierno y crimen organizado trabajan en conjunto, y así mismo rompe con las antiguas telenovelas trilladas, generando un radical que está dando cuenta de una realidad que los jóvenes perciben.

Otros productos como el cine, contienen parte del imaginario radical sobre el poder de delinquir, Chino nos menciona cómo se apropió del slogan “*el mundo es tuyo*” porque formaba parte de un grupo criminal y cómo también los jóvenes de preparatoria que están alejados de este ambiente, consideran poderoso o de respeto al que vende droga, al que trafica, al sicario, al capo, y en sí aquella figura que representa un rompimiento con la ley. Ante un contexto de crisis económica y condiciones laborales precarias, los jóvenes en este sentido se están reconstruyendo desde un ámbito donde lo ilegal es una posibilidad y donde la nula existencia del orden desde el gobierno, puedan asimilarse como sujetos más libres de elegir lo que quieran, asumiendo que puedan ser excluidos, el móvil del dinero y el poder de la violencia es fuerte.

Un imaginario radical sobre el dinero es estar conforme con lo que se tiene, Huesos comenta que no le preocupa tener mucho dinero sino vivir en paz; cuando ya ha puesto en juego su libertad, su vida, su integridad física y emocional, el dinero pierde valor y en los jóvenes que no estudian, la libertad es su bien máspreciado. El móvil de la narcocultura se pone a discusión cuando ellos han experimentado el castigo y cuando comprenden que el encierro no es la solución.

Otro comentario que hace Sofía y Paulina sobre el no aspirar a vivir de su profesión, es que esperan realizar una actividad completamente diferente, que es la doma de caballos, ambas comentan que sus motivaciones son otras y critican la escuela porque no les gusta el sistema escolarizado, quieren hacer otras actividades, este es un imaginario radical, porque ellas se preguntan realmente el objetivo de asistir a la escuela y de no ir, piensan en la posibilidad de que su vida cambie de rumbo y aprender otro tipo de saberes que la escuela no ofrece.

Decidir lo que se quiere, es una libertad que queda coartada por el discurso de que sólo estudiando se es “alguien” e incluso Cristóbal critica que los conocimientos que aprendes en la escuela no te sirven si quieres hacer dinero, no consideran que la escuela tenga importancia en cuanto a los conocimientos obtenidos, mucho menos en su carácter formativo.

Otro de los imaginarios instituidos que se da en los medios de comunicación es que los jóvenes son apáticos y apolíticos porque no les interesa votar, no leen periódicos o revistas de política, no conocen su historia e ignoran sus propios derechos; este enfoque cambia cuando tienen imaginarios radicales, donde expresan lo mucho que les preocupa el futuro de su país, ellos ya no hablan de la posibilidad de un gobierno, o de un partido que venga a cambiar la situación, desde su experiencia creen en la organización social como única vía para que el caos realmente adquiriera un nuevo orden, no hay políticos sino pequeñas células donde las personas decidan lo que realmente urge combatir. De acuerdo con Alain Touraine (2005), quien discute la necesidad de volver al ciudadano, como un sujeto de acción, capaz de transformar su entorno, de tomar decisiones, de pensar otro futuro y que por medio de su formación actúe no como sujeto individual, sino colectivo, justamente para los jóvenes no es posible una democracia sin una verdadera participación de los ciudadanos; Sofía menciona una acción radical como las autodefensas, para Chino y Huesos, la vía es combatir la violencia desde nuestra cotidianidad, en la familia, en el trato al menor, en la educación cívica, incluso en lo que consumimos en los medios, porque si bien ellos gustan de las narcoseries, ponen en juicio el acceso

que tienen los niños a escenas violentas o a música que no es comprensible para ellos, no optan por la censura, sino por manejo adecuado de estos productos.

El hecho de considerar salvaguardar el bienestar de niños y jóvenes es una idea completamente radical, pues de acuerdo con sus experiencias y los discursos de exclusión que los atraviesan, es reivindicar de algún modo el valor de la vida.

Si bien en algunos aspectos los jóvenes muestran una normalización de la violencia, en los productos que consumen, en este aspecto son cuidadosos, los niños son para ellos una institución invaluable, en el cual recaerá según su visión del futuro, un mundo complejo y peor al que están viviendo ellos.

La cárcel o el encierro en instituciones donde supuestamente se les ayuda a rehabilitarse, no son un espacio propicio para reducir el delito; de acuerdo a su experiencia, la violencia y humillación que se vive en estos lugares solo provocan resentimiento, odio a los familiares que les han abandonado y falta de responsabilidad a la vida cotidiana, ya que como comenta Huesos, se acostumbran tanto a vivir bajo el mando de alguien que le dice a qué hora levantarse, a qué hora comer, a qué hora dormir, que se sienten inadaptados al salir.

Este es un imaginario radical, ya que en tanto discurso no se ha pensado otra posibilidad de castigo en la sociedad moderna, que no sea la cárcel, decir que el delincuente también tiene derecho a vivir una vida digna es impensable porque lo común es el sentimiento de odio hacia alguien que dañó socialmente. Una verdadera transformación del discurso jurídico es escuchar al “delincuente” y desde él replantear un verdadero cambio al sistema legal, pues a más de 100 años del sistema carcelario en México, la delincuencia sigue aumentando y hasta hoy muy pocos han sido rehabilitados, ¿Por qué insistimos en el encierro como única solución?, ¿Hasta cuándo se tomará en cuenta la experiencia del que delinque para comprender la verdadera función de estos espacios?

Otro de los imaginarios radicales mencionados por los jóvenes reclusos, fue una crítica a la narcocultura, de acuerdo a lo que se ve en los videos y la música, sólo se expone la parte bonita, la de la parranda, el exceso, la vida en fiesta, pero nunca

exhiben la destrucción de las relaciones familiares, las crisis de abstinencia, la condición del encierro en una clínica de rehabilitación cuando las drogas se han salido de sus manos. Ellos han vivido estas condiciones y les entristece que se divulgue la imagen de la fiesta y la alegría que traen las drogas y no la contraparte que viene con el abuso.

En cuanto a nuestra segunda pregunta de investigación, ¿Influyen estos procesos de subjetivación en sus expectativas de vida? Existe relación entre la narcocultura y sus expectativas de vida, debido a que los discursos que la conforman se han fortalecido desde la economía, como la idea del éxito económico, ganar dinero de manera rápida, la ansiedad por consumir lo que dicta lo narco (alcohol, ropa, música, videos en internet, televisión), la mujer como objeto sexual, el desprestigio de las instituciones, de la ley como algo relativo, en los hombres es marcada la promiscuidad, el hedonismo, que gira en torno a las fiestas, el alcohol, la popularidad, el machismo, la violencia como recurso para imponer poder, la glorificación de capos viene en conjunto con la ensoñación de la caída de la clase política y el reconocimiento social por los logros materiales.

En otros aspectos es claro que la narcocultura es una moda consumible para ellos, como la llegada de series nuevas o cantantes de otro tipo de música como el reggaetón, pero mientras ciertos discursos como los de la violencia se legitimen en más espacios de la vida cotidiana, estos quedarán arraigados a la cultura.

En cuanto a nuestra tercera pregunta de investigación, ¿Existe alguna relación entre la formación académica y el tipo de imaginarios que los jóvenes construyen en torno a la narcocultura?, si, como podemos ver en el cuadro de imaginarios, en algunos aspectos, los discursos sobrepasan los pensamientos del joven, tenga o no el apoyo del sistema escolar, y existen otros en los que discrepan debido a su experiencia; los jóvenes que han abandonado la escuela y los que se encuentran en el centro de rehabilitación incluso tienen ideas diferentes.

De acuerdo a su formación, los chicos que han estado en cárcel y en rehabilitación, tienen una percepción de la narcocultura más crítica, pueden mirarla como algo que ya vivieron, juzgar lo que miran o escuchan; además de tener mayor edad, ellos

sienten más responsabilidad de lo que hacen y de cómo influyen en su entorno, son más comprensivos con las nuevas generaciones y tienen una perspectiva del futuro de acuerdo a sus posibilidades.

En cuanto a los jóvenes que han dejado la escuela, son precavidos en su forma de hablar, algunos de ellos han tenido vínculos con grupos criminales o tienen la experiencia que les ha dejado el ambiente de pandillas, en algunos aspectos idolatran la narcocultura, en otros han sido más duros en juzgar aspectos que no quieren volver a vivir, como los problemas con la ley, los abusos de policías, la muerte violenta de amigos o el ser usados como personas desechables, abandonándolos en situaciones difíciles.

Los jóvenes que se encuentran estudiando la preparatoria tienen opiniones más firmes, sus valores son marcados, como su postura con respecto a las drogas, que es para ellos un territorio que no desean experimentar, el respeto por su familia y tener una idea del futuro menos pesimista; aunque algunos de ellos no consideran la escuela como un espacio relevante en sus vidas, sí plantean un futuro en el que desean realizarse partiendo de algún tipo de preparación.

Las riquezas encontradas en los 3 grupos de investigación aportaron una visión más amplia en el estudio de la narcocultura, en el cual se rescata la experiencia de distintos ámbitos formativos.

Por otro lado, en cuanto a la relevancia de este estudio, hoy se le da prioridad a conocimientos aplicables, que tienen que ver con tecnología, economía, ingeniería, por considerarlos conocimientos relevantes, pues propician el desarrollo de la industria. La importancia de los estudios en humanidades hoy más que nunca son indispensables; cuestionarnos esta realidad que se mueve, atrapar sus sentidos que mutan, preguntarnos qué significa hoy lo humano, qué idea de sujeto tenemos frente a la sociedad del conocimiento, cuando educamos qué imaginario de joven, niño o adulto nos invade, cómo nos posicionamos para entender la realidad.

Los imaginarios sociales, el análisis del discurso y la formación, permitieron recuperar las historias de vida de los jóvenes entrevistados; los imaginarios que se

documentaron ayudaron a profundizar distintos ámbitos de la narcocultura, así como comprender las similitudes entre la experiencia de los jóvenes que asisten a una institución educativa y en los que no, los discursos del contexto neoliberal que han marcado y definido sus subjetividades como seres históricos y la reflexión que cada uno ha tenido para construir un mundo distinto.

Los imaginarios sociales nos aproximaron a una realidad en la que se desvelan verdades y se entienden desde una constante transformación en donde el lenguaje, los símbolos y los significados adquieren nuevos sentidos, ya sea como sociedad o de manera individual, permiten una mirada que atraviesa el todo como instituciones capaces de ser cuestionadas, el mundo no es lo que vemos sino lo que imaginamos.

Los discursos son la materia prima con la que se objetivan los imaginarios, le dan una forma reconocible, adquieren un orden, se valen de instrumentos y disciplinas que los sustentan; develarlos en los jóvenes entrevistados dio cuenta de cómo subjetivan lo que miran en la narcocultura, y cómo ésta desde un discurso transgresor reproduce el orden del sistema, uno donde la barbarie tiene lugar de manera legítima.

La formación desde la experiencia de los jóvenes fue para mí, uno de los aspectos más importantes de esta investigación, porque nos permitió comparar el acto educativo, por sobre aquellos que no lo tienen. Las opiniones de quienes cuentan con un mayor nivel educativo, eran más concisas, podían desmenuzar la realidad desde diversos contextos, aunque también era más imaginativo, apegado a lo que miran en los medios de comunicación, a las narcoseries, aspiraban al lujo de los narcos, a sus mujeres objeto; mientras que las opiniones de los que no asisten a la escuela o los de encierro, partían desde una experiencia dolorosa, ellos han tenido que vivir lo que los escolarizados temen, han construido su formación desde un constante peligro de muerte en las calles.

En el caso de Huesos o Chino, entendieron el valor de la libertad y de la vida, tras exponerse a sucesos traumáticos, mientras que para los jóvenes escolarizados, el valor del dinero está por encima de todo, sin embargo, los 3 grupos de jóvenes

han sido afectados por contextos violentos, por una realidad que los rebasa y algunas veces terminan reproduciendo.

La educación escolar tiene un peso fuerte en la formación de los jóvenes, pero es lamentable que sea para ellos, un trámite burocrático, un periodo que tienen que hacer porque así debe ser, y no porque realmente forme parte de sus prioridades, la escuela no es un espacio de reflexión, en donde se reconozcan y adquieran conocimientos sobre sí mismos, ninguno vincula la experiencia educativa como algo formativo.

Por otro lado, en cuanto a la pertinencia de la teoría que se eligió, considero fue oportuna, pues se logró un acercamiento profundo en algunas temáticas, se abordaron espacios además del pedagógico, lo estético, los discursos de género, economía, política, educación, sexualidad, criminología, cada uno aportó con sus sentidos una interpretación más compleja.

Los imaginarios sociales son una herramienta compatible con los discursos desde el enfoque de Foucault, pues ambos se encargan de desentrañar los sentidos de las prácticas sociales, los argumentos por los cuales una lógica de pensamiento o verdad se vuelve útil o por qué desaparece. Considero que los hallazgos empíricos se analizaron desde una mirada crítica que pone sobre la mesa la lógica del presente y del pensamiento cultural mexicano.

En cuanto a las limitantes de la investigación, considero que la cantidad de discursos que se abordaron pueden profundizarse en otros espacios de investigación. Por ejemplo, la poca investigación que hay sobre telenovelas, y por lo tanto de narcoseries, siendo un fenómeno que ha dejado un profundo impacto en la cultura mexicana y en la juventud, no ha sido recuperado por existir cierto rechazo o falta de interés hacia el tema; por lo menos en pedagogía, existen pocos estudios sobre el consumo televisivo, el impacto formativo o educativo de algunos programas.

Existen pocos autores mexicanos que problematicen en torno a la cultura narco, si bien contamos con una extensa gama de obras literarias sobre el tema, se ha hecho

poca teoría sobre este fenómeno, en el caso de Colombia, hay análisis de obras como *Sin tetas no hay paraíso* o sobre la serie de el *Señor de los cielos*, pero en México se ha hablado poco de la narcoserias y del concepto de narcocultura, ya que existe cierto rechazo u omisión del tema, como comenta Omar Rincón (2009), nos ha costado admitir que la cultura narco la llevamos en los huesos y que hay un grado de verdad sobre nuestra cultura en las expresiones musicales o los personajes de las narcoserias.

Los productos que ofrece Netflix e internet han forzado a las televisoras a apostar por las narcoserias, u otros programas sensacionalistas vendibles, para la población que no tiene acceso a internet o televisión por cable, *La rosa de Guadalupe*, *Enamorándonos*, *Lo que llamamos las mujeres*, *Mujer casos de la vida real*, y las telenovelas son productos rentables, programas que tienen por público una considerable cantidad de niños y adolescentes. Existe un fenómeno sin precedentes en la televisión mexicana, pues el internet ha desbancado las propuestas trilladas de la televisión, pero por otro lado, pareciera ser que el público más joven requiere de estímulos cada vez más fuertes para interesarse en la televisión y las barras de programación antes consideradas “infantiles”, hoy incluyen a “La reina del sur”, o “La mujer del Centauro” después de Dragón Ball, narcoserias que se transmiten en canal 5, canal que se consideraba enfocado al público infantil y adolescente.

Cada vez es mayor el público que ve programación en otros medios que no es la televisión, Netflix tiene una gran variedad de temáticas en series y Reality Show, pero también es un buen exponente de series dedicadas al narco, como *El Chapo*, *Narcos*, *Cuando conocí al Chapo*, o producciones Colombianas como *Las muñecas de la mafia*, *Sin senos si hay paraíso* o *Rosario Tijeras*. Los consumidores de Netflix son un público muy amplio, pues al mismo tiempo pueden ver telenovelas de Televisa y series de Estados Unidos, el goce de disponer lo que se quiere ver, y las horas que se deseen, es una ventaja por sobre la televisión.

Existen pocos estudios sobre este fenómeno, y en pedagogía nos brindaría un gran alcance para comprender a las nuevas generaciones, y las propuestas de entretenimiento que se le apuesta, generaciones cada vez más desapegadas a un

duopolio televisivo y quienes están siendo partícipes de esta transformación en canales independientes de YouTube.

En cuestión de los narcocorridos, se recupera poco de la experiencia de los escuchas, el fenómeno de audiencia que tienen los cantantes en redes sociales, la violencia implícita y las imágenes que transmiten en sus videos; la música de hoy, tiene medios más accesibles a diferencia de otras épocas, por lo que el fenómeno del narcocorrido tendrá formas innovadoras de acercarse a sus consumidores y es necesario investigar sobre el impacto y significaciones que genera en su público.

Al igual que el Hip Hop y el Metal, en su momento fueron géneros musicales estigmatizados por la carga de violencia que expresaban, ha habido una transformación social desde los contextos donde surgieron y los fenómenos sociales que provocaron; desde los estudios pedagógicos de la música, es interesante indagar los espacios que construyen los sujetos, las significaciones que generan en torno al género musical y principalmente, desde los estudios de humanidades, capturar a los sujetos que están viviéndolo, escuchar su voz y lo que piensan, como muestra tangible de un suceso histórico.

Justamente la escucha de informantes, es una de las grandes limitantes para estudios de narcocultura; existe la experiencia de policías, niños, jóvenes, mujeres, indígenas que no ha sido recuperada, debido al problema de seguridad, pero que son necesarios para comprender desde distintos enfoques, un problema complejo. Periodistas como Javier Valdez (asesinado en 2017) han muerto en el intento de rescatar la voz de los sujetos implicados, cada estudio o investigación realizada son luces en el abismo de la cultura narco.

En cuanto a los estudios de criminología es necesario profundizar desde la pedagogía, temáticas sobre reinserción social, el uso de las cárceles, tutelares y centros de rehabilitación, puesto que en ellos contribuyen proyectos educativos que en mancuerna con la psicología, pretenden producir cambios en los internos, éstas experiencias formativas necesitan ser recuperadas, ya que a diferencia de otros países en donde se trata al adicto como paciente en lugar de delincuente, los modelos de intervención respetan la integridad física y mental del sujeto. En México

estamos muy lejos de llegar a estas perspectivas sobre la adicción, pero si no hay evidencia de las aberraciones que hoy en día se llevan a cabo, ¿cómo podremos evitarlas en un futuro?.

Foucault nos ha enseñado a mirar a través de la locura y la delincuencia, cómo a lo largo de diferentes periodos de la historia se castiga el cuerpo, se limita o se controla, y justamente cómo a partir de estos discursos se crean subjetividades que socialmente se legitiman y dan origen a un nuevo orden, ahí es donde la pedagogía adquiere injerencia, puesto que la educación forma parte institucionalmente de proyectos encaminados a “normalizar”, “adaptar” “reinsertar”, “intervenir”, “reconstruir”, al sujeto socialmente “inadaptado” en espacios donde se castiga el delito.

La pedagogía hoy más que nunca necesita involucrarse en los discursos que miran a la delincuencia, al adicto, a la droga, a la juventud, a la infancia con nuevos ojos, legalmente estos conceptos se están moviendo de acuerdo a las estructuras de poder en México y el mundo, en el cual ya es participe la controversial propuesta de los Derechos Humanos, los tratados internacionales sobre el control de las drogas, los cambios en la administración de la seguridad, y las penas sobre estos delitos. La pedagogía es fundamental para recuperar la noción del sujeto, pues hablamos de un impacto ideológico, cultural, educativo, formativo, que traerá como consecuencia la aceptación o rechazo de ciertos discursos y por lo tanto la exclusión y exaltación de un ideal de sujeto a formar.

Discutir el tema de las drogas es un tema urgente, en cuanto a que exige poner en juicio el trabajo del gobierno para detener supuestamente el avance de los carteles, y el costo que ha tenido en vidas humanas, colocarlo como un tema a discutir compete a todas las disciplinas humanas y sociales, en cuanto a la pedagogía, también debe plantearse su papel como creadora de discursos frente al consumo de drogas y las experiencias en niños y jóvenes.

La escuela es un espacio donde se consume, se excluye, y se educa con respecto a las drogas, no podemos hacer caso omiso de la adquisición de adicciones que se presenta en espacios escolares, sean drogas legales o no; mucho menos de los

mensajes que transmitimos sobre el trato y la atención que se tiene contra el adicto, el temor al uso de las drogas implica toda una carga ideológica que como menciona Luis Carlos Restrepo (2001) es parte de una imposición colonial, el rechazo incluso al uso medicinal de ciertas plantas, al olvido de los rituales de sanación indígena y al sobreestimar la medicina científica occidental por sobre los conocimientos ancestrales.

Los jóvenes entrevistados mencionaron la terrible carga social que sentían sobre ellos si eran descubiertos consumiendo una droga ilegal (pues el alcohol y el tabaco es tolerable) y de los que pasaron por procesos de adicción, el rechazo social que sufren por considerarlos delincuentes potenciales. La pedagogía aquí tiene un fuerte potencial de injerencia en los discursos que estigmatizan el uso de las drogas, pues no solo implica luchar por legalizarlas, controlarlas o combatirlas, sino de crear nuevos lazos que apuesten por cambiar el estigma del “drogadicto”, del “mariguano”, del “chemo”, por imaginarios sociales no excluyentes; por ejemplo, puede juzgarse desde nuestra noción imaginaria a un consumidor de mariguana, como lo peor que puede hacer un joven, pero no se le rechaza si tal vez es adicto a medicamentos, antidepresivos, esteroides anabólicos o al tabaco.

Si pretendemos luchar contra el narcotráfico, la lucha también es cultural, los gobiernos se enfocan en las policías, el ejército, la marina, pero no atienden los lazos culturales que hay en torno a la estigmatización social del adicto, y mucho menos apuestan por educar a un consumidor que se haga responsable de lo que ingiere. Al igual que las drogas que se venden en farmacias, las drogas ilegales también necesitan un control, no prohibición por parte del Estado.

Se requiere también, elaborar estudios comparativos del trabajo hecho en otros países como Colombia, las propuestas para la paz, de educación y cultura que se plantearon para apalear los daños generados por la violencia en niños y jóvenes; son necesarias las propuestas que se hayan planteado desde el contexto mexicano y los trabajos en ONGs, puesto que en ellas se encuentran otras propuestas de intervención social.

Es lamentable que en municipios como Chimalhuacán se apueste muy poco por los niños y los jóvenes, es nula la atención al impacto de la violencia, la drogadicción, los embarazos de adolescentes, los feminicidios, el narcomenudeo, las mafias, el aumento de delitos llevados a cabo por menores y por lo tanto, al alto número de muertes violentas de jóvenes.

En sitios como Ciudad Juárez, Acapulco o Veracruz, hay influencia de organizaciones sociales, en la búsqueda de desaparecidos, para crear espacios culturales en casas decomisadas, o trabajar con niños recluidos por células del narcotráfico. Aunque la violencia no ha cesado la sociedad civil tiene algunos años actuando hasta donde puede, la reconstrucción social está en sus manos; concuerdo con los jóvenes entrevistados, en que, si algo va cambiar en nuestro país no va a ser por decisión de políticos, sino por la ciudadanía. Por parte del Estado no hay propuestas de paz, de resolver los casos de desapariciones forzadas, de tener el mínimo trato en el hallazgo de cuerpos, de controlar la trata de personas, las redes de pornografía infantil, la esclavitud campesina en manos de los cárteles, y en sí, cuando el narcotráfico ha rebasado por mucho la capacidad de acción del Estado, es responsabilidad de la sociedad actuar.

Existen métodos de actuación pacífica como las ONG, las organizaciones de madres que buscan a sus hijos, artistas en búsqueda de espacios donde se brinde a niños y jóvenes otras opciones, pero también hay propuestas radicales como las autodefensas o la autonomía de los pueblos como el caso de Cherán.

Cuando comencé el proyecto de tesis, partí de la idea de elaborar una propuesta de intervención que repercutiera en los jóvenes que hubiesen sido víctimas de violencia; conforme profundicé en el tema el enfoque cambió a conocer las perspectivas de jóvenes, escuchar su voz e intentar comprender que el problema de la violencia no solo se resuelve con intervenir, sino que es necesario conocer desde lo complejo, los distintos fenómenos que han propiciado el México que hoy tenemos; como investigadora me reconozco impactada por los testimonios, el dolor de miles de personas que han sido afectadas por este conflicto, por lo que antes de intervenir, se necesita mirar desde la particularidad de las distintas realidades que

son nuestro país, no podemos pretender que una sola ley revierta problemáticas sociales únicas en cada uno de los estados, de ahí que sean necesarias y urgentes las investigaciones de corte humanístico.

El problema de la violencia en México no cesó durante el gobierno de Enrique Peña Nieto, y se espera que en el próximo sexenio se sienten las bases del cártel que tomará el control de los demás y marcará el nuevo rumbo del país, gobierno nuevo, cártel nuevo. La posibilidad de propuestas que busquen resarcir el daño en la población queda en nuestras manos.

Intervenir implica una profunda reflexión sobre lo que pretendemos formar en el otro, cuestionarnos por qué el sujeto a intervenir es un problema y desde qué discursos se le ha señalado, dónde se le pretende colocar, qué imagen necesitamos tener y de qué elementos nos valemos para juzgar que algo se ha vuelto o ha dejado de ser un problema.

El lenguaje es una excelente herramienta que nos permite cuestionarnos cómo se está nombrando la realidad, y qué estamos señalando como lo aceptable y lo negado, el uso de términos despectivos como “nini”, “inadaptado”, “fracaso escolar” u otros que ocultan la realidad de lo que se está nombrando como “guerra contra las drogas” (como si se persiguiera a la droga y no a los cárteles) o las mal llamadas “muertas de Juárez” (como si murieran por arte de magia y no por asesinato), son ejemplos del juego de verdades que no podemos dejar de cuestionar cuando una realidad se nos presenta.

Hablamos de una crisis social que se nos escapa, tal como expone Touraine (2005), estamos ante un cambio de paradigma que nos exige pensar en un futuro diferente a lo que ya hemos vivido, en donde no existen parámetros de dónde partir, dónde no hay una teoría, una utopía que seguir, mucho menos palabras o símbolos que expresen las ideas libertarias o de igualdad, ya no existen los pensamientos rebeldes, porque confiamos en tenerlas, confiamos en los discursos de paz y de bienestar, por lo que es de esperarse que este caos, se manifiesta en las expectativas a futuro que tienen los jóvenes, que aún no lo vislumbran porque su presente les es incierto.

La presente investigación implicó en mí un cambio de perspectiva sobre la juventud, el mirarla como una institución que se transforma, implicó intentar de comprender los significados que imperan en cierto momento histórico, en este caso desde un contexto de violencia social, y por lo tanto la necesidad de crear puentes que no excluyan o juzguen la individualidad del otro. La narcocultura también fue difícil para mí porque desde mi visión de la ética, en donde prohibir o negar una realidad que está presente no elimina los discursos que lo han creado, considero la perversidad de los medios para legitimar un producto que descontextualiza una problemática social grave, pero, por otro lado, también crea imaginarios posibles de transformar por los sujetos que son tanto espectadores como actores.

Ahí es donde considero que el sujeto está presente, muy en contra de autores que piensan al individuo de hoy sin subjetividad, enajenados, adiestrados, alienados, meros reproductores, al concluir esta investigación considero la experiencia como nuestro más valioso creador de sentidos y a la pedagogía como su espectadora, una disciplina capaz de captar la voz de los sin voz, para revelarnos el tesoro del ser histórico. En manos de la pedagogía se encuentran los mundos del sujeto.

Los jóvenes entrevistados nos compartieron sus experiencias, en donde han expuesto su subjetividad y cada uno de ellos se transforma y transforma su realidad: en el caso de Huesos, su hermosa sensibilidad para apreciar el mundo, en el Chino, la capacidad que tuvo para reconstruir su vida después de experiencias violentas, de Sofía y Paulina, poder reflexionar para construir su propio proyecto de vida; en Mendoza percatarse del peligro de sus propias aspiraciones, de Renato y Cristóbal la posibilidad de decidir vivir las experiencias positivas o negativas que ellos quieren para sí mismos.

Comparto con Castoriadis la necesidad de colocar a la imaginación y no a la razón como nuestra creadora, la imaginación como aquella que nos posibilitará construir, nombrar e inventar otro mundo.

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

- Astorga, Luis A. (1995) *Mitología del narcotraficante en México*. México: Plaza y Valdés.
 - (2012) *El siglo de las drogas. El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio*. México: Grijalbo-Proceso.
- Bauman, Zygmunt (2001) *La globalización. Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
 - (2003) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Baz Margarita y Téllez, (2002) *¿Miedo al futuro? La experiencia adolescente en la sociedad mexicana contemporánea*. En Lizárraga Portillo, María del Carmen, *El miedo y la cultura escolar*, Serie documentos y textos. México: Colección letras magistrales, SEP, Gobierno del estado de Sinaloa y Centro de Investigaciones y Servicios Educativos de la Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Beuchot, Mauricio (1999) *La ideología neoliberal*, Arrarián, Samuel, *Virtudes, valores y Educación Moral. Contra el paradigma neoliberal*. México: UPN.
- Beuchot, Mauricio (2008) *Imaginario social y hermenéutica analógica*, R. Coca, Juan. *Las posibilidades de lo imaginario*. Barcelona: Ediciones del Serbal, (GCEIS).
- Bourdieu, Pierre (2002) *La distinción, criterios y bases sociales del gusto*, México, Taurus.
- Campbell, Joseph (1959) *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Canclini García, Néstor (2008). *Diferentes, desiguales y desconectados*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Carretero Pasín, Ángel Enrique (2008) *Lo imaginario social. El entrecruce paradójico de la creación y de la institución social*. R. Coca, Juan. *Las posibilidades de lo imaginario*. Barcelona: Ediciones del Serbal, (GCEIS).
- Castells, Manuel (2004). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*, vol. II. México: Siglo veintiuno editores.
 - (2006). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*, vol. III. México: Siglo veintiuno editores.
 - (2008). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red*, vol. I. México: Siglo veintiuno editores.
- Castoriadis, Cornelius (1995) *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Editorial Gedisa.
 - (1998) *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación. Encrucijadas del laberinto V*. Argentina: Universidad de Buenos Aires- Eudeba.
 - (1999) *Figuras de lo pensable*. Madrid: Ediciones Cátedra.
 - (2005) *Ciudadanos sin brújula*. México: Ediciones Coyoacán.
 - (2013) *La institución imaginaria de la sociedad*. México: Tusquets Editores.
- Coca, Juan R. (2008) *Las posibilidades de lo imaginario*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Cruz Jiménez, Francisco (2010) *Tierra narca*. México: Editorial Planeta-Temas de hoy.
- De la O Martínez, María Eugenia, (2014) *El reto de ser joven en la frontera norte de México: Violencia, cuerpos y masculinidades*. Valenzuela Arce, José Manuel, *Tropeles juveniles. Culturas e identidades (trans) fronterizas*. México: El Colegio de la frontera norte A.C. y la Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Dewey, John (2004) *Experiencia y educación*. Madrid: Biblioteca nueva.
- Ferry, Gilles (1990) *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México: FES Iztacala y Paidós.
- Ferry, Gilles (2008) *Pedagogía de la formación*. Buenos Aires: Ediciones Novedades educativas.
- Foucault, Michel (2000) *Los anormales*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
 - (2002a) *Defender la sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

- (2002b) Historia de la locura en la época clásica I. México: FCE.
 - (2005) La arqueología del saber. México: Siglo XXI editores.
 - (2008a) Tecnologías del yo. Buenos Aires: Paidós.
 - (2008b) Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión. México: Siglo XXI editores.
 - (2013) El poder, una bestia magnífica: sobre el poder, la prisión y la vida. México: Siglo Veintiuno editores.
 - (2014) El orden del discurso. México: Tusquets editores.
-
- Franco, Yago (2003) Magma: Cornelius Castoriadis: psicoanálisis, filosofía, política. Buenos Aires: Editorial Biblos.
 - Gadamer, Hans Georg (1991) Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Salamanca: Ediciones sígueme.
 - Gallo, Tirado Miguel Ángel y Víctor Sandoval González (2005) De Estado Oligárquico al Neoliberal. Historia de México 2. México: Ediciones Quinto sol.
 - Galvin, Jennie (2014) El Movimiento Alterado: Perpetuando las relaciones hegemónicas de género por la comercialización de una moda juvenil. Valenzuela Arce, José Manuel, Tropes juveniles. Culturas e identidades (trans) fronterizas. México: El Colegio de la frontera norte A.C. y la Universidad Autónoma de Nuevo León.
 - Gayraud, Jean Francois (2007) El G9 de las mafias del mundo.
 - Giddens, Anthony (1994). Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona: Península.
 - Giddens, Anthony (2004). Consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza Editorial.
 - Gómez Navarro, José (1994), Historia del mundo contemporánea. México: Editorial Alhambra.
 - Gouldner, Alvin Ward (1973) La sociología actual. Renovación y crítica. Madrid: Alianza Editorial.
 - Grillo, Ioan (2012) El narco, en el corazón de la insurgencia criminal mexicana. México: Ediciones Urano.
 - Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (1987) Fenomenología del espíritu. México: Fondo de Cultura Económica.
 - Honoré, Bernard (1980) Para una teoría de la formación, Madrid, Nárcea.
 - Horlacher, Rebekka (2015) Bildung, la formación. Barcelona: Oktaedro.
 - Kant, Immanuel (2013), Pedagogía. Madrid: Akal. Básica de bolsillo.
 - Lagarde y de los Ríos, Marcela (2003) Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
 - Larrosa, Jorge (2000) Pedagogía profana: estudios sobre lenguaje, subjetividad y formación. México: Ediciones Novedades educativas.
 - Larrosa, Jorge (2003) La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. México: Fondo de cultura económica.
 - Lechuga Solís, Graciela (2007) Breve introducción al pensamiento de Michel Foucault. México: UAM.
 - Mardones, José María y Ursua N. (2003) Filosofía de las ciencias humanas y sociales. México: Ediciones Coyoacán.
 - Mandoki, Katya (2004) El imaginario del tiempo en la matriz escolar. En Por nuestra escuela. México: Lucerna Diogenis.
 - Mata García, Verónica (2010) La determinación del método hipotético-deductivo en la construcción del conocimiento, Hoyos Medina, C.A. Epistemología y objeto pedagógico ¿Es la pedagogía una ciencia?, México: IISUE-Plaza y Valdés Editores.
 - Meirieu, Philippe (1998) Frankenstein educador. Barcelona: Editorial Laertes.
 - Montenegro, José Luis (2015) Narcojuniors, los herederos del poder criminal. México: En debate.
 - Montesinos, David P. (sin fecha) La juventud domesticada. Cómo la cultura juvenil se convirtió en simulacro. México: Editorial Popular.

- Nichols, Sallie (2013) Jung y el tarot. Un viaje arquetípico. Barcelona: Editorial Kairós.
- Padgett, Humberto y Eduardo Loza (2014) Las muertas del estado. Femicidios durante la administración mexicana de Enrique Peña Nieto. México: Grijalbo.
- Palaversich, Diana. (2015) La seducción de las mafias. La figura del narcotraficante en la narcotelenovela colombiana. En Periferias de la narcocracia. Ensayos sobre narrativas contemporáneas. Buenos Aires: Corregidor.
- Platón (2000) Diálogos. México: Porrúa.
- Restrepo, Luis Carlos (2001) La fruta prohibida. La droga como espejo de la cultura. Colombia: Panamericana.
- Saldívar, Américo (2001) Estructura socioeconómica de México (1970-1993). México: Ediciones Quinto sol.
- Santamaría Gómez, Arturo Coord. (2013). Las jefas del narco. El ascenso de las mujeres en el crimen organizado. México: Colección, para entender al país. Ed. Grijalbo y Proceso.
- Sen, Amartya (2000) Desarrollo y libertad. Barcelona: Planeta.
- Taylor S. J y Bogdan R. (1987) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós, Barcelona.
- Sigg, Pablo y Gerardo Villegas edición, (2001), Georges Bataille: Meditaciones Nietzscheanas. México: UNAM, UAM, FONCA-CONACULTA.
- Tourain, Alain (2002). Crítica de la modernidad. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tourain, Alain (2005). Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy. Barcelona-España: Paidós.
- Urteaga, Maritza (2011) La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Valdez Cárdenas, Javier (2015) Los morros del narco. Historias reales de niños y jóvenes en el narcotráfico mexicano. México: Proceso-Grijalbo.
- Valencia, Sayak, (2014) Capitalismo gore: juventud, subjetividad capitalística y precariedad económica. Valenzuela Arce, José Manuel, Tropes juveniles. Culturas e identidades (trans) fronterizas. México: El Colegio de la frontera norte A.C. y la Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Valenzuela Arce, José Manuel (2014a) Jefe de jefes. Corridos y narcocultura en México. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Valenzuela Arce, José Manuel, (2014b) Tropes juveniles. Culturas e identidades (trans) fronterizas. México: El Colegio de la frontera norte A.C. y la Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Valenzuela Arce, José Manuel (2015) El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles. México: El Colegio de la frontera norte A.C.

DOCUMENTALES

- Shwarz, Shaul (director), Knudsen, Lars, Jay Van Hoy y Todd Hagopian (productores) (2012) Narco Cultura [documental], 90 min., Coproducción USA-México.
- Heineman, Matthew y Tom Yellin (productores) y Heineman, Matthew (director), (2015) Tierra de cárteles (Carter Land), [documental], 98 min., Coproducción Estados Unidos-México; Our Time Projects / The Documentary Group.

ELECTRÓNICAS

- Acosta Ugalde, Lucía Elena, Narcoestética: la estética de la acumulación, Revista Multidisciplina, [en línea] 2014, N. 19, [Fecha de consulta:25 de noviembre de 2016]. Disponible en:
http://nuso.org/media/articles/downloads/3627_1.pdf
- Agudelo, Pedro Antonio. (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. Uni-pluri/versidad, [en línea] 2011, Vol.11 No.3, Universidad de Antioquia. Medellín. Col. Versión Digital. [Fecha de consulta:

- 10 de Diciembre de 2016]. Disponible en:
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>
- Alvis-Rizzo, Alexander, Rodríguez-Bustamante, Alexander, Duque-Sierra, Carmen Patricia, Configuración identitaria en jóvenes tras la desaparición forzada de un familiar. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* [en línea], 2015, 13 Julio-Diciembre. [Fecha de consulta: 28 de abril de 2016]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77340728030>>
 - Anzaldúa Arce, Raúl Enrique, *La formación una mirada desde el sujeto*, 2007 [Fecha de consulta: 25 de noviembre de 2015]. Disponible en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_15/ponencias/0251-F.pdf
 - Azaola, Elena, *México social- Adolescentes: Vulnerabilidad y violencia* (11/07/2017), Canal 11, 2017 [Fecha de consulta: 23 de Agosto de 2017]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2LCpNtcPC78>
 - Bello, Teodoro, *Jefe de jefes, Los tigres del norte*, En *Jefe de jefes* [Youtube]. Los Ángeles, EU Fonovisa Records, 1997 [Fecha de consulta: 25 de noviembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=tKQwOuTiY-A>
 - Benítez Lozoya, José Ricardo y Castrol Martín, *Mi padrino el diablo, La Trakalosa De Monterrey*, [Youtube] Monterrey, México, 2014, D.R. Remex Music, [Fecha de consulta: 25 de noviembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8xy8VPsStvs>
 - Castoriadis, Cornelius, *El avance de la insignificancia*. Eudeba. Argentina [en línea] 1997 [Fecha de consulta: 15 de enero de 2017]. Disponible en: <http://docslide.us/documents/castoriadis-cornelius-el-avance-de-la-insignificanciapdf.html>
 - Cisneros, Mireya y Muñoz, Clarena. *Los imaginarios sociales en las "narcotelenovelas"*, [en línea], 2014, [Fecha de consulta: 25 de noviembre de 2016]. Disponible en: <http://www.mundoalfal.org/CDAnaisXVII/trabalhos/R0587-1.pdf>
 - CNDH, *Informe especial. Adolescentes: vulnerabilidad y violencia*. Ciudad de México. [en línea] 2017 [Fecha de consulta: 25 de septiembre de 2017] Disponible en: http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Informes/Especiales/Informe_adolescentes_20170118.pdf
 - Córdova, Nery, *La narcocultura: poder, realidad, iconografía y "mito"*. *Cultura representaciones sociales*, [en línea], 2012, vol.6, no.12 [Fecha de consulta: 25 de marzo de 2015]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102012000100007&lng=es&nrm=iso
 - Cruz Vargas, Juan Carlos, *Proceso, Emigración de mexicanos alcanza niveles de 2008, alerta Inegi*, [en línea] 17 de septiembre de 2012, [Fecha de consulta: 23 de septiembre de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=320110>
 - Dávila, Patricia, *Proceso, Tiene México 19 de las 50 ciudades más violentas del mundo*, [en línea] 26 de octubre de 2011, México, [Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=286124>
 - Dávila, Patricia, *Proceso, Juárez, Acapulco, Torreón, Chihuahua y Durango, entre las 10 ciudades más violentas del mundo*, [en línea] 12 de enero 2012, México, [Fecha de consulta: 5 de agosto de 2015]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=294657>
 - Domínguez Montañez, Cecilia Noemi, *Cuerpo y plasticidad en Sin tetas no hay paraíso de Gustavo Bolívar*. *Temas Antropológicos*, [en línea], 2013, vol. 35, núm. 2, abril-septiembre, pp. 15-39, Universidad Autónoma de Yucatán Mérida, México. [Fecha de consulta: 25 de diciembre de 2016]. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/4558/Resumenes/Abstract_455845404001_2.pdf
 - García Hernández, Juan Luis, *76 mil mexicanos asesinados en 28 meses; el rttGobierno, ausente: analistas*, *Sin embargo.mx* [en línea], 7 de junio de 2016, [Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2015]. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/07-06-2016/3049977>

- González, Ángel, Contrabando y traición, Los tigres del norte. En Contrabando, traición y robo, Fonovisa Label [Youtube], 1974, [Fecha de consulta: 20 de enero de 2017]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=V1TAY_cGplo
- González, Aurelio, I. Introducción, El Colegio de México, [Youtube] 2014a, [Fecha de consulta: 23 de diciembre de 2016]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=VV3PTI_UnA0
 - II. Antecedentes del corrido, El Colegio de México, [Youtube] 2014b, [Fecha de consulta: 23 de diciembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PSztCNrfXJM>
 - III. El origen del corrido, El Colegio de México, [Youtube] 2014c, [Fecha de consulta: 23 de diciembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GSsLpaUggvU&t=4s&spfreload=10>
 - IV. El origen del corrido, El Colegio de México, [Youtube] 2014d, [Fecha de consulta: 23 de diciembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=t1yTjBAGRAM&spfreload=10>
 - V. El corrido de la imprenta popular, El Colegio de México, [Youtube] 2014e, [Fecha de consulta: 23 de diciembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=66YRCSFcWb8>
 - VI. El corrido de la Revolución, El Colegio de México, [Youtube] 2014f, [Fecha de consulta: 23 de diciembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dwc7duVCiNU>
 - VII. Corridos novelescos, El Colegio de México, [Youtube] 2014g, [Fecha de consulta: 23 de diciembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=arBXs8JWcx0&t=55s>
- Imagen Noticias. Tlaxcala, la capital mundial de la trata de personas. Imagen Noticias con Francisco Zea. [YouTube] Publicado el 27 de marzo de 2017 [Fecha de consulta: 25 de Septiembre de 2017] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SGydMUfpwqo>
- INEGI, Los jóvenes en el Estado de México, [en línea] 2009 [Fecha de consulta: 24 de febrero de 2015] Disponible en: <http://www.codhem.org.mx/LocalUser/codhem.org/infantil/pdf/jovenesedomex.pdf>
- Larrosa, Jorge. Conferencia de Jorge Larrosa, Ministerio de Educación Presidencia de la Nación. Encuentro Nacional "Formar en Futuro Presente" Programas Aprender Enseñando y Elegir la Docencia, Mar Del Plata, Septiembre 2007. Conferencia: "Acerca de la experiencia" Dr. Jorge Larrosa. Profesor de Filosofía de la Educación, de la Universidad de Barcelona, España. [Youtube] 2007 [Fecha de consulta: 13 de mayo de 2015]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=k7OpdwOwaNY>
- Maihold Günther y Rosa María Sauter de Maihold, Capos, reinas y santos - la narcocultura en México, año 2, n° 3, invierno/Winter, UNAM / El Colegio de México; Stiftung Wissenschaft und Politik, Berlín. [en línea] 2012 , [Fecha de consulta: 18 de marzo de 2015]. Disponible en: http://www.maihold.org/mediapool/113/1132142/data/Narcocultura_en_Mexico_GM_SdM.pdf
- Marí, Enrique E. Racionalidad e imaginario social en el discurso del orden. [en línea] 1986 , [Fecha de consulta: 23 de agosto de 2015]. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/10972>
- Martínez, F. Medios de comunicación firmarán pacto sobre cobertura de la violencia del narco. Periódico La Jornada, [en línea] Jueves 24 de marzo 2011, [Fecha de consulta: 23 de agosto de 2015]. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/24/politica/012n1pol>
- Martínez Nurit, Tácticas del hampa permean en escuelas, El Universal, [en línea], 21 de febrero de 2010, [Fecha de consulta: 23 de agosto de 2015]. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/primer/34467.htm>
- Martínez, Sáez Celia, Cuerpos globales : necropolítica y transformaciones corporales en María llena eres de gracia (2004) y Sin tetas no hay paraíso (2005) », in Artelogie, [en línea] n° 9, Juin 2016 [Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2016]. Disponible en: <http://cral.in2p3.fr/artelogie/spip.php?article407>

- Maya, Jesús y Timoteo Cantú, "Los tequileros", Rec. Nuevo Laredo, Tamps. for Ideal Records of Alice, Tx. Audio Courtesy of Arhoolie Frontera Collection [en línea] 1946 [Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2016]. Disponible en: <http://www.laits.utexas.edu/jaime/cwp4/esg/tequileroaudio.html>
- Movimiento alterado, Carteles unidos, Twins Culiacán TV, [Youtube] [Fecha de consulta: 11 de diciembre de 2016]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=FZRe9x2f_FQ
- Olivas, Alfredo, El patroncito, en *El patroncito Los Ángeles*, EU Fonovisa Records. [Youtube], 2011, [Fecha de consulta: 12 de agosto de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6IFzGlcvnSM>
- Pérez Correa, Catalina, México Social- El estado frente al consumo de drogas (25/07/2017) [YouTube], Canal 11, 2017, [Fecha de consulta 23 de Agosto de 2017]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mZCo3kCCCK4>
- Quintanilla, Beto, Joaquín Murrieta, [Youtube] sin año, [Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2016]. Disponible en: <http://www.musica.com/letras.asp?letra=1930134>
- Redacción, Más de 121 mil muertos, el saldo de la narcoguerra de Calderón: Inegi, Proceso. [en línea], 30 de julio de 2013, [Fecha de consulta: 15 de agosto de 2015]. Disponible en: www.proceso.com.mx/?p=348816
- Rincón, Omar, Narcoestética y narcocultura en Narcolombia. Revista Nueva Sociedad N. 222. [en línea] 2009 [Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2016]. Disponible en: <http://nuso.org/articulo/narcoestetica-y-narcocultura-en-narcolombia/>
- Rincón, Omar, Todos llevamos un narco adentro, un ensayo sobre la narco/cultura/telenovela como modo de entrada a la modernidad. Revista Matrices, [en línea] 2013, [Fecha de consulta: 28 de diciembre de 2016]. Disponible en: <http://www.revistas.usp.br/matrices/article/viewFile/69414/71991>
- Rosas, Javier, En la sierra y la ciudad, La China, La adictiva, Banda San José de Mesillas, Álbum Disfrute engañarte, [Youtube] 2014 [Fecha de consulta: 20 de enero de 2017]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=AsdA2QDOF_c
- Sánchez Godoy, Jorge Alan, Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa. Frontera norte, vol.21, n.41, México [en línea] ene/jun 2009 [Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2016]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100004&lang=pt
- Secretaría de Salud, Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Drogas. Primera edición, México [en línea] 2012, [Fecha de consulta: 6 de abril de 2015]. Disponible en: http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ENA_2011_DROGAS_ILICITAS_.pdf
- Traviezos de la zierra, Mi pasado y mi presente. Disco Plan B. Compa Xisco Productions, [Youtube] 2012, [Fecha de consulta: 20 de enero de 2017]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=699LtB9MQaM>
- Valdés, Arturo, La buena y la mala, Banda tierra sagrada, De lo bueno lo mejor, Monterrey. DR. Remex Music / Discos Sabinas, [Youtube] 2013 [Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8r11e3WYnbg>
- Valencia, Sayak, Conferencia Capitalismo Gore, Teoría transfeminista para el análisis de la violencia machista y la reconstrucción no violenta del tejido social, CISAN UNAM, [en línea] 2013 [Fecha de consulta: 13 de octubre de 2016]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1XycjXEes0s&t=1668s>
- Vargas, Paulino, Contrabando de Juárez, Los Broncos de Reynosa [en línea] 1955 [Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2016]. Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZqkjK9YPx0o>
- Vásquez Mejías, Ainhoa, La villanía heroica de El Señor de los Cielos en la lucha contra un Estado anómico. Revista Anagramas Vol. 13, N° 25, pp.107-126. [en línea], 2014 [Fecha de consulta: 13 de octubre de 2016]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v13n25/v13n25a07.pdf>
- Villamil, Jenaro, Narcorating, las teleseries de los capos, Análisis, PROCESO, [en línea] 28 de enero 2014, [Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2016]. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=363518>

FIGURAS

- Figura 1. San Judas Tadeo, La Santa Muerte y Mal Verde. [Fecha de consulta: Febrero de 2018] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/106467978666991111/>
- Figura 2. El movimiento alterado "Invencible". [Fecha de consulta: Febrero de 2018] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7DZWrlJZbKo>
- Figura 3: Lo imperdonable. [Fecha de consulta: Febrero de 2018] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/636766834786765413/>
- Figura 4: Narcoseries. [Fecha de consulta: Febrero de 2018] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/212232201169308811/>
- Figura 5. Producción de narconovelas. Elaboración propia.
- Figura 6: Las muñecas de la mafia. [Fecha de consulta: Febrero de 2018] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/167688786105958103/>
- Figura 7: Narcotráfico México-Estados Unidos. [Fecha de consulta: Febrero de 2018] Disponible en: <http://www.mipuntodevista.com.mx/usa-no-es-corresponsable-en-acciones-contra-el-consumo-de-drogas/>
- Figura 8: Manta de los Zetas. [Fecha de consulta: Febrero de 2018] Disponible en: http://www.bbc.com/mundo/a_fondo/cluster_especial_zacatecas_mr.shtml
- Figura 9: Cuatro décadas de crimen organizado en México. [Fecha de consulta: Febrero de 2018] Disponible en: <https://narcodata.animalpolitico.com/7-presidentes-pocos-resultados-40-anos-de-expansion-del-crimen-organizado/>
- Figura 10: El hijo del hombre, René Magritte. [Fecha de consulta: Febrero de 2018] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/19844054587809295/>
- Figura 11. Articulación teórica. Fuente: Esquema propio.
- Figura 12: Captura del Chapo. [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/15973773655148596/>
- Figura 13: El Komander. [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/295830269251042225/>
- Figura 14: Sicarios. [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: https://www.clarin.com/mundo/mediante-enganos-narcos-mexicanos-reclutan-sicarios-redes-sociales_0_SyLp3FkDb.html
- Figura 15: El señor de los cielos. [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/814236807604560915/>
- Figura 16: Buchonas. [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: <http://www.lospanperiodistas.com.mx/columna/1524/iConoces-a-las-Mujeres-Buchonas#.Wvo9lYgvzIU>
- Figura 17: Scarface. [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/566327721864324740/>
- Figura 18: Pablo Escobar [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: <https://www.pinterest.com.mx/pin/341992165423544728/>
- Figura 19: Chacorta de El señor de los cielos. [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: http://teleprograma.diezminutos.es/telenovela/el-senor-de-los-cielos/el-senor-de-los-cielos-nova-estreno-primera-temporada-espana/raul_mendez_0733
- Figura 20: Joven entrevistado. [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: Facebook.
- Figura 21. Secuencia de entrevistas. Fuente: Elaboración propia.
- Figura 22: Narcocultura. Fuente: Elaboración propia. Fotos obtenidas de Google imágenes.
- Figura 23. Imagen Telcel. [Fecha de consulta: Noviembre de 2016] Disponible en: <https://www.merca20.com/telcel-telcel-institucional-3/>

HEMEROGRÁFICAS

- Acuña, Carlos (24 de Febrero de 2014a), Antes pensaba que desaparecer era como un acto de magia, Emeeqis N. 322, México.
- Acuña, Carlos (15 de Diciembre de 2014b), A ellos también se los llevaron vivos, Emeeqis, N. 343, México D.F.
- Alvarado, Álvarez Ignacio (15 de enero de 2012), Tarahumara: Nuestra Somalia (por culpa de las malditas balas), Domingo N.7, México D.F.
- Alvarado, Álvarez Ignacio (10 de Febrero de 2014), El amor en tiempos violentos, Emeeqis N.321, México D.F.
- Benítez Manaut, Raúl, (22 de Febrero de 2010), Ciudad Juárez, zona de guerra, Emeeqis N. 212, México D.F.
- Campa, Homero (8 de Febrero de 2015), En este sexenio, 13 desaparecidos al día, Proceso N. 1997, México D.F.
- Carrión, Lydiette (agosto 2011) La hidra del narco, Día siete, N. 569, México D.F.
- Cruz, Antimio (21 de Septiembre de 2009), El infierno infantil en México, Emeeqis, N. 190, México D.F.
- Cruz, Juan Carlos (11 de Agosto de 2014), Las calles de Culiacán, el otro panteón, Emeeqis N. 334, México D.F.
- Dávila, Patricia, (Julio 2010), “Cárteles unidos...”, en La guerra del narco, segunda parte, Proceso N. 29, Edición especial, México D.F.
- De la Maza, Luis Reyes (1999) Crónica de la telenovela, México sentimental, Editorial Clío, México.
- Delgado, Álvaro (2016) Proceso, edición especial N.53, Las redes sociales. Vértigo y pasión.
- Espino, David (29 de Abril de 2012), Acapulco rojo, Domingo N. 21, México D.F.
- García, Michelle e Ignacio Alvarado Álvarez (28 de Julio de 2014), ¿Y la masacre de 300 personas en Coahuila?, Emeeqis N. 333, México D.F.
- Gómez Durán, Thelma (11 de Noviembre de 2012), En la mente de los niños que cometen crímenes, Domingo N. 49, México DF.
- Gutiérrez, Alejandro (Julio de 2010) Proceso. La guerra del narco, segunda parte, Edición especial N. 29, México DF.
- Hernández, Luis Guillermo (13 de Mayo de 2013), Noches sin miedo en Tamaulipas. Cuando jugar lotería es un acto de resistencia, Emeeqis, N. 302, México D.F.
- Inzunza, Alejandra S. y José Luis Pardo, (7 de Octubre de 2012) El Salvador, en busca de su redención, Domingo N. 44, México D.F.
- Jaramillo, Velia (Julio de 2010) Proceso. La guerra del narco, segunda parte, Edición especial N. 29, México DF.
- Martínez Esténs, Mariana, (8 de enero de 2012) El Komander: Los himnos de la alegría violenta, Domingo N.6, suplemento del periódico El Universal, México D.F.
- Martínez Prado, Juan Carlos, (14 de Diciembre de 2009) Así se ve Juárez desde La Cucaracha, Emeeqis N. 202, México D.F.
- Mellizo, Álvaro, (16 de Septiembre de 2012), La legalización que no llega, Domingo N. 41, México D.F.
- Meza, Silber (19 de enero de 2014), El criminal de la canción mexicana, Domingo N.105, México D.F.
- Meza, Silber y Orayda Galle (6 de abril de 2015) Las “lavadoras” del narco en Culiacán, Emeeqis N. 349, México D.F.
- Moncada, Cyntia (Octubre de 2011), El biógrafo del narcotráfico, Día 7 N. 582, México D.F.
- Padgett, Humberto (12 de Octubre de 2009a), Los modernos “Jaibos” de Luis Buñuel. Una incursión a la cárcel de máxima seguridad para niños, Emeeqis N. 193, México D.F.
- Padgett, Humberto (16 de Abril de 2012b), Nazario, el apóstol del narco, Emeeqis N. 278, México D.F.
- Palou, Pedro Ángel (21 de Septiembre de 2015), México después de Ayotzinapa, Emeeqis N. 359, México D.F.

- Ramírez, Darío (6 de abril de 2015), Estado de censura, Emequis N. 349, México D.F.
- Rivera, Guillermo (3 de Agosto de 2015a), La ciudad secuestrada. Así aprieta el crimen organizado a comercios y negocios del D.F. Emequis N. 356, México D.F.
- Rivera, Guillermo y Luis Guillermo Hernández (21 de Septiembre de 2015b), La verdad duele, pero es la verdad, “no somos ingenuos”, replican expertos de la CIDH, Emequis N. 359, México D.F.
- Redacción (17 de Agosto de 2009), AAA. Aquí se lava dinero del narco, Emequis N. 185, México D.F.
- Osorno, Diego (1 de Diciembre de 2014), “Tengo un hijo muerto porque aquí lavan dinero”, Javier Sicilia en las entrañas del Imperio gringo, Emequis N. 342, México D.F.
- Terán, Luis (2000) Crónica de la telenovela, Lágrimas de exportación, Una aproximación al fenómeno de la telenovela, Editorial Clío, México.

PONENCIAS

- Jiménez, Jorge (7,14, 21 y 28 de abril de 2016) *Las desapariciones forzadas en México: la incertidumbre sobre los extraviados*. México: Museo Memoria y Tolerancia.
- Peña, Jiménez, Judith Sarahí (2015) *Ponencia: Narcocorrido y narcocultura. El caso del Movimiento Alterado*. En: Narcodependencia. Simposio sobre Narconarrativa / narcocultura en el hemisferio occidental: Escenarios heterogéneos de narración y reflexión. México: Humboldt Kolleg México / El Colegio Nacional.
- Rosado-Viurques, Atenea (4 de mayo de 2016) *La escuela, entre la estructura desorganizada y el crimen organizado: Expresiones contemporáneas de la violencia*. México: CINVESTAV, sede sur.
- Valenzuela, José Ramón, (Abril 27, 28 y 29, 2015). *Ponencia: Narcocultura, violencia y ciencias socioantropológicas*. En: Narcodependencia. Simposio sobre Narconarrativa / narcocultura en el hemisferio occidental: Escenarios heterogéneos de narración y reflexión. México: Humboldt Kolleg México / El Colegio Nacional.
- Vásquez Mejías, Ainhoa, (2016, Miércoles 9 de Noviembre). *Sensibles machos narcos. Masculinidades televisadas, ¿disidentes?*. En Coloquio Internacional de narcocultura. México: Ciudad Universitaria, CISAN.

TESIS

- Mata García, Verónica (2016) *Subjetividades desterradas. La educación en el orden del lenguaje*. (Tesis de doctorado en educación). Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, Toluca, México.
- Peña Jiménez, Judith Sarahí (2014) *Narcocorrido y narcocultura. El caso del movimiento alterado*. (Tesis de Licenciatura en Sociología). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.
- Rincón Verdugo, Cecilia (2012) *Imaginarios sobre infancia, políticas públicas y prácticas pedagógicas*. (Tesis de Doctorado en Pedagogía). UNAM- Facultad de Filosofía y Letras, México.

ANEXO

PILOTAJE

FORMACIÓN	IMAGINARIOS DE JUSTICIA Y PODER	IMAGINARIOS EN NARCOSERIES	IMAGINARIOS EN NARCOCORRIDOS
1.- ¿Cómo te ves en 5 años? 2.- ¿Te gustaría estudiar una carrera? 3.- ¿Cómo te gustaría morir?	1.- ¿Qué opinas de la policía de tu municipio? 2.- ¿Qué opinas de tu municipio? 3.- ¿Para ti quién imparte la justicia en el país? 4.- ¿Cómo describirías a un delincuente? 5.- ¿Cómo describirías a alguien justo? ¿Conoces a alguien justo? 6.- ¿Cómo ves al país en 5 años?	1.- ¿Cuál es tu narcoserie favorita? ¿Por qué? 2.- ¿Te identificas con algún personaje? 3.- ¿Consideras que las narcoseries reflejan parte de lo que sucede en el país?	1.- ¿Cómo reconocerías en la calle a una persona que pertenece al narcotráfico? 2.- ¿Cómo identificarías a un sicario? 3.- ¿Cómo identificarías a un vendedor de droga? 4.- ¿Sueles ir a eventos de música narcocorrido? ¿Qué te gusta? 5.- ¿Cuál es tu corrido favorito? ¿Te identificas con él?

GUIÓN 1ER ENTREVISTA

FORMACIÓN	IMAGINARIOS DE JUSTICIA Y PODER	IMAGINARIOS EN NARCOSERIES	IMAGINARIOS EN NARCOCORRIDOS
1. ¿Podrías compartirme una experiencia positiva en tu vida? 2. ¿Podrías compartirme una experiencia negativa en tu vida? 3. ¿Qué opinas de tu escuela? 4. ¿Para ti cómo es una persona exitosa? 5. ¿Cómo te ves en 5 años?	1. ¿Cuál ha sido tu experiencia con la policía de tu municipio? 2. ¿Cuál es tu opinión sobre nuestro país? 3. ¿Para ti quién imparte la justicia en el país? 4. ¿Cómo describirías a una persona justa? ¿Conoces a alguien así? 5. ¿Cómo imaginas tu país en 5 años?	1. ¿Cuál es tu narcoserie favorita? ¿por qué? 2. ¿Te identificas con algún personaje? 3. ¿Consideras que las narcoseries reflejan parte de lo que sucede en el país?	1. ¿Cuál es tu corrido favorito? ¿por qué? 2. ¿De quién habla los narcocorridos? 3. ¿Qué se necesita para ser capo? 4. ¿Qué se necesita para ser sicario? 5. ¿Qué se necesita para vender droga? 6. ¿Te gusta el Movimiento Alterado? 7. ¿Sueles ir a eventos de música banda o narco? ¿Qué te gusta de ir?

GUIÓN DE 2DA ENTREVISTA			
FORMACIÓN	IMAGINARIOS DE JUSTICIA Y PODER	IMAGINARIOS EN NARCOSERIES	IMAGINARIOS EN NARCOCORRIDOS
<p>1.- ¿Consideras que un niño sicario pueda volver a tener una vida lejos del narcotráfico?</p> <p>2.- ¿Qué de lo que viviste en tu infancia o ahora no te gustaría que tus hijos vivieran?</p> <p>3.- ¿Cuál es tu mayor miedo?</p> <p>4.- Podrías decirme 3 palabras que te definan</p> <p>5.- Cuando mueras ¿cómo te gustaría que te recordaran?</p>	<p>1.- ¿Qué piensas de la legalización de la marihuana?</p> <p>2.- ¿Cuál es tu opinión sobre Estados Unidos y el tema del narcotráfico?</p> <p>3.- ¿Puede una persona ganar mucho dinero sin hacer algo ilegal?</p> <p>4.- ¿Qué opinas de la participación de niños en el narcotráfico?</p>	<p>1.- ¿Habías visto telenovelas anteriormente?</p> <p>2.- ¿Crees conveniente que las narcoseries se prohíban?</p> <p>3.- ¿En qué se diferencian las narcoseries donde el protagonista es hombre a donde es una mujer?</p> <p>4.- ¿Vale la pena vivir 5 años como rey que 50 como buey?</p> <p>5.- ¿Por qué crees la gran mayoría de estas producciones, tanto de corridos como de novelas sean hechas en Estados Unidos y no en México?</p>	<p>1.- ¿Crees conveniente que los narcocorridos se prohíban en la radio pública? ¿Qué opinas de los narcocorridos que han censurado?</p> <p>2.- ¿Qué opinas de los músicos de este género que han muerto en manos de los cárteles?</p> <p>3.- ¿Se supera un amor piteando como dicen las canciones o estando con otra(o) mujer/hombre?</p>